

ESTUDIO DE DATOS SECUNDARIOS DEL SECTOR CONSTRUCCIÓN DE POPAYÁN (PERIODO 1900-2018)

JAMES JULIAN GURRUTE MEDINA



UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS

POPAYÁN-2022

**ESTUDIO DE DATOS SECUNDARIOS DEL SECTOR CONSTRUCCIÓN
DE POPAYÁN (PERIODO 1900 - 2018)**

James Julian Gurrute Medina

Presentado para optar al título de: Administrador de Empresas

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
POPAYÁN
2022**

**ESTUDIO DE DATOS SECUNDARIOS DEL SECTOR CONSTRUCCIÓN
DE POPAYÁN (PERIODO 1900 - 2018)**

**Director de tesis:
Juan Manuel Arévalo Viveros**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
POPAYÁN
2022**

Nota de aceptación:

En cumplimiento de los requisitos reglamentarios exigidos por la Universidad del Cauca, con visto bueno del director y jurados designados, se aprueba el presente trabajo de investigación.

Mg. Juan Manuel Arévalo Viveros

Director

Mg. Diego Cáceres Barajas

Jurado

Mg. Franklin Mosquera Pisso

Jurado

Popayán 27 julio del 2022

A Dios por darme fortaleza, sabiduría y conocimiento para lograr mis sueños.
A mi madre Sonia Medina Rivera por sus esfuerzos, cariño y apoyo incondicional.
A mi padre Julio Marino Gurrute Jembuel por sus enseñanzas y colaboración constante.
A mi hermana Sully, familiares y seres queridos por su motivación y energía.

Agradecimientos

A la Universidad del Cauca por brindarme las herramientas en la formación profesional, a todos los profesores que impartieron sus conocimientos y aprendizajes, a mis compañeros de estudio que hicieron parte de esta etapa de mi vida, especial mención al director del trabajo de grado Juan Manuel Arévalo Viveros por el acompañamiento y orientación, agradecimientos a la Biblioteca del Banco de la Republica por su atención gentil y oportuna, a las entidades que aportaron valiosa información y a todas las personas que de una u otra manera contribuyeron en la concreción de este trabajo.

Tabla de contenido

Introducción	10
Capítulo I.....	18
Consideraciones Teóricas	18
<i>Consideraciones Generales sobre el Concepto de Sociedad</i>	18
<i>Consideraciones Generales sobre el Concepto de Economía</i>	22
<i>Consideraciones Generales sobre el Concepto de Sector Económico</i>	31
<i>Sector Económico de Construcción</i>	39
Capítulo II	45
Panorama Histórico General de Popayán Siglos (XVI-XIX).....	45
Panorama Histórico General de Popayán Siglo XX.....	75
Capítulo III	84
Surgimiento del Sector Construcción en Popayán Siglo XVI.....	85
Surgimiento del Sector Económico de Construcción en Popayán siglo XVII	94
Surgimiento del Sector Económico de Construcción en Popayán siglo XVIII.....	100
Surgimiento del Sector Económico de Construcción en Popayán siglo XIX.....	113
Capítulo IV	121
Transformación del sector construcción desde 1900 hasta 1920	122
Transformación del sector construcción desde 1921 hasta 1940	127
Transformación del sector construcción desde 1941 hasta 1960	133
Transformación del sector construcción desde 1961 hasta 1980	139
Transformación del sector construcción desde 1981 hasta 2000	143
Transformación del sector construcción desde 2001 hasta 2018	156
Conclusiones	185
Discusiones, limitantes y recomendaciones en el desarrollo de futuros estudios	190
Bibliografía.....	193

Lista de tablas

Tabla 1 Movimiento de la propiedad raíz en Popayán.....	139
Tabla 2 Índice ICCV Popayán, trimestres 2000 y 2001.....	157
Tabla 3. Índice ICCV Popayán, trimestres 2001 y 2002.....	158
Tabla 4. Popayán. Licencias de construcción y área por construir IV Trimestre 2000 y 2002...	159
Tabla 5. Índice ICCV Popayán, por semestres 2002 y 2003.....	160
Tabla 6. Licencias de construcción y área por construir, Trimestres 2002 y 2003	161
Tabla 7. Índice ICCV Popayán, por semestres 2003 y 2004.....	162
Tabla 8. Popayán. Licencias de construcción y área por construir Años 2003 y 2004.....	163
Tabla 9. Índice ICCV Popayán, semestres 2004 y 2005	164
Tabla 10. Popayán. Licencias de construcción y área por construir Años 2004 y 2005	165
Tabla 11. Índice ICCV Popayán, semestres 2005 y 2006	165
Tabla 12. Popayán. Licencias de construcción y área por construir, 2005 y 2006	166
Tabla 13. Índice ICCV Popayán, año 2006 y 2007	166
Tabla 14. Popayán. Licencias de construcción y área por construir, Años 2006 y 2007	167
Tabla 15. Índice ICCV Popayán, año 2007 y 2008.....	168
Tabla 16. Popayán. Licencias de construcción y área por construir, Año 2007 y 2008	170
Tabla 17. Índice ICCV Popayán, año 2016 y 2017	181
Tabla 18. Índice ICCV Popayán, año 2017 y 2018.....	183

Lista de Figuras

Figura 1 Etapas del Ciclo de Vida.....	33
Figura 2 Fuerzas que Mueven la Competencia en un Sector Industrial	36
Figura 3 Estructura del sector de construcción en Colombia.....	43
Figura 4 Cacique Pubén. Escultura de Rómulo Rozo	47
Figura 5 Primera Catedral de teja de Popayán	57
Figura 6 Estación del Ferrocarril del Pacífico. (1926)	79
Figura 7 Portales de la Plaza de Caldas.....	81
Figura 8 Nube de palabras para el siglo XVI.....	84
Figura 9 Molino de Moscopán	86
Figura 10 Nube de palabras para el siglo XVII.....	94
Figura 11 Casas a la entrada de Popayán	96
Figura 12 Nube de palabras para el siglo XVIII	100
Figura 13 Templo colonial de la Ermita. Al fondo la capilla de Belén.....	103
Figura 14 Casa de hacienda “Calibío”	105
Figura 15 Los antiguos empedrados de Popayán - Carrera 6a	110
Figura 16 Nube de palabras para el siglo XIX	113
Figura 17 Antiguo aspecto del barrio Bolívar	114
Figura 18 Grabado en el que se recrea la llegada a Popayán de oriundos de la región.....	116
Figura 19 Puente del Humilladero	117
Figura 20 Pórtico de los Jesuitas	118
Figura 21 Nube de palabras ciclo de estudio 1900-1920	121
Figura 22 La torre del Reloj, a raíz de la terminación de las obras de la cuarta Catedral (1906)	125
Figura 23 Nube de palabras ciclo de estudio 1921-1940	126
Figura 24 Los primeros automóviles Ford llegados a Popayán en 1922.....	127
Figura 25 Ferrocarril en Popayán.....	128
Figura 26 Aerofotografía del centro histórico de Popayán (1936).....	131
Figura 27 Maquinaria para procesar asfalto, para pavimentar las calles de Popayán, Año 1925	132
Figura 28 Nube de palabras ciclo de estudio 1941-1960	133
Figura 29 Popayán. Grandes casas coloniales en la plaza central.....	134
Figura 30 Popayán. Casas típicas de clase media, especialmente de media-alta	135
Figura 31 Popayán. Residencias de clase media-baja	136
Figura 32 Nube de palabras ciclo de estudio 1961-1980	138
Figura 33 Nube de palabras ciclo de estudio 1981-2000	143
Figura 34 Popayán, Variación Porcentual del ICCV – Enero-Diciembre- 2.000.....	154
Figura 35 Nube de palabras ciclo de estudio 2001-2018	156
Figura 36 Producto Interno Bruto construcción, Cauca y Colombia 2001-2007p	160
Figura 37 Suscriptores Acueducto Popayán.....	169
Figura 38 Popayán A.U. Unidades de obras culminadas y nuevas, por estratos 2009.....	171
Figura 39 Popayán y total nacional. Variación anual del ICCV 2000 - 2009	172
Figura 40 Comparativo crecimiento porcentual PIB sector construcción Cauca vs. Colombia.....	176
Figura 41 Capital Constituido por Actividad Económica. Popayán. 2016. Millones de Pesos.....	181
Figura 42 Índice de Valoración Predial (IVP) - Variación anual. Colombia – Popayán. (2010 – 2018).	183
Figura 43 Índice de Costos de la Construcción de Vivienda (ICCV).	184

Introducción

De acuerdo con Lander (2000) Las ciencias sociales, productoras del conjunto de saberes que conocemos globalmente, conllevan a un universalismo radicalmente excluyente, en donde los diversos conocimientos que transcurren en contextos latinoamericanos son subordinados a un orden social occidental. En este sentido el autor afirma que las ciencias sociales imposibilitan el conocimiento de otras realidades a partir de sus propias especificidades histórico culturales, al pensar y organizar a la totalidad del tiempo y del espacio, a partir de una única fuerza hegemónica. En este sentido, las disciplinas que se han dedicado al estudio de la institución empresarial, al erigirse y por ende estar constituidas en el ámbito de las ciencias sociales, no escapan a esta situación.

Por lo anterior, es común encontrar que la producción literaria sobre la empresa, devienen de procesos investigativos que se sustentan en la interpretación de otros supuestos que dista bastante de lo que acontece en la realidad latinoamericana, derivándose de ello una serie de análisis quizá descontextualizados en relación a los intereses y naturalezas de nuestras organizaciones empresariales particulares. Ante esta carencia en el campo del conocimiento, parece relevante la labor de emprender investigaciones que permitan acercarse al entendimiento de contextos empresariales propios para permitir así proponer perspectivas de mayor pertinencia. Claro está, ello sin desconocer la relevancia de las teorías empresariales dominantes, pero no sin dejar de contrastarlas y validarlas en los múltiples contextos específicos.

Al respecto de lo enunciado en el párrafo precedente, obsérvese que, a partir de los procesos sociales que empiezan a aflorar en Popayán desde los años 60 y que se concretan con mayor ímpetu en los años 80 del siglo XX, se materializan las resistencias que se venían gestando en contra de la defensa de las élites por una vida aldeana pasiva caracterizada por actividades urbanas escasas, pocas oportunidades de trabajo y exigua confianza en la inversión, el mercado y la economía moderna. Así entonces empiezan a surgir nuevos imaginarios económicos y culturales que emergen a partir de los procesos de desplazamientos poblacionales derivados del terremoto de 1983. (Rodríguez Escobar & Paz Ortega, 2019, pág. 24)

En efecto, en la medida en que los anteriores acontecimientos han ido ocurriendo, el tejido empresarial payanés ha logrado una mayor expansión, formalización y diversificación, de una forma tal que el panorama económico de épocas pasadas se convierte progresivamente en un

horizonte en el cual Popayán, de acuerdo a la Cámara de Comercio del Cauca (2019) alberga ya cerca de 10.623 empresas bajo la figura de persona natural, 2.090 que operan como personas jurídicas mercantiles (SAS, SA, LTDA, etc.) y 925 Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL) (pág. 3).

Para el caso del sector construcción (énfasis de estudio de la presente investigación), históricamente se ha caracterizado por ser un sector líder de la economía nacional, tal como lo propone (Currie, 1961). En cuanto al departamento del Cauca, la actividad edificadora ha incrementado su representatividad en el total del Producto Interno Bruto departamental pasando de registrar 5% para el año 2000 a tener una participación del 12% para el 2017, dando cuenta de su crecimiento y expansión en la dinámica económica de la región (Cámara de Comercio del Cauca, 2018, pág. 11). En lo que concierne a la ciudad de Popayán para la década de 1970 el crecimiento del urbanismo y el desarrollo económico, conllevó al surgimiento de 19 fábricas y surtidoras de materiales para la construcción (Muñoz, y otros, 1992, pág. 68). Para el año 2010, el sector congregaba el 14,48% del capital constituido del total municipal con una suma de 1.580 millones de pesos (Cámara de Comercio del Cauca, 2010). Popayán al año 2018, alberga 295 empresas en el sector construcción, correspondiente al 3% del conglomerado empresarial del municipio (Fajardo H., 2018, pág. 88).

La dinámica económica del municipio de Popayán se ha caracterizado por contener en su gran mayoría micro y pequeñas unidades empresariales, sin embargo, el crecimiento de la ciudad ha permitido que muchas de estas trasciendan y se hayan expandido de forma considerable, situación que, sumado a la llegada de empresas foráneas, da cuenta de un tejido empresarial payanés en continua expansión y concreción. De esta forma, el panorama empresarial histórico de Popayán que tradicionalmente se vislumbró como una cuestión poco promisoría, se ha ido re significando progresivamente a tal punto que el nivel de actividad económica, lenta pero sostenidamente, es hoy más diverso y formalizado. Al respecto de esto último, conviene recordar los datos publicados por la Cámara de Comercio del Cauca (2015), los cuales indican que el municipio de Popayán ha liderado en los últimos años la concentración de capital, tanto en monto de nuevo capital (76.11% del total departamental), como en el número de nuevas empresas (59.90% del total departamental) (pág. 21).

De otra manera, los conocimientos entorno a las dinámicas empresariales de contextos como Popayán son amplios y de larga tradición, sin embargo, ante la carencia de investigaciones que sistematicen el acervo de conocimientos empresariales locales, conlleva a un desconocimiento del devenir histórico empresarial. Al respecto, entiéndase que los estudios empresariales constituyen un campo del conocimiento interdisciplinar y por tanto se relacionan con otras ramas del saber, entre aquellas la historia empresarial, de acuerdo a Carlos Dávila (1992) es definida como “aquella disciplina (la rama de la historia económica) que explora el “pasado” del actuar empresarial, es decir, estudia la evolución de las empresas y los empresarios”. (Zárate, 2003, pág. 200)

Luego, la historia económica y empresarial nos deja en claro que para el desarrollo de la economía de una ciudad es de vital importancia conocer el devenir histórico empresarial, en tanto que ello nos permite comprender las incidencias positivas y negativas de las decisiones y acciones empresariales para poder así racionalizarlas. Además, debemos tener en cuenta que la posición estratégica de una empresa cambia con el tiempo, por tanto, es necesario entender la actuación empresarial en el marco de un contexto histórico para poder inferir mejor su evolución en aras de mejorar la posición en el mercado. “Cuando Peter Drucker nos enseñaba, empleaba la historia como herramienta. Nos ponía un espejo delante que sigue abriendo nuevas perspectivas y nos ayuda a entender mejor el futuro”. (Simon, 2016)

Ahora bien, con el desarrollo de la presente investigación, además de contribuir teóricamente, se busca dar un valor agregado a la sociedad, permitiendo esclarecer el conocimiento de su pasado, de sus errores y aciertos, de sus retrocesos y avances. Es de anotar que, es importante conocer la historia, porque permite entender hechos pasados además de contribuir a explicar nuestro presente y así evitar cometer los mismos errores en el futuro.

En consecuencia de lo expuesto anteriormente, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué explicaciones proporcionan los datos secundarios objeto de estudio sobre el surgimiento y la transformación que entre los años 1900 y 2018 ha tenido el sector económico de construcción en la Ciudad de Popayán?

De igual forma se definen las siguientes preguntas orientadoras: 1. ¿Cuál es el panorama histórico general de la ciudad de Popayán en el siglo XX?, 2. ¿Qué descripción histórica se puede esbozar a partir de los datos secundarios objeto de estudio sobre los procesos de surgimiento del

sector económico de construcción en la Ciudad de Popayán?, 3. ¿Qué explicaciones proporcionan los datos secundarios objeto de estudio sobre el proceso de transformación que entre los años 1900 y 2018 ha tenido el sector económico de construcción en la Ciudad de Popayán?

Considerando los interrogantes anteriores se formulan los siguientes objetivos de investigación, entendidos estos, como aquello que queremos alcanzar con el desarrollo del trabajo.

Objetivo general: Explicar mediante los datos secundarios objeto de estudio los procesos de surgimiento y de transformación que entre los años 1900 y 2018 ha tenido el sector económico de construcción en la ciudad de Popayán.

Como objetivos específicos, tenemos: 1. Enmarcar las dinámicas del sector económico de construcción en un panorama histórico general de la ciudad de Popayán en el siglo XX, 2. Describir a partir de los datos secundarios objeto de estudio un esbozo general sobre los procesos de surgimiento del sector económico de construcción en la Ciudad de Popayán, 3. Explicar mediante los datos secundarios objeto de estudio los procesos de transformación que entre los años 1900 y 2018 ha tenido el sector económico de construcción en la Ciudad de Popayán.

La investigación se realiza a partir de datos secundarios, entendidos como aquellos que se utilizan en una investigación, sin haber sido recogido en el contexto de esta, es decir, información disponible o previamente existente (Welti, 1997, pág. 39)

Es importante mencionar que el presente trabajo es la continuación de la fase dos del proyecto macro denominado: “Realidades Empresariales En Popayán: Una Mirada Crítica a su Devenir Histórico-Estratégico” desarrollado por el Nodo de Investigación Organizacional GNOSIS del Departamento de Ciencias Administrativas de la Universidad del Cauca, que tiene como fecha de análisis 1960-2014, por este motivo el siglo XX fue escogido como fecha de referencia para desarrollar la presente investigación, buscando aportar teóricamente sobre la cuestión de la historia empresarial de la Ciudad de Popayán, evidenciando el surgimiento y transformación que han sufrido las empresas payanesas del sector económico de construcción desde inicios del siglo XX.

En la investigación se privilegia una perspectiva metodológica cualitativa fundamentada en un paradigma constructivista/interpretativo, en donde: 1. La naturaleza de la realidad social es subjetiva, múltiple, dinámica y conflictiva. 2. El investigador hace parte e interactúa activamente

en el contexto de investigación. 3. Los valores del investigador hacen parte del proceso de conocimiento. 4. El diseño metodológico es flexible e interactivo. Es de aclarar que no se excluye la realización de análisis cuantitativos complementarios.

El método a utilizar es la revisión sistemática cualitativa (meta-síntesis cualitativa), mediante el cual se pretende contribuir de forma narrativa a la reconstrucción de la historia empresarial que ha vivido la Ciudad de Popayán específicamente para el sector de construcción.

Las técnicas de producción de datos a utilizar serán: 1. Identificación, búsqueda, selección y análisis de documentos. 2. Entrevistas interpretativas. El análisis documental se constituye como la fuente principal de recolección de información en la investigación. De forma complementaria serán utilizadas las entrevistas interpretativas. La puesta en práctica de las dos técnicas de producción de datos permitirá aumentar el grado de validez de la investigación. Las técnicas de análisis de datos a utilizar serán: 1. Elementos de la teoría fundamentada y el método comparativo constante. 2. El proceso analítico y operativo del software Atlas T.I.

El universo de estudio desde el cual se extraerá la información y donde se encuentran todas las posibles comunidades lo conforman: Las bibliotecas, archivos históricos, bases de datos, journals y artículos académicos, estudios gremiales y de instituciones gubernamentales, como también memorias de eventos académicos.

Concerniente a las unidades de análisis donde se llevó a cabo la investigación se opta por el estudio de diversas comunidades de diferente tamaño. A su vez dentro de estas comunidades a estudiar dada su amplia extensión se define el segmento de investigación como: colección de datos secundarios referente a la historia económica de Popayán en siglo XX. Para la selección de las comunidades de investigación se tuvieron en cuenta una serie de criterios de inclusión y exclusión, con base en estos criterios se realizó la evaluación de las comunidades a estudiar utilizando el método de ponderación de factores para la toma de decisiones de corte cualitativo en el que se escogen posibles comunidades y criterios considerados importantes, los cuales reciben una calificación (C) y un peso (P) respectivo, a partir de ellos se obtiene un puntaje y se escoge el mayor.

En consecuencia, se determinó que las comunidades más apropiadas dentro del universo de estudio fueron: la comunidad Bibliotecas y la comunidad Estudios Gremiales y de Instituciones Gubernamentales. Al interior de la comunidad Bibliotecas que agrupaba a 10 centros culturales de

la ciudad, se eligió la biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República como unidad de análisis. Acto seguido, dentro del conjunto de Estudios Gremiales y Gubernamentales conformado por 7 instituciones referentes en el campo de estudio de la ciudad de Popayán, fueron seleccionadas las siguientes entidades: 1. Informes de Coyuntura Económica Regional (ICER), 2. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), 3. Cámara de Comercio del Cauca y 4. Cámara Colombiana de la Construcción (CAMACOL).

Dentro de las herramientas metodológicas necesarias para el desarrollo del trabajo de campo tenemos: Inventario de información a levantar, Sistema de codificación y categorización para analizar la información, Fichas de revisión documental con la finalidad de registrar la información de los materiales consultados, Criterios de inclusión y exclusión, para seleccionar los documentos que harían parte de la investigación. Los criterios se definieron según la naturaleza de la investigación, fueron validados por expertos y se consultaron artículos académicos para su elaboración. Otra herramienta metodológica importante que fue utilizada es la cadena de búsqueda, necesaria para filtrar grandes volúmenes de información y conseguir documentos relevantes que se ajustaran a la vez con precisión a nuestra necesidad de investigación. En la construcción de cadenas de búsqueda, se utilizaron conceptos y sinónimos, apoyados en instrumentos de control terminológico como Tesouro, la Real Academia Española, y la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) para Colombia del sector construcción.

Posteriormente, contando con una adecuada planificación y aplicando los instrumentos de investigación antes mencionados se procedió a la recolección de la información. Se inició con una revisión documental exploratoria en las comunidades objeto de estudio para identificar los materiales más relevantes referentes al sector construcción, con ayuda de las cadenas de búsqueda, en los repositorios y plataformas digitales de las comunidades. En este punto se utilizaron las fichas de revisión documental para la sistematización de los documentos, en total se registraron 1.606 materiales. Se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión en los materiales recuperados, y en los libros físicos que cumplen con los criterios, se digitalizan los documentos para poder identificar los apartados exactos del libro que contienen información útil para la investigación.

Los documentos a investigar se calificaron dentro de una matriz con el fin de lograr evaluar la calidad de cada material en base a criterios previamente definidos, con los resultados obtenidos de todos los materiales evaluados se tomó la decisión de cuáles serían incluidos finalmente,

optando por una posición conservadora equilibrada ya que buscamos un amplio número de documentos muy relevantes y de alta calidad, a la vez que se ajustaran con precisión a la necesidad de información requerida, que permitiera de esta manera describir el campo de conocimiento a investigar, como lo es: el sector construcción de Popayán, razón por la cual se incluyeron aquellos documentos que tuvieron un porcentaje de calidad igual o mayor al 65% en su evaluación, dando como resultado la inclusión de 118 materiales y dejando de lado 1.488 materiales que se habían identificado, pero no pasaron los criterios de inclusión y exclusión.

Como resultado de la revisión documental se obtuvieron los siguientes materiales: En la biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de República se identificaron 447 libros, de los cuales se eligieron 44 materiales para hacer parte de la investigación. Para incrementar la validez y la rigurosidad del estudio, se realizaron entrevistas a participantes expertos en el campo de estudio para la elección de documentos claves, quienes sugirieron la consulta de 72 materiales, de los cuales se eligieron 31 materiales para hacer parte de la investigación. De los estudios gremiales y de instituciones gubernamentales se identificaron 1.084 documentos e informes, de estos últimos se eligieron 43 materiales para hacer parte de la investigación.

Se da paso al proceso de análisis cualitativo con ayuda de la herramienta computacional ATLAS T.I. Los códigos y categorías creados de manera deductiva se cargan al software. Con la categorización el contenido de la información transcrita en el texto de campo, se descompone o divide en unidades temáticas que expresan una idea relevante del objeto de estudio. Siguiendo con el proceso de codificación, que hace referencia a la fragmentación de los datos en función de su significación para con las preguntas y objetivos de investigación. Se parte de un portafolio definitivo de análisis conformado por 118 documentos, los cuales, se cargan al sistema y de esta manera se organizan y dejan listos para su análisis, considerando la enorme masa de información cualitativa disponible, es pertinente la reducción de datos, el procedimiento consistió en la búsqueda de apartados en el material para asignar categorías analíticas, códigos, relación entre códigos, creación de redes, comentarios y memorandos. Se parte de códigos deductivos o establecidos por el investigador sin descartar la generación de códigos inductivos en el proceso de análisis, en este punto prevalece las ideas propias del investigador para la creación del sistema de codificación. Las cadenas de búsqueda también son utilizadas en este punto para identificar los apartados más relevantes para la investigación, en especial en aquellos documentos que por su gran

extensión no es posible una revisión detallada. La creatividad del investigador es un elemento clave, que otorga un valor agregado a la investigación y contribuye a alcanzar soluciones útiles a las problemáticas planteadas. La herramienta tecnológica atlas T.I., permite desarrollar tareas propias de la investigación, a la vez que facilita el procesamiento de datos si se tiene en cuenta el gran volumen analizado, reduciendo los datos de modos sistemáticos para su clasificación, categorización y codificación. Después de aplicar las diferentes técnicas de análisis de datos se concluye con un documento final que contiene todos los hallazgos y reflexiones que emergen de la revisión documental.

Para hacer una aproximación a los objetivos propuestos, la investigación está estructurada en cuatro capítulos, en el primer capítulo se pretende sentar las bases teóricas para abordar la investigación, iniciando con una aproximación al concepto de sociedad marco de referencia donde se encuentra inmersa la economía, acto seguido se analizará el concepto de economía espacio donde subyacen los sectores y culminando con el concepto de sector económico de esta manera se busca contar con una comprensión teórica de lo que es el sector de construcción. En el segundo capítulo, se presenta un panorama histórico general de Popayán desde el siglo XVI al siglo XIX, indagando la cultura, la economía, la política, la educación entre otros sectores sociales y se concluye con un panorama histórico de Popayán en el siglo XX, de tal forma que se permita contextualizar el estudio del sector construcción desde una perspectiva histórica. En el tercer capítulo, se presenta un esbozo muy general de la historia de Popayán entre los siglos XVI y XIX enmarcado en los procesos de surgimiento del sector construcción, lo anterior tiene como fin encadenar los sucesos históricos ocurridos en este sector para llegar al siglo XX donde se profundizara su análisis. Por ultimo en el cuarto capítulo, se presenta un análisis del sector construcción de Popayán entre los años 1900 y 2018, periodo de tiempo considerado como énfasis de estudio de la presente investigación, tomando como referencia ciclos de análisis de veinte años, en donde el sector, se ubica dentro de cuatro fases llamadas emergente, crecimiento, madurez y declive, complementario al ciclo de vida, se utilizará las cinco fuerzas competitivas de Michael Porter, de esta manera se pretende identificar cómo era la estructura, el nivel de competencia y el comportamiento general del sector.

Capítulo I

Consideraciones Teóricas

El estudio de los sectores económicos es una ardua tarea, dado la dificultad de encontrar un consenso en cuanto a su definición, existencia o delimitación sectorial. Por esta razón, y desarrollando los objetivos propuestos iniciaremos una revisión teórica que parte de lo general a lo específico, empezando por el concepto de sociedad marco de referencia donde se encuentra inmersa la economía, acto seguido se analizará el concepto de economía, permitiendo contribuir a tener un mejor entendimiento de la actividad económica espacio donde subyacen los sectores económicos y culminando con el concepto de sector económico, de esta manera nos aproximamos a una comprensión teórica de lo que es el sector de construcción, permitiendo avanzar en el estudio de nuestra historia empresarial, a la vez que posibilita reconocer la realidad actual y mejorar el accionar futuro.

Consideraciones Generales sobre el Concepto de Sociedad

Iniciaremos con la comprensión del concepto de sociedad en razón a que la economía y sus sectores económicos se enmarcan dentro de un contexto social, el cual no es ajeno ni mucho menos aislado de estas variables.

Cabe señalar que, después de realizar un análisis comparativo de cada una de las Escuelas que desde el pensamiento sociológico han desarrollado este concepto con la ayuda de entrevistas a expertos en el tema y teniendo en cuenta la naturaleza propia de la investigación, se opta por seleccionar la escuela del Constructivismo Estructuralista de Pierre Bourdieu, ya que ésta, busca abstraer las realidades sociales como construcciones históricas y cotidianas de actores sociales dentro de campos específicos.

La teoría sociológica de Pierre Bourdieu aplica un modelo interpretativo en el que la sociedad es observada como un conjunto de campos interrelacionados, en donde cada campo es autónomo y tienen lugar una serie de luchas entre actores sociales quienes comprometen sus fuerzas por los bienes que ofrecen dichos campos, Bourdieu le brinda un mayor significado al relacionar categorías complementarias como lo son habitus y capital, esta teoría se destaca por su intento de superar la dicotomía tradicional entre objetivismo y subjetivismo (para los objetivistas las prácticas sociales son determinadas por la estructura social, mientras que para los subjetivistas consideran que las acciones sociales se explican cómo agregación de las acciones individuales). Su propuesta

toma en consideración que las estructuras sociales objetivas existen y tienen efectos sobre las prácticas de los actores sociales, a la vez que reconoce que estos efectos son mediados por la subjetividad de los actores sociales (Amparán, 1998, pág. 181).

Sintéticamente y tomando como referencia conceptos claves como campo, espacio social, habitus y capital de la Teoría Bourdeniana, se puede plantear que la sociedad es un sistema de relaciones de fuerza y de sentido entre agentes sociales, instituciones y grupos dentro de diversos campos específicos en un espacio social en donde tienen lugar diversos capitales (cultural, económico, social y simbólico), habitus (disposiciones, actitudes, modos de actuar, pensar y sentir asociados a la posición social, actuando como el principio generador y unificador del conjunto de las prácticas y de las ideologías características de un grupo de agentes) y luchas constantes de poder y legitimación.

Los campos sociales son concebidos como espacios identificables en donde ocurren tipos específicos de relaciones entre sujetos, siendo posible analizar estas relaciones y con independencia de aquellos que las realizan. De acuerdo a (Bourdieu, 2004) un campo se encuentra conformado por:

Una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Esas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación (situs) actual y potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o de capital), cuya posesión comanda el acceso a los beneficios específicos que están en juego en el campo, y, al mismo tiempo, por sus relaciones objetivas con las otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera). (pág.161)

Los campos que constituyen la sociedad son desiguales, desnivelados y diversos, entre estos el campo económico, el campo científico, el campo religioso, el campo de la política y muchos otros. Al respecto Vizcarra los concibe “como espacios multidimensionales donde lo simbólico tiene una importante función reproductora, los campos administran y orientan la energía social y son capaces de construir aspiraciones e imaginarios colectivos”. (Vizcarra, 2002, pág. 58)

Un elemento complementario al campo es el capital, entendido como aquella característica que posiciona y diferencia a los agentes sociales, la existencia del campo se hace posible por las relaciones de lucha y poder por la apropiación de los beneficios que ostenta cada campo lo que Bourdieu reconoce como capital, cada campo detenta una especie de capital diferente, ya sea

cultural, económico, social o simbólico. Cada capital guarda relación con las dotaciones de conocimientos, de relaciones sociales, de condiciones materiales de existencia y de poder que poseen los agentes en diversos grados, en correspondencia con la posición que ocupan en la estructura social.

Bourdieu usa la metáfora del juego que permite utilizar la noción de estrategia como sentido del juego y brinda una imagen intuitiva del concepto de campo. Ante esto (Boyer, 1996) señala:

Para que un campo funcione hace falta que haya determinadas estrategias y personas dispuestas a jugar el juego y dotadas del habitus que las familiariza con el conocimiento de leyes y estrategias propias del juego que se desarrolla en cada campo. (pág. 83)

El campo es descrito como un espacio de juego relativamente autónomo, con reglas escritas y no escritas que lo rigen. En donde existen diferentes capitales o recursos que están permanentemente en juego por los agentes sociales que tratan de apropiárselos, constituyéndose en los principales objetivos, de igual manera se convierten en condición para poder entrar y jugar.

El concepto de campo es indisoluble del de habitus, en el sentido de que el uno no puede funcionar sin el otro, la estructura donde opera el habitus es el campo y es en este espacio donde “los agentes van conformando sus sistemas y estrategias de percepción, pensamiento, apreciación y práctica. A estos sistemas Bourdieu los llama habitus (...) Aunque el agente cambie de campos, jugará desde su mismo habitus”. (FUNPRECAL & Chapela, 2014, pág. 7). El habitus es descrito como una interiorización de las reglas de juego del campo, una formación y una estructura interna. Concebido como una manera de crear y generar unas disposiciones mentales, una forma de encarnar muchas de las cosas aprendidas en el contexto a través de los medios, a través de los sentidos, integrando en los sujetos dentro de un campo, las normas, la disciplina y las conductas que se interiorizan y se repiten de manera espontánea o natural, en la medida en que son aprehendidas (Fortich Navarro & Moreno, 2012, pág. 53)

Como ha quedado reseñado en anteriores acápite la sociedad es observada como un conjunto de diferentes campos relacionados entre sí, entre ellos tenemos el campo económico, entendido como “el espacio de producción simbólica de conocimientos económicos y las redes de distribución (socialización) de esos conocimientos. Comprende, en consecuencia, los agentes productores y las instituciones involucradas en este proceso y las relaciones que se establecen entre ellos”. (Misas, 2004, pág. 207).

En esta dirección, Dussel expone:

Cuando indicamos una cuestión económica la situamos inevitablemente en un “campo económico”, como la totalidad de sentido de todo lo que se relaciona con este significado, y donde cada momento (por ejemplo, el “dinero”) cobra un lugar, un sentido, o queda relacionado con la respectividad de la totalidad de lo económico. Hablaremos entonces con precisión de un campo económico. (Dussel, 2014, pág. 47)

Para Bourdieu “los agentes crean el espacio, esto es, el campo económico, que sólo existe por los agentes que se encuentran en él y que deforman el espacio próximo a ellos confiriéndole una estructura determinada”. (Bourdieu, 2002) Los campos se caracterizan por las relaciones de alianza y conflicto entre los agentes o instituciones quienes comprometen sus fuerzas para obtener mayor beneficio e imponer como legítimo aquello que los define como grupo. La posición de los agentes depende del tipo, el volumen y la legitimidad del capital y del habitus que adquieren los sujetos (Sánchez Dromundo, 2007).

La fuerza asociada a un agente depende del volumen y la estructura del capital que posee, en sus diferentes tipos: capital financiero, real o potencial, capital cultural, que puede especificarse como capital tecnológico, Capital jurídico y capital organizativo, capital comercial, capital social y capital simbólico (Bourdieu, 2002).

La fortaleza de cada campo estriba en la capacidad de producción, difusión y preservación de determinados capitales que solo tendrán valor dentro de los límites de este espacio. Aun así, existen capitales que pueden tener valor en diferentes campos, pero bajo ciertas condiciones. El capital es la riqueza del campo y su apropiación y control el objeto de la lucha. (Vizcarra, 2002)

Resumiendo, los campos que constituyen la sociedad son espacios sociales dinámicos y diversos, en donde los agentes o instituciones generan una serie de relaciones de fuerza y de sentido, que caracterizan al campo, estos son, por tanto, espacios de estructuración y articulación histórica de las colectividades. Así, podemos hablar de diferentes campos, entre ellos el campo de la economía que atraviesa el entramado de relaciones que constituyen a una sociedad, y que a lo largo de la historia ha experimentado procesos de especialización y expansión, convirtiéndose así en un gran centro de acopio y organización de la energía social.

Consideraciones Generales sobre el Concepto de Economía

Muchas son las corrientes de pensamiento que se han dedicado al estudio de la economía, por ello, encontrar una única definición y explicar cuál es su objeto de estudio no resulta nada fácil, puesto que no existe unanimidad al respecto. En este sentido, antes de abordar el concepto de economía desde las principales escuelas que tienen relación con la presente investigación (fisiócrata, clásica y neoclásica) se hace necesario iniciar una aproximación histórica al surgimiento de la economía como disciplina y como campo económico desde sus principales exponentes. (Rodríguez Escobar & Paz Ortega, 2019, pág. 46)

Siguiendo el pensamiento de Gómez G. (2002) Es relevante para cada profesional conocer la historia de la práctica social de su profesión y las bases conceptuales sobre las cuales se ha forjado su conocimiento, ya sea de forma experimental, empírica o contextualizada a lo cual la economía no es ajena ni se encuentra excluida. En este sentido, existe en la economía como en todos los demás campos sociales, una característica especial; la de que el texto y el contexto constituyen por sí un elemento con identidad propia, la historia social de la economía (pág. 210).

Empecemos diciendo que, la economía a través de los años ha sido abordada por diversas interpretaciones teóricas y autores, quienes han influido en la consolidación de su objeto de estudio con sus distintas formas de organizar y describir el comportamiento de la sociedad. Es así como grandes pensadores de la historia económica escribieron teorías relacionadas al papel del estado en la economía, la propiedad, el uso de la tierra, el trabajo y la reforma social, entre muchos otros temas tratados que intentaban darle un curso al estudio de la economía.

Con la publicación del libro de Adam Smith titulado *Investigación sobre La Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, en los años de 1776, obra que sienta las bases de la economía clásica y de la economía como una ciencia independiente. Ciertamente, la economía ya existía antes de Smith, pero es considerado el primer estudio completo y sistemático de la teoría económica, entre los antecedentes económicos destacados se ubican los griegos con figuras como Platón y Aristóteles quienes disertaron sobre cuáles eran los factores que influían en el valor de las cosas, se pasaría después al Feudalismo en la Edad Media, la escolástica ejercería gran influencia para esta época. Por otra parte el mercantilismo hace su aparición entre el siglo XVI al XVIII, sistema económico que promovía la maximización del poder nacional, a mediados del siglo XVIII surge

en Francia la Fisiocracia planteando el liberalismo económico contra la regulación del Estado y colocando a la agricultura como fuente de riqueza.

Por su tratado de economía Adam Smith es considerado el padre de la ciencia económica moderna, en su obra expone ideas básicas sobre la organización del trabajo, su división, el concepto de valor económico, los precios, la distribución de la riqueza, el capital, el interés y otros temas. La aportación de Smith consistió en analizar el modo en que los mercados organizaban la vida económica y conseguían un rápido crecimiento económico. Mostró que un sistema de precios y de mercados es capaz de coordinar a los individuos y a las empresas sin la presencia de una dirección central. (Romero S., 2000, pág. 43)

Entre los conceptos claves de Smith esta la coexistencia pacífica, afirmaba que se daba a través de la oferta y venta de bienes y servicios en cantidades que satisfagan los deseos de cada quien. Smith la describió como la Mano Invisible del mercado, que generaba la cooperación y aumentaba la productividad y la distribución para satisfacer las necesidades de la sociedad. Smith argumentaba que la gente actuaba en su propio interés para proveerse de bienes y servicios de gran valor; esto hacía posible que cada uno comercializara bienes y servicios de una proporción semejante a su valor por otra que tuviera igual apreciación. Aquellos que produjeran los mejores llevarían más ventaja que aquellos que ofrecieran bienes y servicios de menos valor. Smith explicaba, entonces, lo que se conoce ahora como la economía de mercado (...) en esencia, justificaba la distribución de la miseria y de la riqueza; afirmaba que en el largo plazo todos podían gana (Díaz A. F., 2008, pág. 76).

Con Adam Smith se estableció la visión de la sociedad capitalista ideal y su obra se convirtió en la biblia del capitalismo, además fue ampliamente aceptada como base de la actividad económica. En su libro, Smith escribió que el estudio de la economía partía de la microeconomía, puesto que ésta se encarga de estudiar el comportamiento del consumidor, de las empresas y de la interacción en el mercado. Adam Smith, como académico, introdujo también el concepto del *laissez faire*, como producto de sus observaciones de que el resultado del libre mercado era superior a la intervención gubernamental (Díaz A. F., 2008, pág. 78).

La teoría del libre mercado fue acogida por los académicos de la época y se expandió en los trabajos de David Ricardo, Karl Marx y Thomas Malthus quienes son considerados junto con Smith como los padres de la economía moderna.

De otra parte, en los Principios de Economía Política, David Ricardo amplió la explicación establecida por Smith. En efecto, Ricardo instituyó la noción de la cooperación como consecuencia de la prosperidad, en su teoría sobre la ventaja comparativa. La preocupación de Ricardo fue explicar los factores que causaban el crecimiento de la economía agraria. En el tiempo en que la ciencia moderna y la tecnología todavía no se aplicaban a la agricultura en los equipos de labranza. (Díaz A. F., 2008, pág. 79).

En el modelo económico de Ricardo, la tierra toma un papel preponderante, se encuentra en la creencia de que el crecimiento económico se detendría en algún momento (el llamado estado estacionario) debido al costo incrementado de producir alimentos con crecientes limitaciones de tierra disponible. Detrás del argumento anterior está el principio malthusiano, que declara que las tasas de crecimiento de la población superan al crecimiento decreciente de la oferta de alimentos (Correa Restrepo, 2015, pág. 113)

Por su parte, Malthus contribuyó con el desarrollo de la teoría económica y para ello escribió el *Ensayo Sobre el Principio de la Población*. Su preocupación se centró en el crecimiento desmedido de la población entre los trabajadores británicos; sostenía que este crecimiento generaría la caída en la producción y el mundo enfrentaría hambruna. La influencia de Malthus en la economía fue considerable y formuló la teoría de la población que, a su vez, se utilizó en la formulación de la teoría de la economía clásica (Díaz A. F., 2008, pág. 79). Entre las principales contribuciones de Malthus tenemos: La población tiende a crecer en forma geométrica, en tanto que los medios de subsistencia aumentan en forma aritmética, la existencia de una discrepancia entre el crecimiento de la población y la oferta de alimentos. (Romero S., 2000, pág. 45)

Para el año 1867, Karl Marx escribiría *El Capital*; desarrollando una explicación diferente al valor del trabajo humano. El trabajo de Marx sirvió como base intelectual para encontrar la noción de lucha de clases entre propietarios del capital y la fuerza de trabajo. Según Marx, el trabajo producía más valor en un día, que no se compensaba con lo que se pagaba por él, lo que denomina como la Plusvalía (Díaz A. F., 2008, pág. 80). El capitalista saca su beneficio del trabajo obrero impago. A diferencia de Smith, que lo cree inevitable dentro de las reglas de la economía, Marx se rebela contra este beneficio, al que llama plusvalía. (Arnaudo, 2013, pág. 46)

Marx afirmaba que la riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción aparece como un “inmenso arsenal de mercancías” y la mercancía como su forma

elemental, por lo cual la teoría arranca del análisis de la mercancía, en especial de los conceptos de valor de uso y valor de cambio. (Díaz A. F., 2008, pág. 80) La utilidad de un objeto lo convierte en valor de uso (...) el valor de cambio aparece como la relación cuantitativa, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra, relación que varía constantemente con los lugares y los tiempos. (Marx, 2008, pág. 45) Por tanto, el valor de cambio es el valor que un objeto tiene en el mercado.

Estas contribuciones históricas en la economía generadas por Smith, Ricardo, Malthus y Marx, explicaron el proceso material y el cambio social basados en la experiencia de los países europeos en la Revolución Industrial. (Díaz A. F., 2008, pág. 81) Los conocimientos desarrollados por los pensadores europeos nos brindan las bases intelectuales para avanzar en la comprensión de la economía de mercado.

Dejando las imprecisiones iniciales sobre la ciencia económica y pasando al campo de la economía entendido como el espacio de producción y reproducción del conocimiento económico, donde se inscriben las escuelas que se han dedicado a la formalización de la teoría económica, se procede a analizar y centrar la atención en las escuelas fisiócrata, clásica y neoclásica, de especial relevancia para nuestra investigación.

En la historia del pensamiento económico la fisiocracia constituye la primera “escuela económica” en sentido estricto. El auge de esta escuela de pensamiento económico se sitúa en la segunda mitad del siglo XVIII, siendo Quesnay su figura más representativa, y siendo su obra el *Tableau économique* (1764) la principal aportación fisiocrática a la historia del análisis económico. (Domínguez Torreiro, 2004, pág. 2)

La fisiocracia fue un movimiento cultural centrado en la economía que pretendió el desarrollo económico de Francia concediendo primacía a la agricultura en régimen de libertad. Nació con un marcado carácter innovador en lo económico, pero conservador en lo político, e imbuida del espíritu del siglo de las luces, el de la Ilustración. (González, 2009, pág. 2)

Los fisiócratas basan su teoría en el naturalismo económico consistente en dejar que las fuerzas del mercado actúen libremente para alcanzar el equilibrio, su lema *Leissez faire* (dejar hacer), conciben a la economía como:

Un orden social integrado por distintas clases: la clase productiva, la clase estéril y la disponible. Los primeros eran los agricultores; los segundos los artesanos, los comerciantes y los

profesionales liberales; la tercera clase social estaba constituida por el rey, por los funcionarios y por el gobierno. Tal y como se explica detalladamente en el Tableau économique, Quesnay formula una economía de flujo circulante entre las distintas clases sociales. El elemento clave de esta circulación era el paso del “excedente” o “producto neto” desde la clase productiva hasta la clase disponible. (Domínguez Torreiro, 2004, pág. 3) Bajo esta concepción la agricultura se ubica en la base económica más importante de las naciones.

El principal objetivo del Tableau Économique es demostrar que la producción agraria concierne a todas las diferentes clases sociales. El Tableau representa la forma en que se realiza el reparto de esta producción anual. Un principio básico del Tableau Économique es que artesanos, comerciantes y el resto de grupos sociales no pueden crear valor por sí mismos. Por el contrario, su actividad no va más allá de transformar el valor creado por la agricultura en bienes manufacturados que son consumidos por la sociedad. De lo anterior, la única actividad capaz de crear riqueza es la agricultura. (Burriel, 2012, pág. 80).

La medida de la riqueza en términos físicos que subyace en la idea del excedente o producto neto fisiocrático se encuentra directamente relacionada con la división del mundo fisiocrático en actividades productivas (agricultura y, en menor medida, minería y pesca) y no productivas (artesanales y mercantiles). Una actividad productiva es aquella capaz de reponer las condiciones de partida en términos físicos o, equivalentemente, aquella que genera un excedente de productos después de reponer los medios necesarios para su obtención. La actividad manufacturera, por su parte, es considerada “estéril”, dado que no es capaz de multiplicar el producto físico, sino que lo único que consigue es alterar la apariencia de los inputs materiales empleados (Domínguez Torreiro, 2004, pág. 3)

Entre los puntos esenciales de esta escuela se explican por el interés individual, el derecho a disfrutar la propiedad y a utilizar la fuerza de trabajo. La visión del sistema económico por parte de los fisiócratas se fundamenta enteramente en la utilización de un recurso natural como es la tierra. (Burriel, 2012, pág. 81).

Otro autor representativo de esta escuela es Anne Robert Turgot con su principal obra *Reflexiones sobre la formación y distribución de las riquezas* (escrito en 1766 para formar a dos estudiantes chinos y publicado en 1770 en el diario de su propiedad *Éphémérides du citoyen*) en el expone las ideas o principios básicos de la fisiocracia, así como los principios en que se basa la

economía. Se destacan los seis decretos de Turgot que fueron presentados al Consejo del rey, en ellos proponía eliminar los privilegios, y que los tres estados (clero, nobleza, y burguesía) contribuyeran al pago de los impuestos, además de suprimir definitivamente los monopolios y la corvea (Trabajo gratuito en las tierras del noble o señor feudal). Ideas que fueron implando el reconocimiento del derecho al trabajo de cualquier hombre, posteriormente serían recogidas y profundizadas por otros autores en el periodo revolucionario francés.

Con todo lo anterior, queda puesto de manifiesto que la intención de los fisiócratas era elaborar una metodología de análisis económico que fundamentase su razonamiento en términos del mundo físico y no en términos de valores pecuniarios. (Domínguez Torreiro, 2004, pág. 3) En este sentido, autores como Cantillon definen la tierra como la fuente de toda riqueza, y el trabajo como la energía que lo produce. El mismo autor establece que un exceso de oferta provocaría una disminución en el precio del bien, que podría llegar a estar por debajo de su valor real (Gonzales, 2003, pág. 81)

Por otro lado, se encuentra la escuela clásica de la economía, sus orígenes se remontan al último cuarto del siglo XVIII, coincidiendo con la primera fase de industrialización británica y el auge del sector textil. Para comprender mejor este fenómeno, hablemos de las principales características que tuvo la Revolución Industrial. En primer lugar podemos decir que la Revolución Industrial implicó una fuerte aceleración del ritmo económico. Un cambio en los medios de producción, como la máquina a vapor, representó una gran transformación económica y social que desembocó en lo que hoy llamamos capitalismo. (Narodowski & Chain, 2009, pág. 15)

Como ya se mencionó en párrafos anteriores Smith se le considera el padre de la economía, al contribuir notablemente en la conformación de la ciencia política como ciencia independiente, campo que ya había sido abordada en términos generales por los fisiócratas, pero con Smith se presenta un profundo y homogéneo análisis económico. la economía política plantearía silenciosamente sus temas esenciales, hasta el momento en que, retomando en un sentido distinto el análisis de la producción, Adam Smith sacara a la luz el proceso de la creciente división social del trabajo, Ricardo el papel desempeñado por el capital, J. B. Say algunas de las leyes fundamentales de la economía de mercado. Desde entonces, habría empezado a existir la economía política con su objeto propio y su coherencia interior (Arias Montoya, 2009, pág. 117)

La Revolución Francesa de 1789 sin lugar a duda, marca el punto de partida de cambios significativos y estructurales de la época; el cambio de monarquía a democracia, así como el inicio del capitalismo dejando definitivamente al Feudalismo, hacen que no sólo haya una transformación definitiva políticamente, sino en algo que da pie al inicio a la economía, y como olvidar que por este medio se llega a institucionalizar el trabajo del obrero y a crear leyes que rigen las relaciones de estos con sus patronos y en los cuales mucho tuvo que ver Marx con su “Lucha de Clases. (Arias Montoya, 2009, pág. 118)

Los clásicos ven el capitalismo como una economía en la que participan distintos grupos sociales (no solo individuos) y la preponderancia recae en los propietarios de capital o empresarios capitalistas que se someten a los mercados para ser examinados respecto a la pertinencia de sus decisiones productivas (...) Para el desarrollo de sus premisas, los clásicos toman como punto de partida no el individuo consumidor, como proponen los neoclásicos, sino la producción misma en tanto es un sistema interdependiente donde se producen mercancías por medio de mercancías cuyas cantidades se toman en las proporciones adecuadas a la reproducción social. (Molina, 2014, pág. 328)

La escuela clásica es una doctrina que considera que las unidades económicas obedecen a cierto mecanismo que presenta regularidades, susceptibles de ser expresadas por leyes, en virtud de lo cual, si opera libremente, se tendrán resultados óptimos. Además sostiene que existe una solución armoniosa para los procesos económicos, y tiene como característica fundamental la preocupación por el crecimiento económico. (Romero S., 2000, pág. 41)

Entre los importantes pensadores que contribuyeron al análisis económico clásico, se destaca el economista John Stuart Mill con su obra *Principios de economía política con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social* de 1848 en ella realiza un considerable esfuerzo por acercar las ideas económicas del plano económico al aplicado.

Con John Stuart Mill, se comprueba la emancipación neta de la economía respecto a la política y la moral en el ámbito del saber económico. Esta separación responde a la que se opera entre la economía y la búsqueda de lo necesario para la vida buena. El «principio de necesidad» - correspondiente a la naturaleza - es reemplazado por el «principio de maximización», que también, aunque con otros términos, conocía Aristóteles. Se produce, como señala Polanyi (1971), una

escisión entre un principio de uso y uno de ganancia, que ocasiona un divorcio entre los móviles económicos y los fines sociales. (Cardona, Cano, Zuluaga, & Gómez, 2004, pág. 61)

En cuanto al Laissez Faire (concepto que hace referencia a la completa libertad en la economía) Mill se ubica en una posición intermedia que combinaba su convencimiento de la teoría clásica con su interés por el bienestar social; él sabía que en ausencia del intervencionismo del gobierno no necesariamente se daba la máxima libertad y que existían restricciones e injusticias que solo la legislación podía eliminar. Detrás de estos enunciados hay una aceptación de que las relaciones entre la sociedad no son del todo armoniosas. (Guerrero Marin, 2021)

En general, el propósito de los clásicos fue explicar la forma en la que el sistema económico de mercado resuelve los problemas de la producción, del consumo, de la distribución, del cambio técnico, de la organización de estos procesos y del crecimiento. La profesionalización de la economía, la contradicción cada vez más clara entre la teoría y la práctica y la literatura de carácter humanístico, fueron los focos desde los cuales se elaboraron los ataques a la doctrina clásica concluyendo con la «caída» de la hegemonía de esta escuela. (Guerrero Marin, 2021)

Posteriormente encontramos la Escuela Neoclásica de la economía, su origen se remonta hacia finales del siglo XIX, entre los años 1870 y 1914, en el contexto de una economía capitalista mucho más desarrollada: hay una creciente concentración de la producción y, además, en el mercado internacional se exportan ya no solo mercancías e insumos para la producción, sino también capital y bienes de capital en forma de inversión extranjera directa en actividades como la agricultura y la minería. Esta última es asociada con la aparición del llamado fenómeno imperialista o capitalismo de las corporaciones. (Jiménez, 2012)

Los principales representantes de la escuela neoclásica son Alfred Marshall, su contribución a la economía fue el desarrollo del concepto de “utilidad marginal”, Karl Menger, Friedrich Von Wieser y Eugen von Bohm Bawerk, de la escuela Austriaca cuya principal contribución consiste en la Teoría subjetiva del valor; en su segunda etapa los economistas Gottfried Haberler, Friedrich von Hayek y Ludwig von Mises, desarrollando fundamentos del libre mercado. (Gonzales Garcia, 2009, pág. 17).

En general, la corriente principal de la teoría neoclásica parte de dos hipótesis: la primera hace referencia al agente económico, y la segunda, a la interacción social. Por consiguiente, el agente social es aquel individuo racional que persigue sus intereses individuales, lo que

técnicamente lo convierte en maximizador de la utilidad o la ganancia; y el mercado es la interacción social que hace posible que estas decisiones sean mutuamente compatibles. (Salazar, 2001, pág. 54).

En relación al economista Alfred Marshall, autor del libro “Principios de economía” es considerado, junto a León Walras, como los padres de la economía ortodoxa moderna. Para Marshall la “economía política o economía, es el estudio de la humanidad en ocupaciones ordinarias de la vida; examina esa parte de la acción individual y social que está más estrechamente conectada con la obtención y el uso de los requisitos materiales del bienestar”, por lo que se le considera el precursor de la Economía del bienestar (Ordoñez, 2014, pág. 233).

La contribución de León Walras a la economía se conoce como la teoría del equilibrio económico general. En la concepción Walrasiana la economía está formada por una pluralidad de sujetos que están presentes en el mercado ya sea como consumidores, oferentes de servicios públicos eufemismo utilizado para (mano de obra) o como empresarios. El proceso económico, nace del encuentro, en el mercado de estos distintos sujetos. En el diseño económico Walrasiano no se considera la distinción de clases, tan solo existen dos grupos, los empresarios y los consumidores, cuya diferencia radica en el tipo de decisiones que cada uno de ellos toma. De esta manera los consumidores deciden la composición y nivel de consumo y ahorro; mientras los empresarios la composición y nivel de la producción. (Gonzales Garcia, 2009, pág. 18).

En resumen, Los neoclásicos centraron su análisis en la elección entre varias alternativas, y en los cambios marginales como objeto de cálculo y el equilibrio general. Con respecto al comportamiento de las personas y empresas, la escuela neoclásica se basa en tres supuestos básicos: Ambos, productor y consumidor, son racionales. Las personas buscan maximizar su utilidad o satisfacción cuando consumen bienes o servicios. Las empresas buscan maximizar sus utilidades cuando venden bienes o servicios. Personas y empresas actúan de manera independiente basándose en información completa y relevante. Asimismo, existen varias diferencias en su análisis con respecto a los clásicos en lo que se refiere a la teoría del valor, la formación de los precios y la distribución de la renta. (Roldán, 2016)

Como se puede evidenciar con anterioridad, son diversas las corrientes de pensamiento que se han dedicado al estudio de la sociedad y la economía, permitiendo entender cómo se organizan los mercados y el papel de las organizaciones empresariales. En la historia económica se puede

apreciar como algunas teorías han nacido, se han desarrollan y han perdido vigencia con el paso del tiempo, sin embargo, se rescatan los aportes más significativos de cada escuela y de sus principales exponentes que guardan relación con la presente investigación.

Consideraciones Generales sobre el Concepto de Sector Económico

El campo de la economía a lo largo de la historia ha enfrentado grandes desafíos como la ocurrida con la crisis de la década de 1930, en donde se hizo evidente que la ciencia económica no sólo debía responder el interrogante de cómo utilizar los recursos escasos, sino que también debía analizar cómo mantener esos recursos activos. Así, la ciencia económica tuvo que pasar de ocuparse de las empresas y las industrias, a analizar otros temas relacionados con el crecimiento económico, la estabilidad de los precios y el desempleo. Esto dio origen a las dos principales ramas de análisis de la economía: la microeconomía y la macroeconomía.

En este sentido, La microeconomía estudia la distribución de los recursos entre diferentes usos potenciales, y en esa medida analiza las decisiones individuales de los hogares y las empresas. Por su parte la macroeconomía adopta una visión general de la economía, abstrayendo los detalles de agentes individuales, para estudiar las interrelaciones entre los distintos sectores económicos de tal manera que se logre la plena utilización de los recursos. (Reina, Zuluaga, & Rozo, 2006). En esta investigación la microeconomía cobra gran importancia, al sentar su atención en el estudio de las actividades económicas de cada sociedad en particular.

Para entender el sistema de mercado y sus instituciones, es menester partir de la microeconomía, la cual ha sido definida como el estudio de la conducta de las distintas partes o sectores de la economía. (Mendoza Bremauntz, 2017)

John Maynard Keynes, es el economista más influyente del siglo XX, con su obra *La teoría general del empleo, el interés y el dinero* (1936), justifica la política con la intervención moderada del Estado a través del gasto público, para alcanzar determinados niveles de empleo y de ingreso. Los esfuerzos por explicar la crisis y el alto desempleo llevaron a Keynes a desarrollar una teoría económica alternativa. (Meléndez Monroy, 2009, pág. 20) Su teoría constituye los componentes básicos del análisis macroeconómico moderno.

El Tableau Economique de François Quesnay es el predecesor de muchos modelos macroeconómicos actuales, tal es el caso de la Matriz de Insumo-Producto. En 1936 Wassily Leontief, publica dos artículos, En el primer artículo Leontief presenta la lógica de construcción de

la tabla IP y en el segundo, la primera versión del modelo IP, un sistema cerrado donde los coeficientes pueden variar. A decir de su autor se trata de un modelo preocupado por la interdependencia entre las partes o los sectores de la economía. (Aroche Reyes, 2013, pág. 250)

El análisis de insumo producto se basa en la noción de la interdependencia que existe entre los procesos productivos de los diferentes sectores que componen un sistema económico. Esta interdependencia se desprende del hecho de que una rama cualquiera de la economía emplea como materias primas o insumos los productos de otras (...) las interdependencias mutuas que existen entre los sectores de un sistema económico no eran, desde luego, desconocidas por algunos economistas de épocas anteriores. Ya en el siglo XVII Quesnay había llegado a una concepción de lo que Schumpeter llama la "corriente circular de la vida económica". Y en el siglo XIX, el economista matemático León Walras, al construir su análisis del equilibrio general, llevó esta concepción a alturas teóricas muy elevadas. Apoyado en esos cimientos, Leontief logró elaborar un modelo que marcó un avance enorme por sus cualidades operativas y posibilidades de aplicación. (Escalante, 1973, pág. 1153)

Los teóricos implicados en la construcción de las diferentes aceptaciones que ha sufrido el modelo IP, veían la economía como un sistema de productores donde los sectores guardan relaciones económicas en proporciones definidas que, además, explican las interdependencias entre aquellos (Aroche Reyes, 2013, pág. 255) es decir, las relaciones intersectoriales cobran un papel importante como foco de estudio para impulsar el desarrollo económico.

Siguiendo el criterio técnico de Wassily Leontief para definir al sector, tenemos:

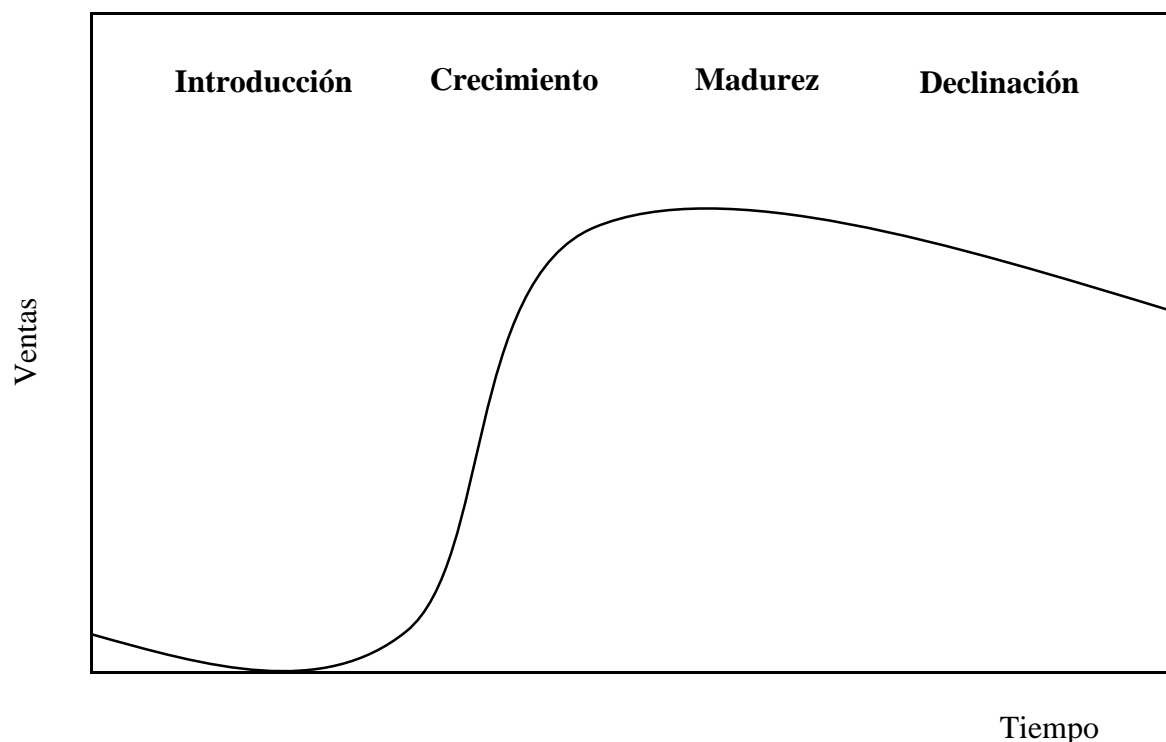
Cada sector se considera organizado respecto a su proceso productivo y a los bienes físicos mediante los cuales se relaciona con los demás. Así, en la valoración de la corriente circular que sigue la actividad económica sólo se consideran los sectores en cuanto, procesos productivos que usan y ofrecen bienes físicos. (Anyul, 2001, pág. 35).

En este contexto, un sector económico se divide en otros subsectores o ramas que se desarrollan dentro de él, que reúnen una serie de características similares y tienen como fin la producción y fabricación de productos, bienes o servicios destinados a la satisfacción de necesidades de la población.

Por otra parte en relación a la evolución del sector Michael Porter (2008) un sector pasa por varias fases o etapas dependiendo del ciclo de vida, estas son introducción, crecimiento, madurez

y declinación (véase figura 1). Las etapas las definen los puntos donde se modifica la tasa de crecimiento de las ventas. El crecimiento sigue una curva en forma de S a causa del proceso de innovación y difusión de un producto nuevo. (pág.170)

Figura 1 Etapas del Ciclo de Vida



Fuente: Estrategia Competitiva, Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia, (Porter M. E., 2008, pág. 171)

De acuerdo a lo anterior, **los sectores nuevos o emergentes** son aquellos que se sitúan en la fase de introducción del ciclo de vida y corresponden a sectores de reciente creación como consecuencia de la aplicación de una innovación. En estos sectores, la innovación tecnológica aparece como una ventaja competitiva importante. En este sentido, la estrategia a seguir en este tipo de sectores tendrá como objetivo el desarrollo de la innovación que da lugar al sector, para así consolidar una posición competitiva de superioridad frente a los competidores. (Wolters Kluwer, 2021). Los Sectores emergentes están formados por empresas de nueva creación basadas en innovaciones tecnológicas. En estos sectores, de rápido crecimiento y grandes oportunidades, existe un gran número de empresas con características estructurales diferentes, aunque todas ellas suelen ser, inicialmente, pequeñas (Porter, 1982). “La percepción de altos beneficios potenciales atrae a nuevas empresas que, en las primeras fases de evolución del sector, se beneficiarán de

barreras de entrada bajas”. (Otero Neira & Varela González, 2008, pág. 212) Por lo general los primeros clientes suelen ser de alto poder adquisitivo dispuestos a pagar lo que sea necesario por adquirir un producto novedoso.

En segundo lugar, se encuentran los **sectores en crecimiento**. Un sector está en la fase de crecimiento cuando el volumen de ventas de las empresas que lo integran crece a una tasa elevada. Según (Day, 1986) Dado que una medida del atractivo del mercado es el crecimiento potencial, las reacciones de los competidores en mercados en crecimiento serán rápidas. Esto se refuerza con la idea de que las ganancias de cuota de mercado tienen más valor en mercados en crecimiento que en mercados maduros, debido a que los retornos de la inversión aumentan en la medida en que aumenta el mercado (Otero Neira & Varela González, 2008, pág. 213). El sector de crecimiento muestra unas tasas positivas y ascendentes, de manera que la empresa tiene posibilidades de seguir incrementando su cuota de mercado sin necesidad de competir directamente con el resto de empresas. En este caso, la intensidad competitiva es relativamente baja y las empresas muestran interés por aumentar de tamaño. (Wolters Kluwer, 2021).

Por otro lado están los **sectores maduros**, se caracterizan por la estabilidad, la cual viene dada por la ausencia de crecimiento, es decir, el sector ya no muestra expectativas futuras y su tasa de crecimiento se estanca. Ante esta situación, se produce un incremento de la intensidad competitiva, el poder de negociación de los clientes aumenta (por su mayor experiencia e información) y se produce un exceso de la capacidad productiva (en el momento en el que la demanda se estanca), lo que obliga a las empresas a mejorar sus niveles de eficiencia (reducción de costes). Con el paso hacia la madurez, la tasa de crecimiento del volumen de ventas pasa a ser menor, registrándose importantes cambios en el ambiente competitivo y en la estructura. Los sectores maduros son menos dinámicos y más predecibles; la velocidad de cambio es menor. Como las tasas de crecimiento de las ventas son bajas, estos sectores no serán tan atractivos para las nuevas empresas. Los competidores en sectores maduros son, por lo general, pocos, más homogéneos y con gran conocimiento unos de otros (...) En estos sectores, la reacción de los rivales será más severa e inmediata, puesto que cualquier mejora de un competidor se realiza a expensas de otro. (Otero Neira & Varela González, 2008, pág. 214).

Por último, **sectores en declive**. La característica estructural clave de los sectores en declive es la reducción de las ventas, lo que afecta a la rentabilidad de las empresas. En los sectores en

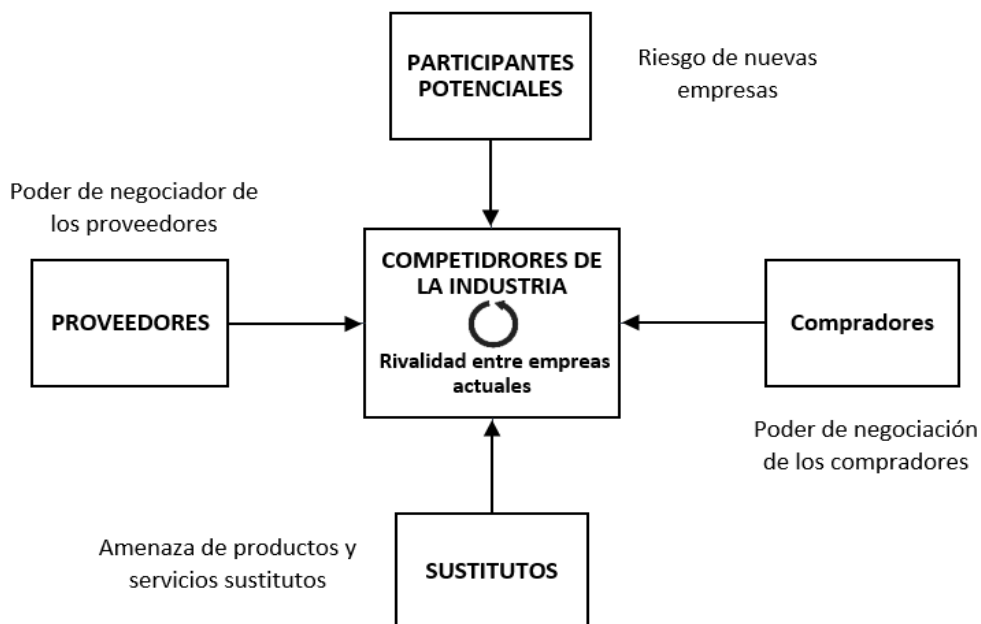
declive, la naturaleza de la competencia es compleja. (Otero Neira & Varela González, 2008, pág. 214). Los sectores acaban convirtiéndose en sectores en declive o crisis cuando se produce un descenso continuado e importante de la demanda (como consecuencia de los cambios en los gustos y preferencias de los clientes, cambios tecnológicos o cambios demográficos, entre otros), en cuyo caso la situación de las empresas en estos sectores se vuelve difícil de sostener (Wolters Kluwer, 2021).

Desde otro punto de vista, atendiendo al grado de concentración del sector, cabe diferenciar entre: 1) Sectores concentrados: son aquellos en los que existen pocos competidores y, por tanto, la intensidad competitiva es baja. El caso extremo es el del monopolio, donde la intensidad competitiva es nula. 2) Sectores fragmentados: son aquellos en los que existen muchos competidores y, por tanto, la intensidad competitiva es alta. (Wolters Kluwer, 2021)

A parte de esto, es conocido que existen dos dimensiones del entorno empresarial: el macro ambiente, el cual comprende las fuerzas que a nivel macro tienen y/o pueden tener implicaciones en el comportamiento del sector y de la empresa en particular (fuerzas de carácter económico, político, cultural, social, jurídico, ecológico, demográfico y tecnológico); y el sector (conjunto de empresas que producen los mismos tipos de bienes o servicios), cuyo análisis se relaciona con el comportamiento estructural, estudiando las fuerzas que determinan la competitividad en el sector. (Baena, Sánchez, & Suárez, 2003, pág. 62)

El ambiente más cercano a las empresas es el sector o sectores en los cuales compiten de ahí la importancia de su análisis. Al respecto, (Porter M. E., 2008) señala que, existen cinco fuerzas que intervienen en un sector, las cuales se basan en los principales elementos del mercado que son: **1) amenaza de ingreso de nuevos participantes, 2) intensidad de la rivalidad entre los competidores existentes, 3) presión de productos sustitutos, 4) poder de negociación de los compradores y 5) poder de negociación de los proveedores. (Véase figura 2).**

Figura 2 Fuerzas que Mueven la Competencia en un Sector Industrial



Fuente: Estrategia Competitiva, Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia, (Porter M. E., 2008, pág. 20)

Las 5 fuerzas de Porter definen el potencial de rentabilidad de una empresa, al mismo tiempo que permite conocer el grado de competitividad que tiene un sector en el que opera, esto es crucial, pues la competencia es un componente fundamental de la estrategia empresarial, de tal manera que se consiga generar estrategias para, defenderse de las fuerzas competitivas y moldearlas en beneficio propio. En este mismo sentido Porter (2008) señala: “Muchos errores de estrategia tienen su origen en una definición equívoca del sector pertinente, o demasiado ampliamente o muy estrechamente.” (pág. 14)

El modelo de Porter resulta útil para la presente investigación dado que, gracias a él podemos conocer y comprender mejor la dinámica que desarrolla un sector dentro del mercado. Por esta razón, se hace necesario dar inicio a la comprensión de cada elemento.

Primera Fuerza: Amenaza de nuevos competidores

Los nuevos competidores en un sector introducen nuevas capacidades y un deseo de adquirir participación de mercado, lo que ejerce presión sobre los precios, costos y la tasa de inversión necesaria para competir (...) La amenaza de nuevos competidores, por lo tanto, pone límites a la rentabilidad potencial de un sector. Cuando la amenaza es alta, los actores establecidos

deben mantener los precios bajos o incrementar la inversión para desalentar a los nuevos competidores (Porter M. , 2008, pág. 2).

El ingreso de nuevos competidores al sector depende del tipo y nivel de barreras para la entrada. Como es obvio, las compañías que entran en el mercado incrementan la capacidad productiva en el sector. En el caso de que haya beneficios superiores a la media en el sector, atraerá mayor número de inversionistas, aumentando la competencia y, en consecuencia, bajando la rentabilidad media del sector. El número de competidores potenciales estará condicionado a las barreras de entrada existentes y a la capacidad de represalia de las empresas pertenecientes del sector. (Baena, Sánchez, & Suárez, 2003, pág. 63)

Ahora, si el ingreso de nuevos competidores trae de la mano incrementos en la rivalidad y se consolida la convergencia y el hacinamiento, la rentabilidad sectorial declinará consistentemente. Es decir, nuevos entrantes significan rivalidades potenciales, hacinamientos sectoriales, convergencia en la forma de competir, indiferenciación y bajas protuberantes en las rentabilidades sectoriales (Puerta Restrepo, 2006, pág. 125).

Segunda fuerza: Poder de Negociación de los Proveedores

Los proveedores definen en parte el posicionamiento de una empresa en el mercado de acuerdo a su poder de negociación con quienes les suministran los insumos para la producción de sus bienes. Las condiciones de mercado en el sector de los proveedores y la importancia que ellos tienen para el producto del sector que se está estudiando determinarán la intensidad de esta fuerza. (Baena, Sánchez, & Suárez, 2003, pág. 65)

Los proveedores poderosos capturan una mayor parte del valor para sí mismos cobrando precios más altos, restringiendo la calidad o los servicios, o transfiriendo los costos a los participantes del sector.

De acuerdo a Porter (2008) Las empresas dependen de una amplia gama de distintos grupos de proveedores para adquirir insumos. Un grupo de proveedores es poderoso si:

- Está más concentrado que el sector al cual le vende
- Los grupos de proveedores no dependen fuertemente del sector para sus ingresos
- Los participantes del sector deben asumir costos por cambiar de proveedor

- Los proveedores ofrecen productos que son diferenciados
- No existe un sustituto para lo que ofrece el grupo proveedor
- El grupo proveedor puede amenazar con integrarse en el sector de forma más avanzada.

Tercera Fuerza: Poder de Negociación de los Compradores

Un sector no será atractivo cuando los clientes están muy bien organizados, el producto tiene muchos sustitutos, no es muy diferenciado o es de bajo costo para el cliente, lo que permite que se puedan hacer sustituciones por igual o a un costo menor. Las crecientes exigencias de grandes compradores están enfocadas en la reducción de precios, mayor calidad y mejor servicio, por lo tanto, una corporación verá afectados sus márgenes de utilidad. (Bittán, 2012)

Los clientes poderosos –el lado inverso de los proveedores poderosos– son capaces de capturar más valor si obligan a que los precios bajen, exigen mejor calidad o mejores servicios (lo que incrementa los costos) y, por lo general, hacen que los participantes del sector se enfrenten; todo esto en perjuicio de la rentabilidad del sector. (Porter M. , 2008, pág. 5)

Cuarta Fuerza: Amenaza de productos o servicios sustitutos

Los bienes sustitutos son los productos que realizan las mismas funciones del producto en estudio. Representan una amenaza para el sector, si cubren las mismas necesidades a un precio menor, con rendimiento y calidad superior. Las empresas de un determinado sector, pueden estar en competencia directa con las de un sector diferente, si los productos pueden sustituir al otro bien. La presencia de productos sustitutos competitivos en precio puede hacer que los clientes cambien de producto, con lo cual se puede presentar una pérdida en la cuota de mercado. (Baena, Sánchez, & Suárez, 2003, pág. 64)

Cuando la amenaza de sustitutos es alta, la rentabilidad del sector sufre. Los productos o servicios sustitutos limitan el potencial de rentabilidad de una empresa al colocar un techo a los precios. Si un sector no se distancia de los sustitutos mediante el desempeño de su producto, el marketing, o cualquier otro medio, sufrirá en términos de rentabilidad y, a menudo, de potencial de crecimiento. (Porter M. , 2008, pág. 7).

Quinta Fuerza: Rivalidad Entre Competidores Existentes

La rivalidad entre los competidores existentes adopta muchas formas familiares, incluyendo descuentos de precios, lanzamientos de nuevos productos, campañas publicitarias, y mejoramiento del servicio. Un alto grado de rivalidad limita la rentabilidad del sector. El grado en el cual la rivalidad reduce las utilidades de un sector depende en primer lugar de la intensidad con la cual las empresas compiten y, en segundo lugar, de la base sobre la cual compiten (Porter M. , 2008, pág. 7). Una serie de organizaciones pueden competir bajo severos parámetros de rivalidad (competencia hostil, amarga, belicosa) o lo pueden hacer frente a un buen número de empresas de manera serena (competencia gentil, caballerosa). (Puerta Restrepo, 2006, pág. 127).

Con lo anterior, damos por finalizada el marco teórico que rodea el concepto de sector económico y damos paso al sector económico de construcción, como punto clave de este capítulo. Por tal razón, se describen a continuación en qué consisten el sector mencionado.

Sector Económico de Construcción

La información que se presenta a continuación es una recopilación de diferentes entidades corporativas que se dedican a la recolección y estudio de datos estadísticos referente a los sectores económicos, como es el caso del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Departamento Nacional de Planeación (DNP), la revista de Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) para Colombia, entre otros.

En el año 1948 es aprobada la versión original de la CIIU por parte de las Naciones Unidas, desde entonces ha proporcionado orientación a los diferentes países para la elaboración de clasificaciones nacionales y se ha convertido en un instrumento importante para comparar a nivel internacional los datos estadísticos sobre las actividades económicas. Es por ello que la CIIU ha sido ampliamente utilizada para clasificar los datos según el tipo de actividad económica estudiada, en cuanto a la producción o ingreso nacional, empleo, población, comercio entre otras estadísticas económicas.

Para abordar el estudio del sector económico empecemos diciendo que: La actividad económica está dividida en sectores económicos. Cada sector se refiere a una parte de la actividad económica cuyos elementos tienen características comunes, guardan una unidad y se diferencian de otras agrupaciones. Su división se realiza de acuerdo a los procesos de producción que ocurren al interior de cada uno de ellos. (Bohórquez, 2013)

Es así, que, los sectores de la economía según la división de sectores clásica, son los siguientes: Sector primario o sector agropecuario, Sector secundario o sector Industrial y Sector terciario o sector de servicios, la entidad DNP los describe como:

Sector primario o agropecuario, es el sector que obtiene el producto de sus actividades directamente de la naturaleza, sin ningún proceso de transformación. Dentro de este sector se encuentran la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la caza y la pesca. No se incluyen dentro de este sector a la minería y a la extracción de petróleo, las cuales se consideran parte del sector industrial.

Sector secundario o industrial, comprende todas las actividades económicas de un país relacionadas con la transformación industrial de los alimentos y otros tipos de bienes o mercancías, los cuales se utilizan como base para la fabricación de nuevos productos. Dentro de este sector encontramos que existe una división entre dos subsectores como lo son: industrial extractivo (extracción minera y petróleo) e industrial de transformación (envasado de legumbres y frutas, embotellado de refrescos, fabricación de abonos y fertilizantes, vehículos, cementos, aparatos electrodomésticos, etc.).

Sector terciario o de servicios, incluye todas aquellas actividades que no producen una mercancía en sí, pero que son necesarias para el funcionamiento de la economía. Como ejemplos de ello tenemos el comercio, los restaurantes, los hoteles, el transporte, los servicios financieros, las comunicaciones, los servicios de educación, los servicios profesionales, el Gobierno, etc. (DNP, 2000)

Ahora bien, después de lo mencionado anteriormente, iniciaremos explicando cómo está estructurado el sector económico de construcción. De acuerdo al CIU que clasifica todas las actividades económicas por procesos productivos con base en su actividad económica principal, lo describe como:

Sección que comprende las actividades corrientes y especializadas de construcción de edificios y obras de ingeniería civil. En ella se incluyen las obras nuevas, reparaciones, ampliaciones y reformas, el levantamiento in situ de edificios y estructuras prefabricadas y también la construcción de obras de carácter temporal.

Las actividades corrientes de construcción abarcan la construcción completa de viviendas, edificios de oficinas, locales de almacenes y otros edificios públicos y de servicios, locales

agropecuarios, etc., y la construcción de obras de ingeniería civil, como carreteras, calles, puentes, túneles, líneas de ferrocarril, aeropuertos, puertos y otros proyectos de ordenamiento hídrico, sistemas de riego, redes de alcantarillado, instalaciones industriales, tuberías y líneas de transmisión de energía eléctrica, instalaciones deportivas, etcétera.

Estas actividades pueden llevarse a cabo por cuenta propia, a cambio de una retribución o por contrata. La ejecución de partes de obras, y a veces de obras completas, puede encomendarse a subcontratistas. Se clasifican en esta sección las unidades a las que corresponde la responsabilidad general de los proyectos de construcción. También se incluyen las actividades de reparación de edificios y de obras de ingeniería civil. (DANE, 2020, pág. 297).

De acuerdo al CIU el sector de construcción se organiza en tres categorías:

- Construcción de edificios
- Obras de ingeniería civil
- Actividades especializadas para la construcción de edificios y obras de ingeniería civil

Construcción de Edificios.

Esta división comprende la construcción de edificaciones de todo tipo. En ella se incluyen obras nuevas, reparaciones, ampliaciones y reformas, el levantamiento in situ de edificios y estructuras prefabricadas y también la construcción de obras de carácter provisional.

Se incluye la construcción de viviendas enteras, edificios de oficinas, almacenes y otros edificios públicos y de servicios, edificios de explotaciones agropecuarias, etcétera.

Obras de Ingeniería Civil.

Esta división comprende obras generales de construcción para proyectos de ingeniería civil. Abarca obras nuevas, reparaciones, ampliaciones y reformas, el levantamiento in situ de estructuras prefabricadas y también la construcción de obras de carácter provisional.

Se incluyen obras de construcción tales como carreteras, calles, puentes, líneas de ferrocarril, puertos y otros proyectos relacionados con vías de navegación, sistemas de riego, sistemas de alcantarillado, instalaciones industriales, tuberías de transporte y líneas eléctricas, instalaciones deportivas al aire libre, etcétera.

Esas obras pueden ser realizadas por cuenta propia o a cambio de una retribución o por contrata. Puede subcontratarse una parte o incluso la totalidad de la actividad.

Actividades Especializadas para la Construcción de Edificios y Obras de Ingeniería Civil.

Esta división comprende actividades especializadas de construcción (obras especiales), es decir, la construcción de partes de edificios y de obras de ingeniería civil sin asumir la responsabilidad de la totalidad del proyecto. Por lo general, esas actividades se concentran en un aspecto común a diferentes estructuras, que requiere la utilización de técnicas o equipo especiales, como la hincadura de pilotes, la cimentación, el levantamiento de estructuras de edificios, el hormigonado, la colocación de mampuestos de ladrillo y piedra, la instalación de andamios, la construcción de techos, etc. También se incluye el levantamiento de estructuras de acero, siempre que los componentes de la estructura no sean fabricados por la propia unidad constructora. Las actividades de construcción especializadas suelen realizarse en régimen de subcontratación, en particular en el caso de los trabajos de reparación que se realizan directamente para el dueño de la propiedad. Asimismo, se incluyen las actividades de terminación y acabado de edificios.

Está comprendida la instalación de todo tipo de dispositivos y sistemas necesarios para el funcionamiento de la construcción. Esas actividades se suelen realizar a pie de obra, aunque algunas partes pueden realizarse en un taller especial. Se incluyen actividades tales como la instalación de sistemas de fontanería, de calefacción y de aire acondicionado, antenas, sistemas de alarma y otros dispositivos eléctricos, sistemas de aspersores de extinción de incendios, ascensores y escaleras mecánicas, etc. También se incluyen las obras de aislamiento (térmico, acústico, contra humedades), la instalación de sistemas de refrigeración comercial, y la instalación de sistemas de alumbrado y señalización para carreteras, vías férreas, aeropuertos, puertos, etcétera. Se incluyen también las actividades de reparación correspondientes.

La terminación de edificios abarca las actividades que contribuyen a la terminación o el acabado de una obra, como las de colocación de cristales, revoque, pintura, revestimiento de pisos y paredes con baldosas y azulejos u otros materiales, como parqué, alfombras, papel de empapelar, etc., pulimento de pisos, acabado de carpintería, insonorización, limpieza del exterior, etcétera. Se incluyen también las actividades de reparación correspondientes.

El alquiler de equipo de construcción con operarios se clasifica en la actividad de construcción correspondiente.

Figura 3 Estructura del sector de construcción en Colombia

División	Grupo	Clase
Construcción	Construcción de edificios	Construcción de edificios
		Construcción de edificios residenciales
		Construcción de edificios no residenciales
	Obras de ingeniería civil	Construcción de carreteras y vías de ferrocarril
		Construcción de proyectos de servicio público
		Construcción de otras obras de ingeniería civil
	Actividades especializadas para la construcción de edificios y obras de ingeniería civil	Demolición y preparación del terreno
		Demolición
		Preparación del terreno
		Instalaciones eléctricas, de fontanería y otras instalaciones especializadas
		Instalaciones eléctricas
		Instalaciones de fontanería, calefacción y aire acondicionado
		Otras instalaciones especializadas
		Terminación y acabado de edificios y obras de ingeniería civil
		Otras actividades especializadas para la construcción de edificios y obras de ingeniería civil

Fuente: Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (DANE, 2020)

En conclusión, podemos decir que, el sector económico de construcción es importante en el desarrollo de cualquier región ya que proporciona elementos de bienestar básicos en una sociedad, abarcando desde grandes infraestructuras de uso colectivo hasta unidades de bienestar individual, caracterizado como uno de los sectores líderes de la economía por los encadenamientos productivos y por su efecto dinamizador en otros sectores.

De ahí que, estudiar los sectores económicos no era una tarea fácil, dado su amplia estructura, composición y clasificación, como evidenciamos en los acápites anteriores. Son los sectores económicos un campo de estudio, al cual se debe llegar después de hacer una exploración previa que permita entenderlos mejor. Por tanto, era esencial iniciar un recorrido por cada una de las variables que se encuentran alrededor de ellos y así lograr una mejor comprensión de su actividad y el lugar que tienen dentro de la economía.

Capítulo II

Después de una rigurosa búsqueda, selección y organización de fuentes secundarias de información se presenta un panorama histórico general de la ciudad de Popayán, que permita responder al interrogante ¿Cuál es el panorama histórico general de la ciudad de Popayán en el siglo XX? Al iniciar la investigación surge la necesidad de anteceder al fenómeno objeto de estudio, intentando llegar al origen que lo hubiera determinado. Por este motivo se toma la decisión de abordar la investigación desde un contexto histórico anterior al siglo XX, indagando aspectos como la cultura, la economía, la política, la educación entre otros sectores sociales, que culminan en el siglo XX periodo énfasis de estudio de la investigación. Es importante mencionar que el objetivo por tanto, no es hacer un despliegue detallado de la historia de Popayán, por el contrario, solo se presenta un esbozo general sobre temas extensos de la historia, de tal forma que permita contextualizar el estudio con los procesos de surgimiento y transformación que ha enfrentado el sector de construcción.

Panorama Histórico General de Popayán Siglos (XVI-XIX)

La fundación de Popayán se inicia con la llegada de los conquistadores Juan de Ampudia y Pedro de Añasco, quienes iban delante de la expedición planeada por Sebastián de Belalcázar, llevaron con ellos un grupo de los indios yanaconas quiteños y un apoyo de "tamemes" yucatecos para utilizarlos como intérpretes. Cuando llegaron a la comarca que hoy denominamos Valle de Pubenza, al sitio del Azafate o Moscopán, tropezaron con un bohío o refugio en medio del monte habitado por una tribu de aborígenes, cuyo jefe se llamaba Pioyá, belicosos, vestidos de plumas y adornados con narigueras (Diego, 2007, pág. 15).

Esta región dada su posición geográfica y la benevolencia de su clima sería el asiento de la gobernación española tal como lo expone Arroyo (1955):

Una vez que Belalcázar hubo recorrido el país desde Carchi hasta Anserma, confirmó en la madurez de la reflexión la primera idea que le sugirió su ojo certero que el sitio más apropiado para su futuro gobierno era el valle de Pubén, o de Popayán, como los españoles lo llamaron. (Pág. 195)

El lugar que ocupaba el antiguo pueblo Pubén y el escogido por Belalcázar para fundar la nueva población según Arroyo (1955) constituida entonces por unas pocas chozas pajizas agrupadas al pie del mencionado cerro hacia la parte que hoy llamamos Tulcán, y rodeadas de una

fuerte estacada que Belalcázar creyó necesaria, temeroso de nuevos asaltos de los indígenas, los cuales aunque vencidos no estaban sujetos todavía. (pág. 197)

Antes de la irrupción europea a la región precolombina en el siglo XVI no se cuenta con información suficiente acerca del relativo grado de desarrollo alcanzado en materia fabril y menos en materia mercantil de la civilización indígena establecida, sin embargo, el autor Arroyo (1955) menciona:

¿Qué pudieran hacer, pues, en ese campo los primeros de nuestros antepasados? Quizá todo se reduciría a burdas telas de lana fabricadas por los indios para su propio vestido y a la producción de loza de barro cocido para el servicio doméstico. En lo único que se obtuvo relativo adelanto fue en la carpintería, ebanistería y orfebrería, pues a fines de ese siglo se construyó la iglesia catedral para lo cual eran necesarios artífices que supieran labrar, tallar y dorar la madera. (pág. 218)

En cuanto a la agricultura alcanzada por los indígenas en la colonia el autor Puerta (1984), menciona: “la agricultura pues, fue altamente desarrollada: maíz, papa, ulluco, arracacha, junto con la guayaba, cacao y chulquín. Domesticaron al bimbo, al cuy, perros mudos, papagayos, etcétera.” (pág. 68)

En este mismo sentido el autor Arroyo (1955) agrega:

Antes de la conquista en la extensa y fértil comarca de Popayán, el plátano, la papa y el maíz eran el más común sustento de las tribus según la temperatura de cada localidad (...) Sometido el país a los castellanos, continuaron siendo estos mismos tres artículos el principal alimento de la masa de la población destinándose también el maíz, como lo hacían los indígenas, para la formación de la chicha o bebida fermentada usada principalmente por ellos. (pág.198)

Destruída con la conquista el gobierno, el culto y la incipiente civilización indígena del valle de Pubén, recaía en manos de los españoles mantener la autoridad en las tierras conquistadas, pero como todo poder sostenido por sólo la fuerza no es de larga duración había que ejecutar una conquista más difícil, la de los corazones haciendo que tanto el bronceado indio como el negro africano, respetasen, obedeciendo voluntariamente, y aun amasen las leyes y mandatarios que la España enviaba para regir las colonias. Los sacerdotes católicos cumplirían un papel preponderante a la par que convertían a los indígenas y africanos al cristianismo les enseñaba a obedecer a los gobernantes, a sobrellevar resignados las cadenas, abandonar sus costumbres y ejercer la industria y las artes europeas. Por otra parte la doctrina evangélica prescribía a los gobernantes y a los

señores mirar a sus súbditos y siervos como hermanos e iguales ante Dios. He aquí cómo el elemento cristiano contribuyó poderosamente en la formación y desarrollo de la sociedad y civilización hispano-americana. (Arroyo J. , 1955b, pág. 176)

Figura 4 Cacique Pubén. Escultura de Rómulo Rozo



Fuente: (Vejarano Varona, 1983, pág. 3)

La consolidación de las ciudades fundadas por los españoles sirvió para posicionar una economía extractiva y subyugar a las poblaciones nativas, de acuerdo con Valencia (1989):

El proceso se inició con la invasión española a los territorios ocupados por grupos indígenas dispersos que presentaban incipientes niveles de diferenciación social calificados como "behetrías" por los españoles, pero que mostraban importantes desarrollos técnicos en la elaboración de piezas de joyería que motivaron la rapiña de los conquistadores. En estos territorios ricos en oro y con un relativamente alto volumen poblacional, los conquistadores establecieron un primer cinturón de

ciudades que tuvo como objetivo específico el servir de centro estratégico de aprovisionamiento para los entables de extracción de metales y de punto de apoyo militar para la incorporación de fronteras. Así surgieron las ciudades de Cali, Popayán y Cartago, como centros comerciales y administrativos. (pág. 116)

Las primeras ciudades fundadas por los españoles tendrían como función la de organizar la mano de obra indígena, a través de encomiendas, que deberían garantizar la fuerza de trabajo para las minas, para las faenas agropecuarias, el transporte de mercancías, los trabajos urbanos y el servicio doméstico, permitiendo el desarrollo de una economía caracterizada por establecer una relación complementaria entre estancias y minas con sus correspondientes circuitos comerciales. (Valencia llano, 1989)

Así ocurrió en el valle de Pubén, de acuerdo al Historiador Valencia (1996):

El desarrollo de la sociedad colonial en la Gobernación de Popayán se inició con el reparto de indios y de tierras entre los conquistadores con el fin de garantizar su bienestar económico y su permanencia en las tierras conquistadas. Pero aunque esto se realizó prácticamente desde la Conquista, una economía diferente a la desarrollada por los indígenas solo se inició con la consolidación de las ciudades lo que inauguró el tránsito de la "sociedad de conquista" a la "sociedad colonial". Esto, a su vez, exigió el abandono de la mentalidad y la práctica conquistadora caracterizada por la imposición de las voluntades de los "señores de la conquista" y entrar en un nuevo orden controlado por los funcionarios reales y los cabildos que se encargaron de ordenar la vida colonial. (pág. 37)

Para los capitanes de la conquista la encomienda se convirtió en la más importante forma de recompensa en tanto que facilitaba el acceso a la principal categoría de vecindad en las nuevas ciudades - la "vecindad feudataria"- con la cual podían asumir comportamientos similares a los de la nobleza europea y vivir del tributo pagado por los indígenas en especie o en trabajo (en servicios domésticos, en minas o en tierras recién adquiridas). (Valencia, 1996, pág. 37)

Sometidos los pueblos indígenas del continente americano, los españoles utilizaron la encomienda como sistema socioeconómico de dominación y obtención de beneficios. Al respecto Arrollo (1955) describe:

Subyugada una comarca de grande extensión por un puñado de aventureros, esos conquistadores, aunque fueran los últimos soldados, no querían ni podían labrar la tierra, sacar el

oro de las minas, ni ejecutar los demás oficios mecánicos y domésticos. Pero como es preciso que en toda la sociedad haya quienes se dediquen a estas industrias, y de la madre Patria era imposible que viniese un número suficiente de labradores, artesanos, sirvientes, etc., fue necesario que el numeroso pueblo conquistado las ejerciera de grado o por fuerza. Desde las primeras conquistas llevadas a cabo por los españoles en el archipiélago de las Antillas, se dio a cada uno de los conquistadores, para satisfacer esas necesidades, mayor o menor número de indígenas que aquellos debían sustentar e instruir en los fundamentos de la vida social en retribución de sus trabajos en las minas, en la agricultura o como domésticos. Y como se les encomendaban sus personas y el buen trato que debían darles, se originó de allí el llamar encomienda a cada porción de indios repartidos y encomenderos a los que los tomaban a su cargo. (Arroyo J. , 1955b, pág. 25)

El siguiente pasó al fundar la ciudad era crear una sociedad civil, para ello se requirió pasar el gobierno del mando militar al que pertenecían los nuevos pobladores, a un gobierno civil del cabildo, en este sentido (Escovar & Soledad, 2006) indican:

Como en todas las ciudades hispanoamericanas, la sociedad creada en Popayán era estamental. Los pobladores recibían solares, huertas y estancias e indios en encomienda, como recompensa a sus méritos en la conquista. Con el clero y con los gobernadores y los oficiales reales, los encomenderos constituían la cúspide de la pirámide social; a continuación estaban los estancieros que no poseían encomienda, los escribanos, comerciantes, mineros y otros vecinos con solar y huerta; más abajo en la pirámide se ubicaban los oficiales de diversos oficios, los artesanos, los tratantes y los libertes, que integraban el estamento de "libres"; la base de la pirámide estaba formada por los "tributarios", es decir, los indígenas encomendados en la Corona o en particulares y, por debajo de ellos, los esclavos introducidos para el laboreo de las minas y otros trabajos y para labores domésticas. (pág. 96)

El proceso seguido en la conformación de ciudades y espacios urbanos en la Gobernación de Popayán, lo describe Valencia (1996):

La fase inicial del proceso, la del siglo XVI, donde se nota el establecimiento de instrumentos coloniales de control del espacio, está constituida por la ciudad y el sistema urbano, la encomienda y el tributo, las reducciones y doctrinas. Todas estas instituciones que los conquistadores hicieron funcionar según la lógica de su propio beneficio. El problema de los inmensos territorios conquistados por algunos centenares de hombres salta a la vista. El control del

espacio va a hacerse posible gracias, por una parte, al establecimiento de un sistema de puntos de apoyo urbanos relacionados con algunos puertos, cuya función no era dominar una zona habitada, sino conectar regiones determinadas con las restantes partes del sistema imperial y con la metrópoli; por otra, a una administración sencilla y bien jerarquizada; y finalmente gracias a la utilización de instrumentos de control de las poblaciones rurales y de los recursos (encomienda, reducciones, y las instituciones que de ellas se derivan). (pág. 67)

Con la llegada de los españoles y su posterior establecimiento se generó una gran crisis demográfica indígena. De acuerdo a Valencia (1989) La conformación de la sociedad colonial en la Gobernación de Popayán, se pueden observar tres procesos yuxtapuestos:

El primero fue el de la apropiación de las riquezas auríferas acumuladas por los diferentes grupos indígenas (1536-1550); el segundo es el de la consolidación de las ciudades fundadas por los españoles, apoyados por una economía de características europeas en la cual la fuerza de trabajo indígena era fundamental (1550-1637); y un tercero caracterizado por la definitiva desintegración de las comunidades indígenas, proceso iniciado con la conquista, consolidado con el establecimiento de nuevas formas de dominación y explotación y que maduró con las rebeliones y resistencia indígenas que caracterizaron a la Gobernación y que habrían de producir una baja pasmosa en la población aborigen. (pág. 115)

La posición del conquistador Sebastián de Belalcázar es clara cuando le expone a Jiménez de Quesada los inconvenientes de no someter a todos los indígenas del Nuevo Reino y la necesidad de colonizar la rica tierra descubierta para aumentar los dominios del monarca, la gloria de España y los recursos de su tesoro. Aconsejo le que fundara ciudad y asignara a sus vecinos tierras e indígenas que las labraran, y le hizo presente que este era el único medio de que olvidasen los soldados la vida aventurera y de pillaje, que adquirieran de nuevo hábitos de industria y se interesaran en el fomento y progreso de la nueva patria (Arroyo J. , 1955, pág. 236).

La cantidad aproximada de población indígena que tenía Popayán cuando llegaron los españoles, se encuentran en las visitas de Tomás López Medel (1559) y Pedro de Hinojosa (1569). Héctor Llanos, quien ha estudiado el problema demográfico, propone una cifra de 180.000 habitantes para el año de 1537, con una densidad de 24 habitantes por km², reduciéndose a 3 en el año de 1559. El descenso de la población aborigen de Popayán en los primeros treinta años transcurridos desde el momento del contacto español y el censo de Tomás López Medel en 1559,

fue de un 86%. En otras palabras, durante los primeros treinta años los conquistadores españoles, realizaron, por diferentes medios, de una manera sistemática el exterminio físico de la población aborigen. (Valencia, 1996, pág. 31)

En palabras de Enríquez (2008) en relación a la fundación de Popayán, tenemos:

Más que una fundación, fue una toma de posesión, en nombre del rey Carlos V y del gobernador del Perú Francisco Pizarro, pues ya existía en esta parte de la meseta un caserío compuesto, al decir de los cronistas de la conquista, de dos grupos de casas protegidas de los vientos de las montañas por el Cerro de la Eme, de un palacio para el jefe indígena levantado en la colina del Azafate y de un adoratorio situado sobre la pirámide que se había fabricado a partir de una ligera elevación de tierra y que hoy llamamos Morro de Tulcán. (pág. 3)

Ahora bien, la época de la Colonia se inicia con formas de producción económica como la encomienda y la mita agraria y minera. Por ser Popayán capital de la Provincia adquirió el derecho a impulsar la empresa minera como base de la economía, ya que la ciudad no poseía minas de oro; pero sí dominio de otros territorios conocidos actualmente como Dominguillo (municipio de Santander de Quilichao), Chisquío (municipio de El Tambo) y Almaguer, zonas auríferas. Ello explica que 20 a 30 años después de la fundación oficial de Popayán, se trajeran esclavos provenientes de la costa occidental del África, para utilizarlos como fuerza de trabajo indispensable para la explotación minera. (Alcaldía de Popayán, 2007)

Al establecerse los españoles en América tuvieron la necesidad de continuar usando los artefactos a que estaban acostumbrados en su patria, para Europa representó un nuevo y extenso comercio en donde cambiar sus manufacturas por metales preciosos del suelo americano, sin embargo, los objetos que no podían traerse por la su dificultad o costo de su transporte, y pese a las grandes limitaciones de una naciente sociedad para dedicarse a la industria fabril, obligó a los colonos a fabricarse todo aquello que la España no pudiera suministrarles. En términos general las nuevas colonias no pudieron ser manufactureras, la de Popayán, por su escasa población y su insignificante producción agrícola, como por otras causas fáciles de comprender, era una de las poblaciones en que menos pudieran fabricarse artefactos y manufacturas (Arroyo J. , 1955b, pág. 215).

En cuanto a la industria agrícola en el siglo XVI Arroyo (1955) señala:

Al continuarse la colonización de Popayán, se verá que apenas se limitó a producir lo preciso para el sustento de su escasa población y casi nada de sobrantes para el comercio con otros pueblos, ni aún con los vecinos. El oro, solamente, le suministraba sus moradores medios de hacer cambios por la multitud de objetos de que carecía. (pág. 202)

En la colonia la industria fabril presentaba grandes limitantes para su surgimiento tal como lo señala Arrollo (1955):

Las minas de su territorio resultaron pobres, y su labor se suspendió desde temprano; los frutos de temperamentos medios, únicos que pudiera cultivar con ventaja, no tuvieron bastante consumo ni demanda para proporcionar subsistencia a una población numerosa, y en los climas fríos y ardientes, no pudieron nunca los campos de Popayán sostener competencia ni en los valles vecinos ni con las comarcas de la cordillera. (pág. 203)

Para la época colonial en Popayán era muy reducido el comercio tanto interior como exterior; dando que, cada comarca producía únicamente lo indispensable para un limitado radio de consumo y pocos eran los sobrantes para el intercambio de productos entre los distritos, y a cambio de oro se conseguían las ropas finas de algodón, lino, lana y seda que se importaban de España para uso de las gentes adineradas (Arroyo J. , 1955b, pág. 219).

En lo que resto del Siglo XVI los pobladores de Popayán se hicieron muy ricos con el producto de las minas de oro y plata que comenzaron a explotar en Puracé, Almaguer, Guachicono y Caloto, para lo cual trajeron negros esclavos a comienzos del Siglo XVII, sin descartar la posibilidad de que Belalcázar hubiese traído algunos en su segundo viaje a España. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 19)

En el siglo XVII Popayán iniciaría una hegemonía comercial, además de afianzar el poder político y social del que ya gozaba, en este sentido Méndez (1994) señala:

Buenaventura prácticamente cesó de operar. Informes de la época están llenos de reclamos acerca de paralización y de la inhabilidad de poder hacer algo para reactivar la. Se pensó entonces que la causa de esta situación residía en los ataques de los indígenas y en la disminución del número de nativos que servían como transportadores. El comercio se reactivó a fines del siglo XVI y en 1620 la familia Campo Salazar, oriunda de Popayán, inició la ruta por el paso de Guanacas, que comunicaba directamente con Popayán a la ciudad de Honda y a toda la parte superior del valle del río Magdalena, desviándose así de Cali y Cartago. En las últimas décadas de este siglo, Popayán

se había convertido en epicentro de una vasta región cuyo principal sostén económico estaba representado en la minería, la agricultura y la ganadería. (pág. 44)

Es así como el impulso de los primeros pobladores de la naciente ciudad de Popayán se hubiese frustrado por el aislamiento y las distancias con la costa del Mar Caribe a través del Tolima y la amenaza permanente de los indios Pijaos y por los esfuerzos casi inhumanos para transitar por el Istmo de Panamá y la senda tortuosa y llena de peligros que presentaba el cañón del río Dagua, por donde también merodeaba la ferocidad antropófaga de los indios Chancos y Noamaes, si en 1625 don Diego de Salazar no toma la iniciativa de construir un nuevo camino de Popayán al Río Magdalena por los desfiladeros del Páramo de Guanacas, descubierto como el de Buenaventura por don Sebastián de Belalcázar. La ciudad se transformó en primer centro mercantil, pues era más viable introducir las mercaderías que venían de Europa para Suramérica remontando el Magdalena y cruzando la Cordillera a partir de La Plata por el nuevo Camino de Guanacas para llegar a Popayán, de donde se redistribuían al Valle del Cauca y Chocó, Pasto, Quito y aun Perú (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 19).

Con el camino de Guanacas la ciudad se fue posicionando económica y políticamente en la Gobernación de Popayán al respecto Marzahl (2013) señala:

Los viajeros comentan acerca del papel de la ciudad como emporio comercial regional. Era un punto de tránsito importante para el suministro de alimentos varios, carne seca, puerco salado, manteca, azúcar, licores destilados, algodón, tabaco y textiles, a las minas del Chocó y Barbacoas a cambio de polvo de oro. De Quito llegaban los textiles y la plata del Perú para ser intercambiada por el ganado y el oro de los que Popayán era centro de acopio. (pág. 39)

En sus inicios Popayán no sobresalía por su desarrollo y crecimiento industrial, a pesar de ello, se fue posicionando como principal centro administrativo y comercial, tal como lo menciona Arroyo J. (1955):

Centro natural de extensas comarcas auríferas, asiento del gobierno civil y eclesiástico, morada que preferían por su buen clima los ricos mineros y hacendados del Chocó, de la costa y de los tres valles circunvecinos, punto forzoso de tránsito para el comercio entre Cartagena y Lima, así como entre Quito y el Nuevo Reino, y lugar, en fin, a que concurría a educarse la juventud acomodada de toda la gobernación. (pág. 203)

En la región caucana tuvieron asiento destacados empresarios coloniales quienes, de acuerdo a la lógica económica del momento, combinaron explotaciones agrarias y mineras con el comercio de hombres y mercancías, logrando algunos períodos de bonanza económica que garantizaron su bienestar; también aprovecharon las dificultades de comunicación y la débil presencia del Estado colonial para desarrollar un importante tráfico de oro, mercancías y esclavos (L. De Guevara, 2003).

Durante los siglos XVI y XVII Popayán y Quito mantuvieron una estrecha relación, de acuerdo a Herrera (2009):

Esa ciudad y su corregimiento dependían del oro de Popayán, buena parte del cual se registraba en sus casas de fundición. Esta tendencia se fortaleció entre 1560 y 1600 debido, en buena medida, a que en Quito se le dio una rebaja significativa en la tasa impositiva al oro payanes. Hacia 1600 alrededor del 90% del oro de la provincia se registraba en esa ciudad (...) se tiene entonces que el registro del oro payanes en Quito se vio estimulado por los intercambios comerciales entre esta ciudad y la provincia de Popayán. (Herrera Angel, 2009, pág. 74)

Sin embargo, cuando la producción aurífera cayó a principios de siglo XVII, el flujo de intercambios mantuvo su dinamismo, el oro fue un estímulo importante del comercio, pero no el único. También estaba la actividad textil quiteña, la producción agropecuaria, en especial el ganado procedente de la provincia de Popayán, el puerto de Cartagena se fortaleció en la medida que los comerciantes payaneses movilizaban hacia el sur parte importante de la población africana esclavizada y las mercancías que llegaban al puerto (Herrera Angel, 2009, pág. 75).

La provincia de Popayán estuvo vinculada a dos audiencias la de Santafé y la de Quito, esto limitó ejercer un control jurisdiccional efectivo sobre la provincia, dando lugar a una gran autonomía de los grupos de poder para organizar y controlar a la población, tal como lo señala Herrera (2009):

La doble dependencia jurisdiccional de la provincia de Popayán en el período colonial. Más allá o tal vez por los conflictos que generó entre las autoridades que buscaban ejercer su control sobre la provincia payanesa, lo que se aprecia es que, para bien o para mal, los grupos de poder de la provincia gozaron de gran autonomía. (pág. 204)

La centralidad del comercio que significó para las provincias de Popayán y Quito, tanto en la esfera de lo económico como de lo social y lo político parece ser que se remonta a antes de la

colonia. Este papel preponderante ocupado por el comercio se remonta a un periodo anterior a la invasión europea e, incluso a la expansión incaica y mantuvo su importancia bien avanzado ya el periodo colonial. Una institución importante en este sentido fue la de los mindalales, nombre que se daba a los “indígenas mercaderes” que conformaban un sector especializado en los intercambios al interior de sus comunidades. (Herrera Angel, 2009, pág. 81)

En la colonia el sistema crediticio estaba controlado por las instituciones eclesiásticas, concerniente a ello Arboleda (2006) señala:

La élite esclavista payanesa fundó su poder en el control de las tierras y la mano de obra, mediante el cual tenía acceso a créditos otorgados principalmente por la iglesia. A través de estos créditos la élite pudo aumentar, a comienzos del siglo XVIII, las compras de esclavos. En este mismo sentido agrega, desde la colonia la Gobernación de Popayán se caracterizó por ser una sociedad esclavista. A través del trabajo esclavo se integraron las minas del Pacífico y del Chocó con las haciendas del valle del Cauca, buscando reducir los costos de explotación al producir los suministros agrícolas necesarios para las minas. Este proceso fue dirigido por la élite payanesa que vivía en la ciudad. (Arboleda Niño, 2006, pág. 19)

Por lo anterior, no es de sorprender que en Popayán se realizaran considerables ventas de esclavos para las regiones mineras cercanas, en efecto, Colmenares (1997) señala:

En el ámbito urbano, en donde las transacciones importantes estaban rodeadas de solemnidades y sus registros han llegado hasta nosotros, es posible hacerse una idea más precisa de este comercio. En el caso de Popayán, por ejemplo, las series de escribanos se conservan casi completas. A través de ellas ha sido posible reconstruir, transacción por transacción, la venta de 9.400 esclavos a partir de 1680 hasta 1800 (...) y como se ha mencionado anteriormente Popayán no sólo era el centro de reales de minas (en Caloto y en Almaguer), sino que en la ciudad residían algunos propietarios importantes de minas en Chocó, Barbacoas y El Raposo. (pág. 37)

La minería dio un gran impulso a la economía local y en últimas, fue el dominio económico en donde se impuso la primacía de la ciudad de Popayán. Sitio de tránsito obligado para los mercaderes de la carrera que se desplazaban desde Cartagena, vía Honda, hacia la Audiencia de Quito, sus habitantes se beneficiaron con el comercio. En el curso del siglo XVII la primitiva élite de encomenderos y terratenientes se vio renovada con la presencia de familias de mercaderes. Éstos impusieron un cierto dinamismo en una sociedad marcada por los rasgos señoriales de la conquista

e introdujeron patrones nuevos. Sobre todo la inversión en esclavos y en el riesgo de las explotaciones mineras. (Colmenares, 1997)

El poblado de Popayán era el nódulo de una región que se sostenía gracias a la minería, la ganadería y la agricultura. Mercaderes y negociantes movilizaban el producto atendiendo las necesidades locales y construyendo un sistema de comercio que incluía a Cartagena y Quito y más allá. La ciudad constituía el foco de una red de sociedades, algunas de ellas estrictamente locales, otras operando a gran escala, anudadas alrededor de un mercado de bienes, tierras, trabajo y capital, creado por las actividades de los empresarios del lugar. (Marzahl, 2013, pág. 47)

Es importante resaltar la gran capacidad de diversificación en los negocios de los pobladores acaudalados de aquella época, al poder dedicarse al mismo tiempo en la minería, la agricultura y el comercio, tal como lo señala Marzahl (2013):

Por cortos períodos o bien de por vida, muchos payaneses se aplicaban a actividades económicas combinadas. Los encomenderos eran a la vez propietarios de tierras y operadores de minas; usualmente el funcionamiento de una hacienda estaba en manos de indígenas conscriptos, los que también eran usados en la minería. Los comerciantes se transformaban en propietarios y en mineros. Los eclesiásticos y los oficiales reales eran dueños de cuadrillas de esclavos también actuaban como negociantes de inmuebles, mercaderes de ganado y distribuidores de ropa. (pág. 47)

Referente al surgimiento de la educación en la población de Popayán Aragón (1952) señala:

Fue la iglesia Católica y fueron las instituciones religiosas quienes fundaron en las colonias españolas los primeros establecimientos docentes. En cada reducción el misionero al lado de la capilla, rústicamente construida, levantaba la escuela, empezando por aprender él mismo el idioma de los naturales; y con las primeras nociones de la fe católica, les enseñaba a cultivar la tierra y a construir los utensilios más necesarios para la vida civilizada. Y cuando ya el estado social de las colonias reclamaba mayor amplitud e intensidad en los estudios, los preladados tomaban a su cargo la organización de colegios y universidades, confiando su dirección a las más reputadas comunidades docentes... Respecto a Popayán, fue el Seminario Diocesano el primer núcleo docente durante la época colonial. (pág. 60)

Desde los primeros años de Popayán la educación se convertiría en la fuente de su cultura, apenas cumplidos los 85 años de su fundación y a los 63 de haber recibido la Gracia Real de un

escudo de armas, Popayán, como caso excepcional entre las otras villas y ciudades del Virreinato, abre cátedra de gramática en 1.621 para iniciar los cursos de enseñanza del antiguo Seminario fundado por el ilustrísimo Fray Ambrosio Vallejo, sexto Obispo de la Diócesis. (Arroyo M. , 1953, pág. 14)

Figura 5 Primera Catedral de teja de Popayán



Fuente: (Arboleda L., 1953, pág. 4)

Un monumento de especial interés para Popayán es su catedral y recorrer su historia es recorrer la historia misma de la ciudad, primero, se alzó con el frontis del cual formó parte la torre hacia el occidente. La actual catedral, de orden dórico denticular, comenzada en 1856 y dada al servicio en 1906, es la cuarta y en la manzana donde está se levantó el primer templo que hubo en la naciente ciudad tal como lo señala Arboleda (1965):

Consistió en una rústica capilla que Belalcázar el sábado 13 de Enero de 1537, en que fundó a Popayán, mandó erigir, dedicada a Ntra. Señora del Reposo o del Tránsito, en cuya fiesta: 15 de agosto del mismo año, como hemos dicho, se inauguró esa capilla con la primera misa solemne que entonces se celebró aquí por disposición del propio Belalcázar. Esta primera capilla la sustituyó por una Iglesia catedral de paja, en 1558, Dn. Juan Valle, primer obispo de Popayán. En el mismo lugar de ésta (en el que hoy ocupa el Palacio Arzobispal) se abrió al culto en 1609 la primera de teja, la cual duró hasta 1784, cuando hubo de cerrarse, para ser demolida dos años después, por estar en peligro de caerse a consecuencia de los temblores. La existente fue desde 1953 elevada a la categoría de Basílica Menor. (pág. 15)

El segundo obispo de Popayán Agustín Gormaz Velasco, conocido también como el señor Coruña, se destaca por ser un gran defensor de los indígenas y por promover el establecimiento de institutos educativos monásticos, al respecto Arroyo (1955) señala:

Además estos religiosos independientemente de los deberes de su ministerio y de la conversión de los indígenas, en esa remota época fueron útiles y benéficos a la naciente sociedad hispano-americana. La educación estaba enteramente descuidada. No existía en la colonia, ni una sola escuela pública de instrucción primaria, y en los conventos encontraban los hijos de los conquistadores, maestros que les enseñasen, siquiera las primeras letras y los principios de la moral cristiana. En medio de la desmoralización producida por la Conquista, las creencias religiosas eran un freno para contener la arbitrariedad de los gobernantes y las demasías de los encomenderos. (pág. 186)

El señor Fray Domingo de Ulloa reemplazaría al señor Coruña y tomaría posesión de su nueva iglesia, en 1594, y su primera medida fue empezar a construir un templo espacioso y sólido para catedral, en lugar de la mezquina iglesia de paja que servía para este objeto (Arroyo J. , 1955b, pág. 189). Además el mismo autor agrega, su sucesor Juan de la roca Dotado de un gran desinterés invirtió todas sus rentas en socorrer a los menesterosos, en el fomento del culto y la edificación de templos, por este motivo murió sumamente pobre, en 1605. Durante su obispado (1601) se concluyó la Catedral en mampostería, cuya obra fomentó notablemente con sus donaciones (pág. 190).

A la par del gran número de guerreros aventureros venidos de España en el siglo XVI se presentaban abundantes religiosos regulares para la catequización de indígenas, Para las primeras misiones en el continente Americano vinieron a establecerse las cuatro órdenes de religiosos mendicantes, franciscanos, dominicos, agustinos y mercedarios... Estas numerosas fundaciones se hacían con voluntarios y cuantiosos donativos del vecindario como con el apoyo que les prestara el Monarca español. (En el libro de Tesorería aparecen muchas partidas de las sumas dadas a los conventos existentes en la Gobernación. El Rey auxiliaba a cada uno con la 3ª parte del costo necesario para edificar la iglesia y convento y además con el costo de vino, cera y aceite empleados en el culto). Al terminar el siglo XVI existía ya en la diócesis de Popayán suficiente número de conventos y religiosos mendicantes. A ellos se les encomendó de reducir a varias tribus y de administrar espiritualmente los pueblos sometidos (Arroyo J. , 1955b, pág. 184).

El benéfico señor Coruña II obispo de Popayán había deseado fundar un monasterio de religiosas con el fin de que sirviese de plantel para la educación de las jóvenes hijas de los conquistadores. Con este objeto compró algunas fincas raíces y las donó en 1578, esto solo se materializaría posterior a su muerte con edificación del convento de la encarnación en 1591, desde la fundación de ese convento empezaron a educarse un número considerable de niñas, no sólo de la capital sino también de toda la Gobernación. (En Cabildo abierto tenido en 18 de febrero de 1698 se concedió a las Monjas de la Encarnación la calle que estaba a espaldas de su convento para que pudieran unir y aumentar el edificio en los solares de la manzana siguiente, que iban a comprar, porque ellas representaron, que vivían muy estrechas en el convento, pues había en él 80 monjas de velo negro, y 500 personas entre educandas, seglares, sirvientas y esclavas) Allí aprendían, a leer y escribir, la costura y demás oficios domésticos (Arroyo J. , 1955b, pág. 192).

En el monasterio de monjas de Encarnación, en Popayán, se educaron las jóvenes hijas de los conquistadores y primeros fundadores de colonia; de allí salieron a ser esposas y madres nuestros antepasados, y por lo tanto ese monasterio fue el germen de las costumbres de la antigua colonia. (Arroyo J. , 1955b, pág. 194) Agrega, fue en los conventos, donde se formaron pequeñas bibliotecas, y en ellos, como lo hemos visto, fue donde la juventud pudo recibir cierta superficial tintura de instrucción. (pág. 195)

En las postrimerías del siglo XVII hizo crisis el sistema de la Encomienda y, de tierra "realenga" que tributaba a la Corona, comenzó a transformarse en propiedad privada por efecto de los remates o subastas, convertida en estancia inicialmente y, con el tiempo, en hacienda como la conocemos hoy. Este primer momento de cambio señalado en la historia colonial de Popayán con la llamada revolución de los "Tripitenorios y Pambasos", en esencia un enfrentamiento de criterios y concepciones entre los señores Encomenderos (dueños de esclavos y de indios) y los gobernantes del momento (que cuestionaban el maltrato a estos esclavos e indios) (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 20).

Recordando que en los albores de la Colonia se instauró una institución que respondía al nombre de encomienda de la que «se derivaba tanto el poder político como el económico. Ella estrechaba el nudo de alianzas o podía dar lugar a rupturas y rivalidades. Los conflictos no faltaban en los primeros tiempos de la sociedad colonial y casi en todos ellos puede verse la ambición por el poder que implicaba la encomienda». Aunque en 1550 ya se había perdido una alta proporción

de encomiendas en Tunja y Santa Fe, esta institución perduró más o menos hasta 1718, año en que finiquitó, pues las encomiendas que no eran renovadas ante la Real Audiencia se reducían o remataban en pública subasta, convirtiéndose así algunas de ellas en la base de las haciendas que florecieron a lo largo del siglo XVIII (Mendez, 1994, pág. 14).

En la colonia existía cierta uniformidad entre el valle del Cauca y el valle de Popayán en relación al desarrollo de la economía pastoril. En este sentido (Colmenares, 1997). Da cuenta de la aparente ventaja de las haciendas de Popayán:

Inclusive la existencia de algunas «haciendas de campo» que se podían explotar con mano de obra indígena daba ventajas aparentes al valle de Popayán durante los siglos XVI y XVII. Las ventajas que son hoy evidentes para el valle del Cauca al poder desarrollar un sector agroindustrial no significaban mucho durante el período colonial. (pág. 23)

Entre finales del siglo XVII y comienzos del XVIII el sector pastoril se posicionaba en la ciudad, a tal punto que los ganaderos que pertenecían a la jurisdicción del Nuevo Reino de Granada, preferían negociar y vender en Popayán, donde se obtenían precios más ventajosos (Mendez, 1994, pág. 40).

Como epicentro de la ruta comercial de Guanacas la posición geográfica de Popayán cobraría gran relevancia, de tal forma, que se llegó a proponerla para Capital o cabeza del Virreinato. Su riqueza se hizo legendaria y el poder económico de sus pobladores ilimitado, formándose una clase criolla de señores "feudoburgueses" poseedores de tierras, indios y esclavos, minas, ganados y comercio, integrada con los hidalgos descendientes de los primeros pobladores y los españoles peninsulares establecidos posteriormente en la ciudad (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 19).

Durante el siglo XVIII la ciudad de Popayán viviría una época dorada, se convirtió en un poderoso centro político y administrativo, uno de los más importantes del Virreinato de la Nueva Granada. El oro que proporcionaba el laboreo de los esclavos negros suplió vacíos y colmó a Popayán de riquezas destinadas, de preferencia, al culto religioso, por voluntad del Imperio y obsequio de los personajes principales. Tanto su imagen como su arquitectura reflejan casi exclusivamente el siglo XVIII, cuando la prosperidad de la minería hizo de la ciudad uno de los importantes centros del virreinato (Mendez, 1994, pág. 65).

El autor Guido Barona (1995) responde al interrogante ¿Cómo era la economía regional colonial de la Gobernación de Popayán?:

La economía regional de esta sección político administrativa del Virreinato neogranadino en el siglo XVIII, es una resultante y no un punto de partida, de economías subregionales, algunas las cuales estuvieron integradas entre sí, y con otras de naturaleza casi autárquica que comprometieron a muy reducidos núcleos de población". Es decir, la economía regional de esta provincia y gobernación, en el período colonial, no fue un todo homogéneo. Estas desarticulaciones fragmentaron su territorio, bastante extenso de por sí, dando lugar al surgimiento de conjuntos económicos relativamente integrados en medio de enormes espacios «vacíos», que tuvieron muy poca participación en el conjunto de la economía de la Gobernación y del Virreinato. (pág. 23)

En lo social el Cauca era bastante complejo: estaba dominado por familias tradicionales cuyos orígenes se remontaban a la colonia y que se establecieron en alguna de las viejas ciudades como Pasto, Popayán, Cali, Caloto, Buga, Toro o Cartago, donde habían construido sus espacios de dominación política, económica y social (haciendas, minas y cabildos) apoyándose en las relaciones sociales construidas mediante las viejas instituciones coloniales (encomiendas, concertaje y esclavitud), que les permitió alcanzar para el Siglo XVIII un desarrollo importante dentro de todo el espacio colonial español al establecer una economía que unía espacios subregionales lejanos integrando la producción hacendaria de las ciudades con los distritos auríferos situados en la frontera minera (Valencia LLano, 1993, pág. 141).

Según Anthony McFarlane, la economía neogranadina en el siglo XVIII tuvo dos ejes: por un lado, la agricultura de subsistencia destinada a satisfacer mercados locales y, por el otro, la economía minera que permitía el comercio exterior. En el caso de la Gobernación de Popayán estos dos ejes tuvieron una importancia significativa. Los metales preciosos se explotaban en las minas del Pacífico, el Chocó y el valle del Cauca. Las haciendas del valle del Cauca se destinaban a satisfacer las necesidades de las minas, mientras que las haciendas del altiplano de Popayán se destinaban a producir y abastecer el mercado local de Popayán. (Arboleda Niño, 2006, pág. 13)

Dentro de las primeras industrias desarrolladas en la ciudad tenemos: la cera de laurel, sustancia grasosa extraída del fruto de la planta de ese nombre y con la cual se preparan bujías para el alumbrado doméstico, esta industria que comenzó en Popayán a mediados del siglo XVIII y quien la enseñó fue el inolvidable don Pedro Agustín de Valencia, fundador de la Real Casa de

Moneda de esta ciudad, varón eximio por su filantropía y espíritu emprendedor y progresista. Es también un hecho comprobado que en la capital de la Gobernación se extrajo por primera vez la resina del árbol del caucho y se conocieron y ensayaron las cualidades de elasticidad de que está dotada esa goma, la cual se empleaba en balones o pelotas para juegos de muchachos y en hacer impermeables las telas. De aquí se llevó al Viejo Mundo tan útil materia en las industrias, que tiene variadas aplicaciones y gran precio de cotización en los mercados europeos. (Arroyo J. , 1955b, pág. 219)

En la visita de Don Miguel de Santisteban en el siglo XVIII relata:

Esta ciudad está situada en un llano, sus calles son anchas y divididas en cuadras uniformes a la extensión que tiene, que será de poco más de un estadio por lo más largo y de poco menos por lo más ancho. Sus casas unas son altas y otras bajas y muchas de ellas muy buenas, las más tienen sus huertas con platanar, naranjos, legumbres y muy grandes y regaladas chirimoyas (...) tiene tres conventos de religiosos de Santo Domingo, San Francisco y San Agustín, un Colegio de la Compañía de Jesús, y dos casas de monjas una de la Encarnación Agustina y otra de Carmelitas Descalzas (...) La subsistencia principal de su comercio consiste en el oro que se saca de los veneros de sus contornos. (Barona, 1995, pág. 68)

Con la instauración definitiva del Virreinato (restaurado en 1739 hasta que el movimiento independentista lo suspende) se presentaron cambios y realizaciones importantes. Esta institución no fue creada solamente para atender a la defensa de la plaza de Cartagena, ya que entre las ejecutorias del primer Virrey pueden citarse: el fomento de las misiones, la construcción de hospitales en algunas de las grandes ciudades, entre ellos el de Popayán, y la apertura de vías de comunicación. Logró establecerse además el estanco de aguardiente que, infructuosamente, desde hacía tres años se estaba tratando de crear en Popayán (Mendez, 1994, pág. 66).

A nivel regional la ciudad de Popayán era muy competitiva, gracias al camino de guanacas, el comercio floreció, las minas de oro en sus territorios contiguos significó grandes riquezas y un gran poderío económico, por su parte la agricultura y ganadería permitía satisfacer la demanda interna de sus pobladores, en este sentido Romero (1999) señala:

Popayán se volvió una ciudad progresista, pues las más importantes firmas importadoras y exportadoras estaban radicadas en la ciudad, cuyos habitantes habían establecido caminos que atravesando Guanacas, en el Municipio de Inzá, lograban la navegación por el Río Magdalena hasta

alcanzar el Mar Caribe. Esta era la ruta por donde entraban mercaderías y de aquí nosotros despachábamos oro en polvo, caucho, manufacturas, sal, café, frutas y cacao y de regreso recibíamos, paños, linos, sedas, rancho y licores, droguería, ferretería, juguetería y libros entre otros. El comercio de la ciudad de Popayán fue tan importante que, hubo Casa de Cambio, Banco Emisor - El Banco del Estado y como era pasó obligado para Santafé de Bogotá o para Ecuador o Perú, se requirió establecer en Popayán un Consulado. (pág. 192)

De acuerdo a la investigación del Claustro de Nuestra Señora de la Encarnación se evidencia un gran auge económico para Popayán, en este sentido Méndez (1994) señala:

Como ya lo habíamos constatado, el volumen mayor de documentos alusivos al convento de la Encarnación, corresponde al siglo XVIII. Quizá esta copiosa documentación se deba, entre otras razones, a la hegemonía política y económica de que gozó en esta época la Gobernación de Popayán y, particularmente, su ciudad capital. (pág. 81)

El Departamento del Cauca era extenso territorialmente, poderoso y pujante políticamente, arrasador militarmente y muy próspero económicamente pues, era Popayán paso obligado para Bogotá o para Ecuador o Perú, hasta el punto que en Popayán funcionó el Consulado, una Casa de Moneda y el Banco del Estado, con funciones de Banco Emisor En el Cauca se daban cita todas las expresiones sociales: Ganaderos, comerciantes, terratenientes, políticos, esclavistas, esclavos, manufactureros, militares, artesanos, el Clero, alarifes, canteros, maestros, ebanistas y torneros. (Romero Garcia, 1999, pág. 81)

En la visita de Jorge Juan y Antonio de Ulloa que hicieron a Popayán en el siglo XVIII retratada por Marzahl (2013) describen la ciudad como:

Una población de tamaño mediano con cerca de 20.000 habitantes y agregan: La clase baja consiste en castas resultado de los matrimonios entre blancos y negros; con muy pocas castas indígenas. Esto se debe a la gran multitud de esclavos negros mantenidos como trabajadores en las plantaciones en el campo, las minas, y para los trabajos serviles en la ciudad; así que el número de indios aquí es bajo, comparado con otros lugares de la provincia. Este gobierno tiene, sin embargo, muchos grandes poblados llenos de ellos; es sólo en la capital y en otras poblaciones españolas donde los indios son ampliamente superados en número por los negros. Entre las familias españolas del momento había sesenta que alegaban ser descendientes de familias muy nobles de España. (pág. 39)

La descripción de Juan y Ulloa otorga una ventajosa posición desde la cual evaluar el desarrollo de la ciudad 200 años después de su fundación. Lo que había comenzado como una serie de reclamos por la tierra y su gente, fue transformado en una población compacta con plazas e iglesias, monasterios, conventos y buenas casas. El campo fue convertido en elemento dependiente de la ciudad española. Las propiedades agrícolas y los campamentos mineros eran una evidencia tangible de ello. Así, entre conquistados y conquistadores surgió un tipo de especial relación que cubría desde las órdenes impartidas hasta la costumbre cotidiana. (Marzahl, 2013)

Después del terremoto de 1736 Popayán inició un proceso de reconstrucción que daría origen al Estilo Popayán Colonial y se generaría una edad de oro para la ciudad, en palabras de Romero (1999):

En Popayán se dio un mestizaje muy importante, españoles, encomenderos, comerciantes, manufactureros, esclavos, esclavistas, jóvenes criollos, militares, clero, acaudalados y toda persona que tuviera deseos de lograr influencia en esta parte del país, residía en Popayán, a fin de tener el contacto con los que ejercían el poder. Dueños de minas situadas en las selvas del Chocó preferían disfrutar del placentero clima payanés. Los terratenientes de Cali también vivían aquí, dejando las haciendas al cuidado de mayordomos. Muy pronto la ciudad vino a ser lugar de residencia para muchos ricos y potentados de la Nación, con la ventaja inmensa que y se destacaba como centro cultural del Occidente Colombiano, por la importancia que desde un comienzo le dio a la educación. La expedición del barón de Humboldt, en 1800 y los trabajos científicos de Francisco José de Caldas, de su grupo de colaboradores y de los profesores del Seminario regentado por su Rector doctor José Félix de Restrepo, le daba lustre a nuestra ciudad. (pág. 192)

El estilo Popayán es el resultado de una arquitectura colonial que perdura, La Torre del Reloj, La Emita y una que otra casa quedaron en pie después de los terremotos de 1736 y 1751. Sobre las construcciones coloniales que vemos hoy Diego Castrillón dice: "Es pequeña en su extensión, sus edificios nada tienen de extraordinario ni de costoso en ornato, pero en general el plan, forma y altura de sus casas particulares, elegancia y solidez de sus templos, la elevación de sus torres, la anchura de sus calles y la forma de conjunto le dan un aire de nobleza y cierto tono de capital" La ciudad, según el mismo autor, pertenece a una serie reducida de ciudades que han conservado el conjunto colonial y por eso el turista se ve transportado a una época histórica de la cual apenas encuentra vestigios aislados en otras ciudades. (Nope G., 1980, pág. 37)

El siglo XVIII fue la Edad de Oro del horizonte cultural de Popayán, de cuyo seno comenzaron a surgir personalidades destacadas como la de Don Francisco de Esquizabal designado por la Corte Gobernador de la Nueva Granada; o el doctor Joaquín Mosquera y Figueroa que llegó a ser Oidor de Santa Fe, México y Caracas y terminó en España presidiendo el Consejo de Regencia de Cádiz durante el exilio del Rey Fernando VII, o don Manuel Mallo entre otras destacadas personalidades. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 21)

Popayán en el siglo XVIII surge como centro cultural que sirvió a la vez como preparación intelectual de algunos criollos de la independencia, al respecto Castrillón (1986) menciona:

Como aconteció en toda América Española por la misma época, este enfrentamiento entre los hidalgos (descendientes de los primeros pobladores) y los españoles peninsulares (establecidos posteriormente en la ciudad) encontró un escape a través de las ideas progresistas que discutían los jóvenes de Popayán bajo la dirección de José Félix de Restrepo, en calidad de estudiantes de jurisprudencia, matemáticas y latinidades en el Real Colegio Seminario. Por ello, cuando se inició la revolución de la independencia, la ciudad se hallaba suficientemente preparada para acogerla (...) A partir de ese momento las vicisitudes que sobrevinieron sobre Popayán y sus hombres fueron inenarrables. Durante 37 ocasiones la ciudad fue tomada y saqueada por las fuerzas enfrentadas y las familias comprometidas en la contienda debieron huir a los lugares más inhóspitos para salvarse. (pág. 22)

Con la gesta de la independencia la juventud se unió al glorioso proceso. Lucharon, sufrieron y cayeron sacrificados en el cadalso, los más connotados caudillos encabezados por Francisco José de Caldas, Camilo Torres, José María Gutiérrez, José María Quijano, José María Ramírez, Manuel Santiago Vallecilla, Francisco Antonio de Ulloa, Pedro Agustín de Valencia y Manuel José Castrillón, entre otros. La historia de Popayán se confunde entonces en un drama de acontecimientos contradictorios y grandiosos. Cruentos enfrentamientos y saqueos protagonizados en sus propias calles por los bandos en disputa y en sus entornos, las Batallas de Alto y Bajo Palacé, Santo Domingo, Río Palo, Calibío, Patía, la Ladera Y la cuchilla de El Tambo. (Romero García, 1999)

Hacia fines del siglo XVIII, la Gobernación de Popayán comprendía tres regiones geográficamente diferenciadas, eran ellas: la región minera del Chocó-Barbacoas, que, a pesar de producir la más valiosa materia prima de la economía colonial, con fuerza de trabajo esclava,

derivaba su subsistencia de otras regiones; el Valle del Cauca con producción agrícola (principalmente de caña de azúcar) y ganadera que suplía la fuerza de trabajo minera y a los habitantes de las haciendas, propiedades de blancos que descansaban en una fuerza de trabajo mezclada; y la planicie de Popayán, casi autosuficiente en cuanto a productos alimenticios, predominantemente de población indígena, y controlada por una élite española-criolla. (Mendez, 1994, pág. 68)

La economía de la gobernación de Popayán desde sus inicios estuvo condicionada por los determinantes propios de una economía extractivista de la época, con el correr de los años los intereses locales y regionales a sumirían un mayor poder a tal fin de sublevarse al gobierno. Al respecto, Barona (1995) señala:

El territorio de la provincia y Gobernación de Popayán fue el «escenario natural» en donde se desarrolló una sociedad esclavista y de servidumbre «indígena», caracterizada económicamente por la minería y las haciendas que en su conjunto, crearon diversos circuitos comerciales de orden inter e intra-regional. Al lado de estas unidades económicas y de los «poblados de españoles», existieron enormes «espacios vacíos» en los que la presencia del régimen institucional colonial fue precaria y nunca tuvo el poder requerido para articularlos a una esfera de dominación política y económica determinada. El resultado fue el surgimiento paulatino de rivalidades regionales, alimentadas por conflictos de intereses y competencias sociales, dentro del espacio geopolítico de la Gobernación, que posteriormente, en los siglos XIX y XX, coadyuvaron a su desmembración. (pág. 25)

La región del Cauca como un factor heredado de la colina, mantendría también sus problemáticas debido a la falta de cohesión nacional, Valencia (1988) señala: “Las regiones existentes a lo largo del siglo XIX surgieron a raíz de los patrones de poblamiento seguidos durante la época colonial, que crearon unas zonas prácticamente autosuficientes con un intercambio comercial reducido y una migración interregional muy baja”. pág. 15)

Reseñar la historia económica del Cauca es por lo mismo reseñar una crisis, con una serie de causas que se remontan hasta las postrimerías del siglo XVIII cuando la baja tecnología existente y el fracaso del sistema esclavista, impidieron que se continuaran explotando los yacimientos auríferos que tanta fama dieron a la Gobernación de Popayán. A esto se unió el aislamiento geográfico de la región ante la imposibilidad de cruzar, por medio de caminos seguros, las dos

cordilleras que lo separaban tanto del resto de la Unión, como del exterior a través del Océano Pacífico. Por otra parte la región se veía alternativamente amenazada por inundaciones o por sequías que, unidas a plagas estacionales de langosta, asolaban los campos arruinando los cultivos. A pesar de todo esto los habitantes del Cauca señalaban como causa de la crisis económica no a estos factores físicos y naturales, sino a la inestabilidad política, causante de permanentes guerras civiles. (Valencia Llano, 1988, pág. 22)

Los territorios caucanos que conformaban anteriormente la Gobernación de Popayán, fueron famosos por el desarrollo del sistema esclavista pero fundamentalmente por poseer una de las más ricas fronteras minera de todo el imperio español. Aunque esta minería entró en crisis a finales del Siglo XVIII, y se resquebrajó definitivamente con la independencia y las reformas liberales, lo cierto es que ella fue responsable de sostener la crítica economía caucana de principios del Siglo XIX. (Valencia LLano, 1993, pág. 237)

Sin embargo, como expone el mismo autor Valencia (1993):

La idea de crisis no es tan fácil de aceptar, pues a pesar de los constantes problemas políticos las haciendas se desarrollaban, el comercio interno y externo vencía enormes dificultades y ponía en circulación lo que en la época se consideraban grandes capitales y el Estado y empresarios particulares invertían en la construcción de caminos y en el desarrollo de obras públicas. La economía caucana era más dinámica de lo que se piensa, lo que no quiere decir que no sufriera períodos de depresión que coincidieron con el fin del ciclo exportador de algún producto o con factores climáticos y naturales que se asociaban a las consecuencias de alguna guerra. (pág. 10)

Es el caso de algunos comerciantes que arriesgaron capitales en ganadería, tabaco, cacao, añil o café al comprar tierras y convertirse en empresarios rurales encargándose de sacar al Cauca de la postración económica en que lo sumían las guerras civiles nacionales y regionales, arriesgaron capitales intentando construir una infraestructura vial que pusiera fin al aislamiento geográfico interno y externo, y también participaron en proyectos políticos cuyos programas económicos coincidían con lo que ellos estaban realizando. (Valencia LLano, 1993, pág. 12)

El siglo XIX es considerado como un periodo de transición entre el sistema colonial y unas formas de producción capitalista del siglo XX. Pero durante las primeras décadas del siglo persistieron algunas formas organizativas sociales y económicas coloniales; aquéllas que favorecían el control y poder de la élite criolla. Particularmente en la gran región caucana, la

resistencia a los cambios fue abierta y combativa. Indudablemente el Cauca como región histórica fue una gran entidad, mantenida como tal más por el poder político—social de su élite que por su posible homogeneidad regional. En efecto, las diferencias geográficas (físico-naturales), las diferencias de localización y de situación, las diferencias socio-económicas entre los diversos núcleos que constituían el Gran Cauca, comenzaron a manifestarse abiertamente, luego de la Independencia (En el Valle se constituyó el grupo de ciudades confederadas del Valle, que proclamaban su autonomía del poder político de Popayán). (Rojas, 1990, pág. 34)

Durante el siglo XIX la región caucana era vista como una de las más atrasadas del país pues, a pesar de ser inmensamente rica, sus habitantes prestaban poca atención a su desarrollo económico y no lograban una adecuada vinculación a los mercados mundiales. Superar esto se convirtió en el paradigma para los dirigentes caucanos, quienes vieron la necesidad de crear una infraestructura de comunicaciones y empresas agro-exportadoras como correspondía a una región periférica, que debía aprovechar la demanda internacional de materias primas, conducta empresarial que ha sido calificada por José Antonio Ocampo como "producción-especulación" y que condujo a las primeras prácticas empresariales capitalistas desarrolladas en el Cauca (L. De Guevara, 2003, pág. 111).

Lo anterior también concuerda con el planteamiento de Valencia (1993) al señalar:

Prácticamente todos los proyectos políticos construidos en el Siglo XIX introducían la promesa de asegurar la paz y de construir una infraestructura vial como los principales puntos en programas que ofrecían sacar al Cauca de su postración económica. Quizás esto explique que los estudiosos de la historia caucana asocien el desarrollo económico regional a su fluctuante vinculación con la economía mundial, lo que sin duda se inscribe en el paradigma liberal decimonónico que asociaba el desarrollo a las exportaciones. (pág. 8)

Los programas políticos estaban orientados a nuevas rutas de comunicación tal como expone, Jorge Orlando Melo:

Dada la existencia de mercados locales relativamente autosuficientes, las posibilidades de una especialización productiva regional parecerían depender, ante todo, de la apertura de mercados externos, y por ello la mayoría de los proyectos de desarrollo en las vías de comunicaciones durante el Siglo XIX se orientaron a la búsqueda de aquellas rutas que unieran en la forma más rápida y eficiente las diversas regiones del país con el extranjero. (Valencia LLano, 1993, pág. 98)

Para las autoridades locales el principal problema era el aislamiento geográfico y vencer las dificultades en las comunicaciones internas y externas, ante ello el gobierno Caucano tomo las siguientes decisiones: conservando los caminos existentes mediante la utilización del presidio (una pena de trabajos forzados al aire libre en carreteras o en calles y plazas a cargo de prisioneros) y de la Renta de Trabajo Personal Subsidiario y estimulando la apertura de nuevas vías de comunicación mediante la adjudicación de contratos a empresarios particulares. De las comunicaciones externas y las que interesaban a más de un Estado, se encargaba el Gobierno de la Unión. (Valencia, 1996, pág. 120)

Las guerras civiles que siguieron a la independencia y las reformas que desarrolló el estado republicano, mostraron la crisis de dicho desarrollo económico y el debilitamiento de mineros y hacendados como sectores dominantes. También las guerras permitieron una mayor movilidad social al facilitar el surgimiento de sectores sociales que empezaron a disputar el poder político y económico. Se trataba en lo básico de blancos pobres, como Julián Trujillo, Eliseo Payán o David Peña, o negros como Manuel María Victoria, quienes aprovecharon el escalafón militar para ascender socialmente y consolidarse económica y políticamente. Otros aprovecharon las reformas liberales para dedicarse al comercio y acumularon el capital suficiente para controlar en la práctica la economía caucana durante el federalismo, pero principalmente durante "La Regeneración" (Valencia LLano, 1993, pág. 142).

A pesar de los estragos de la guerra de la independencia, Popayán era una población respetable que contaba con acaudalados propietarios, adonde refluía gran parte de la riqueza del privilegiado valle del Cauca. Según un viajero francés que la visitó por este tiempo, era en muchas cosas superior a la capital: sus alrededores amenísimos y bien cultivados anunciaban una ciudad importante; sus casas mejor construidas más ventiladas. (Aragón A. , 1952, pág. 16)

Una clara radiografía de los principales hechos del Cauca del siglo XIX en la Colombia antigua nos ofrece Antonio (1953):

Durante las centurias del coloniaje y la república, la región occidental de Colombia y los extensos territorios de la Amazonía, habían permanecido bajo la tutela administrativa y cultural de Popayán"... "En los veintiséis años de existencia de la Nueva Granada (1.832- 1.858) se ejecutaron otros actos de alteración que no logran deformar fundamentalmente el patrimonio que Popayán había llevado a la conformación de la República. Los Estados Unidos de Colombia, (1.863-1.886)

reintegran, más o menos, la extensión de las antiguas pertenencias del Cauca con la creación y autonomía del Estado Soberano. Es la época de los mejores días de su influencia, que da origen a la posterior expresión del Cauca Grande, como síntesis de su preponderancia en los hechos de la política colombiana. Con ella pasa a la nueva república unitaria de 1.886. Pero esa influencia que había llegado a su cenit con los caudillos militares, comienza a descender hacia el último tercio del siglo. En efecto, Popayán había mantenido una constante preeminencia directiva en todas y cada una de las épocas culminantes de la estructuración nacional, llevando a la suprema magistratura a muchos de sus hijos eminentes. (pág.11)

A mediados del siglo XIX se presentaba una época de bonanza económica que estuvo asociado a la paz que vivió el Cauca entre 1854 y 1860. Se reactivó la comercialización de productos tradicionales como el cacao y el tabaco, que lograron buenos precios en los mercados norteamericanos europeos y a su vez estimularon el surgimiento de cultivos como el añil y el café. Al mismo tiempo se reactivó la comercialización de productos de extracción como la quina, la tagua y el caucho. Pero mientras renglones altamente comercializables de la industria agropecuaria se desarrollaban en el Valle del Cauca, Hyland encontró que en otras regiones se vivían períodos de estancamiento: En Popayán era difícil encontrar artesanos competentes; la agricultura de subsistencia estaba en un estado de abandono; y mientras la agricultura comercial parecía expandirse, era hacia la producción de anís y caña de azúcar para alimentar el consumo en ascenso de aguardiente. Todas las pruebas señalaban una decadencia decisiva del comercio interno en favor de la producción para la exportación extranjera. (Valencia LLano, 1993, pág. 176)

Después de la abolición de la esclavitud en 1850 que buscaba debilitar a los señores esclavistas, provocaría un periodo de inestabilidad en el orden público, sin embargo, como establece Valencia, L. (1993):

En lo económico, la medida sirvió para consolidar procesos de campenización que transformarían la vieja hacienda colonial caracterizada por utilizar fuerza de trabajo esclava y por la integración de producción agropecuaria y producción minera en hacienda republicana que debía dedicar sus productos a un inestable mercado urbano y al autoconsumo. Sólo unos tales como el tabaco, algo de cacao, de café pocos renglones productivos, y los cueros, tendrían aceptación en el mercado mundial” (pág.146)

En efecto, la liberación de la esclavitud permitió una mayor movilidad de los trabajadores negros quienes pudieron iniciar procesos de colonización al emigrar a las fronteras, al permanecer en los distritos mineros donde iniciaron procesos económicos independientes que llevaron al surgimiento de pequeñas unidades productivas autosuficientes y a la comercialización de pequeñas cantidades de oro obtenidas por mazamorreo; o al ocupar los ejidos de las viejas ciudades donde construyeron pequeñas fincas o se vincularon al espacio urbano. (Valencia LLano, 1993, pág. 147)

Según los informes para la Oficina de Estadísticas Nacionales, en la Municipalidad de Popayán lo dominante fueron los grandes latifundios de las haciendas tradicionales, pero subsistían pequeñas propiedades que estaban mejor cultivadas que las haciendas y eran más productivas a pesar de que éstas contaban con agregados o arrendatarios. Los pequeños propietarios eran numerosos y su bienestar estaba limitado a sus escasos recursos. Se cultivaba prácticamente para el autoconsumo. (Valencia LLano, 1993, pág. 162)

Acercas de la ocupación de los habitantes caucanos, sólo el censo de 1870 ofrece algunos datos. La mayoría de la población estaba dedicada a labores agrícolas, mineras y artesanales, mientras que unos pocos eran propietarios de predios rurales y ganaderos. La porción mayoritaria de la población se dedicaba a la agricultura (32.81%), a la artesanía (13%), labores mineras (4.9%) y como amas de casa (11.19%) y sirvientes (3.83%). (Valencia LLano, 1993, pág. 23)

A finales de 1850 y 1860 surgirían en el Cauca compañías comerciales dedicadas a especular con productos de exportación. Ante la ausencia de grandes capitales los productos de exportación eran consignados a empresarios europeos que enviaban en retorno mercancías extranjeras. También y gracias a la presencia de un grupo pequeño de extranjeros, que llegaban sin capital monetario pero apoyados en cartas de crédito de casas comerciales de Panamá, los caucanos conocieron un sistema financiero que suplía la falta de bancos y que estaba llamado a reemplazar el sistema crediticio heredado de la Colonia y monopolizado por las instituciones religiosas y los terratenientes a través de capellanías y censos-, que les permitía comprar giros y cartas de crédito sobre casas europeas para facilitar sus viajes al antiguo continente e importar mercancías (Valencia LLano, 1993, pág. 273).

Un tipo de conducta empresarial que Ocampo denomina "producción-especulación", que se desarrolló en Colombia entre 1850 y 1882: El objetivo de la "producción-especulación no era

generar sectores de exportación estables, o al menos así operaba objetivamente, sino más bien apropiarse de la ganancia extraordinaria asociada a la escasez (Valencia LLano, 1993, pág. 11).

En el altiplano de Popayán la industria agropecuaria producía muy pocos artículos para exportación, con excepción de la quina extraída principalmente de las selvas cordilleranas de Silvia y Pitayó (Valencia LLano, 1993, pág. 161) en general el autor revela:

Era una zona de economía tradicional dominada por haciendas señoriales trabajadas con mano de obra indígena y mestiza bajo diversos grados de sujeción (terraje, aparcería, etc.). Las haciendas estaban dedicadas a una producción tradicional con pocos excedentes comercializables. Finalmente, encontró un medio de vincularse al auge agroexportador en la extracción de Quinas, de tagua y de caucho, de los grandes bosques de los latifundios y de las selvas. Económica y políticamente la subregión fue dominada por Popayán, la capital del estado. (Valencia Llano, 1988, pág. 23)

Desde 1860 se había detectado en Popayán un comercio poco desarrollado. Aparte del trigo y algo de café del Tambo con los que abastecían el Valle del Cauca, no exportaban otros productos agrícolas. Tampoco las artesanías tenían gran desarrollo, pues, "la ciudad es el depósito de mercancías de Quito y Pasto tales como tejidos, tapices, ruanas, pinturas al óleo y objetos enlacados. Recibe de Cali artículos europeos y la industria es casi nula". Esta situación de las industrias artesanales llama la atención en tanto que en 1827, el coronel Hamilton había encontrado que "los indígenas extraen de las montañas vecinas una resina elástica en estado líquido semejante a la crema de leche un poco más oscura, obtenida a través de incisiones en el árbol que lo produce, la cual envasan en cañas huecas y la llevan a Popayán. Este caucho es utilizado para hacer bombas, y ruanas o abrigos impermeables al agua. (Valencia LLano, 1993, pág. 163)

Popayán comercializaba frutas, sales, manufacturas en cuero, oro, café, cacao, siguiendo la ruta Popayán, Guanacas, Río Magdalena y de regreso venían productos de otros continentes a través, del Magdalena y el camino de Guanacas con destino al Sur de Colombia y el Ecuador por Popayán. El comercio de Popayán, había contribuido enormemente en el fortalecimiento del desarrollo socioeconómico de la región, atrayendo importantes comerciantes, dueños de prestigiosas firmas importadoras y exportadoras. (Romero Garcia, 1999, pág. 82)

Una buena muestra de la actividad de los comerciantes como empresarios quineros la constituye la empresa "Reyes Hermanos" de Popayán, que en 1869 decidió participar en la

exportación de quinas que era la principal actividad económica de la capital del Cauca (Valencia LLano, 1993, pág. 231). Elías reyes de sus viajes como comerciante entre Palmira, Popayán y Panamá le permitieron reunir capital y crédito suficiente para viajar a Europa en 1868 de donde introdujo un gran volumen de mercancías lo que le permitió abrir un gran almacén en Popayán, de ventas al por mayor, que competía con el de Antonino Olano, único existente entonces. El comercio al por menor era controlado por las señoras de las mejores familias de la ciudad. Rafael Reyes se uniría posteriormente como contador en el almacén de su hermano. (Valencia LLano, 1993, pág. 299)

Los hermanos Reyes se dieron cuenta que el negocio de exportación en Popayán consistía en quinas que se extraían de Silvia y de la provincia de Caldas que estaban casi agotadas y monopolizadas por el doctor Olano y don Marcos Valencia. Para competir con ellos, Rafael propuso explorar los bosques del Patía, de Túquerres, de Ipiales y de Santa Rosa, pues había averiguado que existían importantes cantidades de quina depositadas en un pueblecito llamado El Diviso, entre La Cruz y Buesaco (Valencia LLano, 1993, pág. 299).

Para 1884 el precio de la quina decayó y la casa Elías Reyes & Hermanos quebró... La explotación de los árboles quíneros tendía a la destrucción de los bosques, lo que se explica por la alta especulación de su comercio que llevó a que los empresarios tratarán de extraer el máximo en el menor tiempo posible (Valencia LLano, 1993, pág. 235). El desarrollo de la política educativa mosquerista se inició desde 1858 cuando se constituyó el Estado del Cauca en base a la ley de 15 de junio de 1857. Así, el 7 de abril de 1858 se estableció la Junta Administradora del Ramo de Instrucción Pública, dando pie al desarrollo de la educación laica (Valencia LLano, 1993, pág. 30).

La educación se convertiría en un punto álgido del debate político, la importancia que la administración del Cauca concedía a la educación radicaba en que desde la colonia Popayán se había consolidado como centro educativo, pero esta no era la única razón. La educación era también un medio de "civilización" y mediante ella se podría despolitizar un estado donde las guerras civiles se habían entronizado dificultando el desarrollo económico (Frank Safford señala con certeza que dadas las dificultades para el desarrollo económico, en lugar de empresarios económicos habían surgido "empresarios políticos"). Despolitizar la educación implicaba reemplazar la enseñanza confesional heredada de la colonia por una educación laica y técnica que alejara a los jóvenes de la nefasta política. En esto coincidieron tanto mosqueristas como radicales, quienes quisieron

desarrollar un programa de educación al que se opuso el clero, por lo que se presentó un período de inestabilidad política que llevó a la guerra de 1876. (Valencia LLano, 1993, pág. 29)

Por el contrario, los conservadores consideraban que las reformas educativas trataban de introducir carreras ateas, por lo que el clero fue utilizado para promover una cruzada que recuperara la enseñanza cristiana en los claustros oficiales. La ofensiva fue de dos tipos: atacar la educación laica impartida por el estado y fundar colegios donde se diera enseñanza religiosa. Los conservadores utilizando a los obispos de Popayán como agitadores y con el apoyo de la población se enfrentarían a los liberales radicales del gobierno terminando en la desastrosa guerra civil de 1876 (Valencia LLano, 1993, pág. 35). A pesar de los esfuerzos hechos por las élites caucanas por evitar que una guerra se presentará en el Cauca, la combinación de una serie de factores políticos entre los que se destacan los esfuerzos de los radicales por mantenerse en el poder llevaron a que en 1876 está fuera inevitable. El deterioro del clima político había venido acompañado por la crisis de los mercados externos para el tabaco, la quina y el añil, lo que hizo más complicada la situación. (Valencia LLano, 1993, pág. 182)

Para la economía caucana esto no era lo peor. La guerra llevó a recordar abusos cometidos en épocas anteriores cuando el liberalismo radical construía sus bases políticas en el Cauca y la inseguridad era un hecho permanente. Para colmo de males esta inseguridad se reflejó en las medidas que tomaron las autoridades radicales del estado, que recurrieron a empréstitos, a expropiaciones y a contribuciones forzosas para financiar la guerra, anulando el derecho de propiedad (Valencia LLano, 1993, pág. 183).

Desafortunadamente vinieron para la patria hechos de suma gravedad, con el levantamiento armado de 1895 y, posteriormente, de 1899. La llamada "Revolución de los Mil Días" que trajo la segregación de Panamá y la construcción del Canal del Istmo sin intervención de Colombia, vino a causar un cambio profundo en la estructura económica del hemisferio. (Castrillón D. , 1983, pág. 25). El Cauca había sido, desde los días de la Independencia, la tierra de las convulsiones políticas y Popayán el epicentro: tomado y saqueado por incontables veces (Arroyo M. , 1953, pág. 22)

Pero la guerra que libró la región, aparte de dolorosa, fue ardua y lenta. Las sucesivas contiendas provocadas por la causa independentista sumieron al país, y particularmente a la Gobernación de Popayán, en un campo de muerte, desolación y miseria. La otrora hegemónica ciudad, capital de una vasta y acaudalada provincia, había empezado a declinar. _ «Los sacrificios

de Popayán en la guerra magna no sólo se refieren a la contribución de sangre; que en lo tocante a los sacrificios pecuniarios, los datos que contienen los libros capitulares del Ayuntamiento Real hablan con la elocuencia de los números. Veintidós veces fue ocupada militarmente la ciudad en el decurso de la guerra, algunas a fuego y sangre, no sólo por las tropas regulares sino por las hordas vandálicas de patianos que también se la tomaron». (Mendez, 1994, pág. 120)

De esta manera la ciudad dejaría atrás una prospera economía de finales del siglo XIX, donde había una vida comercial propia, de importadores, exportadores y manufactureros, sin dependencia alguna con las casas de otras ciudades. Era también de significativa importancia el mercado del oro en polvo y caucho de la cordillera, entre los exportadores de la ciudad (Arroyo M. , 1953, pág. 29). Al finalizar el siglo XIX se viviría un nuevo periodo de conflicto, con la revolución de los Mil Días, la separación de Panamá, la desmembración del Cauca y sus correspondientes consecuencias.

Panorama Histórico General de Popayán Siglo XX

Entramos en el siglo XX siendo la región del Cauca todavía la mitad de Colombia. Entre 1904 y 1909 corren los cinco años de la desmembración, trágicos para Popayán y prósperos para los nuevos pueblos que surgían a la autonomía de la vida política. (Arroyo M. , 1953, pág. 19)

Colombia entró al siglo XX en medio de una profunda crisis causada por la Guerra de los Mil Días (1899 a 1902), que había sido precedida por varias pugnas partidistas y guerras civiles que habían puesto en evidencia la inutilidad de la Constitución de 1886 como elemento unificador de la nación, en torno de un poder central y acabó con los esfuerzos hechos durante la centuria para estructurar la educación nacional. (Maldonado, 1999, pág. 85)

La separación de Panamá el 3 de noviembre de 1903 sería un doloroso presagio. La crisis ecológica del Río Magdalena que extinguió su navegación, simultánea con, la apertura del Canal de Panamá y la Construcción del Ferrocarril Buenaventura-Cali, desvió hacia esta última ciudad la ruta del comercio internacional que venía disfrutando Popayán desde cuando don Diego Salazar abrió el Camino de Guanacas, quedando Popayán aislada del territorio que comprendía su jurisdicción administrativa. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 24), de esta manera y paulatinamente Popayán abandonaría la ruta comercial y cedería a Cali la hegemonía que había mantenido sin disputa durante más de tres siglos.

Popayán pasaría de ser poderosa hasta fines siglo XIX, para caer luego en el aislamiento y el atraso, a causa de la inesperada suspensión de la ruta comercial por el río Magdalena, abierta a través del camino de Guanacas desde su propia fundación para conseguir la comunicación con el comercio mundial (el del Caribe y Europa) y exportar el oro, la quina y los productos de la tierra que salían de su variado y rico territorio e importar las manufacturas, los esclavos, los libros, los maestros de obra y muchos más elementos necesarios para el desarrollo (Castrillón D. , 1982, pág. 10).

La Gobernación de Popayán, que había sido creada por medio de cédula Real expedida en Madrid, el 10 de marzo de 1540 y con dependencia de la Audiencia residente en Panamá y cuyo primer Gobernador fue Sebastián de Belalcázar, convertida en Estado federal en el siglo XIX con 630.000 Km² de superficie, tuvo que resignarse por Ley 65 de 1909 y Decreto No 340 de 1910, a tomar el nombre de Departamento del Cauca. (Romero Garcia, 1999, pág. 84)

Durante su época de esplendor, el Cauca llegó a extenderse por más de 630.000 km², en lo que hoy son los departamentos de Nariño, Chocó, Valle, la Amazonia y parte de Antioquia. Hoy su territorio tiene cerca de 32.000 km², es decir, menos del 5% de lo que fue anteriormente. (Gamarra, 2007)

Primero se separó Nariño y Caldas, después el Chocó y Putumayo, para culminar con el Valle del Cauca. Fue, como se había dicho, una secuela de la Revolución de los Mil Días y, sobre todo, de la pérdida de la hegemonía comunicacional de Popayán, desplazada a Cali por efecto de la crisis de la navegación por el Río Magdalena, la construcción del Canal de Panamá y la apertura del camino y el ferrocarril de Buenaventura. En forma brusca y, por muchos aspectos inesperada, quedaba Popayán aislada del contexto del comercio internacional. (Castrillón D. , 1983, pág. 29)

El golpe del impacto político de la desmembración del Cauca obnubilo las más serenas y las mejores inteligencias. Popayán vivió días de turbulencia. Se deliberaba en cabildo abierto, dejando correr la emoción en manifestaciones multitudinarias, rebeldes a toda fórmula de transacción. El criterio popular se orientó a la negación cerrada del proyecto capitalino y su única fórmula era "la reintegración" del Cauca Grande. A la distancia de casi media centuria es posible pensar fácil y claro: El hecho político que se había preparado contra Popayán era inevitable y tenía la seguridad de una realidad histórica por lo que ya hemos dicho, dentro de las leyes del determinismo geográfico y por razones superiores de economía, unidad y administración (Arroyo

M. , 1953, pág. 19). Ninguna revolución destruyó estas fuentes de intercambio, de producción y de trabajo. La consecuente reducción de sus mercados políticos desplazó a otras ciudades el comercio y la industria. (Arroyo M. , 1953, pág. 29)

La disolución del Gran Cauca como una consecuencia irremediable de la depresión causada por el cambio de la ruta comercial que tomaban los productos del exterior por el Magdalena y el camino de Guanacas con destino al sur de Colombia y al Ecuador por Popayán, desplazada ahora por la de Colón, Panamá, Buenaventura y Cali, ciudad ésta que comenzó a prepararse para disfrutar de los beneficios económicos que esta circunstancia le tenía que deparar. (Castrillón D. , 1983, pág. 25)

La disolución del Estado Soberano del Cauca generaría un gran impacto en la economía local, tal como lo describe Miguel Antonio Arroyo:

El comercio de Popayán, que era floreciente para finales del siglo pasado y principios del presente en razón de la importancia política y de la influencia que esta categoría trae en Colombia a los mercados, se fue extinguiendo hasta la total liquidación de las grandes o especializadas firmas importadores (...) Todas las especialidades del comercio local estaban representadas por establecimientos de primera categoría, amplio crédito interior y exterior y mercados al norte y al sur del Cauca. También tenía Popayán, para entonces la primera fábrica de cigarrillos del país elaborados a máquina. (Arroyo M. , 1953, pág. 29)

La crisis en que se debatió Popayán durante aquellos días aciagos vino a equivaler al desmonte de todo el sistema imperante formado a partir de su propia fundación. A pesar de ello; de todos los poderes de la ciudad venidos a menos de la noche a la mañana y de presenciar el éxodo de los mejores hombres de empresa que fueron en pos de nuevos campos en donde pudieran realizar sus inversiones con las perspectivas halagüeñas que dejaba de ofrecerles Popayán, el Banco del Estado permaneció librando la batalla al lado de quienes se resistieron a darse por vencidos. (Castrillón D. , 1983, pág. 33)

La falta de inversión en la ciudad que data desde la época colonial, vendría agravar la crisis por la que se debatía la ciudad en el siglo XIX Castrillón (1983) indica:

Popayán carecía de tradición industrial, de vías de comunicación adecuadas para el transporte seguro y oportuno de los productos, de mercados que los consumieran (porque tanto el

Valle como Nariño, sus vecinos inmediatos, se auto-abastecían de todo) y de recursos monetarios para importar maquinaria y técnicos. (pág. 34)

Una ciudad centro mercantil y político poderosa, a donde fluían manufacturas europeas y del Caribe, oro en abundancia, impuestos y el más variado comercio nativo, de la noche a la mañana pasó a ser tributaria y dependiente. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 25)

Los perjuicios ocasionados al Cauca con motivo de las divisiones políticas de principios del siglo, pero especialmente a Popayán, fueron, ante todo, perjuicios de oportunidad. (Arroyo M., 1953, pág. 22)

Durante muchos años el auge económico de Popayán se debió a su naturaleza como punto de encuentro entre las ciudades de los Andes y Europa, por medio del paso de Guanacas hacia el río Magdalena. La construcción del ferrocarril Cali-Buenaventura y los daños ambientales al río Magdalena que redujeron su navegabilidad, significaron costos para la región, la cual vio reducida una de sus ventajas del pasado. En la actualidad el departamento cuenta con una única carretera longitudinal, que la comunica al norte con el resto del país y al sur con Nariño y Ecuador. La falta de disponibilidad de carreteras reduce el grado de integración interregional y constituye una limitación para zonas con vocación agrícola y/o agroforestales. (Gamarra, 2007)

Desde entonces, durante medio siglo Popayán se debatió entre la vida y la muerte: subsistió merced al espíritu de sus moradores que no quisieron dejarse derrotar y a su noble tradición cultural. Llegó un momento en que todo pareció perdido y el futuro adverso, hasta cuando las cosas tornaron a su nivel normal. Se restablecieron las comunicaciones con el ferrocarril en 1926, después las vías a Nariño, a la Cordillera Occidental en dirección al mar y al Huila y, finalmente, la carretera Panamericana. (Castrillón D., 1982, pág. 10)

Empero, hubo valores que perduraron como esencia del sistema en el transcurso de los días, el fundamento de la redención: la Universidad del Cauca y la irremediable vocación cultural de la comunidad payanesa; el Banco del Estado como estructura financiera que daba autonomía económica a la región; el compendio arquitectónico, folclórico y artístico de la ciudad y el inquietante ambiente y recursos ecológicos y arqueológicos de la comarca promotores de una inexplorada industria del turismo. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 25)

La presencia del Ferrocarril del Pacífico, cuya estación y parque centenario son inaugurados en el año 1926 por el entonces presidente general Enrique Olaya Herrera, se convirtió en un

fenómeno tanto industrial como comercial que trajo consigo una transformación total del barrio Bolívar. Se presenta así la oportunidad de trabajo para muchos jóvenes del sector, quienes se vinculan como trabajadores del Ferrocarril, unos como obreros de vías, cadeneros, fogoneros, maquinistas, motoristas, tiqueteros, mecánicos, entre otros, que llegaron para ser maleteros, celadores, vendedores, cargadores, emboladores, vaqueros. (Díaz, Hernández, & García, 2003)

Figura 6 Estación del Ferrocarril del Pacífico. (1926)



Fuente: (Aragón A. , 1941, pág. 213)

Debido a la arraigada tradición política en la ciudad se presentaba una tendencia a depender del cargo público al respecto (Muñoz, y otros, 1992) señalan:

Para Popayán la alta adscripción política hacia 1950 al burocratismo se justifica por la falta de un campo laboral que capte la disponibilidad de mano de obra. Esto es, que en Popayán las dependencias gubernamentales y las sedes políticas funcionan como agencias de empleo, encontramos que tanto los ciudadanos como quienes migran a la ciudad buscan casi obligatoriamente vincularse a cualquiera de los partidos políticos (...) en esta ciudad el sector productivo depende de talleres artesanales, donde la remuneración por concepto de trabajo es bajo. (pág. 15)

En este mismo sentido Nope Gomez (1980) refiere:

La falta casi total de industrias y manufacturas hacen que los habitantes procuren su subsistencia bien en la burocracia, o bien en los servicios, es decir, el sector terciario de la economía. Ya se trate de educación, de transporte, de comercio, de artesanía, de actividades serviles

(vestigios del pasado), de profesiones liberales o de burocracia, sin duda buena parte de la población deriva sus ingresos de esa fuente. (pág. 39)

Llama la atención, que en esta ciudad existe la tendencia mayor de un empresariado comercial en contraposición a la inexistencia de hombres de industria. Fenómeno que se puede explicar en primer lugar a partir del peso que tiene el componente psicológico en la actitud mental del payanés, que se traduce en la falta de disposición requerida para manejar una empresa. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 16)

En el estudio que hace (Hunter Whiteford, 1963) de las clases sociales en la ciudad de Popayán a mediados del siglo XX, se tiene que:

Los habitantes más importantes de Popayán eran administradores o terratenientes asentistas que vivían en el delicioso clima de la aristocrática capital mientras que sus esclavos y mayordomos, extraían los ricos minerales del umbroso Chocó y cosechaban caña de azúcar o levantaban grandes rebaños de ganado en el fértil valle del Cauca. A causa de las prohibiciones de la Corona española, y a la falta de inclinación por parte de los opulentos terratenientes, no prosperó ninguna manufactura y los artículos y mercancías eran transportados por mula o caballo desde los puertos costeros de Buenaventura o Cartagena, o traídos de Quito, hacia el norte (Crist 1952). Estos usos persistieron y en el tiempo de nuestro estudio no había ninguna manufactura, excepto algunos talleres de artes manuales que producían alfarería para uso local, ferretería, muebles tallados, y algunos sacos de fique (henequén). Las familias pudientes de Popayán todavía derivan sus ingresos principalmente de grandes haciendas en las cuales vegetaban y se reproducían los rebajos de ganado que exigían un mínimo de atención e inversión. (pág. 25)

La aristocracia payanés estaba conformada por los grandes poseedores de extensiones de tierra fundamentaba su base económica sobre la dependencia casi exclusiva del sector administrativo, o en su defecto, de la deficiente explotación del sector agropecuario basado en la ganadería especialmente. La clase media burguesa manejaba el comercio, eran los dueños de almacenes de ropa, ferretería, droguerías, etc. Por lo general son personas foráneas que vieron en Popayán la posibilidad de acumular capital. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 31)

Para esta época el sector popular estaba conformado por migrantes del sector rural, población mestiza e indígena, que forma el sector campesino. Fueron quienes abrieron y allanaron el camino para otras familias empezaran a ocupar la ciudad. Es la clase que realiza las actividades

de los servicios varios, que no necesitan determinadas habilidades y especialidades técnico productivas; como artesanos, (industrias caseras de velas, quesos, etc.), comerciantes, coteros, lavaderos, carretilleros, asalariados de empresas, empleadas domésticas, choferes, etc. (Muñoz, y otros, 1992)

Con la llegada de nuevos medios de comunicación como el ferrocarril y el aéreo, Colombia volvió su cara hacia el norte; hacia el Caribe, Europa y los Estados Unidos, y su comercio con los vecinos del sur se volvió secundario, Popayán no tenía un puesto real en la nueva orientación. Aun cuando el ferrocarril penetra en la ciudad, hubo poco desarrollo industrial y comercial porque la prospera ciudad de Cali controlaba la posición de intermedia entre el interior y la Costa Pacífica. (Hunter Whiteford, 1963, pág. 264)

Figura 7 Portales de la Plaza de Caldas.



Fuente: (Aragón A. , 1941, pág. 213)

Expresada esta situación así, resulta que para la mayoría de los colombianos de hoy es incomprensible la preeminencia política, económica y social de Popayán en el período colonial, frente a lo deprimido de su economía actual. (Barona, 1995, pág. 22)

Reducido tan drásticamente su papel en la escena nacional y patentemente amenazado su crecimiento y desarrollo futuro, Popayán respondió, no organizando una campaña para atraer industrias o para efectuar presión sobre el gobierno a fin de que construyera nuevas vías de acceso a la costa, sino intensificando su tradicionalismo, sumiéndose en la poesía y en la historia y

volviendo deliberadamente su espalda al ruido, a la suciedad, al alboroto – y a la riqueza – , que marchaba de la mano del progreso. (Hunter Whiteford, 1963, pág. 266)

Sólo cuando las dificultades parlamentarias y celos regionales de presupuesto y desarrollo permitieron que se rompiera el aislamiento con la construcción del ferrocarril y las carreteras a Pasto, Huila y Cali, unidas al surgimiento del primer proyecto formal de industrialización regional, la "Compañía Comercial del Cauca" y el establecimiento de una moderna ladrillera para impulsar planes de urbanismo y transformación del fique (desafortunadamente frustrados por la crisis financiera del año treinta), comenzó a sentirse un impulso renovador y aliento de las clases dirigentes encaminadas a una nueva concepción de las cosas. Superado este proceso, vino un fuerte impulso a la ganadería, con la importación de sementales de alta selección el establecimiento de las ferias ganaderas anuales y la instalación de hatos 'lecheros de alta tecnología. Después, al surgir la necesidad de fuentes de energía eléctrica, a las pequeñas empresas de La Florida y Coconuco se incorporó Florida dos y, posteriormente, Centrales Eléctricas del Cauca y sus contratos de interconexión nacional. Todo esto trajo las primeras fábricas de transformación terciaria para consumir la materia prima regional, como Empaques del Cauca, Lácteos Puracé y la Industria Azufrera de Puracé, Cerró este primer círculo la creación del Plan Vial del Departamento bajo cuyos auspicios se impulsó a partir de la carretera Panamericana la integración de todas las regiones del núcleo central del Departamento con Popayán. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 26)

La ciudad se empezaba a recuperar de un convulsionado siglo XIX, para el año 1983, no obstante el aparentemente catastrófico desastre financiero del Banco del Estado como resultado de la venta en 1976 de las acciones de la entidad a personajes foráneos, desde el punto de vista del desarrollo se presentaba promisorio para el futuro de Popayán. Las causas que motivaron la depresión que sucedió a la desmembración del gran Cauca, habían desaparecido y Popayán comenzaba a recuperar su vida propia, estimulada por el aumento de su población cercano a los 18.000 habitantes y por el gran mercado en que a la sazón se hallaba convertida la ciudad de Cali centro de consumo de los productos que llegaban al mercado por efecto de las industrias recientemente establecidas en el Cauca. (Castrillón Arboleda, 1986, pág. 26).

Para 1983 año del catastrófico terremoto que devastó la ciudad, se contaba con un número importante de empresas instaladas en la capital Caucana, con una industria de construcción de

vivienda en pleno desenvolvimiento, un turismo que comenzaba a generar divisas y a expandirse, centros académicos y docentes para capacitación profesional, además de la famosa Universidad del Cauca y la construcción de una infraestructura urbana con un nuevo acueducto y redes telefónica y eléctrica subterráneas para el sector histórico de la ciudad (...) Casi toda la ciudad quedó destruida, templos, edificios públicos y residencias en el suelo, la infraestructura y los servicios inutilizados y/ la economía y comercio regional desestabilizados. Una ciudad que en 19 segundos quedó convertida en escombros y dolor (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 27).

Sin embargo, el Popayán que ha emergido de entre las ruinas del sector histórico, es una sorprendente y exacta evocación del original, con sus edificios "Estilo Popayán", remodelados y adecuados a las necesidades contemporáneas, y sus 28 llamados "asentamientos" (formados a raíz del sismo por la dispersión de las 3.570 familias de clase popular que vivían agrupadas en casas divididas o inquilinatos improvisados, generadores de toda suerte de problemas humanos), en un 70% transformadas en barrios dotados de todos los servicios y viviendas en proceso de construcción. Y, a pesar de todo, la economía está buscando el cauce natural para su caudal. (Castrillón Arboleda, 1986, pág. 27)

Finalizando el siglo XX la vida económica y social de la región se conmocionaría nuevamente, producto de una tragedia ocurrida en el departamento del Cauca el 6 de junio de 1994, la avalancha en el río Páez provocaría pérdidas humanas, económicas y ambientales para mitigar sus efectos adversos se crearía la Ley Páez de la cual se esperaba generará inversión para Popayán, sin embargo tal como lo señala Solis G. (2001) “no ha dado los resultados esperados, si tenemos en cuenta que debido a la tecnología que utilizan estas empresas, sólo ocupan la mano de obra de unos pocos operarios”. (pág. 97)

Surgimiento del Sector Construcción en Popayán Siglo XVI

Durante el período precolombino, Popayán estaba poblado por indígenas pertenecientes a diversos grupos, los cuales formaron la Confederación de los Pubenenses que ocupaba el centro del altiplano. A sus alrededores moraban los coconucos, piaguas y chisquíos. La población prehispánica del valle andino se estima en unos 100,000 aborígenes, quienes vivían de la explotación agrícola, recolección de frutos silvestres, caza y pesca, en forma tal que se necesitaba una gran extensión de terreno por familia.

Una vez vencidos los indígenas que opusieron tenaz resistencia con incursiones periódicas, los españoles se instalarían en las nuevas tierras conquistadas, después de adaptarse a las condiciones que imponía el continente americano, su siguiente paso estaría en instaurar modelos y preceptos europeos para implantar su forma de vida y los mecanismos ordenadores del espacio público y privado.

En el lugar conocido como Moscopán fue el primer asentamiento transitorio de los españoles en diciembre de 1535. En Vega de Prieto se fundó Villa de Ampudia afínales del mismo año, Belalcázar determinó el sitio final donde debía fundarse a Popayán el 24 de diciembre de 1536. La traslación y ceremonia de fundación se llevó a cabo el 13 de enero de 1537. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 13)

El alzapate de Moscopán era el sitio donde los súbditos de Pubén tenían construido un gran "Tambu" o rancho techado con paja y montado sobre ocho pilastrones, refugio de don Juan de Ampudia y los ciento cincuenta soldados con que venía desde Quito precediendo al Capitán don Sebastián de Belalcázar. Ya de noche, entregados al descanso cansados de guerrear y caminar, "bien pronto se ficieron con ellos ciertos afamados insectos de la tierra (niguas y pulgas), lo cual no pudieron soportar" y, como lo narra Castellanos (Elegía, Canto 3), abandonaron el lugar y fueron a establecerse en un punto más cercano del río Cauca. Explicaron su desventura denominándolo "Moscopán" o alimento (pan) de moscas. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 15)

Empero, antes intentaron desalojar a otro grupo de indígenas que tenía incipientes sementeras de maíz en las faldas del Cerro de la Eme, en la llanura del chorro de la Pamba " pero éstos, agrupados en la loma manifestaron su furor gesticulando y gritando, por lo cual, rastreando el sitio por donde los indios vadeaban el río Cauca, como lo acostumbraban los conquistadores, (posiblemente donde se halla el actual Puente Colonial, aledaño a Las Vegas de Prieto) los

españoles establecieron un campamento protegido con empalizadas de guadua, en donde fundaron la primera aldea, Villa de Ampudia, para tener un punto de apoyo y fortalecer su posesión de la comarca. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 15)

Figura 9 *Molino de Moscopán*



Nota: En este lugar existió un “bohío” como lo expresa Juan de Castellanos, cuando llegó Juan de Ampudia a la región. Primer asentamiento de estos conquistadores españoles a finales de 1535.

Fuente: (Castrillón A., *Muros de bronce*, 2007, pág. 131)

En referencia al proceso que siguieron los españoles y los primeros asentamientos en el valle de pubenza Bueno y Quijano (1945) señalan:

La costumbre que adoptaron los españoles de poblar en donde encontraban las chozas de los indios a quienes desalojaban, los cuales siempre construían sus habitaciones en el pie o base de las pequeñas eminencias o cerros, ya por estar al abrigo de los vientos, de los volcanes y cordilleras”... esto ocurría en el valle de Pubén, en donde “Los españoles hallaron una pequeña población en la base del cerro de la Eme, arrojaron de sus hogares a los infelices indios y se establecieron en ese punto, tanto porque encontraron habitaciones construidas como también para defenderse con sus armas de fuego y librar su naciente población de los repetidos asaltos con que los indios, aunque inútilmente, pretendían recobrar sus posesiones. (pág. 217)

Un indicio que nos permite establecer cómo eran las casas de los indígenas pubenenses que aquí moraban, es el dicho que Juan de Castellanos escribió en malos versos: *“Era la fuerza deste principado - Que Popayán tenía por segura, -Un espacioso fuerte rodeado -De guadubas nativas y espesura -De cerca que tenía cada lado -Sobre cincuenta pasos en anchura: -La cual cerca, demás de ser tan gruesa - Era sobremanera muy espesa.”* (Hernandez de Alba, 1953, pág. 19)

Los pubenza (pubenses) moraban entonces en la altiplanicie de Popayán y en las faldas occidentales de la cordillera Central. De ello es prueba la gran cantidad de terrazas de viviendas que aún se ven diseminadas por las laderas de las montañas, y que describe en parte el relator Juan de Castellanos. La vivienda de techo pajizo, era circular, ovalada, redonda, de paredes de madera y barro, alisadas con arcilla como se acostumbraba en la zona pijao/panche. Conocieron el cultivo del algodón para tejer chumes, ruanas, anacos y mantas. También trabajaron en oro collares, diademas y pectorales. Estos pectorales han sido encontrados en las inmediaciones de la actual ciudad de Popayán. (Puerta, 1984, pág. 68)

Un sitio de especial mención es el Morro de Tulcán considerado como el principal sitio arqueológico de Popayán. Se trata de una pirámide truncada construida en la época precolombina, aproximadamente entre los años 500 - 1600 d.C. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 87)

De acuerdo a Valencia (1996) esta eminencia natural fue aprovechada por los ingenieros prehispánicos para construir en sus flancos norte y sur dos pistas ceremoniales de gran envergadura, las cuales se unen en la cúspide para formar una plataforma donde los antepasados, seguramente, levantaron templos o adoratorios con materiales perecederos. Situando cronológicamente los restos arqueológicos de la pirámide ceremonial de Popayán, se pueden ubicar entre el final del siglo XIII y el siglo XV después de Cristo, contemporánea con el periodo Cochasquí II del Ecuador. (pág. 24)

Para la fundación de Popayán por Sebastián de Belalcázar, no tuvo en su principio sino una iglesia pajiza para celebrar los divinos oficios. Aunque con certidumbre no pueda saberse en dónde estuvo edificada esta primera iglesia, es muy probable que estuviera en el sitio del barrio de Tulcán pues el punto por donde comenzó a poblarse la ciudad fue por las faldas del cerro de la Eme. (Bueno y Quijano, 1945, pág. 216). Fundar una ciudad era una empresa que abarcaba varios días en los cuales se realizaban actividades, ceremonias y diferentes ritos. Unos, de orden jurídico: el 13 de enero de 1537, el capitán Sebastián de Belalcázar, teniente general de Francisco Pizarra,

gobernador del Perú, actuó en nombre y en servicio del Rey y del Gobernador y trasladó la villa que Juan de Ampudia había fundado en 1536 en Arroyo hondo, en Yumbo, cerca de la actual ciudad de Cali. De acuerdo con las leyes que los españoles seguían en estos casos, su fundación era legítima porque estaba autorizado por Pizarro para poblar. Al trasladar la Villa de Ampudia a la provincia de Popayán, la creó como ciudad, no como villa con lo cual le otorgó mayor autonomía jurisdiccional y administrativa a su cabildo. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 89)

Considerando como fecha oficial la fundación de Popayán el 13 de enero de 1.537 y que el 9 de abril subsiguiente se repartieron solares para que se empezase la construcción de los edificios que formarían la ciudad que se iniciaba, y teniendo en cuenta que a falta de habitaciones propias, se aposentaron los españoles y sus yanaconas, en las casas abandonadas de los pubeneses al pie del cerro de la Eme, las cuales Belalcázar mandó cercar "con palenques de guádubas espesos", y que desde enero hasta abril no tuvieron ni una hora de reposo, ni de día ni de noche, como dice Castellanos, no es dable que en esos tres meses se hiciera construcción alguna (Arboleda Llorente, 1966, pág. 252).

En relación con lo anterior, Arboleda (1953) señala:

En los primeros tres meses, los conquistadores, situados al pie del Cerro de la Eme, hacia Tulcán, en las casas abandonadas de los pubeneses, que el Lugarteniente de Pizarra mandó cercar "con palenques de guádubas espesos", no pudieron levantar edificación alguna, porque "No se pasaba día sin bullicio ni noche que quieta se durmiese velar y pelear es el oficio Sin que ninguno reposar pudiese", como dice Castellanos. Tan solo después del 9 de abril subsiguiente, vencidos los indios, que los dejaron dueños del campo, comenzaron a fabricar sus casas en los solares que en dicho día el Cabildo, ya constituido, les señaló junto al nutrido y extenso gradual que cubría la parte occidental de este asiento. (pág. 6)

Belalcázar aquel capitán con fortuna, fundador de ciudades después de crear a Cali en 1536, volvió hacia el sur y deleitado por la belleza del valle de Pubén, decidió establecer aquí la sede de su gobierno. Primeramente se afincó en unas casas pajizas hacia la parte de Tulcán, formando un pequeño fuerte para defenderse de los ininterrumpidos ataques de los indios. Conseguida la pacificación trazo la nueva ciudad, según el esquema hipodámico. (Sebastian, 1964, pág. 11)

Según Arroyo, una vez pacificada la tierra fue cuando se ocupó Belalcázar en regularizar la nueva población: trazóla al pie de las colinas (donde está) dándole la forma de un rectángulo

dividido en manzanas o cuadrados separados por calles anchas, de manera que el todo presentaba el aspecto de un tablero de ajedrez. Y destinó una de las manzanas centrales para la plaza principal. (Arboleda Llorente, 1966, pág. 252)

De acuerdo con Arboleda, los señores del Cabildo, Justicia y Regimiento de Popayán se reunieron el 9 de abril del año 1537 para repartir los solares a 105 vecinos y señalar los destinados para casas del cabildo e iglesia. Hecha la traza, se edificó la ciudad y, el 15 de agosto de ese año, los vecinos celebraron la primera misa en la iglesia recién construida. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 88)

También se realizaron otro tipo de actos religiosos, con la creación del primer cabildo y el repartimiento de solares a los españoles (que desde enero ocupaban las casas de los pubenenses), a fin de que fabricasen las suyas, las cuales, una vez construidas, se inauguraron el 15 de agosto del mismo año, como dice Arroyo, “con la primera misa solemne que se dijera en el humilde templo recientemente levantado” (Arboleda, 1965). Prólogo. (pág. 7)

La primera fundación, bendecida por el misionero castrense, debió hacerse con ranchos o tugurios de campaña, armados con guadua criolla y protegidos con parapetos de roble; de eso se pasaría sucesivamente al bahareque, a la potente tapia apisonada, a la pared de ladrillo, hasta llegar al arco firme y elegante que ostenta su prestancia secular en los claustros conventuales popayanejos y enmarca con orgullo algunos patios hogareños silenciosos y floridos. (Castrillón A., 1972, pág. 5)

Las primeras habitaciones que los colonizadores de Popayán hacían en las nuevas poblaciones que fundaban, no eran sino miserables cabañas con paredes de bahareque y cubiertas de paja, a semejanza de las usadas por los indígenas; después empezaron a construirse casas más capaces con paredes de tapia pero con la misma cubierta de paja. (Cieza de León, que visitó a Popayán en 1548, describe cómo era la ciudad en esa época: Casas muy grande dice tienen sus vecinos, cuyas paredes son de tapias, pero con cubierta de paja porque aún no había teja). (Arroyo J. , 1955b, pág. 215)

Referente a los materiales utilizados en las primeras habitaciones, Arroyo (1955) indica:

El arte de labrar teja y ladrillo no empezó a introducirse sino como en los treinta años posteriores a la conquista, de modo que durante el siglo XVI muy pocos eran los edificios de las ciudades cuyos techos fueran de teja (La primera iglesia que hubo de teja en Popayán fue la capilla

llamada Ermita de Jesús Nazareno, construida en una pequeña colina al extremo oriental de la ciudad, por los años de 1585. La que siendo muy pequeña y angosta se aumentó o refaccionó por Juan de Valencia Coronado hacia el año de 1720. La primera casa que se edificó de teja fue la de Juan James de Rojas). Piedras redondas de los ríos se empleaban para la planta y rafas de las tapias y muy posteriormente fue cuando se introdujo el uso de labrarlas y servirse de las de cantera (En algunas pocas paredes antiquísimas que aún se conservan, se observa este método de edificar y se admira su solidez a pesar de las toscas piedras empleadas en las bases). (pág. 216)

Sobre el suministro de materiales para construcción, Castrillón (1972) plantea:

Los materiales y peltrechos que hay en la tierra para edificar, es la piedra, cal ladrillo, teja, adobes, madera; todo esto se hace a la redonda de la ciudad, lo más lejos a tres leguas La piedra se trae cerca de la ciudad en rastras y con bueyes y en carros. Y refiriéndose a las primeras edificaciones, añade: la forma y traza con que se comenzó a edificar y trazar el pueblo, fue, que repartidos los solares a cada uno según su calidad, con indios hicieron unas casas pequeñas de bahareque cubiertas de paja. (pág. 12)

Poco a poco las familias españolas distinguidas acudieron, a esta sección americana y escogieron por mansión a Popayán, pues aquel país los convidaba con la suavidad de su clima y con la fertilidad de las comarcas que lo rodeaban; de lo cual provino la lista de hogares aristocráticos que enumera Alcedo en su Diccionario, y que elevaron una ciudad culta y bien edificada, aunque pequeña. (Aragón A. , 1952, pág. 17)

Las primeras casas construidas eran, por lo general, bajas y poco elevadas y situadas, por lo común, en el interior de extenso solar cuya parte del frente formaba un patio, y un huerto posterior, cerrados con tapias en las principales habitaciones, y con cercas de madera en las más, lo que daba a las poblaciones un aspecto campestre y desapacible (En algunas pocas paredes antiquísimas que aún se conservan, se observa este método de edificar y se admira su solidez a pesar de las toscas piedras empleadas en las bases). (Arroyo J. , 1955b, pág. 216)

Aunque la provincia de Popayán fue erigida en gobernación en 1540 y en sede diocesana en 1546 (excluida la ciudad de Pasto, que durante la colonia fue sufragánea de la diócesis de Quito), en el siglo XVI y parte del XVII, los oficiales reales y los gobernadores -Belalcázar incluido- residieron, habitualmente en Cali, no en Popayán, y, en torno a ellos, varias de las familias más poderosas de la región. La ciudad de Popayán conservó en esos años su área inicial casi

inmodificada; no obstante, poco a poco la ciudad fue renovando su arquitectura y consolidando y ampliando la traza. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 96)

Solo transcurrieron 29 años, y la pequeña fundación ya empezaría a sufrir las consecuencias de una geografía con alta actividad sísmica, así describen este acontecimiento, Escovar, Soledad, & Martínez (2006):

La comarca y, con ella, las ciento veinte viviendas de ranchos pajizos y casas que se habían empezado a construir, la iglesia catedral de la plaza central, la casa del Cabildo, las de don Francisco de Belalcázar, del obispo del Valle (fallecido en viaje por Europa), de don Pedro de Agredo y los herederos de don Juan de Ampudia, entre las otras que formaban el poblado, por allá en septiembre de 1566, fueron conmovidas por "un pavoroso terremoto que destruyó, en Popayán y Cali, las casas de tapia y teja que habían empezado a construir los españoles", anota don José María Arboleda Llorente. Solo quedaron en pie las pajizas, entre ellas el Templo de la Ermita. Este sería el primer movimiento sísmico que conmocionaría a los colonos de la conquista. (pág. 101)

El lugar que ocupó el Banco del Estado de Popayán, (Calle 4. Carrera 7, esquina) sería el lugar donde don Juan James de Rojas construyó, a raíz del terremoto de 1564, la primera casa de tapial y teja de Popayán (Castrillón A., Muros de bronce, 2007, pág. 97)

El comienzo fue de luchas y dignidades, Alternando el terremoto de 1566 que destrozó las primeras edificaciones (Castrillón A., Muros de bronce, 2007):

Se inició entonces el reparto de encomiendas de las tierras conquistadas y, dispersos los encomenderos a lo largo de las cordilleras, llevaron consigo a los fieles indios yanaconas que, amparados en su gran cultura agrícola del Perú y abrigados con pesados trajes de lana, pudieron explorar y cultivar las gélidas y desoladas comarcas paramunas de la Gobernación. Descubrieron yacimientos de oro y otras riquezas y construyeron caminos como el de Guanacas para salir al río Magdalena e ir al mar Caribe, con lo cual establecieron la ruta al comercio exterior que dio a Popayán el poderío económico y político del que disfrutó en adelante. Así llegó el siglo XVII con los primeros negros, integrados a la etnia y a la cultura americanas. (pág.16)

A falta de un canal interoceánico, durante la Colonia era más fácil, seguro y barato, ir al Valle del Cauca, Nariño, Chocó, Ecuador, y el resto de Suramérica, por la ruta río Magdalena (Guanacas-Popayán), que por Portobelo, Panamá, Guayaquil. De aquella ruta se desprendió la

hegemonía política y económica de que disfrutó Popayán hasta finales del siglo XIX. (Castrillón A., Muros de bronce, 2007, pág. 17)

En lo que restó del Siglo XVI los pobladores de Popayán se hicieron muy ricos con el producto de las minas de oro y plata que comenzaron a explotar en Puracé, Almaguer, Guachicono y Caloto, para lo cual trajeron negros esclavos a comienzos del Siglo XVII, sin descartar la posibilidad de que Belalcázar hubiese traído algunos en su segundo viaje a España. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 19)

Además, durante el siglo XVI, dos formas de gobierno incidieron en el aspecto urbano y sociopolítico de las diferentes ciudades y villas recién fundadas: La Audiencia (1492-1564) y la Presidencia (1564-1740). Los solares y grandes extensiones de tierra fueron repartidos a los conquistadores y fundadores en pago de sus servicios; en segundo término fueron adquiridos por particulares, y en este ramo, por concesión Real, se adjudicaron a los monasterios de las órdenes mendicantes. (Mendez, 1994, pág. 18)

Popayán siguió desde el comienzo las normas que desde España se trajeron para la configuración de las ciudades; así alrededor de una plaza principal cuadrada, que en muchas partes se llamó "plaza de armas" se trazaron las "manzanas", rectángulos equiláteros de 80 metros por lado. Alrededor de la plaza principal se levantaban los edificios que constituían la sede lugareña de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Todo quedaba a la manera de un gigantesco tablero de ajedrez. Las calles, por consiguiente, eran rectas y muy regulares como el antiguo Popayán en donde sólo El Cacho era excepción. (Enríquez R., 2008, pág. 24)

Los conventos edificados con generosos aportes de sus pobladores, al igual que con las contribuciones de la corona Española y en ocasiones a expensas de los propios clérigos, fueron labrando la fisonomía y el carácter de Popayán, El primero en establecerse permanentemente en la ciudad parece haber sido el convento de San Francisco, que existía ya en 1574 cuando fray Jodoco Ríquer solicitó permiso al Cabildo "para cerrar la calle que dividía el convento de unos solares que poseía". El siguiente fue el de Santo Domingo, fundado en 1575, cuya iglesia, inicialmente cubierta de paja, fue reemplazada hacia 1588 por la actual, de teja, piedra y ladrillo. Del siglo XVI data también el convento de monjas de La Encarnación, creado en 1591 a expensas del legado que, para ese fin, dejó fray Agustín de la Coruña en su testamento. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 97)

De acuerdo a Bueno y Quijano (1945): siguiendo el orden cronológico resulta que el Orden de Predicadores o de Santo Domingo fue el primero que se fundó en Popayán. Este Orden esclarecido tiene la gloria de haber sido el primero que en el nuevo mundo predicara y enseñara a sus aborígenes la verdadera fe de Jesucristo de igual manera a esta Orden estableció el primer convento que hubo en la ciudad. pág.14) Aunque como lo señalan los mismos autores en un aparte posterior permanecerían muy poco por falta de recursos para sostenerlo.

De acuerdo a lo anterior se le atribuye el hecho de que el convento de Santo Domingo parece ser una de las primeras fundaciones eclesiásticas de la ciudad, quizá el primero, establecido hacia 1552 por Fr. Francisco de Carvajal. Se desconoce la primitiva ubicación, pero Fr. Francisco de Miranda, en 1575, estableció la fundación ya en el lugar actual. El primer templo se elevó sobre paredes de tapia, con techumbre de paja. A principios del siglo XVIII la iglesia fue cubierta con teja, y así permaneció hasta la fecha memorable del 2 de febrero de 1736 cuando el sismo la arruinó. (Sebastian, 1964, pág. 50)

La forma física del poblado expresaba los reclamos y las aspiraciones de los conquistadores y sus descendientes. Su punto focal era la plaza central, con calles confluyendo en ella en ángulo recto. La cuadrícula así formada podía, entonces, mientras el tiempo y los medios lo permitieran, ser ocupada con iglesias, moradas religiosas, edificios públicos y casas particulares -construidas de tapia- ocupando el centro, otorgando al diseño urbano una cartografía social tal como funcionaba. En Popayán dicho proceso tomó tiempo considerable, reflejando la situación de precariedad inicial y la prosperidad posterior.

La construcción más impresionante era la catedral, construida entre 1594 y 1610 a un costo cercano a los sesenta mil pesos y ubicada en el costado meridional de la plaza. Vino a reemplazar la antigua capilla de madera y paja. La corona subvencionó un tercio de la estructura y el resto, mediante un compromiso, los vecinos. La población indígena contribuyó con la mano de obra a través de la mita (tributo en trabajo). En primera instancia, la construcción quedó inconclusa; con posterioridad fue anexada una capilla, así como la torre de la Campana (hoy del Reloj), construida durante la década de 1670. (Marzahl, 2013, pág. 40)

Figura 10 Nube de palabras para el siglo XVII



La anterior figura muestra las palabras más frecuentes y una panorámica del comportamiento de la información entorno a los libros consultados que detallan el surgimiento del sector construcción en el siglo XVII, se destacan en su orden de frecuencia palabras como: Popayán, ciudad, plaza, casas, construcción, casa, calles, década, paja, catedral, monjas, jesuitas, puente, conventos, monasterios, entre otras.

Surgimiento del Sector Económico de Construcción en Popayán siglo XVII

Las casas de bahareque o tapias y paja fueron sustituidas paulatinamente por casas de tapias y teja -producida en los tejares de las monjas- como se aprecia en el hecho de que, en 1655, los oficiales reales, quienes hasta 1643 residían en Cali, habiéndose trasladado a Popayán, trataron de adquirir la casa que había sido de Sebastián de Belalcázar en el costado norte de la plaza, casa que ya era "de teja". Sin embargo, en el censo de 1807 consta que más del 50% de las casas de la ciudad, 491 de un total de 871, todavía eran viviendas bajas de paja. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 97) Además de la catedral existían las iglesias y los monasterios de los franciscanos, los dominicos y los agustinos, así como el seminario y colegio de los jesuitas. (Marzahl, 2013, pág. 39)

Los establecimientos jesuitas de la ciudad constituyen una fábula de constante progreso lineal, con la notable excepción de su fracaso misionero entre los indios paeces. Los jesuitas llegaron a Popayán a comienzos de la década de 1630 como predicadores de cuaresma. Tal como anotó el cabildo en una petición que hizo al sínodo llevado a cabo en Santa Fe de Bogotá en 1624, la enorme demanda por tales predicaciones raramente había sido satisfecha. Casi una década tuvo que pasar entre el arribo de los predicadores de cuaresma y la fundación del colegio-seminario manejado y dirigido por la Compañía de Jesús. El entusiasmo y apoyo incondicional de la población contribuyeron a su éxito inmediato. El arzobispo, el gobernador y el cabildo al unísono urgieron al Rey a permitir el establecimiento definitivo de la orden en Popayán. El teniente, Francisco Vélez de Zúñiga, donó su fortuna, incluyendo las minas de Honduras con diez y seis esclavos. Otros treinta y tres vecinos comprometieron 1.750 pesos oro y la promesa de donar tierras, trigo y ganado. A finales del siglo, desde estos modestos comienzos, la orden avanzó hasta alcanzar una sólida posición económica que incluía la propiedad de varias haciendas, molinos de caña de azúcar, hornos de ladrillos y de cal y otras, empresas productivas rentables. La relativa opulencia de la Iglesia contrastaba marcadamente con la penuria manifiesta en los edificios públicos de la ciudad. Las Cajas reales no pudieron contar con sede propia hasta la década de 1750.

La relativa opulencia de la Iglesia contrastaba marcadamente con la penuria manifiesta en los edificios públicos de la ciudad. Las Cajas reales no pudieron contar con sede propia hasta la década de 1750. Hasta entonces, los negocios oficiales se llevaban a cabo en la residencia de uno de los oficiales reales (...) Sin muchos resultados, los esfuerzos por construir una plaza, una cárcel y una carnicería ocuparon al cabildo a lo largo del siglo (Marzahl, 2013, pág. 42)

En esta misma dirección Arroyo (1953) agrega:

Durante sus años óptimos Popayán no dispone de los beneficios del gobierno para aplicarlos en servicio propio; es ejemplarmente austera hasta el olvido de sí misma. Basta mirar: no existe en su recinto un solo monumento, un palacio, una cárcel, ni siquiera un puente, que fuera construido con los dineros fiscales de la gobernación Colonial o del Estado. Sus vecinos pudientes habían erigido sus templos y levantado sus mansiones señoriales, entre los siglos de la fundación y la Independencia. (pág. 12)

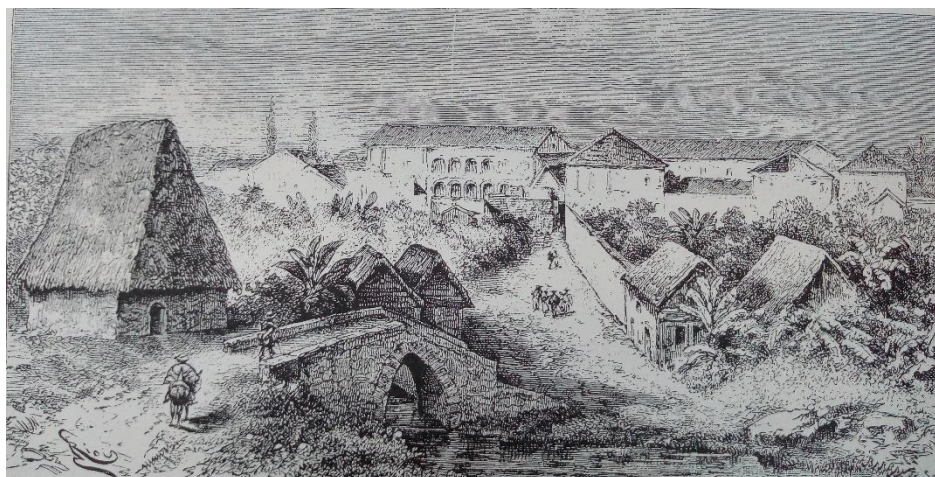
Siendo Popayán un centro de comercio (...) Los viajeros comentan acerca de la conveniente localización de la ciudad, de la limpieza de sus calles, las que nunca se veían polvorientas, de las

casas de tapia, las mejores de dos pisos, y del agua potable traída desde las colinas a sus espaldas para proveer fundamentalmente a los conventos de religiosas y a las casas de los vecinos prominentes. (Marzahl, 2013, pág. 39)

La disposición básica de Popayán era sencilla. De acuerdo con el gobernador Díaz de la Cuesta, en la década de 1660 todavía consistía en cuatro calles que se cortaban en la plaza en ángulo recto." Esta afirmación no se puede tomar literalmente, ya que se contradice con otros testimonios sobre la ciudad y su tamaño. Pero si el gobernante se refería a calles con construcciones significativas, estaba cercano a la verdad. Durante el período de lluvias, estas pocas calles semejaban pozos de lodo. El intento de proporcionarles andenes y una capa de gravilla no se llevó a cabo sino a comienzos del siglo XVIII. (Arboleda, 1966, como se citó en Marzahl, 2013, pág. 43)

A medida que más personas se sintieron atraídas por la ciudad de Popayán, el proceso que se había iniciado desde el surgimiento de la colonia de repartir solares a los recién llegados terminaría, tal como lo explica Marzahl (2013) "Las transacciones de tierras indican que la división en lotes había concluido al comenzar el siglo XVII. Ya no había predios libres para los recién llegados; y para establecerse y reclamar residencia se debía comprar lote y casa" (pág. 44).

Figura 11 Casas a la entrada de Popayán



Fuente: (Weiner, 1987, pág. 54)

Según el grado de arquitectura de una casa se podía ubicar la posición que la familia ocupaba en la sociedad al respecto Marzahl (2013) señala: "Una casa de piedra con techo de teja era la evidencia más notoria de la posición social de una familia. La plaza estaba rodeada de tales

construcciones, las que frecuentemente, eran de dos pisos, con almacenes y tiendas en el primero. Una sección de la plaza enfrente de la residencia de don Pedro de Velasco fue destinada para la construcción de portales (arcadas), un sector cubierto destinado a reuniones y protección contra la lluvia. Alejándose de la plaza, casuchas de barro, cañabrava y techo de paja prevalecían, mientras más lejos aún eran chozas y ranchos que se intercalaban con lotes vacíos” (pág. 43)

Del contrato de construcción celebrado en 1631 entre el comerciante Diego Daza y el maestro de carpintería Francisco González Leuro, se obtiene una idea de lo que significaba en Popayán una buena casa." Por 1.600 pesos de plata (patacones), más la provisión de materiales, ayudantes, comida, alojamiento y vestido, González se comprometía a edificar una casa en la plaza con las especificaciones de aquella perteneciente a Alonso Hurtado, el socio de Daza. La casa quedaría situada en una esquina con cuatro almacenes en el piso inferior, cada cual con un ventanal, una subdivisión y un cuarto para depósito en la parte trasera. Una masiva puerta con corredor de entrada (zaguán), un salón grande, espacio para almacenamiento y una escalera con puerta al final completaban la disposición del primer piso. El nivel superior contaba con cinco habitaciones: un cuarto de estar con balcón, grandes ventanas con celosía y cuatro dormitorios. En este caso particular no se nombran ni la cocina ni los aposentos de los servidores; la cocina era por lo regular una estructura techada separada (Marzahl, 2013, pág. 44)

Los materiales de construcción merecen un comentario aparte. El adobe, las guaduas y la paja utilizada en construcciones sencillas se adquirían con facilidad. La piedra, se obtenía en el río. La madera necesitaba ser cortada, transportada y preparada. En el contrato anterior Diego Daza que, como encomendero, tenía bajo su control mano de obra indígena, se encargó de la provisión de la madera. Los ladrillos, las tejas y la caliza eran artículos de producción más especializada y aparentemente estaban en manos eclesiásticas. A finales del siglo, los jesuitas alquilaron el horno de ladrillos del convento, que había proveído los bloques para la catedral. Adicionalmente los religiosos operaban un horno de caliza en el que laboraban seis esclavos. (Marzahl, 2013, pág. 44)

Muestra de los grandes recursos con que contaba la sociedad payanesa son sus edificaciones y arquitectura colonial que levantaron en el siglo XVII, en la primera mitad de este nuevo siglo culminó la recuperación de los templos (la Ermita de Jesús Nazareno y la segunda Catedral); se construyeron los portales, casas en tapial y teja; se fundaron monasterios, un hospital y, en 1642, el Real Colegio Seminario San Francisco de Asís. Después vinieron la Torre del Reloj, el Mirador

de las Monjas y el Puente de la Custodia sobre el río Molino. Con todo, el desarrollo de la ciudad aún era lento y precario. Del escaso margen de utilidad que quedaba a los encomenderos en el reparto de las rentas de la encomienda (distribuida en cinco porciones iguales: para el Rey, la Iglesia, el Cabildo, el encomendero y los indios trabajadores asalariados), dependía la arquitectura a finales del siglo. En alguna forma, del descontento que este hecho provocaba entre los encomenderos se desprendió la llamada revolución de Tripitenorios y Pambazos que desvió el curso de la historia de Popayán... De encomenderos estos señores se transformaron en opulentos propietarios privados, con el ciento por ciento de las rentas para sí... las ciudades enriquecían su arquitectura con el uso del neoclásico, el gótico, el barroco y el mudéjar. De ahí surgió lo que hoy llamamos "Estilo Popayán" (Castrillón A., Muros de bronce, 2007, pág. 18)

Para la edificación del convento de la encarnación “se compraron las casas a Cristóbal de Caicedo para establecer en ese lugar el convento, ya que en edificaciones civiles y particulares debieron instalarse los primeros conventos fundados en las ciudades de la América Hispana”. De acuerdo a Corradine “Si bien es cierto que gran número de conventos fueron fundados durante la segunda mitad del siglo XVI, su fundación no pasó del plano canónico, pues casi todos utilizaron por algún tiempo casas en arriendo o emplearon construcciones transitorias a la espera de mejores oportunidades para levantar edificios de algún significado. Esto no ocurrió sino al terminar el siglo XVI y en su construcción se emplearon un buen número de años del siguiente siglo. Se da el caso de poseer una traza concebida en el siglo XVI y una ejecución con sus inevitables incidencias estéticas, en el XVII” (como se citó en Méndez, 1994, pág.18)

En el siglo XVII la ciudad carecía de buenas calles y puentes en las entradas y salidas de la ciudad, solo se contaba con un puente de bejucos que los encomenderos realizaban dos veces por año y donde solo podía pasar una persona, las bestias y cargas se arriesgaban al cruzar el río, en numerosas ocasiones ocurrieron tragedias de personas que intentaban atravesar el río, en la ciudad se contaba solo con dos calles, los altos costos en los materiales impedía ejecutar más obras, el 29 de mayo de 1675 representó el Cabildo ante el Rey acerca de la necesidad que había de construir un puente de cal y canto sobre el río Cauca, en la vía que de esta ciudad conduce al valle del mismo nombre. El documento expresaba lo siguiente: “Esta ciudad de Popayán no tiene propios algunos para los reparos que continuamente es necesario hacer en las entradas y salidas de ella, canes, puentes y otras cosas” (Aragón A. , 1941, pág. 120)

En referencia a la configuración urbana de Popayán y sus condiciones socio-raciales en la segunda centuria hispano-colonial Perez (2014) señala:

Se encuentra una heterogénea población radicada en toda la extensión de la traza de la ciudad: esta no solo fue habitada por los españoles y sus descendientes, sino por gentes de todas las condiciones y colores que tenían las casas de su morada situadas en el reducido número de manzanas que iban desde San Francisco hasta la Ermita y desde el río Molino hasta el Claustro de San Agustín. Con frecuencia los predios de indígenas y mestizos colindaban con predios de capitanes, encomenderos, prelados, viudas ricas o mujeres solteras; solo las viviendas más cercanas a la plaza mayor formaban un 'vecindario de españoles, mestizos y criollos más pudientes. (pág. 42)

Las primeras vecindades serían el punto de partida en la formación de barrios, es necesario subrayar el rol de los conventos y las parroquias en la formación de comunidades, tanto en las ciudades como en las aldeas y parcialidades. En Popayán se puede observar que cada uno de los conventos e iglesias configuraba en sus entornos su propia vecindad. Como ya se ha señalado, para otras ciudades coloniales, es de suponer que los trazados de la arquitectura religiosa respondían a los requerimientos de orden y control de las repúblicas de indios y repúblicas de españoles habitadas éstas muy tempranamente por gentes de todos los colores y condiciones. En tal sentido, las instituciones religiosas influyeron o afianzaron la formación de las vecindades a través de comunidades de devociones y ritualidades, que, en muchos casos, dieron lugar a cofradías. Tales vínculos respondían a la agencia moral de la iglesia establecida en el pacto Iglesia-Estado conocido como Patronato. (Perez, 2014, pág. 44)

Al final del régimen colonial, Popayán contaba con colegios y hospitales; los puentes, el de la Custodia (1713) y el de Cauca (1780) al norte y el de Calicanto al sur, habían hecho más cómodas las entradas y salidas de la ciudad, y las pilas, chorros y acueductos proveían de agua a los pobladores. A la Casa de Moneda aflucía todo el oro y la plata de la gobernación. Era una ciudad próspera con un vecindario culto, los varones educados por los jesuitas y las mujeres por las monjas de La Encarnación. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 97)

el resultado del simple oficio, el adorno de la teoría que, según se dice, proveen los arquitectos para las formas construidas, para darles algo de fantasía o de magia. Sin embargo, ni un solo verdadero arquitecto español, del modelo profesional de los siglos XVI a XVIII, nombrado como tal por un consejo formado por sus pares a, a partir del siglo XVIII, titulado por la Real Academia de San Fernando en Madrid, puso sus pies en el territorio neogranadino, durante todo el período colonial, Uno solo de ellos, Fray Domingo de Petrés, comenzó a estudiar la carrera, pero la abandonó a mitad de camino y llegó a Santa Fe ya en la agonía de la colonia.

A pesar de las grandes obras realizadas en la época colonial no se registran profesionales de arquitectura, quienes hayan realizado estudios en este campo, ante ello (Marzahl, 2013) expone:

En las ciudades y pueblos de la Nueva Granada, actuaron maestros constructores con buen talento y conocimientos de arquitectura lo cual es diferente, así como alarifes (al-arif, en árabe, el que sabe el oficio de construir), albañiles (al-banyul, en árabe, el que trabaja en mampostería o que levanta muros), carpinteros, pintores y entejaadores, empíricos, aficionados de todo pelaje, frailes y sacerdotes que sabían leer, escribir y hacer cuentas aritméticas... Nada impedía que alguno que otro de ellos tuviera algún real talento de arquitecto, más esto se vino a destacar, ante todo, en la construcción de iglesias, conventos, edificios institucionales u obras públicas. (Pág. 192)

Las casas por lo general fueron elaboradas por los alarifes y sus grupos familiares de trabajo, para fabricar una vivienda se estableció entre propietarios, usuarios y constructores un consenso general, de cómo sería el resultado en su conjunto de las casas que conformarían la villa de Popayán, a tal punto que así lo oficializaron tardíamente las leyes de Indias, esto es, el mandato del Rey de 1573: *ordenanza 134: procuren en cuanto fuere posible que los edificios sean de una forma por el ornato de la población*. Esta no era una orden real, sino la aceptación oficial de un antiguo convenio tácito y tradicional entre pobladores y vecinos. Esa “una forma” era, en lo material, cierto orden espacial, unos muros y unas techumbres capaces de albergar la vida familiar, las costumbres sociales, las creencias y los sueños. La suma de la sempiterna similaridad, la simultánea y sutil variedad de lo que, en el siglo XVIII, aun no llegaba a 400 casas en todo Popayán, era la prueba fehaciente de que sea “un forma” era ciertamente posible y conformada un contexto de discreta hermosura y elástico orden... En el conjunto de la ciudad nada era sobresaliente o excepcional, pero tampoco había allí mediocridad construida ni vulgaridad arquitecturada. Ese

orden urbano y constructivo, generoso y estricto a la vez, posibilitaba variaciones e identidades discretamente señaladas entre una y otra casa. (Marzahl, 2013, pág. 192)

Un hombre destacado en esta época por sus obras benéficas para la ciudad sería Jacinto Mosquera Figueroa y silva quien acumuló grandes riquezas, ya que era propietario de terrenos, fondos agrícolas, así como de haciendas, minas y esclavos, gran parte de esta fortuna la destinó a impulsar obras sociales y civiles. “En el libro Capitular de 1713, al fl. 25, se hallan los estatutos del hospital ya construido, redactados por el Obispo Fray Mateo de Villafañe en los cuales se dispone que ejercería el patronato del Hospital don Jacinto Mosquera y Figueroa, por haber donado el sitio, con parte de la construcción... El mismo don Jacinto construyó en 1713 el puente pequeño sobre el río Molino, que aún existe” (Aragón A. , 1952, pág. 30)

Se recuperaba Popayán de los efectos sociales y políticos ocasionados por el levantamiento de fines del pasado siglo, cuando sobrevino, el 2 de febrero de 1736 (a 170 años del anterior), un segundo terremoto catastrófico que sacudió el suelo de la comarca y echó por tierra la mayor parte de los edificios y templos que se habían levantado. Únicamente quedaron en buen estado la Torre del Reloj y la nueva Ermita. Hubo un fuerte desplazamiento de familias payanesas a poblaciones vecinas como Cali y Santander de Quilichao, que comenzaron a regresar cuando los ricos propietarios de granjas en torno a Popayán construyeron grandes casonas como Campamento, la Estancia, Antón Moreno, Yambitará y Calibío, entre otras, (Escovar & Soledad, 2006, pág. 104)

Popayán cedió ante la naturaleza; el subsuelo volcánico y tembloroso que perturbó su apacible y desorientado crecimiento, con los terremotos de 1736 y 1751 a la postre movió a sus pobladores a restaurar ruinas o reconstruir la ciudad sobre nociones planificadas y racionales, de intención formal, dejando un rico legado arquitectónico a la posteridad. Solamente la Ermita, la torre del Reloj y casas aisladas quedaron en pie después de estos deplorables acontecimientos. Es, pues, el Siglo XVIII el punto de transición y de partida de la arquitectura “Popayán”. La ciudad se hace, por este aspecto, mayor de edad. Muchos factores se unieron para ello; entre otros, la necesidad de reconstruir lo arruinado, los abundantes recursos económicos de que disponían sus habitantes, su cultura ya notable y hasta su influencia política. (Castrillón A., Estilo Popayán, 1972, pág. 25)

En referencia a las pocas construcciones que se mantuvieron en pie Sebastián (1964) señala: “La iglesia la Ermita no es la primera iglesia edificada en la ciudad sin embargo, se trata de la más

antigua de las existentes porque pudo resistir el fuerte sismo de 1736, que arruino los restantes templos de la ciudad.” (pág. 47).

Figura 13 Templo colonial de la Ermita. Al fondo la capilla de Belén



Fuente: (Vejarano Varona, 1983, pág. 48)

Como ocurrió en su gran mayoría con las construcciones de la ciudad, la iglesia de la encarnación sucumbió ante el terremoto de 1736, por fortuna el convento tenía muchos fondos acumulados y un tejat bien montado, y estaba en esta ciudad el Padre Simón, lego Jesuita y excelente arquitecto, que estaba dirigiendo la iglesia de la Compañía de Jesús, que hoy existe y sirve de Catedral, y se encargó de la obra de la nueva iglesia de la Encarnación. En el mismo lugar en que estaba la antigua, levantó la que hoy existe sobre mejor y más sólido plan (Cepeda V., 1980, pág. 72). La iglesia de las Monjas o de la Encarnación. Primoroso templo construido de 1764 a 1767, aunque no completamente terminado entonces, por el Hermano Simón de la Compañía de Jesús (Arboleda, 1965, pág. 45)

Puestos al frente de la empresa colosal de reconstrucción que debían adelantar en calidad de regidores y otros cargos importantes, su obra fue la ciudad que hoy nos enorgullece, reconstruida con elementos regionales, enlucida o blanqueada con la cal blanca del Troje y engalanada con aplicaciones de las arquitecturas clásicas (...) El amplio panorama empresarial que habían

generado las obras de reconstrucción, unido a la fundación de la Casa de Moneda (1748), atrajo la migración de un selecto grupo de jóvenes españoles, quienes casados con damas payaneses, establecieron nuevos hogares para la ciudad. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 106)

La arquitectura se había renovado notablemente después del terremoto de 1736, con la reconstrucción del templo de la Compañía por el lego jesuita Simón Schenherr; con la del templo de San Francisco por el arquitecto español Antonio García y, más tarde, con las grandes casonas de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, diseñadas por el payanés Marcelino Pérez de Arroyo, que enriquecieron la imagen de Popayán con un patrimonio arquitectónico de calidad y de carácter monumental. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 98)

Popayán donde la ciudadela no se cierra nunca de modo que hoy lo que conocemos como el «Popayán colonial» no es en realidad más que una mezcla de épocas, a la cual, finalmente, se le ha venido a agregar el revival colonial. Ya que la arquitectura de los siglos XVI, XVII Y XVIII es demás verdaderamente representativa de ese eclecticismo de estilos que es el resultado de una «política» cultural difusa, en la medida en que impunemente pero sin gracia, sin irreverencia la mayoría de las veces, se saqueaban estilos, se incorporaban adornos ya por parte de alarifes o peritos...Los diferentes estilos arquitectónicos alcanzados en la Nueva Granada, el terremoto de 1736 viene a modificar de modo sustancial los planteamientos de la arquitectura. (Puerta, 1984, pág. 89)

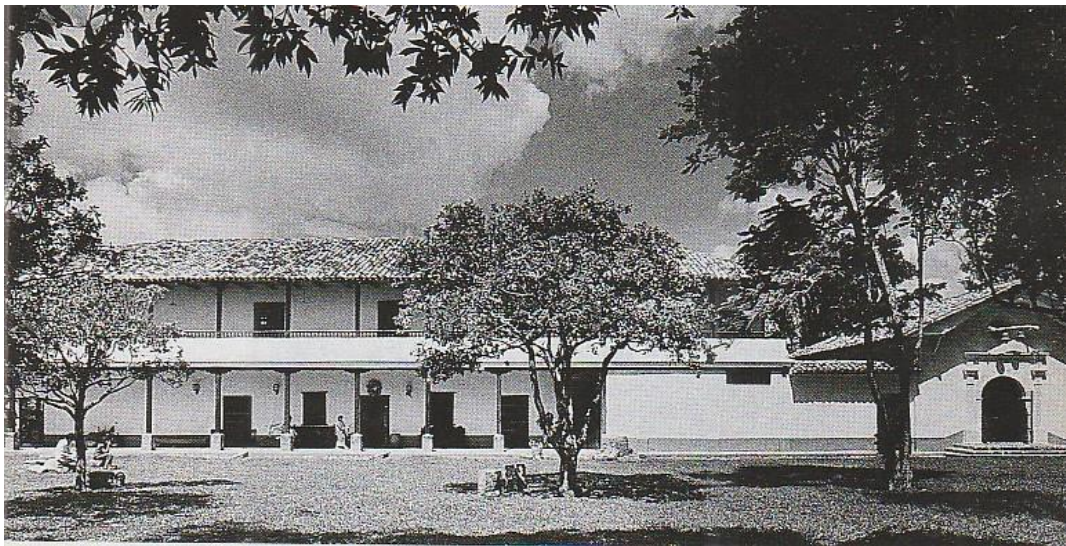
El primer arreglo de las calles de la ciudad se hizo en 1740, según el siguiente dato de don Jaime Arroyo:

Por ese tiempo eran todavía malísimas las calles de la ciudad, sin empedrar, y con caños abiertos por donde corrían los desagües y las hacía casi intransitables. A solicitud de los Procuradores de los años 1739 y 1740, los patriotas y entendidos don Pedro Agustín de Valencia y don José Carvajal Bernaldo de Quirós, ordenaron, tanto el Cabildo como el Gobernador Carreño, que se procediera a la composición, empedrando o echando cascajo cada vecino al frente de su casa o solar, arreglando los caños, bien empedrados por el centro de las calles para que las aguas corrieran fácilmente sin formar lodazales. Así se hizo, y se invirtieron también los propios de la ciudad en la composición de los frentes de las casas de vecinos pobres que no podrían hacer el gasto. (Aragón A. , 1941, pág. 224)

Muestra de la reconstrucción de Popayán son la edificación de las haciendas o casonas coloniales como la construida en 1760 por José Marcelino Mosquera y Figueroa la hacienda Antón moreno en cuyo galpón se fabricarían los ladrillos que servirán para la construcción de la histórica hacienda Calibío en 1793 de su mismo propietario, referente a la construcción de la hacienda Calibío, Penagos & Díaz (1985) señalan:

Para la edificación de todo este conjunto arquitectónico, verdadero monumento al equilibrio de las proporciones majestuosas y al entorno que lo circunda donde convivieron amos y esclavos se reunieron alarifes, canteros, maestros de obra ebanistas, torneros que a la par con los siervos trabajaron largos años con toda clase de materiales y herramientas de entonces. Era la edad del oro y por ende de magnificencia en la construcción cuando en el Popayán colonial las familias emulaban levantando mansiones, conventos, monasterios y templos o enriqueciéndolos con imaginería y joyas sacras (pág.52)

Figura 14 Casa de hacienda “Calibío”



Fuente: (Instituto Colombiano de Cultura, 1996, pág. 171)

Las casas payanesas, de campo y ciudad, incorporaron rasgos constructivos característicos del occidente de la Nueva Granada. En común con el resto de la provincia colonial, habría en ellas una extensa utilización de materiales modestos y de fácil obtención, como serían la tapia pisada y el adobe. No obstante, como una excepción, aparecería en Popayán la elaboración de ladrillo cortado y moldurado, material sensiblemente más costoso que el ladrillo plano o “tolete” corriente y apto solo para acentos arquitectónicos, tales como: cornisas, cintas, molduras, basas, zócalos,

capiteles, corbeles, etc. En ninguna otra ciudad neogranadina se intentó desarrollar durante la colonia la industria del ladrillo cortado o moldurado, quizá porque tanto la demanda para este como la mano de obra especializada para sentarlo de modo correcto eran inexistentes. En la casa de hacienda de Ánton Moreno, en los alrededores de la ciudad, fue posible hallar hasta once variedades formales y dimensionales de ladrillos, destinadas a la fabricación especializada de pisos, muros, columnas y revestimientos. Más importante aún para la evaluación de las casas payanesas resulta la incorporación del agua como elemento arquitectónico básico a mayor escala cualitativa y cuantitativa que en ninguna otra parte del Nuevo Reino de Granada. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 202)

Las numerosas iglesias de su contexto central y las capillas de sus entornos no sólo hablan de la religiosidad de sus gentes sino también de las técnicas seculares de constructores y artesanos (carpinteros, herreros, plateros, orfebres, pintores), así como de las condiciones económicas de la región, que permitieron acumular suficientes excedentes para asumir los elevados costos que tales obras representaban. (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 1)

Los cuatro Mosqueras Figueroa de la generación del mismo siglo, Dn. Jacinto y Dn. José Marcelino, filántropos y propulsores de la riqueza de Popayán, cuyas obras aún se recuerdan en la fundación del hospital y en la construcción de las primeras carreteras el segundo (Arroyo M. , 1953, pág. 15)

Algunas familias adineradas apoyaron en la reconstrucción de la ciudad como es el caso de la familia Arboleda, “arruinada la primera iglesia de Santo Domingo ella de tejas por el terremoto de 1736, la familia de los señores Arboledas tomó a su cargo su reedificación, así como la del convento que le está contiguo” (Bueno y Quijano, 1945, pág. 19)

Santiago Sebastián, con gratas palabras describe: “El entusiasmo de los payaneses ha luchado denodadamente para que la ciudad conserve el prestigio histórico de las formas coloniales, de tal manera que es casi la única ciudad que nos muestra el casco urbano más acorde con el pasado” Porque, cuando Popayán se reconstruyó en el Siglo XVIII, sus habitantes poseían, como lo hemos repetido, suficiente autoridad y capacidad para permitirse dar un legado a la posteridad (Castrillón A., Estilo Popayán, 1972, pág. 31)

Los muros de las nuevas construcciones se calcularon cuidadosamente; se les buscó resistencia, armonía, comodidad y hasta las cenizas volcánicas contribuyeron con su color plomizo

a darle tonalidad a los tejados. Surgieron los anchos portalones de “piedra de cantera” y el balaustre torneado en lugar del hierro, el cual resultaba muy costoso importarlo; se observa hoy que la mayoría de estos portalones llevan fechas del Siglo XVIII en los dinteles (Castrillón A., Estilo Popayán, 1972, pág. 28)

Don José Marcelino Mosquera y Figueroa, hermano de don José María y del Regente de España don Joaquín de Mosquera y Figueroa, nació en esta ciudad en 1740 e hizo aquí en el Colegio Seminario sus estudios de Humanidades; fue Regidor y Depositario del Ayuntamiento desde 1769 y Alcalde ordinario del primer voto en 1795. A él se debió la construcción del camino carretero que une la ciudad con el río Cauca, hacia el norte, obra en la cual invirtió de su peculio \$ 5.009, que, al serle devueltos por el Ayuntamiento, los destinó a favorecer a los presos pobres que se hallaban en la cárcel. En calidad de Alcalde Mayor se encargó accidentalmente del despacho de la Gobernación y del Teniente General. Fue un potentado de la época colonial, dueño de riquísimas minas de oro en el alto y bajo Chocó, de haciendas en los valles de Patía, Tolima y Cauca, tan valiosas como Calibío y Antomoreno, y de un sinnúmero de esclavos, a quienes trató siempre paternalmente (Aragón A. , 1952, pág. 31)

De tan notable y trascendente recuerdo para la prosperidad de Popayán, a la par de los Mosqueras, fue el ilustre Dn. Pedro Agustín de Valencia, como fundador de la primera casa de la Moneda en 1749 filántropo de varias obras pías y cívicas, como la ayuda generosa que presto a la edificación del templo de Santa María de las Gracias (hoy San Francisco) y el primer acueducto de agua potable que tuvo la ciudad construido a sus expensas (Arroyo M. , 1953, pág. 15)

De los aportes de Don Pedro Agustín de Valencia a la ciudad de Popayán, Aragón (1952) también menciona: Fue él quien construyó a su costa el acueducto municipal que aún existe, y el puente de mampostería sobre el río Palacé en la vía que conduce de esta ciudad al pueblo del Rosario; quien popularizó al arte de la confección de las velas de cera de laurel (creando así una industria para el pueblo), y quien fundó la Casa de Moneda (pág. 25).

Contamos con los benefactores al presbítero Dn. Jose Beltrán de Caicedo, que inicio el establecimiento del Colegio de Misiones y edificó a sus expensas el antiguo y extenso Claustro de San Camilo para los religiosos de la buena Muerte y los españoles Dn. Francisco Basilio de Angulo y Gorbea y Dn. Francisco Jerónimo de Torres quienes contribuyeron a construir con generosas

donaciones personales el gran puente de mampostería sobre el río Cauca. (Arroyo M. , 1953, pág. 16)

En los primeros días de la Colonia se pasaba el río Cauca por el vado de la vega de Prieto o por andarivel o tarabita. La idea de construir el puente fue muy antigua, pero sólo se inició en 1767 a raíz de la tragedia protagonizada por una familia que pereció porque el río bajaba crecido. A expensas del gobernador de aquella época, don José Ortega, y de una junta de notables, con planos y dirección del lego franciscano Simón Schenherr, después de muchas dificultades y el desplome de los soportes de guadua en el curso de la obra, en 1780 se le dio término. El tránsito al Valle del Cauca y al río Magdalena por Guanacas se aceleró y mejoró notablemente (Castrillón A., Muros de bronce, 2007, pág. 45)

El puente de Cauca y, ahora conocido como "El puente viejo de Cauca", vino a sustituir a uno de bejucos entorchados, construido por los indígenas y mantenido por ellos durante mucho tiempo, el cual dicen, los historiadores, asombró a los españoles conquistadores. Tiene el puente de Cauca la forma típica impuesta en las colonias americanas por los europeos, con un arco de medio punto, el cual correspondía a los puentes pequeños, heredado de la construcción romana. Su estructura es de ladrillo pegado con cal mezclada con sangre de vacunos. El puente fue comenzado a levantar por los vecinos, más faltando 25.000 pesos los proveyeron Francisco Basilio de Angulo y José de Hidalgo a quienes, por esto, se les concedió el pontazgo (o "peaje" que debían pagar los que hacían uso del puente) hasta completar la cantidad provista, cosa que se hizo, después de muertos Angulo e Hidalgo, por parte de sus herederos hasta el año 1789. La cal fue donada por Francisco Jerónimo de Torres, el padre de Camilo Torres Tenorio, a quien, por el gesto, el Cabildo le concedió "diez matanzas" (es decir, matar ganado por diez días para abastecer de carne a la población). (Enríquez Ruiz, 2008, pág. 13)

Ya don Jacinto Mosquera y Figueroa en 1730 había hecho una fuerte donación para reemplazar el andarivel o tarabita y el viejo puente colgante de bejucos por otro de mampostería "que con mucho costo hacen los vecinos encomenderos dos veces por año, el cual no tiene consistencia ni seguridad y por él tan sólo pueden pasar con mucho trabajo una persona y se arriesgan las caballerías y cargas."; pero esos dineros fueron gastados para otros fines de utilidad pública por efectos del terremoto de 1736, a pesar que desde 1753 el Cabildo recibió los planos

elaborados por el franciscano Simón Schenherr (uno de mampostería y otro de madera, según se encuentran en el Libro del Cabildo de 1753. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 234)

Al retomarse formalmente los trabajos del puente de Cauca en 1768, el río Cauca arrasaría un el puente de madera en 1770, pero esto solo consiguió aumentar la actividad de los promotores y del Cabildo, abandonando el proyecto de madera y asumiendo el de mampostería integral, que aún subsiste, el cual quedó terminado en 1780, cuando se dio al servicio. (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 235)

La entrada norte de Popayán, que en su momento era la única vía principal de la ciudad, está adornada por un magnífico puente de mampostería, el más hermoso de cuantos en su clase existen en el país (Cajiao, 1939, pág. 42).

En 1784, ya construidos los acueductos de Poblazón y Tulcán con tubos de barro cocido y canales de ladrillo, el Cabildo ordenó suprimir una portada que separaba el chorro de La Pamba de las casas del barrio. Lo acondicionó para el servicio público con mampostería, dos caños de cobre y gradas de cantera. En materia de acueductos públicos en la Colonia, Popayán disfrutó el de Poblazón, que descendía por la calle de La Ermita, construido por don Francisco Arboleda Hurtado, y el de Santo Domingo, que venía de Tulcán, obra de don Pedro Agustín de Valencia para su Casa de Moneda. Cuando se empedraron las calles, a finales del siglo XVIII, se canalizaron estas aguas en tubos de barro cocido y cajas tapadas con piedras de cantera para controlar su limpieza y distribuida a las casas (Castrillón A., Muros de bronce, 2007, pág. 73)

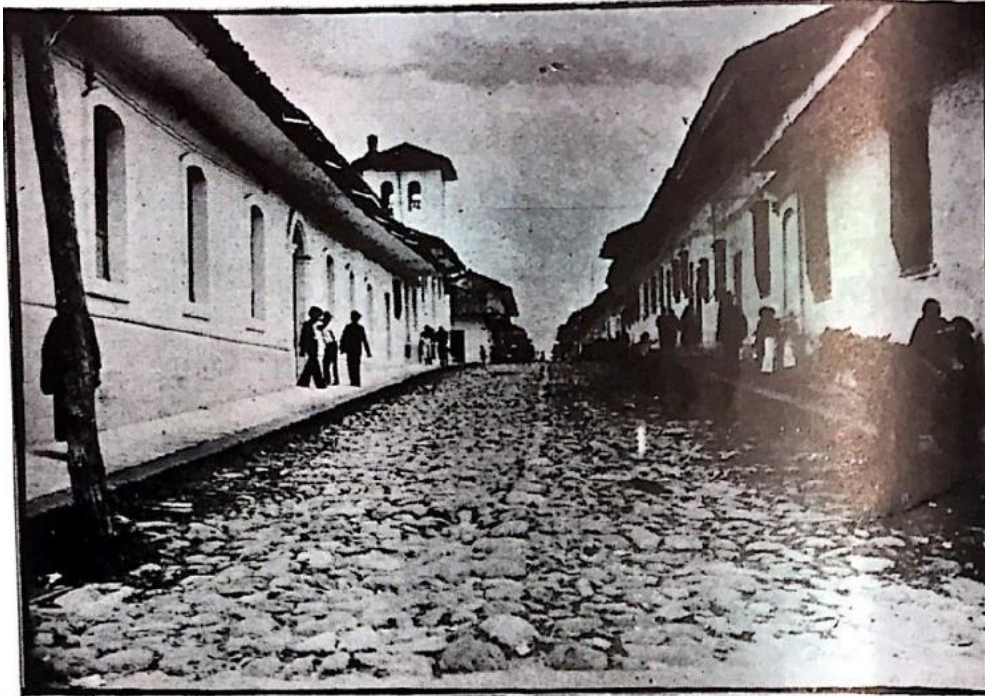
En esta ciudad se "madrugó" a arreglar las calles, pues en 1739 y 1740 José Carvajal Bernaldo de Quirós, procurador, obtuvo del gobernador Francisco Carreño una perentoria disposición para que los vecinos arreglaran la parte de la calle correspondiente a cada casa... En 1785 se terminó de empedrar completamente la primera calle de la ciudad que tuvo tal beneficio, la que va ahora por la carrera 5 desde la calle 7 hasta el barrio Alfonso López, y desde entonces se llamó "El Empedrado". (Enríquez Ruiz, 2008, pág. 24)

De esta manera las calles polvorientas de la ciudad de Popayán que durante época de lluvias eran un lodazal, paulatinamente se fueron transformando en calles empedradas, de acuerdo a lo señalado por Arboleda (1966) tenemos:

En 1786 y 87 las principales calles de Popayán gozaban ya del tosco pavimento de piedra y las demás, las de los barrios, estaban en vía de tenerlo, debido a la acción continua de las

autoridades municipales y de los payaneses que alentados por un ardiente espíritu cívico – que ahora tanto falta – cooperaban con ellas para mejorar la ciudad y embellecerla. Con estas medidas quedaron las calles libres de los barrizales que dificultaban el tránsito (pág. 248).

Figura 15 Los antiguos empedrados de Popayán - Carrera 6a



Fuente: (Uribe R., 1937, pág. 102)

Así llegó Popayán al siglo XVIII con los vástagos de estos señores "feudoburgueses" viajando a Europa en pos de oportunidades para contraer vínculos matrimoniales con damas de prestancia en la Corte aprovechando la pobreza que comenzaba a enseñorearse de la nobleza española, mientras su progenitores ponían todo su empeño en mejorar su nivel de vida, importar de Europa y Quito bellas obras de arte e imágenes de Santos para dar gran esplendor a las procesiones de Cuaresma, en reconstruir y mejorar la ciudad derruida por el terremoto de 1736 y en llenarla de servicios: acueductos, alcantarillado, caminos y puentes, empedrado de las calles (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 20)

En este panorama dinámico, donde el desarrollo económico se manifestaba de manera visible, la hegemonía de la ciudad de Popayán empezó a hacerse notoria desde mediados del siglo XVIII con el auge de la explotación minera, la que, promovida a finales del siglo XVII, se consolidó en los albores del XVIII, cuando los payaneses comenzaron a ser amos y señores de las minas y de

numerosas cuadrillas de esclavos: «Entre 1690 y 1710, es decir en el curso de una generación, los mineros de Popayán consolidaron su supremacía en las regiones mineras del Chocó». La inmensa riqueza de aquellos tiempos propició en la ciudad la aparición de una singular arquitectura, cuyo estilo ponderado suscitó el reconocimiento universal. Sus templos y casonas solariegas fueron destinatarios de una admiración que trascendiendo los límites continentales, se integró al mundo de la época. Este fue el período de las iglesias pletóricas de todo género de tesoros representados por valiosas estatuas de madera y ornamentos de oro y plata, donados generalmente por los adinerados señores de la Principalía. Era tan grande el poder que habían adquirido la vastísima Gobernación de Popayán y su ciudad capital, que ésta llegó a disputarle poder y hegemonía a la misma Santafé, capital del Virreinato. (Mendez, 1994, pág. 67)

Después del terremoto de 1736, a partir del cual, muchas construcciones fueron renovadas o modificadas tanto en su volumetría como en sus aspectos estructurales y materiales que los conformaban. Esta es una respuesta evidente tanto al factor económico reinante como al de seguridad que fue adoptado según los conocimientos y técnicas aplicadas de acuerdo con la época. Es así como del bahareque tradicional se pasó a la utilización del adobe, la tapia pisada y el ladrillo cocido para conformar muros estructurales, unas veces de constitución homogénea y otras mixta, de espesores diseñados según las circunstancias. De estos materiales básicos estaban constituidas, según se advirtió antes, las construcciones del Popayán que renació en el siglo XVIII. El barroco, en forma atemperada, se introdujo en sus detalles decorativos y en el manejo de algunos de sus conceptos pero respetó notablemente aquella tradición mudéjar de los siglos XVI y XVII en lo que respecta a la utilización de algunos elementos como el espacio «cuántico», la directriz acodada, la techumbre en par y nudillo, etc. (Velasco M., 2004, pág. 143)

Esto supone un grado de refinamiento técnico y artístico mayor en su arquitectura, por comparación con otras zonas del Nuevo Reino de Granada. En Popayán trabajarían más frailes «entendidos en arquitectura», y allí llegaron los mejores maestros constructores que en el siglo XVIII actuarían en la Nueva Granada. (Velasco M., 2004, pág. 168)

En su gran mayoría de los templos religiosos que se conservan en Popayán corresponden a lo construido en el siglo XVIII, este es el caso del templo y convento de San Francisco, fue fundado hacia 1570 y reconstruido después del sismo de 1736.

El templo se comenzó a construir el 14 de julio de 1775 con el diseño y la dirección técnica del Arquitecto catalán Antonio García, quedando totalmente concluido en 1795. Una Real Cédula dice que era de buena arquitectura y por ello recomienda que no se le vaya a ofuscar poniendo en las paredes adornos o figuras extraordinarias (Polanco, 2000, pág. 12)

La obra más monumental y tardía del barroco fue San Francisco, iglesia diseñada por el español Antonio García, que representa la corriente barroca “funcionalista” de Blonde, aunque sin desprenderse de ciertos rasgos del rococó; el diseño mediante puras formas geométricas era lo fundamental, por ello esta obra, es planismo “renacentista” tan común a otros monumentos neogranadinos. Diríamos que aquí se prelude ya la reacción neoclásica que dirigirán arquitectos nativos. (Sebastian, 1964, pág. 21)

La iglesia de San Francisco es la más rica de la ciudad, tiene excelencias en todas las artes: arquitectura, pintura, imaginería, orfebrería y mobiliario, no solo de escuela española sino también quiteña. (Sebastian, 1964, pág. 66)

La reconstrucción que dio origen al llamado estilo Popayán Colonial, fue obra de Simón Schenherr Gregorio Causí, Marcelino Pérez de Arroyo y Antonio García, impulsados por la Marquesa de San Miguel de la Vega y, sobre todo, por los antiguos encomenderos, ahora opulentos señores, cuyos vástago (o hijos) educados en el Seminario de los Jesuitas viajaban a Europa a culminar su educación. Algunos de ellos se unieron en matrimonio con damas de la nobleza regresaron o se quedaron trabajando para la Corte (Romero Garcia, 1999, pág. 190).

Entonces es fácil deducir que, los antiguos encomenderos que a raíz de la revolución contra el Gobernador, lograron quedarse con las tierras, se convirtieron en opulentos señores, los cuales envían a sus hijos a estudiar al Seminario de los Jesuitas, posteriormente a Europa y ese puñado de jóvenes educados como lo mejor regresó a Popayán y son ellos los que le hacen frente a la reconstrucción de Popayán en primera instancia. La ciudad inició un nuevo aire y su diseño no obedeció a una copia forzada de ciudad alguna de Europa, no se dieron a la tarea de su diseño: Alarifes, canteros, maestros, ebanistas y torneros, que junto con el legado cultural de esa brillante generación que nos llegó, emulaban construyendo mansiones y espléndidas casonas o palacetes, conventos, monasterios y templos, adornados con imaginería y joyas sacras. (Romero Garcia, 1999, pág. 191).

Figura 16 Nube de palabras para el siglo XIX

La anterior figura muestra las palabras más frecuentes y una panorámica del comportamiento de la información entorno a los libros consultados que detallan el surgimiento del sector construcción en el siglo XIX, se destacan en su orden de frecuencia palabras como: Popayán, caminos, obras, construcción, viviendas, puente, andenes, aceras, ferrocarril, infraestructura, población, calles, vías, constructores, empresarios, entre otras.

Surgimiento del Sector Económico de Construcción en Popayán siglo XIX

Popayán en el siglo XIX a pesar de contar con el camino de Guanacas por el cual mantenía su hegemonía comercial, carecía de caminos u otros medios de comunicación que le permitiera integrarse con sus regiones, lo poco que producía lo destinaba al consumo local. Referente a las dificultades de los caminos de la región Cauca Arroyo (1955) indica: “Lo malo de las vías de comunicación, hacía que no se pudiera viajar ni conducir cargas a largas distancias sino en mulas. En más de 300 años que lleva de existencia nuestra sociedad, no se ha intentado construir caminos carreteros, y el caballo y sobre todo la mula han sido los únicos vehículos de transporte” (pág. 206).

Del patrón de población casa por casa de 1807. Se cuenta un total de 98 manzanas y tres (3) arrabales: El callejón, Cauca Y Belén esta denominación usada en Hispanoamérica colonial para designar los territorios que se iban construyendo fuera de la traza urbana, por lo común se

utilizó para designar barrios externos que eran populares, insalubres y pobres (...) los empadronadores ordenaron la población por manzanas, y si bien no hacían alusión directa a los barrios, estos se podrán perfilar en algún sentido, sobre todo en las vecindades cercanas a los conventos. (Perez, 2014, pág. 45)

Figura 17 Antiguo aspecto del barrio Bolívar



Fuente: (Vejarano Varona, 1983, pág. 82)

El Callejón de Bolívar, hoy barrio Bolívar, fue fundado en el año 1820. Durante mucho tiempo se constituyó en la única entrada al centro de Popayán, sus viviendas eran de bahareque y sus techos de paja, las cuales se pintaban con cal que se curaba en ollas de barro durante un año, su calle era piso de tierra. Luego, estas viviendas fueron cambiando a paredes de adobe (bloques de barro sin quemar) y techos de tejas de barro quemadas; posteriormente, con la llegada del ferrocarril del Pacífico, se fueron construyendo casonas de ladrillo quemado y cemento. Estas primeras casas las construyó el ferrocarril (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 159)

En relación a los caminos caucanos para 1860 eran prácticamente los mismos de la época colonial: el que entrelazaba a las poblaciones del sur (Pasto, Ipiales) con Popayán y Santander (Valencia, 1996, pág. 120)

Desde el punto de vista del desarrollo económico este era sin duda el principal problema: el Cauca se encontraba aislado. Los pocos caminos existentes eran transitados, con extrema dificultad, por recuas de mulas pero, principalmente, por cargueros humanos quienes eran encargados de dinamizar una economía que se negaba a estancarse. Un buen ejemplo de esto se tiene en el camino de Túquerres a Tumaco donde Pérez encontró que: Diariamente bajan de estas elevadas alturas por una vereda de precipicios, cargadas como mulas, más de 70 personas, cuyo viaje redondo pasa de 15 días. (Valencia LLano, 1993, pág. 95)

Para lograr una efectiva vinculación con los mercados mundial y nacional, los caucanos decimonónicos, como en tantas partes de América, pusieron sus esperanzas en los ferrocarriles que los comunicaran con el mercado mundial y en los vapores y caminos carreteros y de mulas que entrelazaran los mercados internos, y aunque invirtieron capitales y esfuerzos siempre hubo un factor que impidió que la infraestructura vial se desarrollara: la inestabilidad del orden público. Esto llevó a que la búsqueda de la paz se convirtiera en el principal objetivo de los diferentes gobiernos y que las promesas de realización de obras públicas se utilizaran como banderas políticas. (Valencia LLano, 1993, pág. 96)

Todo esto dificultaba la construcción de caminos, ferrocarriles, vapores o puentes, y llevó a que el Estado se viera obligado a estimular la participación de empresarios particulares mediante la concesión de privilegios de cobro de peajes unidos a la adjudicación de grandes extensiones de baldíos a lo largo de los caminos. En aquellas obras donde la participación de los particulares no era posible, el Estado utilizaba el presidio, mientras que las municipalidades aplicaban la renta de "Trabajo Personal Subsidiario". Se podría decir que los caminos caucanos hasta 1860 eran prácticamente los mismos de la época colonial. Se trataba básicamente de un camino que entrelazaba a las poblaciones del Sur (Pasto, Ipiales) con Popayán y Santander (Valencia LLano, 1993, pág. 97)

El problema de las comunicaciones internas fue afrontado por el Estado Caucano de dos maneras: la primera era conservando los caminos existentes y construyendo puentes mediante la utilización del presidio y de la Renta de Trabajo Personal Subsidiario. La segunda consistía en estimular la apertura de nuevas vías de comunicación mediante la adjudicación de contratos a compañías y empresarios particulares. (Valencia LLano, 1993, pág. 95)

Como en los otros sitios el Estado del Cauca necesitaba mostrar la presencia caucana en estos lugares, pero no contaba con población que pudiera iniciar el proceso colonizador. Para solucionar esto estimuló la colonización empresarial por medio de la concesión de baldíos a los constructores de caminos, quienes se encargarían, además de atraer colonos de otros estados. (Valencia LLano, 1993, pág. 70)

El Estado otorgó privilegios para la construcción de caminos a empresarios caucanos y extranjeros retribuyendo sus servicios mediante la adjudicación de terrenos baldíos, lo que los convertía no sólo en empresarios de obras públicas, sino también en empresarios colonizadores. (Valencia, 1996, pág. 120)

Figura 18 Grabado en el que se recrea la llegada a Popayán de oriundos de la región



Fuente: (Weiner, 1987, pág. 54)

Ya en tiempos de la República, Popayán comenzó a salir de su aspecto aldeano para iniciar su presentación como ciudad. Se resolvió por las autoridades la construcción de andenes en ladrillo y a tal efecto el Gobernador don Ramón Beríñas, de carácter irascible y exaltado, y por demás autoritario, dictó un decreto ordenando en plazo perentorio a todos los habitantes de la villa la construcción de las aceras de sus respectivas viviendas. La ciudad se hallaba en una de sus periódicas crisis económicas por causa de una de las tantas guerras civiles, así que las gentes se desentendieron de la orden gubernamental. Pero se venció el plazo de 30 días, el 29 de agosto de 1840 y como no se veía ni asomo de las obras ordenadas, tuvo don Beríñas uno de sus accesos rabiosos y resolvió hacer escarmiento en alguna persona notable de la ciudad. Beríñas escogió al Canónigo Rada y ordenó a la escolta de soldados que quitaran los ladrillos de la sala y con ellos

procedieran a embaldosar el andén, sin atender las protestas del Canónigo y de los vecinos que atemorizados procedieron a cumplir el mandato gubernamental en sus respectivas viviendas. Este fue el origen de los andenes de Popayán. (Vejarano, 2000, pág. 19)

El auge del comercio en Colombia desde la mitad del siglo XIX hizo necesaria la apertura de nuevos y mejores caminos con todos sus requerimientos. El antiguo puente sobre el río Molino que existía en Popayán y que había sido construido a expensas de Jacinto de Mosquera y Figueroa en 1713 era ya insuficiente para el tráfico que trajeron los nuevos tiempos: por eso el gobernador Vicente Cárdenas, que lo fue de 1846 a 1849, encargó al ingeniero polaco Estanislao Zawadzky planos para un nuevo puente que ofreciera a los viajeros y los comerciantes las comodidades que les negaba el antiguo. (Enríquez Ruiz, 2008, pág. 14)

Por disposición del gobierno local que buscaba mejorar el camino hacia la entrada de la ciudad, el 16 de noviembre de 1.868 se comenzaría a construir el puente del humilladero sobre el río Molino, entregándose al público el 31 de julio de 1873, a su cargo estaría el padre Serafín Barbetti, en palabras del director de obras públicas de la época Rafael García Urbano describe a su constructor, así: “ha sido el ingeniero bajo cuya acertada dirección se ha ejecutado la obra con asombrosa economía. Este virtuoso y modesto religioso no exigió por su trabajo más de 30 pesos mensuales, para sus alimentos” (Arboleda Llorente, 1966, pág. 205)

Figura 19 Puente del Humilladero



Fuente: (Vejarano Varona, 1983, pág. 82)

Alguien le dijo un día a Fray Serafín: "Usted hace milagros; su obra sobrepaja los recursos de país" y él respondió: "Cuando hay escasez de rentas se hacen estas obras costosas que no se intentan siquiera cuando sobran los recursos; porque quien tiene mucho despilfarra y quien tiene poco economiza". Considerado el tiempo en que se hizo el Puente del Humilladero, es la mayor obra vial realizada en Popayán. Tanto su magnitud como las circunstancias de su construcción son un ejemplo para gobernantes y contratistas de obras civiles; ejemplo de civismo, de honradez, de eficiencia, de desprendimiento y de amor a la ciudad. (Enríquez Ruiz, 2008, pág. 15)

El arquitecto Fray Serafín Barbetti, también sería el encargado de levantar la cuarta catedral el italiano hizo los planos y lo comenzó en 1859, continuando su construcción sin poderla terminar, hasta 1887, en que murió, y Adolfo Dueñas, payanés, que la concluyó, y planeó, y calculó la magnífica cúpula con que remató el edificio. (Arboleda, 1965, pág. 17) La catedral actual con sus columnas de arquitectura clásica de la orden dórico denticular fue dada al servicio en 1906.

Las calles empedradas que se habían iniciado en el siglo pasado, como no obedecían a un plan, resultaron desiguales y toscamente hechos. Solo en 1.809 el gobernador Dn. Miguel Tacón y Rosique inició su composición regular y uniforme, si bien la guerra de Independencia interrumpió la obra, que en 1.871 acometió de nuevo con mejor plan y bajo la dirección de fray Serafín Barbetti y Dn. Rafael García Urbano. (Arboleda Llorente, 1966, pág. 248)

Figura 20 Pórtico de los Jesuitas



Fuente: (Escovar & Soledad, 2006), Colección particular Diego Castrillón Arboleda

Ya para el año de 1.884 Dn. Sergio Arboleda, escribiría: "Hoy los malos y desiguales empedrados de la ciudad van siendo sustituidos por otros de buen gusto, cómodos y de construcción uniforme, y los estrechos andenes de sus calles por aceras espaciosas, todo lo cual da a la población mejor aspecto que el que antes presentaba" (Arboleda Llorente, 1966, pág. 248)

En los últimos tres decenios del siglo XIX en los círculos gubernamentales latinoamericanos predominaba la idea de que el paso más importante para alcanzar la modernidad era la construcción de una red ferroviaria. Según esta línea de argumentación, sólo a través de la creación de nuevos medios de transporte, se conseguiría el crecimiento de la economía, el aumento de las exportaciones de regiones lejanas de las costas y además el cambio social (Fischer, 2001, pág. 1)

Con los liberales en el poder se realizaron reformas educativas que buscaban formar profesionales que logran impulsar procesos de desarrollo económico, es así como por medio de la ley 320 del 18 de septiembre de 1871 se creaba un colegio de niñas y se fundaba en el Colegio Mayor (Posteriormente retoma el nombre de Universidad del Cauca) una escuela de ingeniería civil y militar (Valencia LLano, 1993, pág. 34). Sin embargo, los avances que se notaron en la época del liberalismo independiente que buscaba una educación más técnica se perdieron ante la ofensiva conservadora. El Cauca no contara con los profesionales necesarios para desarrollar las obras de infraestructura que facilitarían el desarrollo económico, las cuales tuvieron que ser confiadas, en la mayoría de los casos a técnicos extranjeros (se presentaba escasez de profesionales en el Cauca, en particular de ingenieros) (Valencia LLano, 1993, pág. 49)

Grandes cambios sufriría Popayán, con la ley de desamortización de bienes de manos muertas de 1861, promulgada por el Presidente Tomás Cipriano de Mosquera que buscaba entre otras cosas, reducir la influencia del clero en la toma de decisiones del gobierno Nacional, esta ley expulsaba a los religiosos de sus claustros y pasaba todos los bienes de las entidades eclesiásticas a manos del Estado. De acuerdo a Méndez (1994) en su relato del claustro de la encarnación de Popayán menciona:

Después de la exclaustación de las religiosas (1863), el monasterio empezó a deteriorarse. Con la construcción que de varias casas de habitación se hizo en el perímetro que ocupaba, lo que fue considerado degradante para la dignidad del claustro, principió su progresiva decadencia (siglo XIX). Más adelante, ya en pleno siglo XX, se acondicionó buena parte de su espacio para instalar

locales comerciales. No sólo la planta física del edificio se vio afectada. Hasta el área que había sido cedida para el huerto en el siglo XVII, fue suprimida sin que los vecinos ni otras gentes de la ciudad impidieran que se llevara a cabo tal despropósito. En 1698 el Cabildo, por intermedio del jefe municipal don Rafael García Urbano, había hecho esta concesión. Con la reapertura de la calle desapareció el huerto o solar que mucho tiempo después se convertiría en la galería o plaza de mercado municipal, actualmente asiento de moderno centro comercial. Situada entre las carreras 5a y 6a y las calles 6a y 7a, fue ésta la primera plaza de mercado construida en la ciudad (1889). (Mendez, 1994, pág. 139).

Las diferentes guerras del Siglo XIX en el marco del Estado Nación y Estado Región, dejaron como consecuencias directas, a tener en cuenta: el desmembramiento del territorio del Gran Cauca, descendiendo de 630.000 a los 32.000 kilómetros cuadrados actuales. Así Popayán quedó reducido a un pequeño territorio después de haber ocupado un lugar central en el esquema del Gran Cauca. Se cuenta también la segregación de Panamá; la carretera Cali-Buenaventura, que desvió el flujo del comercio nacional e internacional hacia el Valle. (Alcaldía de Popayán, 2007, pág. 44)

La anterior figura muestra las palabras más frecuentes y una panorámica del comportamiento de la información entorno a los libros consultados que detallan la transformación del sector construcción desde 1900 hasta 1920, se destacan en su orden de frecuencia palabras como: Popayán, ciudad, ferrocarril, Cauca, Valle, Cali, construcción, mercado, departamento, edificio, desarrollo, maquinas, urbana, arquitectura, transformaciones entre otras.

Transformación del sector construcción desde 1900 hasta 1920

A inicios del siglo XX el sector construcción de Popayán afrontaba una fase de declive económico producto de la reducción del comercio que generó la apertura del canal de Panamá y la construcción del Ferrocarril Buenaventura-Cali, que terminaron por desplazar el camino de Guanacas como ruta comercial internacional, estos acontecimientos, paulatinamente fueron relegando económicamente a la ciudad, provocando profundos cambios sociodemográficos como el cierre de empresas, pérdidas de empleo y reducción en el nivel de ingresos, lo que frenaría el desarrollo económico.

Finalizada la guerra de los mil días que enfrentó a conservadores y liberales (1899-1903), la región experimentó una paz que permitió una cierta estabilidad política. Son los años de la sociedad capitalista moderna, que buscó cada vez más entrar en la industrialización, con la adopción de nuevas formas de vida urbana, signada por la prestación de servicios públicos eficientes, comunicaciones más rápidas y nuevas formas de transporte. (Alcaldía de Popayán, 2007, pág. 44)

Para varios investigadores contemporáneos, es en las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras del siglo XX, donde es posible situar los inicios de un lento pero verdadero proceso de industrialización de algunas regiones colombianas concentrado en ciudades como Medellín, Bogotá, Barranquilla, Cartagena y Cali. Coinciden además en afirmar que fuerzas externas (ciclos de exportación y dinámica de la economía del hemisferio) e internas (acumulación de capital, construcción de vías de comunicación, expansión del mercado interno, políticas económicas del estado y conformación de nuevas clases y estratos sociales) contribuyeron a dinamizar el largo proceso de transformación de una sociedad agraria y rural a una sociedad semi-industrial y urbana. (Galindo, 2002, pág. 15)

En este periodo de tiempo se evidencia una fuerte rivalidad a nivel regional que terminaría afectando al sector construcción, tras la desintegración del Gran Cauca algunas regiones se

posicionaron competitivamente lo que les permitió aprovechar las oportunidades que traería el siglo XX, esto ocurrió con el Valle del Cauca que terminaría desplazando la supremacía comercial que disfrutó durante años la región del Cauca y en especial su capital Popayán que terminó siendo relegada y dependiente de otras regiones.

La ciudad de Cali que era dependiente de Popayán hasta el 16 de abril de 1910, fecha en la que se crea el departamento del Valle del Cauca, empezaría a beneficiarse de la llegada de nuevos empresarios a la región y con la creación de fábricas en su territorio se buscaba que las nuevas edificaciones contaran con área suficiente, iluminación adecuada y buena ventilación, al respecto Galindo (2002) señala:

Todo ello construido especialmente para dar cobijo a las máquinas importadas por Don Rodolfo De Roux en sociedad con varios empresarios afincados por entonces en Cali, la ciudad que tres años antes -en 1915- había visto la llegada del Ferrocarril del Pacífico, logrando con ello una vieja y ansiada comunicación con el resto del mundo a través del puerto de Buenaventura. (pág.1)

La región del Valle del Cauca que había experimentado durante la mayor parte del siglo XIX un estancamiento económico y demográfico generalizado del cual apenas se estaba recuperando cuando irrumpieron en escena nuevos artefactos traídos desde la otra orilla del Atlántico: en palabras del propio Santiago Eder, en el primer día del primer mes del primer año del siglo XX se estrenó la maquinaria de azúcar con los últimos adelantos. Fuerza motriz de vapor. La primera en el país (...) El sonido de las máquinas se propagaba por el valle del río Cauca desde el ingenio La Manuelita, dándole la bienvenida a un nuevo siglo y abriendo la puerta a una serie de transformaciones en la economía de una región que pocos años más tarde, en 1910, se erigiría como nuevo departamento de la Nación, fruto de la fragmentación del otrora extenso Gran Cauca. (Galindo, 2002, pág. 37)

En el Valle del Cauca las industrias no habían tenido buen desarrollo debido sin duda a la dificultad de los transportes que, antes de llegar el ferrocarril. Se hacían a lomo de mula, lo que imposibilitaba la introducción de pesadas piezas de maquinaria (Galindo, 2002, pág. 24)

La gran competitividad que experimentaba el Valle del Cauca se puede evidenciar en sus inversiones de infraestructura, el presupuesto departamental ascendió casi en un 2000% entre 1916 y 1928, muchos fueron los gastos ocasionados por la prolongación del ferrocarril del Pacífico, la

construcción del nuevo muelle de Buenaventura entre 1919 y 1922... Y es que desde su creación, en el departamento se trabajó intensamente por dotar a la región de una infraestructura vial que le permitiese superar el aislamiento nacional. (Galindo, 2002, pág. 41)

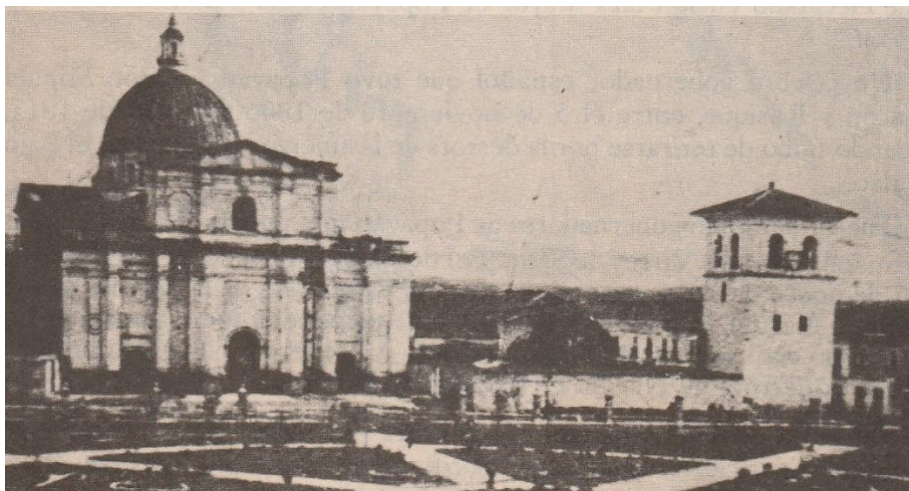
En el naciente departamento del Valle del Cauca se le brindaba mayor importancia urbana y arquitectónica al edificio industrial, la fábrica, eran a comienzos de nuestro siglo, aquí y allá, más que simples espacios destinados a proteger del sol y de la lluvia a unas cuantas máquinas y operarios, constituyendo en cambio auténticos paradigmas de los logros alcanzados por la ciencia y la tecnología, con sus aires de cambio sobre la vida y las costumbres de las personas, en medio de las expectativas creadas por el advenimiento de un nuevo siglo. Articuladas a ellas, como expresiones de cambio y progreso, aparecían nuevas y mayores superficies a cubrir, grandes luces salvables solo mediante celosías de madera o primigenias estructuras metálicas, ventanales más amplios que perforaban sin misericordia los hasta entonces cerrados muros de fábrica de ladrillo o adobe para dar la iluminación adecuada, y materiales recios capaces de soportar las nuevas exigencias de uso y durabilidad, todo ello en una nueva concepción espacial del edificio, integrando para sí los cambios en la arquitectura internacional de comienzos de siglo y claramente jalonados por el desarrollo de la industria local. (Galindo, 2002, pág. 2)

Del poderoso Cauca Grande y su próspera ciudad de Popayán, para el siglo XX quedaba muy poco, con la pérdida de su dominio político y económico, lentamente la ciudad pasó a ser dependiente de otras regiones.

Muestra del letargo económico que experimentaba la ciudad es la descripción por parte del señor Marqués de la Penne, Ministro de Italia ante nuestro Gobierno, quien recorrió como turista parte del suelo colombiano, y en el relato de sus impresiones de viaje dedica a Popayán estas líneas; Revista Dante (1918):

Popayán es la ciudad aristocrática por excelencia. Tiene un aspecto de calma y de tranquilidad colonial que gusta. Sus construcciones son completamente antiguas, y es allí donde más se traduce la arquitectura que se admira en muchas ciudades españolas. Es cierto que es una ciudad muy poco comercial, pero eso le da más simpatías. (Aragón A. , 1952, pág. 18).

Figura 22 La torre del Reloj, a raíz de la terminación de las obras de la cuarta Catedral (1906)



Fuente: (Vejarano Varona, 1983, pág. 20)

La emigración de caucanos hacia el Valle del Cauca es para el Profesor Ulrich Reyes, experto de las Naciones Unidas “un síntoma de la fuerte dependencia de Popayán y de su región de influencia, de la economía en el Valle del Cauca” (...) el municipio de Popayán también vivió un periodo de emigración, si consideramos que de 1871 a 1905 la población se redujo en un 53,2%, fenómeno que sorprende. (Nope Gomez, 1980, pág. 29)

Con el fraccionamiento del Gran Cauca, sobre vino un periodo de decadencia para la ciudad de Popayán la contracción de su economía y reducción del comercio, hicieron que muchas personas se trasladaran a otras ciudades, tal como lo describe Castrillón (1970): “Y vino el éxodo de nuestra juventud; frustrada, iban en pos de oportunidades. En 1938 se calculaban en 17.000 los payaneses radicados en Cali”. (pág. 21)

Las reformas educativas de los liberales en su momento permitieron una mayor participación de la ciencia y la academia para impulsar la economía, logrando importantes avances en la región, la universidad del Cauca contribuyó en la formación de profesionales capaces de afrontar grandes hitos de infraestructura como lo expone Aragón (1952):

Los alumnos de ingeniería formados en nuestra Universidad están dando lucidísimo certamen de pericia y de entusiasmo por la ciencia, a punto tal que labores tan arduas y de tanto alarde técnico como las del ferrocarril del Pacifico se hayan llevado a cabo sin la cooperación de profesionales extranjeros y solo mediante el esfuerzo de ingenieros formados en Bogotá y aquí. (pág. 305)

Las operaciones de prolongación férrea de Cali hacia Popayán empezaron en 1916, después de hacer varios trazados y de escoger la línea que seguía el Cauca hasta Suárez, donde cruzaba el río para ascender en lo que se llamó el "desarrollo de Jelima" y conectar con Popayán por Piendamó y Cajibío. Asimismo, las paralelas llegaron a Marañón en ese mismo año; a Guachinte, en 1917; a Suárez, en 1924; a Piendamó, en 1925 y, finalmente, una primera locomotora arribó a Popayán el 7 de junio de 1926. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 173)

Figura 23 Nube de palabras ciclo de estudio 1921-1940



La figura anterior muestra el comportamiento de la información entorno a los libros consultados que detallan la transformación del sector construcción desde 1921 hasta 1940, se destacan en su orden de frecuencia palabras como: Popayán, ciudad, ferrocarril, casas, banco, calles, Cauca, expansión, cemento, higiene, infraestructura, carreteras, trazada, entre otras.

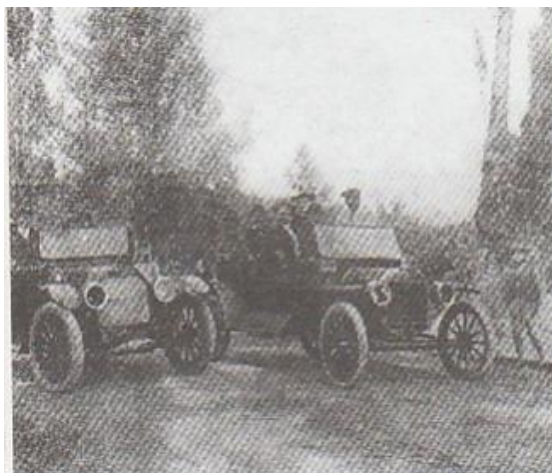
Transformación del sector construcción desde 1921 hasta 1940

Para este ciclo de estudio el sector se encuentra en una fase de crecimiento entre los acontecimientos más relevantes se destaca la llegada del ferrocarril, lo que permitió el arribo de nuevos materiales de construcción, la llegada del automóvil a la ciudad y el inicio de importantes proyectos de construcción de carreteras.

En el año 1917 se inicia la construcción y tendido de las líneas del ferrocarril que unió a la ciudad de Cali con Popayán, aprobándose el trazado por el sitio donde hoy está Piendamó. Las primeras locomotoras llegaron a esta localidad a comienzos de 1924, y con ellas una gran cantidad de comerciantes, inmigrantes y colonizadores del departamento del Valle y del eje cafetero. Esto posibilitó la formación de un importante mercado regional, pues a él concurrían mercantes compradores del Valle y de poblaciones como Cajibío, Silvia, Morales, Caldono, Tunía y Popayán (Alcaldía de Popayán, 2007, pág. 44).

A pesar de toda la pérdida de la hegemonía comunicacional de que gozaba Popayán, en la década de los años 1920 vino el ferrocarril del Pacífico, el cual se inauguró en 1926, con presencia del Presidente de la República Pedro Nel Ospina y del Gobernador del Cauca el doctor Carlos Vernaza. De Piendamó a Popayán llegaron en 1920 los primeros carros a la ciudad. (Romero Garcia, 1999, pág. 198).

Figura 24 Los primeros automóviles Ford llegados a Popayán en 1922.



Nota: En la foto frente al Ejido de El Empedrado
Fuente: (Castrillón A., *Muros de bronce*, 2007, pág. 132)

Si bien el espacio y la demografía fueron muy poco alterados en el primer siglo republicano, ya desde la segunda década del siglo XX, se fue haciendo más visible un incremento de la

población, en medio de la progresiva apropiación de Popayán de la infraestructura material de la modernización y su creciente participación en la expansión del Estado, en materia de obras públicas, educación e higiene. Tal realidad se fue expresando en las mismas casas, en las que además de la presión que se iba haciendo ante el creciente número de grupos familiares y moradores que habitaban en una misma vivienda, las huertas, los lotes y los terrenos de diversa extensión y condición, comenzaban a adquirir mayor visibilidad como potencial área de expansión o densificación del ámbito urbano de la ciudad. (Perez, 2014, pág. 106)

Figura 25 Ferrocarril en Popayán



Fuente: (Escovar & Soledad, 2006, pág. 169)

En el mismo lugar donde en la colonia se construyó la primera casa de tapia y teja en Popayán. En 1924 había otra edificación de fines del siglo XVIII adquirida en aquel año por el Banco del Estado (fundado como banco emisor en 1882), para construir su primera sede, un edificio de corte ecléctico italiano (o renacimiento francés), modalidad incorporada a las edificaciones coloniales derruidas y reconstruidas por el sismo de 1906, cuando comenzó a importarse a través del ferrocarril Buenaventura-Cali-Popayán cemento danés y otros materiales de construcción modernos. Con esta negociación demostraba el Banco del Estado que comenzaba a emerger de la grave crisis financiera en que lo sumieron la revolución de los Mil Días y la desmembración del Gran Cauca. (Castrillón A., Muros de bronce, 2007, pág. 97)

El comercio de Popayán se posicionaría a nivel departamental, donde confluyen víveres abundantes de todos los climas, con ganados y bestias de toda clase en crecido número y con

muchas manufacturas y productos industriales... representado en diez o doce casas exportadoras e introductoras, se extiende en diversas formas sobre los Departamentos de Nariño, antiguo Tolima y Valle, la ciudad está dividida en ochenta y cinco manzanas edificadas, con muchos edificios de dos pisos; tiene dos bellísimos parques consagrados a la memoria del sabio Caldas y del tribuno Torres; una espaciosa plaza de mercado, rodeada de tiendas; un magnífico matadero público de estilo moderno, y muchos magníficos locales para establecimientos públicos y comunidades religiosas, que se distinguen por su comodidad, amplitud, solidez y sencilla elegancia. (Maya M, 1924, pág. 81)

Para el entretenimiento cultural se conformaría una sociedad anónima en 1886 que tenía por objeto construir y explotar un teatro en la ciudad. La compañía empresarial del teatro de Popayán se disuelve y liquida el 23 de noviembre de 1921. Sin embargo, el Municipio continúa su construcción gracias a la gestión de su Alcalde Julio Garrido trae hasta Popayán la teja comprada en Inglaterra y que se encontraba almacenada en el corregimiento de Suárez, sitio hasta el cual llegaba el ferrocarril en aquella época, constituyéndose en el primer techo de esta clase que llegó a la ciudad. El ladrillo que se requirió fue elaborado en los galpones municipales. El 22 de diciembre de 1927 se inauguró el teatro (Polanco, 2000, pág. 27).

El 24 de diciembre de 1927 en el diario el Tiempo describirían a Popayán “La ciudad es pequeña (...) Trazada con regularidad, da la sensación de un tablero de ajedrez. Las calles amplias, rectas, bien pavimentadas, de nombres extravagantes, conservados religiosamente de generación en generación, como un tradicional legado: calle de la Pamba, del Mascarón, del Cacho, del Altozano, del Empedrado, etc. Las casas de construcción española son amplias, sólidas, hechas sin economizar espacio ni dinero. Un amplio zaguán. Corredores claustreados. Al pie de las columnas nacen las enredaderas y crecen estrechándolas nerviosamente”. (Aragón A. , 1941, pág. 120)

Debido a la falta de interés político por parte de los gobernantes que asumieron el poder en 1930, no se continuaron los proyectos de construcción de vías ferroviarias. Para desgracia de los ferrocarriles, a la actitud anterior se sumó la crisis mundial de 1929, que obligó a detener las construcciones en marcha y a cancelar contratos e inversiones futuras. Por lo tanto, el gobierno de Olaya Herrera decidió centrarse en la construcción de carreteras. La decisión en sí no era mala; pero condujo a casi suspender las obras en ferrocarriles ya comenzados o a no iniciar aquellas de

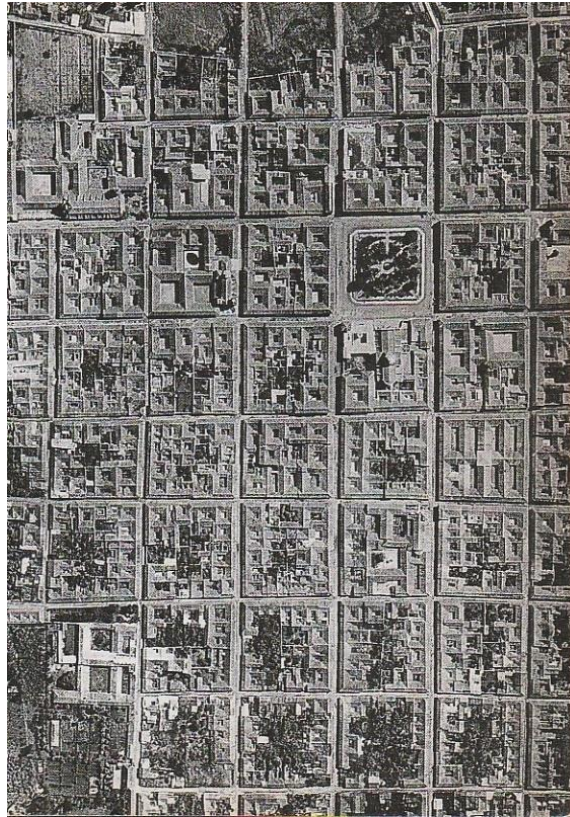
importancia fundamental para el país. En efecto, no se continuó la línea del Pacífico que iría hasta Pasto y a la frontera con Ecuador, trazada en 1928. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 173)

La competencia de la carretera en el país fue desleal con aquiescencia del gobierno, pues fue usada por los particulares sin contribuir a pagar los costos de construcción o de mantenimiento que, en el caso del ferrocarril, eran cubiertos por las empresas ferroviarias con sus ingresos operacionales ¿Por qué en Europa, Estados Unidos, China o Brasil y Argentina los ferrocarriles se consideran fundamentales en la economía? La respuesta a esa interrogante se resume en que allí las redes férreas se terminaron de construir y se modernizaron a la par con la carretera. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 174) Al no contar con el respaldo del Estado los proyectos ferroviarios no se continuaron, como tampoco se avanzó en la modernización de los trazados existentes.

El Ferrocarril en Popayán, puntualizamos que, al principio y a juzgar por las estadísticas, su operación constituyó un éxito y, hacia 1930, la estación de la ciudad manejaba casi tanta carga y pasajeros como la de Cali. En el trayecto se construyeron estructuras notables como los puentes sobre el Cauca en Suárez, el de Palacé y el de Piendamó, el viaducto de Piedra Gorda en Cajibío, de 30.75 metros de luz y 24 metros de altura, o el túnel del kilómetro 124. Pese a ello, su auge fue breve: bien pronto se mejoraron y pavimentaron las carreteras paralelas a la vía férrea, las cuales desde su inicio se hicieron de doble vía, mientras el ferrocarril continuaba de vía sencilla. La velocidad de los automóviles, buses y camiones pronto superó la de los trenes y este único factor contribuyó a la rápida decadencia del transporte férreo. No importa que la carretera resulte más cara, si ofrece ventajas en ahorro de tiempo, flexibilidad, capacidad de prestar servicio puerta a puerta o en la emoción de viajar a 150 kilómetros por hora cuando el límite de velocidad es de 80 (Escovar & Soledad, 2006, pág. 174).

La obra más importante que adelanta Popayán para la conmemoración del IV centenario de su fundación (1936), sería la pavimentación de sus calles. El primer problema a resolver por parte de la Junta de pavimentación creada en 1935 era la escogencia de un pavimento que se adaptara a las necesidades de la ciudad, tanto presentes como futuras (Uribe R., 1937, pág. 102)

Figura 26 Aerofotografía del centro histórico de Popayán (1936)

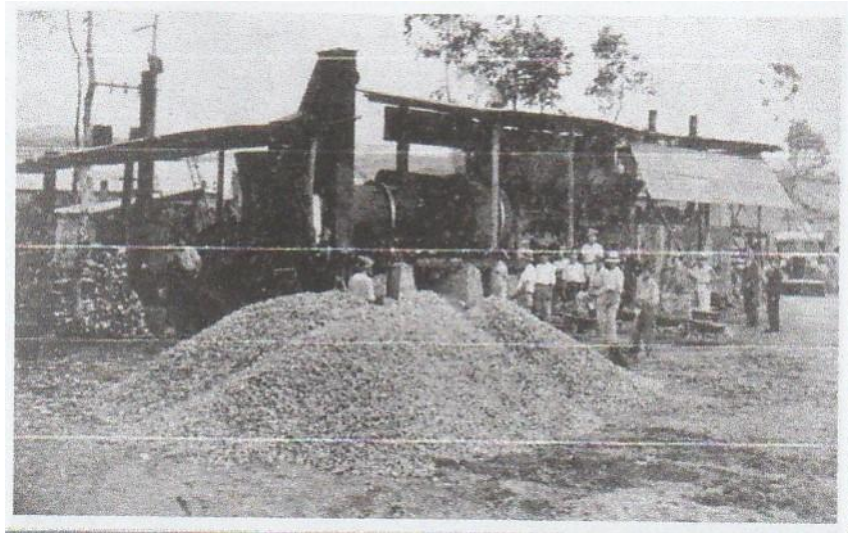


Fuente: (Instituto Colombiano de Cultura, 1996, pág. 43)

En materia de andenes, a fin de obtener uniformidad en todos los andenes de la ciudad, evitando así el efecto desagradable que se observa en otras ciudades, se resolvió obligar a los propietarios de edificaciones a construir el andén de acuerdo con especificaciones elaboradas por la oficina de ingeniería de la Junta. Para hacer cumplir mejor estas especificaciones, la Junta resolvió construir los andenes por su cuenta (Uribe R., 1937, pág. 103)

En relación al material utilizado para las calles de la ciudad se buscó uno que reuniera las condiciones de economía, estética, durabilidad y facilidad en la construcción, optando por el concreto asfáltico, sin embargo, esta decisión no considero el alto tráfico vehicular que se desarrollaría en el futuro y la capacidad para soportar el tránsito pesado, conllevando a una pérdida de durabilidad y demandando más mantenimiento.

Figura 27 Maquinaria para procesar asfalto, para pavimentar las calles de Popayán, Año 1925



Fuente: (Perez, 2014, pág. 89), Archivo Ledezma

El ingeniero jefe de la obra Federico Uribe Restrepo exponía en su momento:

Para la construcción de la base - Los pavimentos de concreto asfáltico requieren una base firme, pues el menor asentamiento o hundimiento del subsuelo produce grietas en el pavimento. La base más comúnmente usada para calles de tráfico intenso y pesado es la de concreto de cemento. Para nuestras ciudades, no se justificaría una base de tal resistencia, bastando con una de macadam hidráulico. Esta fue la clase de base que se adoptó para Popayán. El primer paso que se dio fue la consecución y montaje de dos máquinas trituradoras de piedra, con una capacidad total de sesenta metros cúbicos diarios, accionada una de ellas con fuerza eléctrica y la otra con una máquina de vapor. Las calles de la ciudad estaban, en el sector hoy pavimentado, en su mayor parte, empedradas. Esta piedra, compuesta de andesitas y pórfidos de extremada dureza, fue la que se utilizó en la trituración, a fin de obtener material para la base y para las mezclas asfálticas. (Uribe R., 1937, pág. 103)

En relación a este importante proyecto para la ciudad, Arboleda (1966) señala:

De las calles y andenes empedrados del siglo XVIII , se pasaría a las calles que de 1.938 a 1.942 Popayán consiguió arreglar para ofrecerlas al servicio público todas revestidas de concreto asfáltico en forma insuperable, y con aceras más amplias que las anteriores, rectificadas y pulcras. (pág.248)

La mayoría de las familias aristocráticas vivían junto a la plaza central en enormes casas que fueron construidas durante el periodo colonial. Vivían bien, vestían a la moda de las grandes ciudades, monopolizaban la mayoría de los puestos importantes, y poseían grandes haciendas ganaderas en todas direcciones (...) La ciudad también parecía aristocrática; apacibles calles, sencilla belleza de las iglesias coloniales y de las casas con balcones cuyos techos entejados se proyectaban sobre las estrechas aceras y las protegían de las lluvias. En 1952 había relativamente muy pocos carros y camiones, ninguna fábrica o almacén grande, y la estación del ferrocarril estaba situada al otro lado del río. En lo que refiere a los hogares de la clase pobre de Popayán eran comúnmente pequeñas casas de adobe techadas con paja o con zinc corrugado y apretujadas a lo largo de sórdidas callejas que hasta hace poco corrían entre alcantarillas destapadas. (Hunter Whiteford, 1963, pág. 41)

Figura 29 Popayán. Grandes casas coloniales en la plaza central.



Nota: La plaza es el centro de la vida de la ciudad. Llegada de ciclistas.

Fuente: (Hunter Whiteford, 1963)

En el Popayán de 1950 las empresas de la clase, media-baja eran pasos de lento avance. Relativamente se construían pocas edificaciones la población crecía lentamente, y cualquier Progreso o evolución debía efectuarse dentro de una estructura relativamente inmodificable. Jóvenes ebanistas o albañiles que eran lo suficientemente afortunados, para heredar un oficio o un negocio se aseguraban también un status de clase media si poseían iniciativa suficiente, calificación vivían adecuadamente; pero los jóvenes artesano o aprendices que intentaban montar su propio negocio, se enfrentaban a un problema como el de mover montañas. Les era casi imposible

conseguir algún capital, su capacidad de crédito era ninguna, y se veían obligados a competir por una limitada cantidad de trabajos. (Hunter Whiteford, 1963, pág. 147)

Figura 30 Popayán. Casas típicas de clase media, especialmente de media-alta



Fuente: (Hunter Whiteford, 1963)

En cuanto a las viviendas de la clase baja de Popayán para esta época eran estrechas, inadecuadas y antihigiénicas como el caso del barrio Alfonso López Viejo estaba localizado sobre las riberas del desaguadero llamado río Ejido, sus casas eran pequeñas, pobremente construidas, y casi sin servicios. La mayoría de ellas fueron construidas con bloques de adobe sin pintar y sin repellar (...) este barrio era inundado por el río Ejido en las estaciones lluviosas, y hasta 1950 las sucias calles estaban bordeadas por alcantarillas abiertas que llevaba los desechos del barrio y emponzoñaban el aire. (Hunter Whiteford, 1963, pág. 204)

En la clase baja había casas donde reinaba el hacinamiento, en las que tanto como trece personas dormían en dos pequeños cuartos, y había áreas donde las pequeñas casas se apiñaban en filas compactas; pero no había apartamentos o viejas casas grandes que hubiesen sido subdivididas en una multitud de pequeños compartimientos. La mayoría de las casas antiguas de Popayán todavía estaban ocupadas por los descendientes de sus constructores. (Hunter Whiteford, 1963, pág. 205)

Figura 31 Popayán. Residencias de clase media-baja
Construidas por la cooperativa de Artesanos y Agricultores



Fuente: (Hunter Whiteford, 1963)

Por otra parte para la década de 1950 la actividad de la construcción era la forma de ocupación más característica del habitante del sector popular, trabajo considerado para esa época de estudio como artesanal, en tanto que no existe en la ciudad una empresa de construcción, ni empresa de contratación de mano de obra que la coloque en una línea capitalista, por su forma de trabajo manual y de cooperación simple, con instrumentos rudimentarios. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 37)

En cuanto a la fabricación de materiales para la época Arroyo (1953) menciona: “Es sabido que el principal obstáculo para el fomento de las construcciones urbanas en Popayán radica en el alto costo de los materiales entre los cuales el ladrillo registra precios prohibitivos en sus varios tipos. En parte se debe esto al costo del combustible que no ha pasado del anticuado sistema de la leña al más económico del carbón mineral” (pág. 128)

El mismo autor sugería la creación en Popayán y también en los municipios que lo circundan, una Asociación de Industriales de capital medio para producir ladrillo y adobe de construcción a base de combustible hulla, único medio técnico de dar un precio económico y defenderse, antes que sea tarde, del capital mayor que pueda venir para emprender en ese ramo mediante sistemas modernos. (Arroyo M. , 1953, pág. 133)

Hacia 1950, la estructura física de la ciudad se relaciona con la arquitectura de la ciudad española de los siglos XVI y XVII de tipo colonial. La configuración del tejido urbano es de forma octogonal o sea en forma de cuadrícula en donde las manzanas y cuadras de igual tamaño se cortan en línea recta, cada manzana comprendía propiedades: 4 casas esquineras con dos casas al centro de cada uno de los costados (Muñoz, y otros, 1992, pág. 51)

Sin embargo, para esta época Popayán paulatinamente sufre un proceso de transformación de la estructura física. El centro tradicional como sede representativa de la vida cotidiana se transforma. Se hace visible un proceso de fraccionamiento cada vez más acelerado, se dividen los predios originales y las manzanas fueron fraccionadas en varias casas menores (...) lo que originalmente fue una manzana de pocas casas se convirtió en un conjunto de cuarenta o cincuenta predios, tramos en propiedad horizontal, fachada con alteraciones, patios divididos y techados, claraboyas de plástico, corredores cerrados con muro, ventanas de aluminio, patios despojados de su bucólica vegetación. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 53)

Es a partir del centro histórico que empieza el crecimiento de la ciudad que se prolonga hacia el sur-occidente y el oriente; estos terrenos a pesar de ser la zona menos apta para construir por su configuración topográfica, fueron destinados a la ubicación de nuevos barrios. Hacia el norte existían los terrenos planos y aptos para construcción, pero estaban en manos de la aristocracia terrateniente que por su alto precio no era posible comprarlos, en otros casos no se vendían. El proceso de urbanización en esta dirección aumenta debido a la gran demanda de vivienda, determinada por el crecimiento de la población y por el creciente flujo migratorio. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 57)

El fenómeno migratorio aceleró el proceso de urbanización a partir del aumento de la población. En muchos lugares de la ciudad se conformaron barrios populares que en décadas anteriores a 1950 no existían. La creciente necesidad de los migrantes requería un lugar donde establecerse lo cual hizo efectiva la ampliación de sectores que hasta el momento eran considerados zonas sub-urbanas ubicadas en la periferia de la ciudad. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 46)

El crecimiento de la población hizo visible un fuerte déficit de vivienda que se solucionó parcialmente por medio de arrendamiento de vivienda multifamiliar, propicios para albergar varias familias dado a su amplitud. Lo anterior no fue una solución total para el número de población. Al crearse nuevas soluciones de vivienda, hizo que el costo urbano creciera ostensiblemente y las

del sector construcción desde 1961 hasta 1980, se destacan en su orden de frecuencia palabras como: Popayán, Cauca, población, municipal, vivienda, construcción, cabecera, ciudad, urbanismo, desarrollo, ferrocarril, habitantes, materiales, inmigrantes, entre otras.

Transformación del sector construcción desde 1961 hasta 1980

Para este ciclo de estudio el sector construcción se encuentra en una fase de crecimiento, entre los factores más estacados esta, la apertura de la vía Panamericana, se incrementa el número de habitantes en la ciudad, situación que genera gran demanda en la construcción de nuevas viviendas y se amplía la malla urbana.

Con la administración de Guillermo Valencia, en la década del 60 se da auge a la arquitectura moderna, se dota a la ciudad de sedes bancarias, edificios institucionales (el ejemplo es el palacio nacional) con un diseño arquitectónico que se sale del modelo tradicional colonial, como la caja agraria, banco de la república y banco cafetero, además de edificios como Telecom. En el centro histórico el progresivo deterioro se hacía inevitable. Tal efecto llevo al consejo a emitir el 8 de octubre en el acuerdo n° 12 de 1964, el código de urbanismo para preservar y normalizar el desarrollo de Popayán. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 54)

Tabla 1 Movimiento de la propiedad raíz en Popayán

Año	N.	Año	N.
1.957	49	1.963	190
1.958	64	1.964	103
1.959	179	1.965	108
1.960	780	1.966	112
1.961	697	1.967	102
1.962	497	1.968	127

Fuente: Revista del Banco de la Republica, series Estadísticas de Popayán
(Banco de la República, 1989, pág. 30)

En materia de vivienda después de 1.957 se evidencia un aumento acelerado en las construcciones, dejando atrás el lento crecimiento de la ciudad de Popayán que se caracterizaba por una estructura física inmodificable para dar paso a un progresivo desarrollo urbanístico.

Entre 1958 y 1962, se construye el tramo de la carretera Panamericana Valle - Cauca, viene el transporte automotor, llegan las empresas de buses, al mismo sector en la carrera 6ª entre el puente del humilladero y la plaza de mercado, se establece un terminal de buses, llegan empresas intermunicipal e interdepartamental; entre otras Trans Federal (Huila), Trans Ipiales (Nariño), Expreso Palmira (Valle), Bolivariano y Flota Magdalena (Cundinamarca y Boyacá), Trans Puerto Tejada (Cauca). El transporte de carga en camiones marca la muerte del Ferrocarril (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 164)

El ferrocarril del Pacifico generó utilidades continuas hasta 1946 y comenzó a registrar pérdidas desde 1947. De hecho, las toneladas de carga transportadas, que llegaron a más de 1 millón 230 mil en 1950, descendieron poco a poco. Así, en 1967 se movilizaron 916 mil toneladas y en 1974 ya la cifra se había reducido a 623 mil toneladas. Este año se suspendió el servicio a Popayán (Escovar & Soledad, 2006, pág. 175)

El censo de 1973 permite establecer el número de hogares en la capital Caucana que carecían de vivienda, el Municipio de Popayán contaba con un total de 11.416 viviendas, lo cual arroja un promedio de 6.47 personas por vivienda. El tamaño promedio de la familia es de 5.53 Ese promedio es ligeramente superior en la cabecera Municipal, con 6.8 personas por vivienda. Otro punto, sin embargo, es la determinación de la calidad de la vivienda, pues lo cuantitativo no debe confundirse con lo cualitativo. Dado que existen 13.999 hogares en la cabecera Municipal, encontramos un déficit de 2.583 viviendas, lo cual representa un 22.51% de las viviendas existentes. El tamaño promedio de la familia en la cabecera Municipal es de 5.55. (Nope G., 1980, pág. 31)

Demográficamente la población del Departamento del Cauca para 1973 era mayormente rural de 166.495 habitantes que habitaban en el departamento, la población urbana era del 27.57%. De todos los municipios Caucanos, solamente Popayán y Puerto Tejada pueden considerarse con una población eminentemente urbana, pues todos los demás representan mayor población en la zona rural. (Nope G., 1980, pág. 35)

En relación al crecimiento de la población Castrillón (1970) menciona: “inmigran hacia Popayán gentes venidas de otros departamentos, afectadas por la violencia, y los nativos emigran en menor escala por el ambiente de paz que se respira en el Cauca y el creciente estímulo económico a la iniciativa privada” (pág. 26)

Ante el aumento de la población urbana en Popayán en la segunda mitad del siglo XX, los habitantes optaron por lo que Porter llama un servicio sustituto, que en nuestro caso son los servicios de arrendamiento como alternativa para mitigar el déficit habitacional, recordando que el déficit de vivienda registrado para el año 1973 era de 2.583 viviendas, la no adquisición de vivienda generaría una precarización en la calidad de vida de las personas, conllevando a una serie de problemáticas sociales. Tal como lo expone Nope (1980):

Esto explica con claridad la difícil situación social que viven los inmigrantes y los habitantes que carecen de vivienda, quienes se ven abocados a cambios de vivienda periódicos, pues los arrendatarios suben anualmente los precios de los arrendamientos, o exigen la entrega del inmueble con el fin de arrendarlo a precios más elevados. Resulta lógico, en esos términos, que la ciudad viva una espiral alcista en el costo de los arrendamientos que asfixia al trabajador. Según datos de la Oficina de Planeación Municipal, en el periodo 1974-1977, se concedieron 1.191 licencias para construcción de viviendas, lo que da un promedio de 160,43 viviendas por año, cifra totalmente insuficiente para las necesidades (déficit) señaladas. (pág.32)

Aproximadamente desde 1949 el Instituto de Crédito Territorial inicia su ejecución en la Popayán, instituto que empieza a dar impulso urbanístico a la ciudad y por medio de sus cuatro diferentes planes de construcción, beneficia a familias populares de bajos ingresos, carentes de vivienda que habitaban en condiciones de inquilinato. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 61) Los mismos autores destacan: Una de las características de anotar es que el ICT no suplió en su totalidad el problema de vivienda, ya que era mayor la demanda de solicitantes que lo que esta Institución pudo ofertar. (pág. 63)

Frente a la carencia de vivienda en la ciudad Nope G. (1980) proponía aprovechar las capacidades del sector para superar el déficit habitacional:

Las necesidades de vivienda ya estudiadas demandan un desarrollo de la industria de la construcción, cuyas perspectivas deben examinarse a fondo. En una ciudad en la cual el 35% de las construcciones actuales han sido realizadas por el Instituto de Crédito Territorial, que cuenta con una excelente Facultad de ingeniería Civil, y en donde veintiocho (28) firmas de ingenieros están inscritos en Planeación municipal, solo puede pensarse en la falta de espíritu empresarial. (pág.55)

Entre 1950-1970, la ciudad sufre un crecimiento progresivo gracias a la labor constructora de entidades públicas y privadas, a este proceso urbanístico también contribuyeron personas no vinculadas a entidades constructoras. Estos que no poseían los suficientes recursos económicos, como el caso de los inmigrantes y clase popular, con grandes esfuerzos compraban un lote tipo granja (venta que la hacía un gran propietario en parcelas) y lo construían con su propio beneficio (...) De esta manera surgirían barrios populares, que por sus bajos recursos, desconocimiento de planeación urbanística y ausencia municipal para su delineamiento, carecían por lo general de servicios de agua, alcantarillado, energía. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 66)

En cuanto a, el desarrollo urbanístico, internamente motivo la economía en el sentido que los sitios de mercado ya no satisfacían las necesidades del momento. La galería central que hasta 1964 abasteció a casi la totalidad de la demanda de bienes para la población fue proyectada desplazarla para evitar congestionamientos hacia otros polos de comercio, a través de la construcción de la galería norte (barrio Bolívar), la galería occidente (Esmeralda) y la de Alfonso López. (Muñoz, y otros, 1992, pág. 66)

El urbanismo de Popayán en la transformación y desarrollo económico, llevo inmerso dos aspectos: en primer lugar, de empleo durante la construcción de los nuevos barrios y en segundo lugar, la necesidad de materiales de construcción implica la aparición pasajera de fábricas de ladrillo, baldosas, puertas y ventanas. Se cuentan 19 fábricas y surtidoras de materiales para la construcción que hacen su aparición efímera motivadas por la gran demanda (Muñoz, y otros, 1992, pág. 68)

Figura 33 Nube de palabras ciclo de estudio 1981-2000

La anterior figura muestra las palabras más frecuentes y una panorámica del comportamiento de la información entorno a los libros consultados que detallan la transformación del sector construcción desde 1981 hasta 2000, se destacan en su orden de frecuencia palabras como: Popayán, ciudad, desarrollo, terremoto, vivienda, construcción, urbano, ley, barrios, licencias, familias, crecimiento entre otras.

Transformación del sector construcción desde 1981 hasta 2000

Para este ciclo de estudio el sector construcción experimenta una fase de crecimiento debido en gran medida a los cambios en las dinámicas de poblamiento y una nueva configuración urbana, la expansión demográfica provocaría cambios permanentes y una amplitud en la infraestructura de la ciudad, se generarían alternativas para la construcción de vivienda y se llevan a cabo grandes proyectos habitacionales.

La historia pasada y presente de Popayán, aparece unida también a la ocurrencia y efectos físicos, sociales, económicos, culturales y políticos causados por los desastres naturales, tales como: terremotos, inundaciones y avalanchas, ocurridos durante más de cuatro siglos y medio de existencia. Situación que ha marcado, sin lugar a dudas, las nuevas dinámicas de poblamiento, la territorialidad, la configuración urbana, entre otros.

Según Diego Castrillón (1994: 144): En 1564 se menciona un terremoto que asoló las primeras construcciones de bahareque, guadua y paja; afrontando nuevos sismos en: 1736, 1751, 1774 Y 1779, 1785, 1817, 1827,1841, 1885, 1906 y 1983. En 1949 se presentó la avalancha del Río Molino. En resumen, en los anales de Popayán, se registran ocho terremotos y 102 sismos de menor intensidad y dos avalanchas de los ríos Cauca y Molino. (Alcaldía de Popayán, 2007, pág. 47)

Otros autores dan cuenta de la alta actividad sísmica en la ciudad blanca, En el libro intitulado “El Reverendo Padre Alfonso de la Congregación del santísimo Redentor” se narra el desarrollo del terremoto de 1906, uno de los 127 movimientos o fenómenos telúricos que han conmovido la historia de Popayán (Castrillón Arboleda, Muros de papel, 1986, pág. 411)

Popayán, ciudad procerca, reserva de los más elevados valores de Colombia, sufrió el 31 de marzo de 1983 uno de los más devastadores terremotos de su historia. Nuestra ciudad se ha caracterizado por haber sido asiento de las más espantables contiendas guerreras y varias veces fue destruida por movimientos sísmicos. Esto nos explica en buena parte el estoicismo ancestral de sus gentes y la decisión por reconstruirla y conservar para el país su máspreciado tesoro histórico. (Penagos, E. & Diaz, Z., 1985, pág. 5)

Esto quiere decir que la historia se repite, como ha sucedido a partir de los sismos anteriores que la han destruido, y que, lejos de convertirse en ruina arqueológicas, la ciudad emerge de sus cenizas paulatina pero decididamente gracias al empeño de sus gentes y de las entidades que apoyan su recuperación. (Velasco M., 2004, pág. 143)

Reconstruir una ciudad, es deseo vehemente de una colectividad que después de la tragedia del 31 de marzo de 1983 ante la disyuntiva de abandonar las ruinas de esta hermosa Villa o levantar sobre ellas el futuro, comprometió su patrimonio, su fe y el anhelo íntimo de volver a mirar la "Hermosa Popayán". Fue entonces cuando el Municipio de Popayán al revisar su legislación urbana, se dio cuenta que la regía un plan regulador de 1964 modificado brevemente por algunos acuerdos municipales y complementado por decretos de Alcaldía, normatividad que no cumplía con los parámetros necesarios para ordenar y rehacer la ciudad con criterios urbanísticos actualizados. Inmediatamente, se comenzó el estudio de un reglamento que permitiera a los ciudadanos desarrollar sus ideas de reconstrucción y progreso y que al mismo tiempo estableciera el equilibrio entre un uso del suelo adecuado, una forma arquitectónica característica pero

contemporánea en su contexto, dimensiones precisas y espacios consecuentes con las necesidades de finales del siglo XX, contrastes juiciosamente estudiados y todo lo anterior complementado con una tributación razonable (Secretaría de Planeación Popayán, 1984)

El sismo de 1983 marcó un hito en el desarrollo de Popayán, no tanto por las características propias del fenómeno natural en sí, y de sus consecuencias para la población y la infraestructura de la ciudad, sino porque permitió volcar la acción del Estado y del país hacia una de sus ciudades más queridas. (Banco de la República, 1989, pág. 7)

El terremoto generaría cambios en la fisonomía arquitectónica de Popayán, como ya se ha descrito, presentaba antes del terremoto del 31 de marzo de 1983, un paisaje urbano de mucha calidad expresado en su trazado, en su volumetría proporcionada y en la manifestación de sus detalles arquitectónicos claramente definidos en cuanto a su presencia, tanto de manera individual en cada uno de los monumentos, como en su proyección estética hacia el conjunto urbano de la ciudad (Velasco M., 2004, pág. 143).

Los acontecimientos y realizaciones que siguieron al sismo de 1983 en Popayán y el departamento del Cauca, partieron en dos su historia. De la ciudad tradicional, tranquila, señorial y sobria, emergió la actual con un acelerado proceso migratorio y sus consecuencias, con creciente actividad urbanística y un cambio de actitud de sus habitantes en favor nuevas oportunidades de progreso (Banco de la República, 1989, pág. 52)

La ciudad de Popayán presenta, bien diferenciados, dos sectores. Estos dos sectores son el Popayán tradicional, cuyo estilo es llamado por Diego Castrillón “Estilo Popayán” que corresponde a las casas de estilo colonial, amplias, altas, con su clásico solar sembrado de flores y árboles, con calles estrechas de forma cuadrículada; y el Popayán nuevo, que se distingue por la forma rectangular o curvada de sus calles, con avenidas y diagonales que facilitan el tráfico automotor (Nope G., 1980, pág. 36)

La primera corresponde fundamentalmente a lo que el Plan Regulador de Popayán considera Barrios Históricos por conservar (RE), y sobre el cual el artículo 5°, del Acuerdo No, 32 de 1964, dice:

En la zona (RE) en caso de construir, restaurar o transformar las casas existentes, está prohibido alterar el espíritu de la arquitectura original. El uso de materiales y estructuras modernas

es aceptado siempre que la forma arquitectónica resultante esté de acuerdo con el conjunto de construcciones vecinas. (Nope G., 1980, pág. 36)

Sin embargo, la ciudad colonial plantea conflictos con la vida del Siglo XX. La ciudad colonial fue construida sobre la parte más elevada del valle, cuyo desnivel da hacia el Occidente, hacia donde se han extendido los nuevos barrios populares (Nope G., 1980, pág. 37)

El asunto que debe resolverse es cómo en una estructura hecha para la vida propia de la Colonia, se pretende desarrollar la actividad propia de fines del Siglo XX (Nope G., 1980, pág. 38)

Alrededor de esta duda histórica, surgen barrios de transición y otros con algunos caracteres de modernismo, sin que pueda por ello afirmarse que existe un Popayán "moderno", al menos al estilo de las otras ciudades. Porque, si bien es verdad que se han construido barrios nuevos, estos conservan mucho del estilo colonial, salvo algunos edificios que dan la impresión de un comienzo de modernismo. Y no se trata de defender aquí la ciudad de los rascacielos, sino, más bien, de interpretar el sentido del crecimiento urbano payanés. (Nope G., 1980, pág. 39)

Muchas de las innovaciones originadas con el fin de expandir la ciudad y dotarla de mejores condiciones de vida, de servicios públicos, de seguridad, de infraestructura, de integrarla a planes políticos y sociales de desarrollo estatal y privado, se llevarán a cabo debido a la presencia de los migrantes" (Buendía y Giraldo, 2000: 61, 63) (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 89)

Los funcionarios públicos de Popayán se han visto en la encrucijada de respetar y preservar los monumentos y valores del pasado, su Patrimonio Histórico material e inmaterial, así como de responder a las demandas, cada vez más apremiantes, de un presente que requiere modernización, actualización tecnológica, educación para el futuro, adecuación de vías y del espacio público, obras públicas, que para los nuevos sectores son también "su patrimonio" (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 5)

Como consecuencia del sismo surgieron en la ciudad capital numerosos asentamientos, o barrios de invasión, algunos de los cuales se organizaron posteriormente en urbanizaciones construidas por varias entidades como el Instituto de Crédito Territorial, el Minuto de Dios, y la Cruz Roja, entre otras. Un alto porcentaje de las personas que los conformaron correspondían a grupos de escasos recursos que perdieron su precaria vivienda, o que vivían en inquilinatos que también fueron destruidos, y en menor proporción, por gentes venidas de otras regiones ante la

expectativa de hacerse a una vivienda o aprovecharse de la solidaridad de aquel entonces. (Banco de la República, 1989, pág. 11)

Para el año 1983 la ciudad presentaba un déficit habitacional, ante esto los residentes habían optado por un servicio sustituto como era el inquilinato, en su momento, esto represento un estancamiento para el sector construcción al no expandir el área habitacional.

En la ciudad antes del terremoto de 1983 todas las noticias causaban sorpresa. Era una ciudad tranquila que se movía sin mucha prisa en su reducido espacio. Todo tan cerca: la gobernación, la alcaldía, la catedral, una sola empresa de buses, una empresa de taxis, sólo cuatro o cinco rutas de buses. La pobreza también estaba oculta detrás de las paredes blancas: En una sola casa de inquilinato vivían hasta 8 o 9 familias; en una pieza dormían 10 u 11 personas. No me voy a referir al desempleo porque en ese sentido las cosas no han cambiado mucho pero al norte, al sur, al oriente y al occidente sólo había llanos y lomas donde pastaban dos o tres vacas pertenecientes a alguno de los terratenientes. (Solís Gómez, 2001, pág. 100)

A partir de entonces, la ciudad expandió su área metropolitana con la ocupación de predios baldíos en las periferias, por parte de miles de familias destechadas y arrendatarios residentes en Popayán, como también por varias personas provenientes de diferentes lugares de la geografía caucana y de regiones cercanas que llegaron aprovechando la oportunidad de encontrar mejores opciones de vida a nivel económico, laboral, de vivienda o educación, anunciadas por el gobierno nacional de aquel entonces.

Este hecho marcó un visible contraste con la situación que tradicionalmente se vivía en la ciudad hasta el momento de la tragedia. En efecto, según Elizabeth Caicedo (1990): En los años anteriores al terremoto no se presentaron en Popayán problemas generados por invasiones a terrenos urbanos y no era considerable la formación de tugurios, a pesar de que desde años atrás el estado no ofrecía alternativas para la construcción de viviendas. El crecimiento de Popayán se llevó a cabo densificando las construcciones ya existentes y en contadas ocasiones adaptando nuevos terrenos que se incorporaron al área urbana. (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 141)

Indiscutiblemente el terremoto de 1983 no solo altero la arquitectura patrimonial sino que dio lugar a una enorme inmigración y a desplazamiento de los residentes habituales desde las tradicionales y céntricas casonas coloniales a nuevos entornos, ampliándose así el horizonte urbano con rasgos del catálogo de la modernidad. (Cruz, Cobo, & Diaz, 2006, pág. 122)

Popayán vivió a partir del terremoto del 31 de marzo de 1983 una serie de circunstancias que se venían gestando en su interior desde mucho antes, si bien para el año en cuestión, la proporción de su población era, como aún lo sigue siendo, predominantemente urbana (según datos del DANE para la época fue del 87,5%). La densificación del sector histórico era una característica que terminaría por desatar los sucesos que se presentaron con posterioridad al terremoto (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 140)

El problema del espacio empezaría a convertirse en una amenaza continua para la ciudad, de tal forma que la acumulación progresiva y sistemática de personas en torno al centro urbano no podía sostenerse por más tiempo. Este fenómeno se agudizó por la situación que el terremoto creó y fue incubada en medio del caos, primero por las reacciones individuales de algunas personas que viendo amenazadas sus vidas por la situación de inestabilidad en los inquilinatos, se trasladaron de manera temporal, y después de modo permanente hacia el sur occidente y hacia el norte de la ciudad, sectores donde la ciudad presenta sus puntos de crecimiento más constantes aún en la actualidad. (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 141)

El sismo de 1983 promovió la migración de numerosas familias provenientes de distintas poblaciones del Cauca y de departamentos vecinos, lo que le imprimió un crecimiento no planeado, con las exigencias de habitación y servicios propias de estas circunstancias. Así mismo, muchas familias payanesas cuyas viviendas fueron arrasadas buscaron sitios donde ubicarse, procesos que se tradujeron en la ocupación de predios "libres o baldíos", que se tomaron en lugares de viviendas permanentes. (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 4)

Sin duda, el terremoto de 1983, además de derrumbar buena parte del centro histórico de la ciudad, generó un sismo social que ha desencadenado toda una serie de procesos evidenciados en la forma como asumimos y vivimos la ciudad. Gracias al terremoto —o pese a él— Popayán ya no es la misma (“En los últimos años Popayán ha tenido grandes transformaciones debido a dos catástrofes naturales que han desencadenado migraciones significativas. Después del terremoto de 1983 se crearon una serie de asentamientos subnormales -la gran mayoría de estos habitados por migrantes campesinos- que hoy ende día, convertidos en barrios, hacen parte de una de las comunas más pobladas la ciudad. Después de la avalancha del río Páez en 1994, hubo en la ciudad varios albergues de damnificados que posteriormente se constituyeron en barrios de reubicados. Un factor importante de migración temporal a la ciudad lo constituyen las veinte universidades, que en sus

modalidades de estudios presenciales, semipresenciales y a distancia, tienen sus sedes en Popayán, estimulando continuas oleadas de jóvenes que llegan a la ciudad por motivos de estudio" (Buendía y Giraldo, 2000: 62)) (Díaz, Hernández, & García, 2003, pág. 88)

El conflicto armado en el Cauca, generador de violencia y desplazamiento, ha contribuido a incrementar el área urbana y demográfica local acompañado con los niveles de pobreza y miseria respectivos, por cuanto las familias desplazadas, en la mayoría de los casos, no tienen un lugar definido a donde ir ni muchos menos la posibilidad de retornar a sus lugares de origen, dados los avances del conflicto armado regional que impiden la reintegración con el territorio y las prácticas socioculturales. (Alcaldía de Popayán, 2007, pág. 51)

Debido a lo anterior, se incrementó el número de asentamientos urbanos en los perímetros de la ciudad hacia el sur occidente y sur oriente respectivamente, donde muchas familias padecieron las más graves secuelas de injusticia social, exclusión y marginalidad, al tener que vivir en improvisados "ranchos" y "cambuches" construidos con plástico y cartón en sitios de alto riesgo (lomas, pendientes, humedales) y sin servicios públicos de agua, energía y alcantarillado, resistiendo a condiciones climáticas severas. (Alcaldía de Popayán, 2007, pág. 47)

Los indicadores de la actividad edificadora en la ciudad de Popayán son muy objetivos y muestran lo que ocurrió para estos años, en 1983 año del sismo, como era lógico se incrementó en 41.2% la expedición de licencias para construcción nuevas, y en 46.6% para adelantar adicciones y reformas, lo cual se tradujo en aumentos del 115.1% y del 165.1% en el área correspondiente. Durante 1984 la construcción mantuvo niveles altos, aunque el ritmo acusó disminución, situación que se agudizó en 1985 y 1986 cuando la actividad edificadora se colocó en niveles inferiores a los registrados en 1982, con las consiguientes secuelas de desempleo. (Banco de la República, 1989, pág. 42)

Las casas construidas durante las seis últimas décadas del siglo XX en Popayán pertenecen, obviamente, a la modernidad arquitectónica, la que equivale a inferir que sus formas y espacios son de todas partes y de ninguna en particular. (Escovar & Soledad, 2006, pág. 189)

Ahora bien, retornando al tema de la evolución estilística que presentaba Popayán antes del sismo, es evidente que no se puede llegar a afirmar que en la ciudad se dieran magníficos ejemplos de una arquitectura de transición, si es que puede llamarse así a la arquitectura desarrollada entre el Centro Histórico y la periferia moderna; pero sí vale la pena destacar que su desarrollo se había

realizado en forma tal que jamás se dio lugar a la agresividad estilística que se ha presentado en otras ciudades del país. Quizás el lento desarrollo que tuvo la ciudad en aquellas épocas permitieron y lograron producir, a la vez que mantener, un equilibrio volumétrico y espacial (Velasco M., 2004, pág. 410)

De acuerdo a las estadísticas de la edificaciones nuevas en Popayán, durante el lapso 1985-1986 se presentó una fase de crecimiento en la actividad edificadora, aumentando el área licenciada total para construir en un 6,12% el destino de mayor preferencia fue vivienda que abarco el 79,7% del área total licenciada y registro un crecimiento anual del 13,5%, otros destinos presentaron una variación positiva del 12,1%. El número de soluciones habitacionales fue de 575.

Para el periodo 1986-1987 se mantuvo el crecimiento de la actividad edificadora, el área licenciada total para construir aumento en un 26,9% el destino de mayor preferencia fue vivienda que abarco el 85,4% del área total licenciada y presento una variación positiva anual del 36%, por su parte otros destinos registro una reducción anual del 21,2%. El número de soluciones habitacionales fue de 787.

Entre los años 1987-1988 se registró un alto crecimiento de la actividad edificadora, el área licenciada total para construir aumento en un 40% el destino de mayor preferencia fue vivienda que abarco el 89,1% del área total licenciada y presento una variación positiva anual del 46,2%, por su parte otros destinos registro un crecimiento anual del 14,6%. El número de soluciones habitacionales fue de 879.

En referencia a los años 1988-1989 se mantuvo el crecimiento de la actividad edificadora, el área licenciada total para construir se redujo en 11,5% el destino de mayor preferencia fue vivienda que abarco el 88,1% del área total licenciada y presento una variación negativa anual del 12,4%, por su parte otros destinos registro una reducción anual del 5,6%. El número de soluciones habitacionales fue de 1.225.

En el periodo comprendido entre 1989-1990 se presentó un retroceso en la actividad edificadora, el área licenciada total para construir se redujo en un 35,8% el destino de mayor preferencia fue vivienda que abarco el 61,3% del área total licenciada y presento una variación negativa anual del 55,3%, por su parte otros destinos registro un crecimiento anual del 100,4%. El número de soluciones habitacionales fue de 301. (Irragorri & Santacruz, 1998, pág. 39)

La ciudad de Popayán entre 1989-1990 contaba con 36.379 viviendas en su área urbana, de estas, 34.778 viviendas contaban con servicio de energía y 27.132 viviendas contaban con servicio de agua tratada, la cobertura de población con acueducto era del 89,5% y la cobertura de población con agua potable era del 89,5%, la no cobertura de servicios públicos en algunos lugares de la ciudad presentaba un limitante para el desarrollo del sector construcción. (Departamento Administrativo de Planeación, 1991)

El departamento vivió durante el lapso 1989-1990 una fase recesiva en la actividad edificadora, principalmente de viviendas, entre otras causas por el bajo nivel de ingresos y los altos costos. (Irragorri & Santacruz, 1998, pág. 40)

El sector de la construcción se vio paralizado por la suspensión de varios planes habitacionales, motivado a raíz de la expedición de la nueva legislación sobre vivienda de interés social. (Irragorri & Santacruz, 1998, pág. 52)

Así las cosas, veintitrés años después del sismo, se ha fundado un imaginario colectivo de Municipio más cercano a los prototipos de modernidad, por cuanto se viene en un proceso evolutivo de desarrollo urbano y rural, iniciándose con el diseño y la arquitectura de nuevos barrios (Villa docente, Villa Occidente, Colombia I y II tapa, Lomas de Granada, las Ferias, entre otros), avenidas, centros comerciales, parques, edificaciones públicas y privadas, circunvalares, anillos viales. Sumado a lo anterior se presentan nuevos y crecientes procesos de poblamiento urbano como es el caso de la población desplazada que llega a la ciudad. (Alcaldía de Popayán, 2007, pág. 49).

La tragedia del río Páez ocurrida el 6 de junio de 1994 generó cuantiosas pérdidas, tanto de vidas humanas como de infraestructura, en una gran zona del departamento del Cauca. Es por lo anterior que surge la necesidad inmediata de un proyecto de ley que fomentara la inversión en una región afectada por la violencia, lo cual es una limitante para la atracción de grandes inversionistas privados, tanto nacionales como extranjeros. (Alonso, 2008)

Con motivo de la ocurrencia del terremoto de la región de Páez (zona Oriente); en 1995 el congreso expidió la Ley 218 que consagraba una serie de incentivos fiscales, para las nuevas empresas que se constituyeran en la zona, y para las ya instaladas que cumplieran con unos requisitos de generación de empleo y producción. En sucesivas reformas, la Ley definió finalmente que 25 de los 39 Municipios del departamento quedarían incluidos en los beneficios de la ley, estos

municipios son: Caldono, Inzá, Jambaló, Toribio, Caloto, Totoró, Silvia, Páez, Santander de Quilichao, Popayán, Miranda, Moralez, Padilla, Puracé, El Tambo, Timbío, Suárez, Cajibío, Piendamó, Sotará, Buenos Aires, La Sierra, Puerto Tejada, Corinto y Patía.

Como puede verse claramente, las zonas más beneficiadas con la Ley, son la Norte, Centro y Oriente, aunque en la práctica la zona más beneficiada gracias a su posición geográfica fue la zona Norte... En la zona Centro en la que se encuentra Popayán se inscribieron 261 (35.35%), de las cuales el 22% se dedican al comercio; el 21 % a los servicios financieros; el 19% a los servicios personales; el 11.5% a la construcción (Ministerio del Trabajo, 1998, pág. 57)

Para enero de 1997 el destino vivienda constituía el componente más dinámico dentro de la actividad edificadora total con una participación del 94,8%, seguidos en menor proporción, locales comerciales, oficinas y otros destinos. (Polanco, 2000, pág. 41)

Finalizando el siglo XX el mercado de edificaciones urbanas en Popayán estaba en declive, de acuerdo a Polanco (2000) se presentaba: “una fuerte desaceleración de la economía nacional debido a factores como ajuste fiscal, recesión de algunos sectores, altas tasas de interés, revaluación del peso, situación política, etc. Generando efectos negativos en la economía, altos niveles de desempleo, reducción en la inversión y en el consumo de los hogares”... a nivel nacional la actividad edificadora presentaba una fuerte reducción en sus operaciones “En Popayán esta actividad según licencias es decreciente desde 1992. A septiembre de 1996 registró una reducción del 39.3% respecto al mismo período en 1995” (pág.40)

Inicia el 2000 año con el cierre del Banco Central Hipotecario (BCH) después de aproximadamente cuarenta años de labor, tiempo durante el cual prestó invaluable servicios especialmente en el crédito dirigido a compra de vivienda, y particularmente porque fue la entidad que participó de una manera importante en la irrigación de recursos para la reconstrucción y reparación de vivienda después del terremoto de 1.983. (ICER, 2000, pág. 13). Recordando que el (BCH) fue una de las principales entidades del orden privado que otorgaron préstamos a las personas naturales y jurídicas a tasas de interés privilegiadas con el fin de financiar la reconstrucción de viviendas y de los locales comerciales. (Gros, 1987)

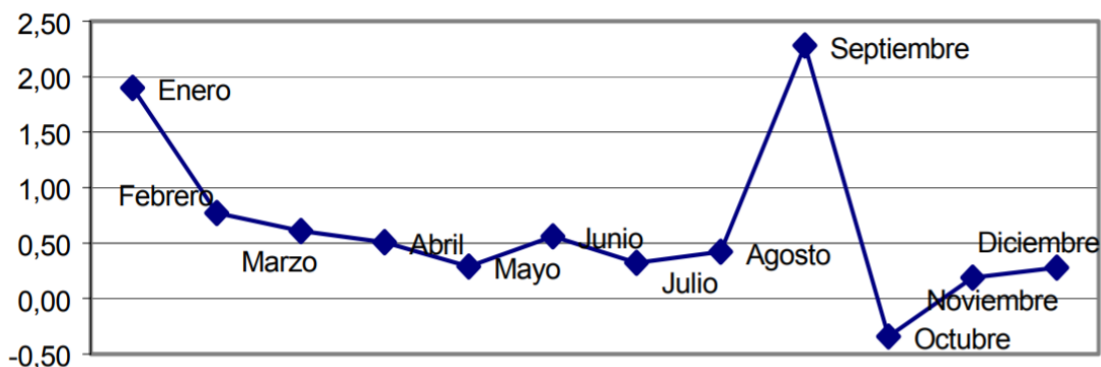
Las licencias de construcción son un buen indicador que permite establecer lo que será el desempeño de la dinámica edificadora en el mediano plazo. El número de licencias de construcción y el área aprobada para construir en Ciudad de Popayán permiten establecer la variación porcentual

del subsector. Discriminado según su destino que puede ser vivienda (apartamentos y casas) y destinos no residenciales catalogados como aquellos espacios que tienen establecido un uso diferente al de vivienda, según el DANE esta categoría contiene los siguientes grupos; administración pública, comercio, educación, hoteles, hospitales, oficinas, industria, religioso, social-recreacional y otros (CAMACOL, 2016)

A partir de la investigación sobre licencias de construcción que periódicamente adelanta el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) en todo el país, el área por construir en Ciudad de Popayán llegó a 23.421 M² en el primer trimestre del año 2000, cifra inferior en 62,7% a la registrada en igual periodo del año 1.999, donde los metros autorizados para construir fueron 37.385. La actividad constructora que había venido registrando incremento durante los tres primeros trimestres del año 1.999, empezó a disminuir al final del mismo año, y registra estancamiento al inicio del presente, como producto de la disminución del crédito hipotecario para vivienda y la consolidación y puesta en marcha de los programas de refinanciación de créditos para este sector, las nuevas medidas sobre el cambio del UPAC a la unidad de valor real UVR y en general sobre las expectativas por la aplicación de la nueva ley de vivienda. (ICER, 2000, pág. 22)

Sin embargo, resulta importante considerar el receso de que fue objeto la actividad Constructora, en el lapso del tercer trimestre del 2.000, al presentarse la coyuntura de vencimiento del plazo para la adopción del Plan de Ordenamiento Territorial P.O.T, lo cual determino, en cumplimiento de la Ley 388/97 (Ley de Desarrollo Territorial), la no expedición de Licencias de Construcción durante el mes de Agosto del 2.000, por parte de los estamentos autorizados (Curadurías Urbanas). En este sentido es prudente tener en cuenta que mediante la aprobación del Plan de Ordenamiento Territorial, está implícita la reglamentación de áreas que definen la manera sobre cómo desarrollar urbanísticamente la ciudad. A partir del mes de Septiembre del 2.000, y en virtud al decreto N° 1686 de Septiembre 4, mediante el cual se concedió prórroga hasta el 31 de Diciembre del 2.000, para la adopción del Plan de Ordenamiento Territorial, pudieron las Curadurías Urbanas volver a expedir las Licencias de Construcción. (ICER, 2000)

Figura 34 Popayán, Variación Porcentual del ICCV – Enero-Diciembre- 2.000



Fuente: (ICER, 2000, pág. 31)

Durante el año 2.000 el Índice de Costos de Construcción de Vivienda (ICCV) en la ciudad de Popayán, fue del 8.03%, ubicándose de esta manera en 1.57 puntos menos que el consolidado Nacional, el cual tuvo una variación del 9.60%, durante el año 2.000.

Mientras que durante el año de 1.999 la actividad edificadora del municipio de Popayán registró un acentuado decrecimiento, en el 2.000 se evidenciaron signos de recuperación. En efecto, una vez concluido el año 2.000, el sector de la construcción, desde el punto de vista de las licencias aprobadas, presento un registro de 189.866 M², cifra está que representa un incremento del 34% en relación al año 1999. (ICER, 2000, pág. 31)

Una de las limitaciones para la actividad del sector en Popayán es la deficiencia en la cobertura de las redes de servicios públicos, especialmente el alcantarillado y en menor medida el acueducto que presenta restricciones por zonas, específicamente en el sector norte. En cuanto a la disponibilidad de terrenos, existen limitaciones en cuanto a la oferta de terrenos aptos para vivienda de interés social, los lotes disponibles presentan problemas de provisión de servicios públicos, especialmente alcantarillado o en cuanto a su ubicación (periféricos). El sector de la construcción hace un gran aporte en la generación de empleo, no solo en lo referente a la creación de nuevos puestos de trabajo sino por el aporte a la cadena de valor, ya que dinamiza la contratación de mano de obra en varios frentes, para la ciudad de Popayán se cuenta con mano de obra suficiente y de costo razonable, pero con deficiencias a nivel especializado. (Polanco, 2000, pág. 42)

La oferta total de viviendas se distribuye únicamente en las primeras cuatro de las nueve comunas con una marcada concentración en la comuna urbana No. 2 (El Tablazo, Vella vista, El Uva, Bello Horizonte y La Paz entre otros) que asciende a poco más del 90% del total de unidades. (Polanco, 2000, pág. 44)

La construcción está encaminada a remediar las necesidades de los estratos medio y medio alto puesto que disponen de algunos ingresos, tienen una mediana capacidad de ahorro y posibilidades de acceder al crédito. Este segmento social es atendido primordialmente por constructores o empresas privadas. (Irragorri & Santacruz, 1998, pág. 29)

En Popayán se encontró que aproximadamente 4.357 hogares (7% de la población) residen en viviendas en condiciones deficitarias (El déficit habitacional, no es sólo la ausencia o falta de vivienda, sino el conjunto de carencias o precariedad en la vivienda y las condiciones del entorno que determinan) (Polanco, 2000, pág. 48).

De acuerdo con los datos relacionados con la oferta inmediata y la demanda efectiva por vivienda, se puede concluir que el mercado no satisface plenamente las necesidades y expectativas del 99.2% de los hogares demandantes efectivos de vivienda. (Polanco, 2000, pág. 50)

A los problemas de vivienda de interés social se sumaba la falta de apoyo gubernamental que obstaculizaba el desarrollo del sector, esta tarea era realizada por el antiguo Instituto Colombiano de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana (INURBE) de acuerdo a Irragorri & Santacruz (1998):

El INURBE por su menguado presupuesto no tiene capacidad para dar satisfacción a la demanda existente. No se ha diseñado ni ejecutado una política de vivienda a largo plazo para los estratos con menores ingresos, tanto en el plano urbano como rural. El déficit habitacional supera con creces las realizaciones institucionales, agudizando las confrontaciones sociales. Las barriadas y tugurbanizaciones carentes de todo planeamiento se han propagado por todo el departamento, especialmente en la ciudad de Popayán (Pág. 28).

En las cabeceras municipales el faltante habitacional sobrepasa las 25 mil soluciones. La tragedia de la cuenca del Páez, advenida en 1.994, desplazó hacia la capital departamental gran cantidad de damnificados ahondo el problema de la vivienda y los servicios públicos. (Irragorri & Santacruz, 1998, pág. 29)

Tabla 2 Índice ICCV Popayán, trimestres 2000 y 2001

Periodo	Total vivienda año 2000	Total vivienda año 2001
	Variación % acumulada	Variación % acumulada
I Trimestre	3.31	6.16
II Trimestre	4.72	6.93
III Trimestre	7.90	8.58
IV Trimestre	8.03	9.20

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda.
Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2002)

Para el primer trimestre del año 2.001 el índice (ICCV) fue del 6.16%, superior en 2.85% respecto al mismo periodo del año 2.000 (3.31%). Es de resaltar que en lo corrido del año hasta Marzo del 2.001, Popayán estaba entre las ciudades que acumularon los incrementos más altos en el total del (ICCV), solo superada por Pereira (8.16%) y Cúcuta (6.24%). (ICER, 2002)

El (ICCV), para el segundo trimestre del año 2.001, presentó un crecimiento del 6.93%, superior en 2.21% al registrado en el mismo periodo del 2.000 (4.72%).

Al cierre del segundo trimestre persistía el impedimento de ley por parte de las curadurías urbanas para expedir licencias de construcción; lo cual indudablemente constituye un freno hacia dicha actividad. (ICER, 2002) El índice (ICCV), para el tercer trimestre del año 2.001, presentó un crecimiento del 8.58%. Dicho crecimiento fue superior en 0.68% respecto al registrado en el mismo periodo del 2.000 (7.90%) (ICER, 2002).

En el último trimestre del año 2.001 el índice (ICCV), fue de 9.20%. Dicho índice fue superior en 1.17% respecto al registrado en el mismo periodo del 2.000 (8.03%).

Tabla 3. Índice ICCV Popayán, trimestres 2001 y 2002

Periodo	Total vivienda año 2001	Total vivienda año 2002
	Variación % acumulada	Variación % acumulada
I Trimestre	6.16	3.95
II Trimestre	6.93	4.55
III Trimestre	8.58	5.24
IV Trimestre	9.20	6.18

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda.
Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2002)

El índice (ICCV), para el primer trimestre del año 2.002, presento un acumulado de 3.95%. Dicho indicador fue inferior en 2.21 puntos porcentuales respecto al registrado en el mismo periodo del 2.001 (6.16%). En lo corrido del año, hasta Marzo del 2.002, las ciudades que acumularon los incrementos más altos en el total del ICCV, fueron: Cúcuta con el 4.90% y Cali con el 4.33%. En renglón seguido estuvieron las ciudades de Pasto y Popayán con igual incremento del 3.95% (ICER, 2002)

El (ICCV), para el segundo trimestre del año 2.002, Fue del 0.58%. Dicho porcentaje fue inferior en 0.14 puntos porcentuales respecto al registrado en el mismo periodo del 2.001 (0.72%). En lo corrido del año, hasta Junio del 2.002, las ciudades que acumularon los incrementos más altos en el total del ICCV, fueron: Cúcuta con el 5.61% y Cali con el 5.46%. En renglón seguido estuvieron las ciudades de Pasto, con el 4.98% y Popayán con un incremento del 4.55% (ICER, 2002)

El índice (ICCV), para el Tercer Trimestre del año 2.002, fue del 0.66%. Dicho indicador fue inferior en 0.88 puntos porcentuales respecto al registrado en el mismo periodo del 2.001 (1.54%). En lo corrido del año, hasta Septiembre del 2.002, las ciudades que acumularon los incrementos más altos en el total del ICCV, fueron: Cúcuta con el 7.21%, Cali con el 6.46%, y Pasto con el 5.70%. En renglones seguidos estuvieron las ciudades de Manizales con el 5.60% y Popayán con el 5.23%. (ICER, 2002)

El (ICCV), para el Cuarto Trimestre del año 2.002, fue de 0.89%. Dicho crecimiento fue superior en 0.32 puntos porcentuales respecto al registrado en el mismo periodo del 2.001 (0.57%).

Al término del año 2.002 la variación del índice para Popayán fue del 6.18%, este porcentaje está por debajo de la variación total Nacional que fue del 6.59%. (ICER, 2003)

Tabla 4. Popayán. Licencias de construcción y área por construir IV Trimestre 2000 y 2002

Periodo	N° Licencias		Área por construir (m ²)	
	Total	Vivienda	Total	Vivienda
IV Trimestre año 2000	198	185	96.096	85.965
IV trimestre año 2002	175	168	50.375	39.666

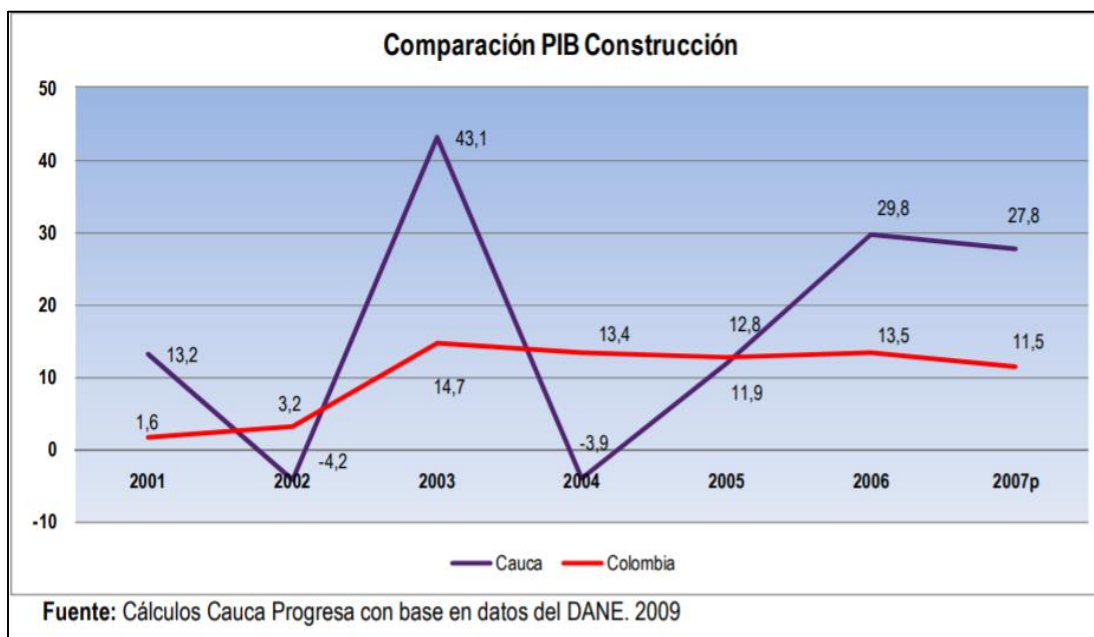
Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2003)

En razón a las dificultades de aprobación del Plan de Ordenamiento Territorial, las Licencias de Construcción, no se expidieron por parte de la curaduría urbana, durante el periodo comprendido entre Enero del 2001 a Septiembre del 2002. (ICER, 2003, pág. 32)

El número de licencias de construcción aprobadas para Popayán solo se vinieron a conocer durante el Cuarto Trimestre del año 2002 que fueron de 175, en comparación con las 198 del año 2000, representó a un decrecimiento del 12% para el mismo periodo de tiempo. Por otra parte, la no expedición de licencias durante 21 meses, afecto en gran medida al sector edificador en la ciudad, conllevando a una disminución del 48% en el área licenciada por construir, al pasar de 96.096 Mt² en el año 2.000 a 50.375 Mt² en el Cuarto Trimestre del 2002.

Las cifras sobre licencias muestran como durante el Cuarto Trimestre de 2002, el área licenciada para el rubro vivienda significo el 79% del total de licencias aprobadas y de igual manera se presentó un decrecimiento del 21% con respecto a similar periodo del año 2.000.

Una parte importante de la dinámica económica Caucana obedece a la participación del sector de la construcción en el total del Producto Interno Bruto departamental, en ocasiones se presenta que la dinámica del sector construcción de Popayán jalona el crecimiento del departamento.

Figura 36 Producto Interno Bruto construcción, Cauca y Colombia 2001-2007p

A raíz de la llegada y expansión de las grandes superficies de supermercados a Popayán, el sector logró un gran dinamismo; fue tanto su grado de éxito que en 2003 creció a una tasa que no se había logrado años atrás. Superó el 40%, una cifra considerable, sin embargo, al año siguiente se presentó una caída estrepitosa. En los dos últimos años el ritmo de crecimiento ha estado cercano al 30%, motivado por el alto crecimiento del gasto fiscal en infraestructura y la ampliación de plantas de algunas empresas industriales, proyectos de vivienda de interés social (VIS) y de obras relacionadas con la adecuación de vías. (Cámara de Comercio del Cauca, 2010, pág. 14)

Tabla 5. Índice ICCV Popayán, por semestres 2002 y 2003

Periodo	Total vivienda año 2002	Total vivienda año 2003
	Variación % acumulada	Variación % acumulada
I Semestre	4.55	6.28
II Semestre	6.18	7.28

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda.

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2003)

El índice (ICCV), para el Primer Semestre del año 2.003, presentó un crecimiento del 6.28%. Dicho crecimiento fue superior en 1.73 puntos porcentuales respecto al registrado en el mismo semestre del 2.002 (4.55%). Al interior de los grupos que conforman el Índice (ICCV), el comportamiento señala que la mayor variación en el I Semestre corresponde a los Materiales de construcción con un 7.17%, superior en 3.14% con respecto al registrado en igual periodo del año 2.002 que fue del 4.03%. En segundo lugar se encuentra el grupo Maquinaria y Equipo con 5.14%, inferior en 1.15% con respecto al acumulado a Junio de 2.002 que fue del 6.29%. (ICER, 2003)

El índice (ICCV), para el II Semestre del año 2.003, fue de 7,28%. Dicho indicador fue superior en 1.1% respecto al registrado en el mismo semestre del 2.002 (6.18%). Es importante precisar que las variaciones de mayor peso se registran fundamentalmente para el primer semestre del año y se marcan básicamente en los primeros meses cuando se producen los incrementos en los distintos componentes de la construcción (mano de obra, materiales y equipos).

Al interior de los grupos que conforman el Índice (ICCV), el comportamiento señala que la mayor variación en el II Semestre corresponde a la Maquinaria y equipo con un 1.6%, superior en 1.51 puntos porcentuales con respecto al registrado en igual periodo del año 2.002 que fue del 0.09%. En segundo lugar se encuentra el grupo de materiales con 1.16%, inferior en 1.04 puntos porcentuales con respecto al acumulado a diciembre de 2.002 que fue del 2.20%. (ICER, 2004)

De acuerdo a la investigación sobre licencias de construcción que realiza el DANE, se realiza el análisis de las licencias de construcción para el año 2003 de manera trimestral, evidenciando el comportamiento de la actividad constructora en la ciudad de Popayán.

Tabla 6. Licencias de construcción y área por construir, Trimestres 2002 y 2003

Trimestres	N° Licencias		Área por construir (m ²)	
	Total	Vivienda	Total	Vivienda
IV trimestre 2002	175	168	50.375	39.666
I trimestre 2003	217	204	42.857	36.497
II trimestre 2003	89	168	14.425	13.554
III trimestre 2003	120	108	37.442	32.796
IV trimestre 2003	77	72	55.964	53.263

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2003)

El número de licencias de construcción aprobadas para Popayán durante el I trimestre del 2.003 fue de 217, representando un crecimiento del 24% con respecto al IV trimestre del año 2.002. Sin embargo, las anteriores cifras contrastan con una disminución del 14.92% en el área licenciada por construir. Las cifras sobre licencias muestran como el área licenciada para I trimestre el rubro vivienda significó el 85% del total, esto representó un decrecimiento del 8% con respecto al IV trimestre del año 2.002. (ICER, 2003, pág. 41). Para el II trimestre del 2.003 se aprobaron 89 licencias de construcción, lo cual significó un decrecimiento del 59% con respecto al I Trimestre del 2.003. A dicho menor número de licencias aprobadas corresponde un 66.3% menos en el área total licenciada por construir. Mientras que en el I Trimestre del año 2003 el área licenciada para construcción de vivienda significó el 85% del total aprobado, en el II Trimestre dicha participación aumento para este rubro y fue del 94%. (ICER, 2003)

En el III trimestre del 2.003 se aprobaron 120 licencias de construcción, lo cual significó un aumento del 34,8% con respecto al II Trimestre del 2.003. A dicho aumento del número de licencias aprobadas corresponde un incremento del 159,6% en el área total licenciada por construir. Mientras que en el II Trimestre del año 2003 el área licenciada para construcción de vivienda significó el 94% del total aprobado, en el III Trimestre dicha representación para este rubro fue del 87,6% (ICER, 2003)

Por ultimo en el IV trimestre del 2.003 se aprobaron 77 licencias de construcción, lo cual significó un decrecimiento del 35,8% con respecto al III Trimestre del 2.003. Sin embargo, contrario a este menor número de licencias aprobadas, se registró un aumento en el área total por construir del 49,5%. Mientras que en el III Trimestre del año 2003 el área licenciada para construcción de vivienda significó el 85% del total aprobado, en el IV Trimestre dicha representación para este rubro fue del 95,2%. (ICER, 2003).

Tabla 7. Índice ICCV Popayán, por semestres 2003 y 2004

Periodo	Total vivienda año 2003	Total vivienda año 2004
	Variación % acumulada	Variación % acumulada
I Semestre	6.28	5.72
II Semestre	7.28	5.33

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda.

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2005)

El índice (ICCV), para el primer semestre del año 2.004, fue de 5.72%. Dicho índice fue inferior en 0.56 puntos porcentuales respecto al registrado en el mismo semestre del 2.003 (6.28%).

Al interior de los grupos que conforman el Índice de Costos de Construcción de Vivienda, el comportamiento señala que la mayor variación en el primer semestre corresponde al componente de los materiales con un 6,50%; porcentaje que sin embargo, fue inferior en 0,67 puntos porcentuales al que se presentó en idéntico semestre del 2.003 (7,17). En segundo lugar se encuentra el grupo de mano de obra con 4.38%, inferior en 0,77 puntos porcentuales con respecto al acumulado a Junio del 2.003 que fue del 5,15% (ICER, 2004)

Para el segundo semestre del año 2004, Popayán registró un crecimiento del 5.33% en el costo de construcción de vivienda; variación que resulto inferior a la registrada en el año 2003 cuando dicho crecimiento fue del 7.28%.

Es importante precisar que las variaciones de mayor peso se registran fundamentalmente para el primer semestre del año y se marcan básicamente en los primeros meses cuando se producen los incrementos en los distintos componentes de la construcción (mano de obra, materiales y equipos) (ICER, 2005)

A partir de la investigación sobre licencias de construcción que realiza el DANE, se realiza el análisis de las licencias de construcción para el año 2004 de manera anual, evidenciando el comportamiento de la actividad constructora en la ciudad de Popayán.

Tabla 8. Popayán. Licencias de construcción y área por construir Años 2003 y 2004

Periodo	N° Licencias		Área por construir (m ²)	
	Total	Vivienda	Total	Vivienda
Año 2003	503	552	150.688	136.110
Año 2004	354	322	142.047	128.825

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2005)

En el año 2.004 se aprobaron 3544 licencias para construcción en Popayán, lo cual significó un decrecimiento del 29,6% con respecto a las 503 que se aprobaron durante el año 2.003. Dicho menor número de licencias aprobadas respecto al año 2003, determinó igualmente una caída del

total del área licenciada por construir en términos de metros cuadrados, al registrarse una disminución del 5.73%.

Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda y para el año 2.004 representaba el 90,7% del total por construir. Dicha representación fue del 90,3% en el año 2.003.

Tabla 9. Índice ICCV Popayán, semestres 2004 y 2005

Periodo	Total vivienda año 2004 Variación % acumulada	Total vivienda año 2005 Variación % acumulada
I Semestre	5.72	3.71
II Semestre	5.33	4.12

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda.

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2005)

El índice (ICCV) para la ciudad de Popayán registró una variación de 3.71% en lo corrido al mes de junio de 2005; dicha cifra fue inferior en 2.01% frente a la registrada en el mismo periodo de 2004 (5.72%). La variación del índice de costos de la construcción para Popayán en el Primer semestre del 2005, evidenció la mayor variación entre las quince principales ciudades investigadas, seguida de Armenia (3.68%), Cali (3.49%), Bogotá (3.31%) Medellín (3.16%) Manizales (2.91%), al ubicarse por encima del total nacional (2.93%) (ICER, 2005)

Para el segundo semestre del año 2004, el índice (ICCV) para la ciudad de Popayán registró una variación de 4.12% en lo corrido al mes de Diciembre del 2005; dicha cifra fue superior en 1.21% frente a la registrada en el mismo periodo de 2004 (5.33%).

En 2005, ocho de las 15 ciudades investigadas: Popayán (4,12 por ciento), Pereira (3,63 por ciento), Ibagué (3,15 por ciento), Bogotá, D.C. (3,14 por ciento), Armenia (3,00 por ciento), Neiva (2,88 por ciento), Manizales (2,79 por ciento) y Cali (2,78 por ciento), se situaron por encima del promedio nacional, (2,70 por ciento). (DANE, 2006, pág. 6)

Tanto en el primer como en el segundo semestre del año 2005, Popayán se mantuvo encabezando el listado de las ciudades con los mayores costos de construcción de vivienda a nivel Nacional. Al interior de los grupos que conforman el Índice de Costos de Construcción de Vivienda, el comportamiento señala que la mayor variación en el año corrido del 2005 corresponde

al componente de Mano de obra con un 6,49% porcentaje que fue superior en 1,3% al que se presentó en el acumulado del año 2.004 (5,19%). En segundo lugar se encuentra el grupo de Materiales con 3,29%, inferior en 0,36% respecto al acumulado del 2004 que fue del 5,55% y por ultimo Maquinaria y equipo con un 1,73% superior en 1,65% al registrado en el año 2004 (3,38%)

Tabla 10. Popayán. Licencias de construcción y área por construir Años 2004 y 2005

Periodo	Número de licencias		Área por construir (m ²)	
	Total	Vivienda	Total	Vivienda
Año 2004	354	322	142.047	128.825
Año 2005	442	393	140.790	118.076

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2007)

Durante el año 2005, se aprobaron 442 licencias para construcción en la ciudad de Popayán, lo cual significó un crecimiento del 24.85% con respecto a las 354 del año 2004. Contrario al número de licencias, el área aprobada por construir, presentó un decrecimiento del 0,88% al pasar de 142.047 metros cuadrados en el año 2004 a 140.790 en lo corrido del año 2005. Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2005 represento el 83.9% del total por construir. Dicha representación fue del 94,7% en el año 2004 (ICER, 2007). Este buen comportamiento permitió que en la ciudad de Popayán se desarrollaran proyectos de vivienda que contribuyeron a subsanar el déficit que se tenía para la fecha.

Tabla 11. Índice ICCV Popayán, semestres 2005 y 2006

Periodo	Total vivienda año 2005	Total vivienda año 2006
	Variación % acumulada	Variación % acumulada
I Semestre	3.71	3.08
II Semestre	4.12	4.48

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda.

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2006)

El índice (ICCV) para la ciudad de Popayán registró una variación de 3.08% en lo corrido al mes de junio de 2006; dicha cifra fue inferior en 0,63% frente a la registrada en el mismo periodo de 2004 (3.71%). (ICER, 2006)

Para el segundo semestre del año 2006, el índice (ICCV) para la ciudad de Popayán registró una variación de 4.48% en lo corrido al mes de Diciembre del 2006; dicha cifra fue superior en 0,36% frente a la registrada en el mismo periodo de 2005 (4.12%).

La variación del índice de costos de la construcción para Popayán para el 2006 evidenció la menor variación de quince ciudades, además de ubicarse por debajo del total nacional (6.64%) (ICER, 2007)

Tabla 12. Popayán. Licencias de construcción y área por construir, 2005 y 2006

Periodo	Número de licencias		Área por construir (m ²)	
	Total	Vivienda	Total	Vivienda
Año 2005	442	393	140.790	118.076
Año 2006	500	461	387.711	361.929

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2007)

Durante el año 2006, se aprobaron 500 licencias para construcción en la ciudad de Popayán, lo cual significó un crecimiento del 13,12% con respecto a las 442 del año 2005. A dicho aumento del número de licencias aprobadas corresponde un incremento del 175,4% en el área total licenciada por construir.

Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2006 represento el 93.4% del total por construir. Dicha representación fue del 83.9% en el año 2005 (ICER, 2007)

Tabla 13. Índice ICCV Popayán, año 2006 y 2007

Periodo	Total vivienda	Variación %
Año 2006		4,48
Año 2007		5,99

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2007)

La variación del índice de costos de construcción de vivienda ha tenido una tendencia fluctuante y creciente en el 2007. En este año, la variación del índice en Popayán llegó al 5,99%, es decir 1,51 puntos más, respecto al 2006 (4,48%). Comparado con el total nacional (4,23%), el índice obtenido por Popayán se ubicó como el más alto del total de las quince ciudades investigadas. Desde el año 2000 al 2007 el (ICCV) para Popayán ha estado por encima del consolidado nacional en tres ocasiones en el 2001, 2005 y 2007. (ICER, 2007)

Al interior de los grupos que conforman el Índice (ICCV), el comportamiento señala que la mayor variación en el año corrido del 2007 corresponde al componente de Mano de obra con un 12,9 porcentaje que fue superior en 11,1% al que se presentó en el acumulado del año 2004 (1,8%). En segundo lugar se encuentra Maquinaria y equipo con 11,7% superior en 9,9% respecto al acumulado del 2004 que fue del 1,8% y por ultimo materiales con un 2,6% inferior en 3,3% al registrado en el año 2004 (5,9%). Las anteriores cifras muestran como durante el año 2007 se presentó un elevado crecimiento del sector de la construcción.

Tabla 14. Popayán. Licencias de construcción y área por construir, Años 2006 y 2007

Periodo	Número de licencias		Área por construir (m ²)	
	Total	Vivienda	Total	Vivienda
Año 2006	500	461	387.711	361.929
Año 2007	569	512	261.448	184.581

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2007)

Durante el año 2007, se aprobaron 569 licencias para construcción en la ciudad de Popayán, lo cual significó un crecimiento del 13,8% con respecto a las 500 del año 2006. Sin embargo, a dicho aumento del número de licencias aprobadas se presentó una reducción del 48.29% en el área total licenciada por construir. Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2007 represento el 70.6% del total por construir. Dicha representación fue del 93.4% en el año 2006 (ICER, 2007, pág. 31), la reducción en el componente vivienda se debe en gran medida a que los destinos no residenciales, es decir la construcción de bodegas, oficinas, comercio entre otros, aumentaron su participación.

Tabla 15. Índice ICCV Popayán, año 2007 y 2008

Periodo	Total vivienda Variación %
Año 2007	6
Año 2008	4,5

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda

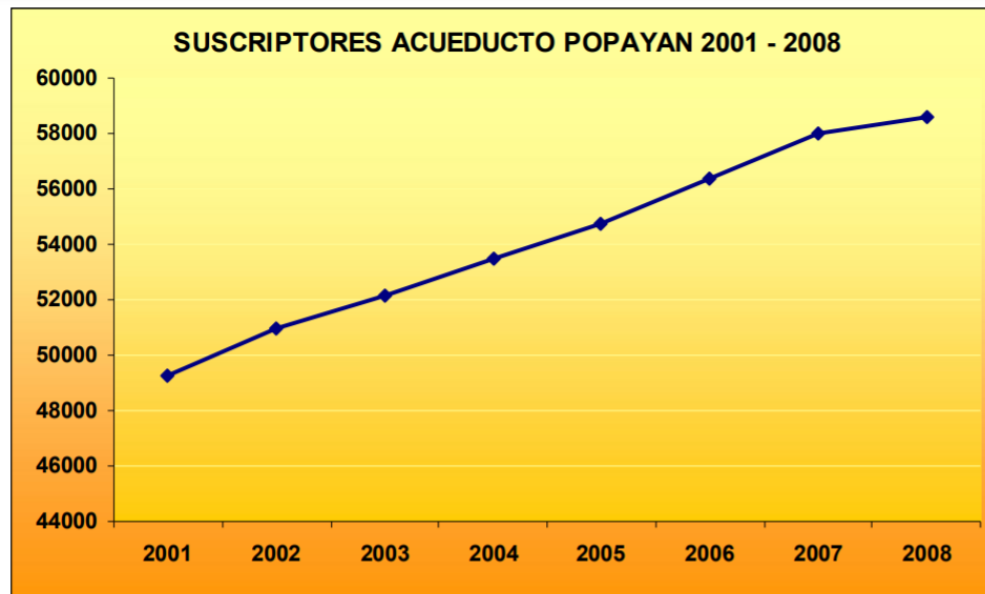
Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2007)

Durante el 2008, el comportamiento registrado por el (ICCV) en la ciudad de Popayán mostró un descenso respecto al 2007, y en general, fue uno de los más bajos de los últimos ocho años. En este año, el índice descendió 1,5 puntos al registrar una variación total de 4,5%, frente al 6,0% del 2007. Adicionalmente, la variación del índice en la ciudad, se ubicó por debajo del promedio nacional que llegó al 5,3% (ICER, 2008)

Entre las quince ciudades para las cuales se obtiene el ICCV, las que tuvieron la menor variación en el año 2008 fueron: Armenia (1,5%), Barranquilla (3,3%) y Popayán (4,5%). Por grupo de costos, las mayores variaciones se presentaron en el grupo mano de obra con 7,4%, porcentaje que fue inferior en 5,46% al año 2007 (12,86) seguido del Maquinaria y equipo con 5,2% que fue inferior en 6,48 al registrado en el año 2007 (11,68) y por último Materiales con 3,1%, variación superior en 0,46% al registro del año 2007(2,64%).

Los bajos costos en materiales de construcción se relacionan con substancial caída del dólar producto de la crisis financiera internacional del año 2008: “los principales materiales utilizados para la construcción en el departamento disminuyeron sus precios en un 2,6%, conducta que se explica por el incremento de las importaciones de este tipo de materiales aprovechando la coyuntura nacional caracterizada por la apreciación de la moneda nacional” (Gómez, 2008, pág. 11)

De acuerdo al número de suscriptores del servicio de acueducto en Popayán, podemos inferir conjuntamente el crecimiento sostenido del sector construcción (**ver figura 34**)

Figura 37 Suscriptores Acueducto Popayán

Fuente: Acueducto y Alcantarillado de Popayán, DANE, BANREP. ELABORACION PROPIA

Se observa que desde el año 2001, el número de suscriptores ha crecido hasta 2008 en un 18.9% anualmente, al día de hoy, los 58596 suscriptores reflejan casi 9 veces el valor del año 1962 que era de 6131, año desde el cual se tienen cifras estadísticas oficiales. Este incremento de usuarios al servicio de acueducto, fruto del natural crecimiento de la ciudad, refleja por un lado la expansión que está ocurriendo la construcción de nuevas unidades residenciales, ampliación de las existentes, creación de nuevos establecimientos de comercio; y por otro lado, la legalización de predios ya existentes, muchos de ellos ubicados en las zonas llamadas marginales de la ciudad. (Cámara de Comercio del Cauca, 2008, pág. 101)

Las licencias de construcción aprobadas son un buen indicador líder de la evolución futura de la actividad constructora, puesto que el negocio edificador descansa en gran medida en operaciones de pre-venta de unidades. De esta manera, el tiempo que transcurre entre la expedición de la licencia y el arranque de una obra en el departamento es relativamente prolongado con respecto al promedio nacional. Según los datos proporcionados por las Curadurías Urbanas en la ciudad de Popayán, dicho lapso se encuentra entre seis y nueve meses, el promedio nacional según estimaciones de la Cámara Colombiana de la Construcción (CAMACOL) es de dos a cuatro meses (Gómez, 2008, pág. 23)

Tabla 16. Popayán. Licencias de construcción y área por construir, Año 2007 y 2008

Periodo	Número de licencias		Área por construir (m ²)	
	Total	Vivienda	Total	Vivienda
Año 2007	569	512	261.448	184.581
Año 2008	551	498	553.586	496.936

Fuente: elaboración propia con cifras del (ICER, 2007)

Durante el año 2008, se aprobaron 551 licencias para construcción en la ciudad de Popayán, lo cual significó una reducción del 3,27% con respecto a las 569 del año 2007. Sin embargo, y contrario al decrecimiento del número de licencias aprobadas, se registró un aumento del 111.74% en el área total licenciada por construir.

Un proyecto que se acogió a la ley Páez fue el centro comercial campanario, una obra de gran envergadura arquitectónica para la capital del caucana., el gerente de proyecto de la empresa constructora señalaba:

Los resultados han sido evidentes sobre todo en las ventas de los comerciantes que llegaron a Popayán y todo gracias al proceso en el cual ARINSA le apostó a que los grandes comerciantes de cadena vinieran a una ciudad que era reconocida no exactamente por ser dinámica, sino todo lo contrario una ciudad aletargada con muchos inconvenientes y problemas de seguridad. En cuanto a fortaleza indudablemente esta la respuestas que hemos tenido en primer lugar de los comerciantes que apostaron a este reto y en segundo lugar la respuesta de la comunidad, pues esto generó un cambio en la visión que se tiene de la ciudad. El aporte más grande es que nos hemos convertido en generadores de empleo en todos los órdenes a nivel profesional, a nivel técnico y no profesional, en esto hemos dado un paso muy importante porque Campanario en sus proyectos de construcción ha sido un gran multiplicador pues uno de los mayores aportantes al Producto Interno Bruto es la construcción. (Mendoza Vidal, 2008, pág. 29)

Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2008 represento el 89,8% del total por construir. Dicha representación fue del 70.6% en el año 2007 (ICER, 2008)

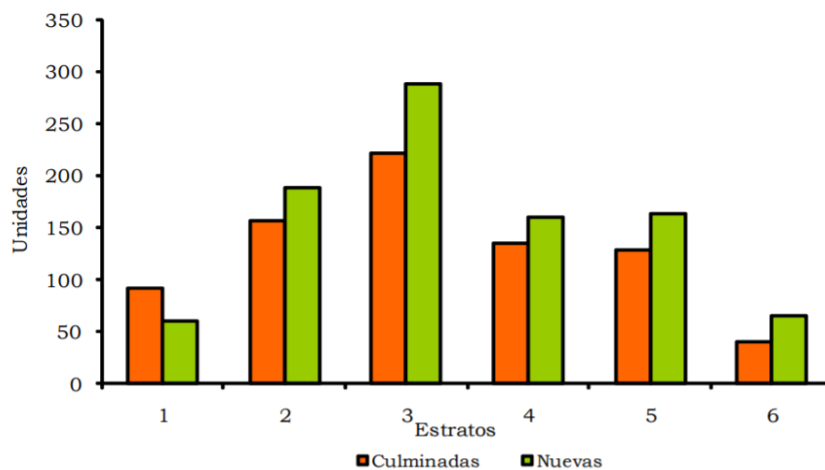
Durante el año 2009, la dinámica de la actividad edificadora en la ciudad de Popayán Área Urbana indica que los resultados no fueron favorables. De acuerdo al Censo de edificaciones, según

estado de obra, las obras nuevas, llegaron a un total de 125 mil metros cuadrados, lo que representó una caída de 26,5% respecto a 2008. En 2009, el número de obras nuevas disminuyó en 451 unidades de las cuales la mayor cantidad correspondió al destino apartamentos; mientras que las unidades de comercio aumentaron, principalmente. Del total de metros nuevos, la mayoría correspondió al destino vivienda, principalmente casas, seguido de hospitales; estos dos destinos conformaron el 83,6% del total. (ICER, 2010, pág. 47).

Durante el año 2009, se aprobaron 464 licencias para construcción en la ciudad de Popayán, lo cual significó una reducción del 15,79% con respecto a las 551 del año 2008. A dicha reducción del número de licencias aprobadas corresponde una reducción del 60,1% en el área total licenciada por construir. Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2009 representó el 79,6% del total por construir. Dicha representación fue del 89,8% en el año 2008 (ICER, 2010, pág. 55).

La construcción efectiva medida por estratos socioeconómicos indica que en el 2 y 3 se ubicó la mayor cantidad de unidades tanto culminadas como nuevas en Popayán Área Urbana; le siguieron los estratos 4 y 5.

Figura 38 Popayán A.U. Unidades de obras culminadas y nuevas, por estratos 2009

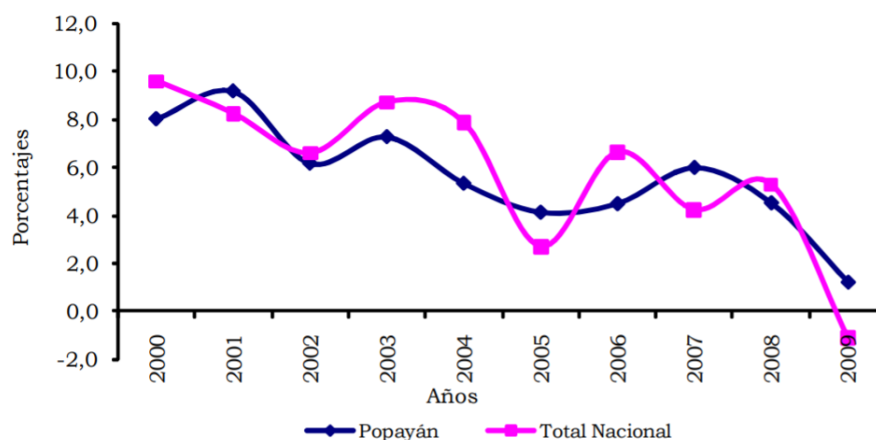


Fuente: DANE. (ICER, 2010, pág. 48)

El balance presentado por el ICCV en la ciudad de Popayán durante 2009 indica que el nivel registrado ha sido el más bajo que ha tenido el índice desde 2000. El ICCV llegó a 1,2% después de haber estado en 4,5% en 2008; lo que representa una disminución de 3,3%, cifra que

confirma la tendencia descendente que se venía presentado de manera consecutiva en los últimos años.

Figura 39 Popayán y total nacional. Variación anual del ICCV 2000 - 2009



Fuente: DANE. (ICER, 2010, pág. 50)

El índice visto por grupos de costos indica que las variaciones positivas se registraron para mano de obra y maquinaria y equipo. Respecto a 2008, el comportamiento de estos dos grupos fue inferior, ya que las variaciones disminuyeron en 0,7% y 2,7%, respectivamente. En cuanto a la contribución, la mano de obra fue la de mayor aporte positivo. En cuanto a materiales fue el único que presentó una variación negativa y su diferencia fue de -4,7%; pero debido a su importante contribución a la variación del índice y que en 2009 decreció, generó gran presión sobre el total influyendo notoriamente en la desaceleración registrada. (ICER, 2010, pág. 52).

De acuerdo al informe ICER (2010):

Los resultados obtenidos por el ICCV en la ciudad de Popayán indican que, a pesar de la disminución que registraron los precios de los materiales de construcción, es notable el aumento en los costos de la mano de obra, lo que sería un indicio que a pesar de las mayores cifras de desempleo total, la mano de obra del sector estaría escaseando. Esta mano de obra a la que se hace referencia es la mano de obra especializada (Interbolsa, 2009). (pág. 53)

Para el año 2010, el balance presentado por la construcción efectiva en Popayán área urbana mostró un comportamiento positivo tanto en las obras nuevas como en las culminadas. Las edificaciones nuevas reportaron un total de 162,1 mil metros cuadrados, lo que representó un

crecimiento de 29,6%. Este crecimiento contrasta con el comportamiento negativo del 2009, cuando dichas obras presentaron una caída de 26,5%. (ICER, 2011, pág. 46).

El crecimiento en las obras nuevas se debió a la dinámica positiva, principalmente del destino vivienda (37,0%), tanto en apartamentos como en casas, que es el más cuantioso en metros cuadrados. Exceptuando los destinos hospitales, hoteles y otros, los otros tuvieron cifras crecientes, como educación, que además de su representatividad creció en 269,6% (cuadro 2.8.6.1). Comparando 2009 y 2010 en términos de unidades, el destino que más generó para las nuevas edificaciones de la ciudad de Popayán A.U. fue casas con 156, seguido de apartamentos con 104, bodegas con 7 y administración pública con 5; los demás destinos registraron reducciones (cuadro 2.8.6.1). Estos resultados muestran la preferencia en la ciudad por la vivienda tipo casas. (ICER, 2011, pág. 47).

El balance en 2010 tanto de las obras nuevas como de las culminadas desarrolladas en Popayán en su Área Urbana. Por estrato indicó que en los estratos 3, 4 y 5 se concentró la construcción local. En las nuevas predominó el estrato 4, seguido del 3, y en las culminadas se destacaron los estratos 3 y 5. En las unidades nuevas por estratos según destino, predominó la vivienda tipo casa en los estratos del 1 al 5 y la tipo apartamento en el estrato 6. En cuanto a las unidades culminadas, predominaron las casas en todos los estratos.

El desempeño presentado por el Índice de costos de la construcción durante 2010 fue superior al arrojado en 2009, tanto en el orden local como nacional. En la ciudad de Popayán, el índice llegó a 2,5% después de haber estado en 1,2% durante 2009, lo que produjo un aumento de 1,3% entre estos dos años. Por grupos de costos, la variación más alta la registró mano de obra con 4,5%, inferior en 2,2% del año 2009, seguida por maquinaria y equipo con 4,4%, inferior en 1,8% del año 2009, por último materiales obtuvo la más baja y por debajo del promedio local con 1,2%, registrando una reducción de 1,6% frente al año 2009.

En cuanto al número de licencias aprobadas en el año 2010, en Popayán se aprobaron 536 licencias para construcción, lo cual significó un aumento del 15,52% con respecto a las 464 del año 2009. Sin embargo, la actividad constructora potencial de Popayán, medida a través de los metros cuadrados licenciados, indica que durante 2010 registró una dinámica descendente, en la misma dirección de 2009. El metraje aprobado llegó a 190.192 M² frente a los 220.896 M² del 2009, lo cual significó un descenso de 13,9%. Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para

construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2010 represento el 75% del total por construir. Dicha representación fue del 79,6% en el año 2009 (ICER, 2011, pág. 54).

El estado de las edificaciones en Popayán área urbana dejó un balance negativo durante el año 2011. Las obras nuevas construidas registraron un total de 119,8 mil M², luego de los 162,1 mil M² de 2010, lo que representó una caída de 26,1%. Por destinos, el metraje total de obras nuevas se concentró principalmente en vivienda (apartamentos y casas) en un 87,1% y bodegas en un 3,8%. Comparado con 2010, de los diez destinos, ocho registraron comportamientos negativos. (ICER, 2012, pág. 53)

Por el contrario, las obras culminadas presentaron un balance positivo entre 2010 y 2011. Dichas obras cerraron 2011 con un crecimiento de 7,6%. El crecimiento positivo en las obras culminadas se explicó por el aumento registrado en destinos de gran representatividad en metros cuadrados como: apartamentos (79,4%) y hospitales (que en 2010 no generó metros culminados), a pesar de la caída en el destino casas que fue el de mayor aporte al metraje total. Otros destinos que también presentaron crecimientos fueron: bodegas con 97,5% y hoteles con 877,5% (...) Por su parte, las unidades de las obras culminadas y nuevas ejecutadas en Popayán AU, durante 2011 por estratos, la gran mayoría se concentró en 2, 3 y 4. (ICER, 2012, pág. 55)

El comportamiento del índice (ICCV) continuó su registro ascendente durante 2011. En la ciudad de Popayán este indicador cerró el año en 7,1%, es decir 4,7% más respecto al presentado en 2010 (2,5%)

El ICCV se divide en tres grupos de costos: materiales, mano de obra y maquinaria y equipo. El comportamiento del índice indicó que materiales fue el que obtuvo la variación más alta con 8,8%, superior en 7,6% a la del año 2010. Por su parte, mano de obra registró 5% una variación mayor a la obtenida en 2010 (4,9%). El grupo maquinaria y equipo registro 2% superior en 0,9% al del año 2010. (ICER, 2012, pág. 63)

En cuanto a Licencias de construcción indicador que permite establecer lo que será el desempeño de la dinámica edificadora en el mediano plazo. Durante el año 2011, se aprobaron 528 licencias para construcción en la ciudad de Popayán, lo cual significó una reducción del 7,32% con respecto a las 492 del año 2010. Sin embargo, y contrario a la reducción del número de licencias aprobadas se presentó un aumento del 4,15% en el área total licenciada por construir.

Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2011 represento el 87,9% del total por construir. Dicha representación fue del 75% en el año 2010 (ICER, 2012, pág. 65)

En el Municipio de Popayán a Noviembre del año 2012, se encontraban registrados 7.825 unidades productivas, con unos activos totales que ascendían a \$1 .702.415 millones de pesos. El sector Construcción contaba con 193 empresas que representaban el 4,95% (\$84.252 millones de pesos) del total de los activos registrados por las empresas payanesas. (Red ORMET, 2013, pág. 16)

De acuerdo al censo de edificaciones las obras nuevas construidas en Popayán área urbana (AU) registraron un total de 198.143 m², luego de los 119.834 m² de 2011; esto significó un incremento de 65,3%. Por destinos el metraje total de obras nuevas se concentró principalmente en vivienda (apartamentos y casas) en un 83,5% y en otros en 7,2%. Comparando 2011 y 2012, los destinos que tuvieron mayor dinámica fueron: otros (6.283,0%), administrativo público (1.471,9%), apartamentos (249,0%), oficinas (155,2%), hospitales (40,2%), comercio (37,0%) y casas (20,7%). Los restantes destinos tuvieron descensos

Con respecto a las obras culminadas, estas cerraron en 140.992 m² para 2012 con un descenso de 13,0% frente al año inmediatamente anterior. Por destinos el metraje total de obras culminadas se concentró principalmente en vivienda (apartamentos y casas) en un 74% y otros 9,4%. 2011 y 2012, los destinos que tuvieron mayor dinámica fueron: administrativo público (2.586,7%), otros (5.793,8%) y hoteles (92,1%). Mientras, los que obtuvieron crecimientos negativos más representativos fueron: hospitales (-98,7%) y apartamentos (-62,6%).

Ahora bien, las unidades de las obras culminadas y nuevas ejecutadas en Popayán AU durante 2012 se encontraron la gran mayoría en los estratos 2, 3 y 4

Durante 2012, el índice (ICCV) para la ciudad de Popayán registró una variación de 1,5%, lo que significa un descenso de 5,7% frente al registrado en el 2011.

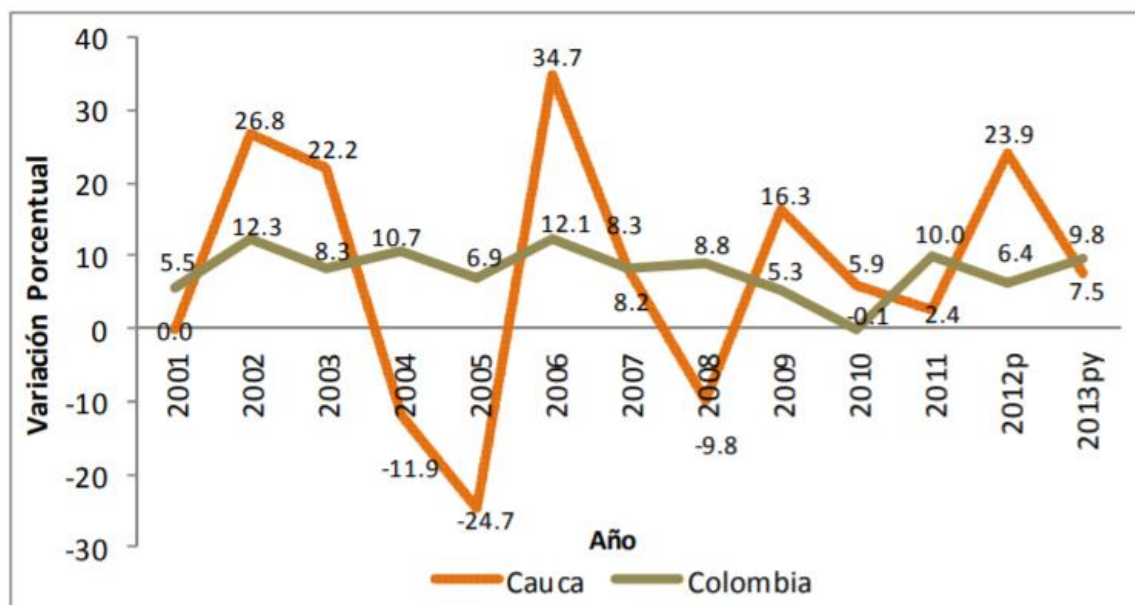
Por grupos de costos en Popayán, materiales presentó una variación negativa de (-1,0%), descendiendo 7,8% respecto a la registrada en 2011; mano de obra 5,4% y maquinaria y equipo 6,1%. Estas dos últimas ascendieron en 0,4% y 4,1% respectivamente, con respecto al 2011.

En cuanto al número de licencias aprobadas en el año 2012, en Popayán se aprobaron 641 licencias para construcción, lo cual significó un aumento del 21,4% con respecto a las 528 del año 2011. A dicho aumento del número de licencias aprobadas corresponde un incremento del 27,8% en el área total licenciada por construir.

Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2010 representó el 73,2% del total por construir. Dicha representación fue del 75% en el año 2009 (ICER, 2013)

De acuerdo al censo de edificaciones las obras nuevas construidas en el área urbana de Popayán registraron un total de 311.348 M², luego de los 198.143 M² en el 2012. Esto significó un incremento de 57,1%. De otra parte, por destinos, el metraje total de obras nuevas se concentró principalmente en vivienda (apartamentos y casas) con el 83,0%; y hospitales (5,4%). Entre 2012 y 2013, los destinos que tuvieron mayor dinámica fueron: hospitales (957,1%), oficinas (226,6%), bodegas (194,3%), hoteles (165,0%), comercio (97,2%), educación (84,8%), casas (58,4%) y apartamentos (52,4%).

Figura 40 Comparativo crecimiento porcentual PIB sector construcción Cauca vs. Colombia



Fuente: (Cámara de Comercio del Cauca, 2014, pág. 25)

El comportamiento a nivel regional del sector construcción no es estable, presentándose una correlación entre el crecimiento del PIB del sector y los proyectos de vivienda en la medida en que aparecen. Se han visto crecimientos en respuesta a la implementación de proyectos como los

de vivienda de interés social promovidos fuertemente como políticas de gobierno del último periodo, y para el caso caucano el sector ha tomado vigor en aquellos lapsos en que proyectos temporales de construcción de grandes superficies comerciales como residenciales han aparecido. (Cámara de Comercio del Cauca, 2014, pág. 24). La dinámica sectorial del departamento ha sido fuertemente jalonada por su capital.

Con respecto a las obras culminadas, en 2013 tuvieron un incremento de 90,6% frente a 2012 ubicándose en 268.715 M². Los destinos en obras culminadas que registraron crecimiento en metros cuadrados fueron: hospitales (1.089,8%), administrativo público (743,7%), apartamentos (582,4%), oficinas (92,2%), casas (61,3%) y comercio (25,6%).

Así, del total de obras culminadas en el AU de Popayán durante 2013, el 75,0% se concentró en los estratos 1, 2 y 3, siendo 1.060, 472 y 776 unidades, respectivamente. En cuanto al total de obras nuevas, el 81,5% se concentró en los estratos 1, 2 y 3; el 11,5% en estrato 5; el 6,9% en el estrato 4 y, el 0,1% en el 6

El índice (ICCV) para la ciudad de Popayán en el año 2013 se ubicó en 2,4%, lo cual significó un ascenso de 0,9% frente a 2012(1,5%)

Por su parte, en la ciudad de Popayán, las variaciones fueron materiales (0,7%) superior en 0,6% al año 2012, por su parte mano de obra (1,5%) inferior en 0,9 respecto al año 2012, y por ultimo maquinaria y equipo (2,7%) inferior en 3,4% frente al 2012.

En cuanto al número de licencias aprobadas en el año 2013, en Popayán se aprobaron 631 licencias para construcción, lo cual significó una reducción en 1,56 % con respecto a las 641 del año 2012. Sin embargo, a dicha reducción del número de licencias aprobadas se registró un incremento del 42,1% en el área total licenciada por construir.

Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2013 represento el 83,4% del total por construir. Dicha representación fue del 73,2% en el año 2012 (ICER, 2014)

De acuerdo al censo de edificaciones que comprende doce áreas urbanas, tres metropolitanas y Cundinamarca. El área urbana de Popayán, el metraje de las obras culminadas fue de 223.092 M² disminuyó en 17,0% respecto a 2013. Las obras nuevas en proceso de construcción registraron un total de 266.483 M² con una variación de -14,4%

En el periodo 2008-2014, se presentaron oscilaciones en el metraje de obras culminadas para el área urbana de Popayán, cuyos marcados crecimientos fueron en 2008 (263,0%), 2010 (60,5%) y 2013 (90,6%) y las variaciones negativas en 2009 (- 38,1%), 2012 (-13,0%) y 2014 (-17,0%). En el caso de las obras nuevas en proceso de construcción los mayores incrementos se alcanzaron en 2012 y 2013, de 65,3% y 57,1%, respectivamente

Según destino, durante 2014 el metraje de obras nuevas en proceso de construcción para el área urbana de Popayán se concentró en apartamentos y casas, los cuales constituyeron el 85,0% para un área censada de 226.497 M²; en cambio, administrativo público (0,8%) y oficinas (0,9%) significaron la menor participación. De acuerdo con las variaciones frente al 2013, el destino de mayor crecimiento fue hoteles (644,2%). Por su parte, hospitales, oficinas, administrativo público, apartamentos y comercio decrecieron su participación.

En las obras culminadas, la mayor participación correspondió a apartamentos y casas con un 86,4% para un área censada de 192.684 M², y las menores participaciones fueron para hoteles (0,2%), oficinas (0,6%) y educación (0,9%), que constituyeron un área de 3.883 M². Entre tanto, el destino de mayor crecimiento fue hospitales (237,2%); mientras que apartamentos, oficinas, casas y administrativo público registraron variaciones negativas

El índice (ICCV) para la ciudad de Popayán se ubicó en 1,5%, lo cual significó una reducción en 0,9% frente a 2012(2,4%) en el periodo 2004-2008, se registró un comportamiento fluctuante, las variaciones más altas se encontraron para los años 2004 (5,3%), 2007 (6,0%) y 2011 (7,1%), mientras que las más bajas fueron en 2009 (1,2%), 2012 (1,5%) y 2014 (1,5%)

Por grupos de costos la mayor variación fue para maquinaria y equipo 3,6% superior en 0,9% al año 2013, seguida de materiales con 1,5% superior en 0,3% al año 2013 y únicamente mano de obra con 1,4% presentó un descenso de 3,1%, respecto al 2013.

En cuanto al número de licencias aprobadas en el año 2014, en Popayán se aprobaron 671 licencias para construcción, lo cual significó un aumento del 6,34% con respecto a las 631 del año 2013. Sin embargo, a dicho aumento del número de licencias aprobadas se registró un disminución del 15,15% en el área total licenciada por construir.

Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2014 represento el 61,8% del total por construir. Dicha representación fue del 83,4% en el año 2013 (ICER, 2015)

Durante el año 2015, el censo de edificaciones para el área urbana de Popayán tuvo un comportamiento creciente respecto al 2014 en todos los estados de las obras. Las construcciones culminadas crecieron 26,8% en metraje frente al año anterior, registrando durante los cuatro trimestres una cifra de 282.774 M², frente a los 223.092 M² del 2014. Según destino, durante 2015 la mayor participación en el área urbana de Popayán, en el metraje de las obras culminadas recayó en casas y apartamentos con 57,4% y 26,3%, respectivamente.

Por su parte, las obras nuevas en proceso evidencio una variación positiva de 64,5% para esta clase de construcciones. Según destino, Las casas tuvieron una variación de 17,4% frente a 2014, cuando registraron 167.900 m², en tanto, las edificaciones de comercio pasaron de 8.892 m² en 2014 a 94.772 m² en 2015, con una variación atípicamente alta.

Las edificaciones en 2015 para el área urbana de Popayán, medida por estratos socioeconómicos, registraron un total de 2.969 unidades culminadas y 4.237 unidades nuevas en proceso. El estrato 2 tuvo un crecimiento frente a 2014 de 203,2%, lo que lo llevó a tener la mayor incidencia en la participación de obras culminadas, con 35,2%, seguido del estrato 3, con 20,4% y el estrato 4, con 16,9. El estrato 6 fue el de menor participación en obras finalizadas, con 2,3%

En cuanto a obras nuevas en proceso para Popayán AU, el estrato 2 registró 53,1% de participación (con una variación de 284,8% frente a 2014. Le siguieron el estrato 3, con 17,6% y el estrato 4, con 14,6% El estrato 6 fue el de menor participación en este tipo de construcciones (0,7%).

Se destaca la contracción del estrato 1 en el año 2015 en materia de crecimiento, tanto en obras culminadas como en nuevas en proceso, con -65,0% y -66,2%, respectivamente, lo que le ha significado un retroceso en la participación en el censo de edificaciones por estrato, ya que en el año 2014 ocupaba el primer lugar en participación en ambos tipos de obra.

El índice (ICCV) para la ciudad de Popayán en el año 2015 se ubicó en 5,2%, lo cual significó un ascenso de 3,7% frente a 2013(1,5%)

Por grupo de costos la mayor variación fue para materiales (6,5%), seguida de mano de obra (3,3%) y maquinaria y equipo (2,7%). En términos de participación, la más alta se observó en materiales, que pasó de aportar el 56,5% en 2014 a tener una participación de 75,2% en 2015; le siguieron mano de obra (22,0%) y maquinaria y equipo (2,8%)

En cuanto al número de licencias aprobadas en el año 2015, en Popayán se aprobaron 627 licencias para construcción, lo cual significó un aumento del 6,56% con respecto a las 671 del año 2014. Sin embargo, a dicha reducción del número de licencias aprobadas se registró un aumento del 10,9% en el área total licenciada por construir.

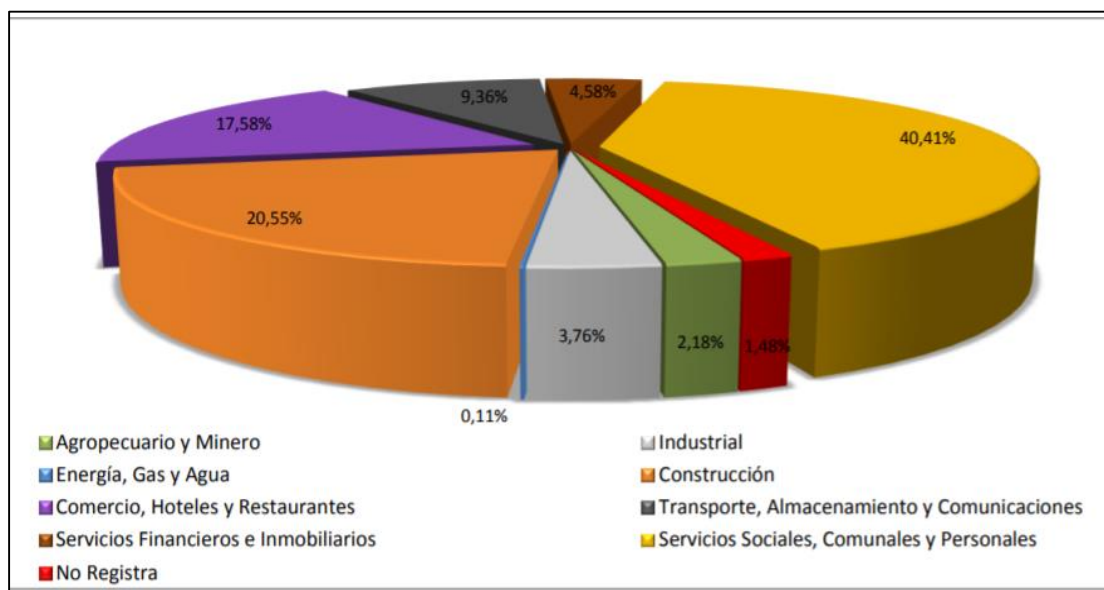
Es importante precisar que en el rubro de área licenciada para construcción, el principal componente está relacionado con la vivienda, para el año 2014 represento el 85,2% del total por construir. Dicha representación fue del 61,8% en el año 2013 (ICER, 2015)

Durante el año 2016, el censo de edificaciones para el área urbana de Popayán tuvo un comportamiento decreciente respecto al 2015. Las construcciones culminadas se redujeron en 48,3% en metraje frente al año anterior, registrando durante los cuatro trimestres una cifra de 54.230 M², frente a los 104.975 M² del 2015.

Por su parte, las obras nuevas en proceso evidencio una variación negativa de 2,7% para esta clase de construcciones registrando 391.562 M² en lo corrido del año 2016 frente a los 402.427 M² del 2015. Por su parte las construcciones paralizadas representaron un variación del 16,9% frente al año 2015.

Durante el cuarto trimestre de 2016, para la ciudad de Popayán el área en proceso de construcción se concentró en los estratos 4 y 5 con una participación conjunta de 63,4%; le siguen el estrato 3 (17,4%), estrato 2 (9,8%) y estrato 2 (7,6%), la menor participación correspondió al estrato 1 con 1,8%. (DANE, 2017)

El índice (ICCV) para la ciudad de Popayán registró una variación de 3.7% en lo corrido del año 2016; dicha cifra fue inferior en 1,5% frente a la registrada en el mismo periodo del año 2015 (5.2%). (CAMACOL, 2016, pág. 26)

Figura 41 Capital Constituido por Actividad Económica. Popayán. 2016. Millones de Pesos.

Fuente: (Cámara de Comercio del Cauca, 2016, pág. 19)

En el año 2016 el segundo mayor monto de capital invertido en la Ciudad lo capturó el sector Construcción que, con \$44,163 millones de pesos por ese concepto, es decir el 22,55% del capital constituido en la ciudad, alcanzó casi la mitad del sector económico predilecto desde años atrás a la hora de invertir en la Ciudad (el de Servicios sociales comunales y personales con 40,41%). Evidenciando el auge que presentó el sector de la Construcción en la capital caucana para este año. (Cámara de Comercio del Cauca, 2016, pág. 19)

Tabla 17. Índice ICCV Popayán, año 2016 y 2017

Periodo	Total vivienda Variación %
Año 2016	2,89
Año 2017	2,51

Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda

Fuente: elaboración propia con cifras de (CAMACOL, 2018)

Durante el 2017, el comportamiento registrado por el (ICCV) en la ciudad de Popayán mostró un descenso respecto al 2016, el índice descendió 1,9% al registrar una variación total de 1,8%, frente al 3,7% del 2016. Adicionalmente, la variación del índice en la ciudad, se ubicó por debajo del promedio nacional que llegó al 4,1% (CAMACOL, 2018)

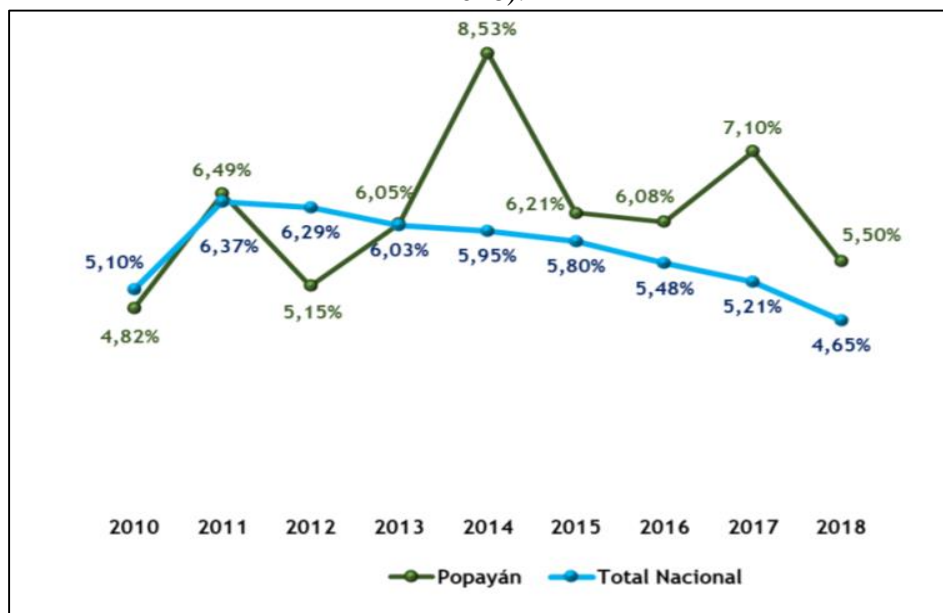
Por grupo de costos, las mayores variaciones para el año 2017 se presentaron en el grupo mano de obra con 3,42 %, porcentaje que fue inferior en 1.04% al año 2016 (4,46%), seguido del Maquinaria y equipo con 2,12% que fue superior en 1.14% al registrado en el año 2016 (0,98%) y por ultimo Materiales con 2,02%, variación superior en 0,15% al registro del año 2016 (2,17%).

De acuerdo al censo de edificaciones las construcciones culminadas crecieron 9,6% en metraje, registrando una cifra de 59.416 M² en lo corrido del año 2017, frente a los 54.230 M² del 2016. Referente a las obras nuevas en proceso registraron un total de 404.712 M², frente a los 391.562 M² en el 2016, esto significó un incremento de 3,36%. Por su parte las construcciones paralizadas representaron un variación del 10% frente al año 2016. (DANE, 2018, pág. 14)

Es claro que los resultados del sector han sido más temporales dependiendo de si se fija como locomotora del crecimiento y desarrollo económicos por parte de los gobiernos de turno. Ese fue el caso de la última década, donde precisamente la producción sectorial alcanzó altos niveles históricos, principalmente en las líneas de construcción de obras civiles como represas y vías terrestres, además de viviendas de gran envergadura. En los últimos años ya muchos proyectos terminaron vigencia después de haber contado con subvenciones y financiación pública tanto de carácter residencial como comercial (en especial las plataformas hoteleras). (Cámara de Comercio del Cauca, 2018, pág. 25)

Un indicador que da cuenta de la actividad del sector construcción es el Índice de Valoración Predial (IVP), el cual mide la variación en el valor de los bienes inmuebles con destino económico habitacional y se calcula con el promedio de las variaciones de los avalúos comerciales reportados en una muestra de predios visitados.

Figura 42 índice de Valoración Predial (IVP) - Variación anual. Colombia – Popayán. (2010 – 2018).



Fuente: DANE. Elaboración (Cámara de Comercio del Cauca, 2019)

El IVP para la ciudad de Popayán muestra incrementos en la variación de los precios de predios urbanos superiores a los del promedio nacional; desde 2013 el IVP nacional viene con una tendencia de menor proporción año tras año, en tanto la capital del Cauca presenta variaciones irregulares, en 2018 cerró con una variación del 5,50%, valor inferior en 1,6 puntos porcentuales respecto al 2017 (7,10%). (Cámara de Comercio del Cauca, 2019)

Tabla 18. Índice ICCV Popayán, año 2017 y 2018

Periodo	Total vivienda	Variación %
Año 2017		2,51
Año 2018		2,91

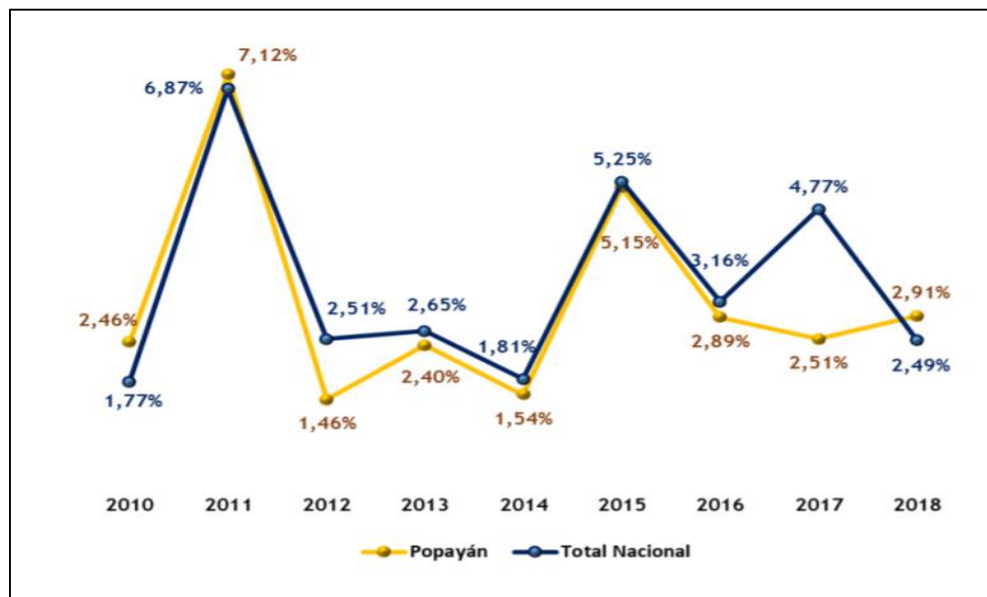
Nota: Índice Costos de Construcción de Vivienda (ICCV)

Fuente: elaboración propia con cifras de (CAMACOL, 2019)

El índice (ICCV) proporciona información acerca del comportamiento de los costos de las principales materias primas e insumos, dicho índice para Popayán en el año 2018 fue del 2,91% presentando un incremento del 0,39% respecto al año 2017. Adicionalmente, la variación del índice en la ciudad, se ubicó por encima del promedio nacional que llegó al 2,5% (CAMACOL, 2019)

En el proceso de construir un determinado tipo de vivienda se necesita la utilización de materias primas e insumos específicos del sector, cuya evolución de precios da origen a la necesidad de conocer el comportamiento de los costos de construcción, para la ciudad de Popayán el índice (ICCV) vienen siguiendo, aunque en menor medida, una tendencia semejante a la del país en general, sin embargo, para el 2018 la variación para Popayán supero al total nacional en un 0,42%. (Cámara de Comercio del Cauca, 2019)

Figura 43 Índice de Costos de la Construcción de Vivienda (ICCV). Variación anual. Colombia – Popayán. (2010-2018).



Fuente: DANE. Elaboración (Cámara de Comercio del Cauca, 2019)

El sector construcción finalizó el año 2018 con un comportamiento de creciente respecto al 2017, teniendo en cuenta el censo de edificaciones las construcciones culminadas disminuyeron en 18,03% en metraje, registrando una cifra de 48.703 M², frente a los 59.416 M² del 2017. Por su parte las obras nuevas en proceso registraron un total de 252.511 M², frente a los 404.712 M² en el 2016, esto significó una reducción del 37,61%. Por su parte las construcciones paralizadas representaron un variación del 19,5% frente al año 2017 (DANE, 2019)

Conclusiones

Al iniciar la investigación del sector económico de construcción de la ciudad de Popayán, surgió la necesidad de anteceder al fenómeno objeto de estudio, intentando llegar al origen que lo hubiera determinado; ya fuera por causas políticas, culturales, económicas, sociales o por el esfuerzo incansable de pobladores que, en un sin número de ocasiones, se levantaron ante la adversidad para establecer su comunidad. Por este motivo se toma la decisión de abordar la investigación desde un contexto histórico para determinar los procesos de surgimiento y transformación que ha enfrentado este sector. Dando cumplimiento a los objetivos de investigación, se presenta un panorama muy general sobre temas extensos de la historia, en especial en una región que mantuvo una posición dominante durante más de tres siglos y abarcó un vasto territorio del actual territorio Colombiano. Las dinámicas del sector construcción se enmarcan en esta historia.

Después de una rigurosa búsqueda, selección y análisis de las fuentes secundarias de información se presenta un panorama histórico general de la ciudad de Popayán, que da cuenta de, los procesos que siguieron los españoles en la colonización, sus métodos de construcción, arquitectura y distribución espacial traída desde el continente Europeo, legado arquitectónico que con gran esfuerzo la ciudad a un conserva. Se identificaron los principales sistemas económicos dominantes en la colonia, se describe la época dorada que vivió Popayán, cuando se convirtió en un poderoso centro administrativo y comercial, al punto tal de ser tránsito obligado del comercio internacional, sin embargo, una serie de acontecimientos adversos conllevaron a la pérdida de la hegemonía comunicacional, dejando a la ciudad aislada y dependiente de otras regiones, bajo este contexto se inicia el estudio del sector construcción de Popayán en el siglo XX.

A partir de los datos secundarios consultados se presenta un esbozo muy general de los procesos de surgimiento del sector construcción, en donde se expone una breve reseña de los asentamientos indígenas precolombinos que habitaban el valle de Pubén en el momento del contacto con los Españoles, pasando después a los procesos de instalación y conformación de la sociedad colonial, después de ocupar los territorios indígenas y adaptarse a las condiciones que imponía el continente Americano, se describe los modelos y preceptos europeos que se utilizaron para implantar su forma de vida y los mecanismos ordenadores del espacio público y privado. Siguiendo la cronología de la historia, se consigue la pacificación y se traza la nueva ciudad, según

el esquema hipodámico, se describen los materiales de construcción y métodos para edificar que fueron adaptados a los insumos que les ofrecía el entorno.

Los primeros trazos que se realizaron en su área inicial con sus calles rectas y manzanas rectangulares, levemente deformadas por las dificultades que imponía el terreno para construir ángulos rectos, la ciudad los conservo inalterados por muchos años; no obstante, poco a poco la ciudad fue renovando su arquitectura y consolidando y ampliando la traza. Las diferentes órdenes religiosas que se establecieron en la ciudad no sólo hablan de la religiosidad de sus gentes sino también de las técnicas seculares de constructores, que a pesar que en el periodo colonial no se contaba con arquitectos que hubieran estudiado la profesión o nombrados bajo este título por sus pares, fueron entonces los alarifes (el que sabe el oficio de construir) quienes levantaron las casas de los españoles, en compañía de albañiles, carpinteros, herreros, pintores y entejadores, empíricos de la construcción, los frailes y sacerdotes que sabían leer, escribir y hacer cuentas aritméticas lograron destacarse en la construcción de iglesias, conventos, puentes, edificios institucionales y demás obras públicas labrando la fisonomía y el carácter de Popayán. También se evidencia como algunas órdenes religiosas tuvieron bajo su tutela la elaboración de ladrillos, cal y tejas. Un hecho a señalar es la austeridad durante sus primeros años del gobierno de Popayán quien no destina recursos fiscales de la gobernación Colonial o del Estado para la construcción de obras públicas, serían los vecinos pudientes quienes erigirían templos y levantado sus mansiones señoriales, entre los siglos de la fundación y la Independencia.

El Popayán de hoy tanto su imagen como su arquitectura histórica colonial reflejan los vestigios de su época dorada, cuando la prosperidad de la minería permitieron a la sociedad payanesa acumular suficientes excedentes para asumir los elevados costos que tales obras representaban, dando lugar a lo que algunos autores llaman "Estilo Popayán". Por otra parte la historia pasada y presente de Popayán, aparece unida también a la ocurrencia de desastres naturales, por encontrarse en una zona de alta actividad sísmica con el pasar de los años muchas construcciones tuvieron que ser renovadas o modificadas tanto en su volumetría como en sus aspectos estructurales y materiales. Sin embargo, gracias al espíritu inquebrantable de los payaneses se han levantado ante la adversidad, emergiendo de sus cenizas para iniciar procesos de recuperación y conservación del patrimonio, al mismo tiempo que busca responder a las demandas de un presente que requiere modernización y adaptación a las nuevas exigencias económicas del siglo XXI.

Mediante los datos secundarios objeto de estudio se presentan los procesos de transformación del sector construcción de Popayán entre los años 1900 y 2018, en este periodo se profundiza la investigación, para ello se tomó como referencia ciclos de vida de veinte años, que dan cuenta del comportamiento general del sector al ubicarlo dentro de cuatro fases llamadas, emergente, crecimiento, madurez y declive. Las fuerzas competitivas de Porter también se utilizaron en momentos determinados del tiempo para identificar situaciones donde estas fuerzas impusieron la rivalidad y el nivel competitivo del sector. A continuación se presentan los resultados más relevantes:

Para el ciclo 1900-1920 el sector afronta un periodo de declive económico producto de la reducción del comercio que generó un gran impacto en la economía local conllevando al cierre de empresas, pérdidas de empleo y reducción en el nivel de ingresos, lo que impidió el desarrollo del sector. Popayán empezaría a salir de su aspecto aldeano para iniciar su presentación como ciudad. Las reformas educativas de años anteriores permitieron una mayor participación de la ciencia y la academia para impulsar la economía. La universidad del Cauca jugó un papel importante en la formación de profesionales para impulsar procesos de desarrollo a través de obras de ingeniería civil. El ciclo comprendido entre 1921-1940 se caracterizó por ser una etapa de crecimiento para el sector construcción entre los acontecimientos más relevantes se destaca la llegada del ferrocarril lo que permitió el arribo de nuevos materiales de construcción, el arribo del automóvil a la ciudad marcó un hito importante y se da inicio a importantes proyectos de construcción de carreteras. Ya para el ciclo 1941-1960 Para esta época se presentaba una etapa de madurez para el sector, el ritmo de crecimiento es lento y muestra señales de estancamiento. La falta de implementación de nueva tecnología, impedía bajar los costos en los materiales de construcción y se registraban déficit de vivienda. En el ciclo 1961-1980 se presentaría una etapa de crecimiento para el sector construcción, se da apertura a la vía Panamericana, se incrementa el número de habitantes en la ciudad, situación que genera gran demanda en la construcción de nuevas viviendas, hay un auge en la arquitectura moderna lo que conlleva a la ampliación de la malla urbana, se pierde una gran oportunidad con el cese de operaciones del Ferrocarril un medio de transporte que trajo progreso a la ciudad, se centra los esfuerzos en la construcción de nuevos barrios, establecimientos comerciales y carreteras. Para el ciclo 1980-2000 se presenta un quiebre en la historia urbana de Popayán a raíz del movimiento telúrico de 1983, en los años anteriores al sismo el crecimiento urbano fue muy escaso y se había suplido con el hacinamiento de las edificaciones en el sector céntrico, después del terremoto se

experimenta una etapa de crecimiento debido en gran medida a los cambios en las dinámicas de poblamiento y una nueva configuración urbana, la expansión demográfica provocaría cambios permanentes y una amplitud en la infraestructura de la ciudad, generando alternativas para la construcción de vivienda y se iniciarían grandes proyectos habitacionales para dar respuesta al déficit de vivienda que aún permanece latente. Para el ciclo 2001-2018 se presenta una etapa de crecimiento para el sector construcción, motivado por la llegada y expansión de las grandes superficies de supermercados a Popayán, ampliación de segmentos comerciales, hospitalarios, turísticos, mayor gasto fiscal en infraestructura, y generación de proyectos de vivienda.

Teniendo en cuenta la información disponible a partir del año 2000 se realizó el análisis anualmente ya que a partir de esta fecha diferentes entidades especializadas en torno al sector construcción se dedican a la divulgación periódica de informes y estadísticas que detallan el comportamiento del sector en la ciudad. Un indicador que se tomó como referencia fue el de licencias de construcción para el área urbana de Popayán encontrando que históricamente el destino vivienda (casas y apartamentos) constituía el componente más dinámico dentro de la actividad edificadora sin embargo, la importancia de los destinos no residenciales han aumentado su participación en los últimos años, en especial segmentos como, comercio, oficinas, hoteles y hospitales entre otros destinos, que han contribuido a expandir el desarrollo del sector. Este indicador también evidencia las preferencias de construcción por estratos socioeconómicos. El comportamiento del sector construcción en Popayán no es estable y está relacionado con la temporalidad de los proyectos inmobiliarios en la medida que aparecen, como también a las inversiones que realiza el gobierno en infraestructura y en viviendas de interés social.

Otro importante indicador analizado fue el Índice de Costos de Construcción de Vivienda (ICCV) proporcionando información acerca del comportamiento de los costos de las principales materias primas e insumos utilizados en la construcción, útil en la actualización de presupuestos, hacer proyecciones a mediano plazo y precisar las perspectivas del sector, como también comparar los costos de construcción a nivel regional y nacional. Es importante señalar que el comportamiento de los costos de los principales insumos (mano de obra, materiales y equipos) utilizados en la construcción de vivienda en Popayán son fluctuantes en ocasiones se relacionan con la coyuntura nacional, las mayores variaciones del índice (ICCV) se registraron en los primeros semestres de cada año esto se explica ya que para los primeros meses es cuando se producen los incrementos en los distintos componentes de la construcción. Por ultimo tenemos el Índice de Valoración Predial

(IVP) para la ciudad de Popayán en los últimos años muestra incrementos en la variación del valor de los bienes inmuebles con relación al promedio nacional que muestra una tendencia a la baja. Este hecho podría deberse a una mayor demanda de las empresas constructoras y la inelasticidad de la oferta que caracteriza los bienes inmuebles.

De acuerdo al nivel de concentración sectorial con base en la información analizada se establece que el sector construcción de Popayán es fragmentado, al evidenciarse la ausencia de grandes empresas con poder para controlar la evolución y la estructura del mismo por el contrario prevalece la existencia de muchas empresas de pequeño y mediano tamaño, ninguna de estas empresas cuenta con la suficiente influencia sobre el resultado final del sector.

En general la investigación permitió acercarse a la realidad histórica empresarial del sector construcción de la ciudad de Popayán, mejorando la comprensión de los procesos de surgimiento y transformación a lo largo de la historia, identificando sus aciertos y errores, señalando la participación de actores sociales claves que impulsaron el sector, la importancia de la investigación radica no sólo en su condición de fortalecer y consolidar el acervo documental de la ciudad de Popayán, sino que su uso permitirá contar con información valiosa en la medida que fortalece la comprensión estructural del aparato productivo payanes, permitiendo apoyar la toma de decisiones en el sector empresarial.

Discusiones, limitantes y recomendaciones en el desarrollo de futuros estudios

Discusiones

Se presenta una carencia de información en cuanto a la historia empresarial de Popayán y la dinámica económica del siglo XX. Tal como lo expone Nope G. (1980), en su investigación de la economía del municipio de Popayán en el siglo XX:

Este es, sin lugar a duda, el aspecto más difícil de tratar, debido principalmente a la falta de información. Por tanto, el tratamiento que le daremos es, el de una, visión genera. (pág. 49). Finaliza su informe destacando que: la insuficiente y poca confiabilidad de la información sobre cuestiones económicas nos impide hacer planteamientos sobre el particular (pág. 58)

En relación al estudio de sector construcción en Popayán y el Cauca, Gómez (2008) señala:

A pesar de que el departamento del Cauca no cuenta aún con la disponibilidad suficiente de información actualizada para el sector, se intenta hacer un análisis descriptivo-coyuntural local para el sector y el sistema de precios que maneja, teniendo en cuenta sus principales rubros e indicadores. Se debe advertir, que el análisis por tanto, se centra en su capital, pues se considera que la dinámica sectorial es mayor aquí que en cualquier otro municipio del departamento. (pág. 10). Es importante resaltar que en los últimos años muchas más entidades públicas y privadas se dedican a la divulgación periódica de información referente al sector construcción.

En cuanto a los costos de los materiales e insumos necesarios para construir una vivienda en Popayán se caracterizan por mantener un comportamiento irregular, esta variación en costos, se relaciona con el nivel de importaciones del país, la temporalidad de los proyectos, el cambio de tecnología, entre otros factores. Al respecto (Gómez, 2008) señala:

El sector de la construcción, se caracteriza por tener una fuerte dependencia de un conjunto de insumos o materias primas, pero como no se constituye en un monopsonio, los precios no son controlables por parte de éste y por tanto se constituyen en una variable exógena que hace parte fundamental de su dinámica. (pág. 7)

El mismo autor concluye, que el comportamiento de los precios de los insumos de la construcción para Popayán y el Cauca está no solo condicionado por el comportamiento de los

precios departamentales, nacionales e internacionales de los alimentos, sino también por los precios de insumos del sector y del contexto internacional (pág. 13)

Por otra parte, La dinámica económica del municipio de Popayán para la fecha de estudio, se caracteriza por contener en su gran mayoría micro y pequeñas unidades empresariales, tal como lo indican los datos publicados por (Cámara de Comercio del Cauca, 2019, pág. 4):

La composición del tejido empresarial del Cauca revisada desde la inversión en Activos Totales declarados en los registros de Cámara de Comercio para el año 2018, está conformado por 22.930 microempresas, 585 pequeñas empresas, 130 medianas empresas y 81 grandes empresas. Este contexto muestra que la inversión y el flujo de la dinámica económica del departamento se basa principalmente en firmas con mercados pequeños que aún no logran potencializar las ventajas comparativas que posee la región, sin embargo, el auge de las grandes firmas ha sido un pilar significativo para dar impulso a la economía caucana.

Los resultados del sector construcción son temporales dependiendo de si se fija como locomotora del crecimiento y desarrollo económicos por parte del gobierno de turno, como también al dinamismo que generan los grandes proyectos inmobiliarios de iniciativa privada mientras se ejecutan. En este sentido El Banco de la Republica (1989) señala: “Mientras se mantiene la actividad edificadora, se demandan bienes y servicios complementarios; pero una vez terminada, difícilmente se encontraran nuevos destinos para esa corriente de insumos y recursos humanos, causando por tanto una contracción en los sectores que los ofrecen”. (pág. 52) Por ello la misma entidad sugiere que las políticas de gobierno se deben estar acompañadas de programas de fomento complementarios e incentivos en el sector productivo, para que una desaceleración del sector construcción no genere una parálisis en la actividad económica.

En varios periodos de tiempo del siglo XX se evidencio un déficit habitacional, ante el aumento de la población y la llegada de nuevos habitantes a la ciudad, las políticas de vivienda no lograron solventar esta problemática que actualmente aún persiste.

Deben atacarse de inmediato el déficit existente en el campo de la vivienda, la salud, la educación y principalmente en el empleo de la población marginada. De continuar presentándose esta situación, es pre visible que se acentúe la protesta popular en proporciones difícilmente previsibles. (Nope G., 1980, pág. 57) En este mismo sentido Perez (2014) apunta: “Ante un

crecimiento de la población moderado pero sostenido, el hacinamiento en las casas que albergaban varias familias, era uno de los problemas más visibles” (pág. 143), situación que se agravaría después del terremoto de 1983, con la llegada de migrantes de distintas poblaciones del Cauca a la capital buscando un lugar donde establecerse.

Limitantes

En la presente investigación se presentaron una serie de limitantes, uno de ellos tiene que ver con la escasa información existente en torno a la historia empresarial de Popayán en el siglo XX y el reducido número de investigaciones que describen el comportamiento de la dinámica económica para el mismo periodo de tiempo estudiado.

Otro limitante fue la pandemia COVID-19, que generó una serie de las restricciones, conllevando a modificar los tiempos y el diseño inicial de la investigación, al reducir las comunidades de estudio por encontrarse cerradas y restringir por un prolongado periodo de tiempo el acceso a los materiales físicos.

Por otra parte, una limitación del estudio, radica en el número de comunidades de estudio utilizadas en la investigación, de manera cualitativa se eligieron dos comunidades para trabajar, considerando el universo de estudio y la representatividad de cada una de ellas, se dejaron por fuera cuatro comunidades, que posiblemente contenían información relevante para el trabajo adelantado.

En cuanto al tiempo disponible constituyó un limitante para el abordaje del tema de estudio, debido a las fechas de vencimiento establecidas para el proyecto impidió avanzar más en la investigación.

Recomendaciones en el desarrollo de futuros estudios

Para futuros estudios de datos secundarios es fundamental contar una buena planificación en el proceso de investigación, como también el afianzamiento de los métodos y técnicas utilizadas para recoger los datos, en lo concerniente a investigaciones cualitativas es recomendable la utilización de software para el análisis de los datos cualitativos, ya que permite facilitar los procesos de revisión e interpretación de la información, por último la creatividad del investigador juega un papel importante al encontrar soluciones útiles a las problemáticas planteadas.

Bibliografía

- Alcaldía de Popayán. (2007). *Educación, identidades y ciudadanía en Popayán*. UNICEF.
- Alonso, J. C. (2008). *10 años de la ley Páez*. Cali: Universidad ICESI.
- Amparán, A. C. (1998). *La teoría de los campos en Pierre Bourdieu*. Revista Polis.
- Anyul, M. P. (2001). Wassily Leontief, un creador de sus tiempos. *Revista de comercio exterior*, 31-43.
- Aragón, A. (1941). *Fastos payaneses 1536-1936, Tomo II*. Bogotá: Imprenta nacional.
- Aragón, A. (1952). *Revista de La universidad del Cauca, numeros 15, 16 y 17, Monografía Historica*. Popayán.
- Arboleda L., J. M. (1953). *Popayán y la semana santa sus templos y procesiones*. Popayán.
- Arboleda Llorente, J. M. (1966). *Popayán atraves del arte y de la historia*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Arboleda Niño, J. I. (2006). *Entre la libertad y la sumisión, estrategias de liberación de los esclavos en al Gobernación de Popayán*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Arboleda, J. M. (1965). *Guia de la ciudad de Popayán*. Popayán.
- Arias Montoya, L. (2009). *Teoría económica clásica acercada a la actualidad*. Scientia et Technica, Universidad Tecnológica de Pereira.
- Arnaudo, F. (14 de 12 de 2013). *Teoría de la plusvalía en Marx*.
- Aroche Reyes, F. (2013). La investigación sobre el modelo Insumo Producto en México, orígenes y tendencias. *Estudios Economicos*, 249-264.
- Arroyo, J. (1955). *Historia de la Gobernación de Popayán. Tomo I*. Bogotá: Editorial Santafe.
- Arroyo, J. (1955b). *Historia de la Gobernación de Popayán. Tomo II*. Bogotá: Santafe.
- Arroyo, M. (1953). *El Cauca es asi*. Popayán.
- Baena, E., Sánchez, J. J., & Suárez, O. (2003). El entorno empresarial y la Teoría de las Cinco Fuerzas Competitivas. *Scientia et Technica*, 61-66.
- Banco de la República. (1989). *El sistema financiero en la reconstrucción de Popayán 1983-1988*. Bogotá. D. E.: Banco de la República.
- Barona, G. (1995). *La maldicion de midas en una región del mundo Colonial Popayán 1730-1830*. Cali: Universidad del Valle.
- Bittán, M. (26 de Noviembre de 2012). *La estrategia competitiva y las cinco fuerzas de Porter*. Obtenido de América Económica, Análisis & Opinión.

- Bohórquez, R. S. (2013). *Sectores económicos atractivos para la inversión extranjera*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Bourdieu, P. (2002). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos aires: Manantial.
- Bourdieu, P. (2004). *La lógica de los campos. Entrevista a Pierre Bourdieu*. En, A., Basail Rodríguez y D., Álvarez Durán, *Sociología de la Cultura*. la Habana: Félix Varela.
- Boyer, P. (1996). *La sociología de Pierre Bourdieu*. Reis.
- Bueno y Quijano, M. (1945). *Historia de la diócesis de Popayán*. Bogotá: Editorial ABC.
- Burriel, O. A. (2012). Evolución del pensamiento económico sobre los recursos naturales. *Nuevas Corrientes del Pensamiento Económico* , 79-90.
- Cajiao, J. (1939). *Episodios Payaneses*. Bogotá: Escuelas graficas salesianas.
- CAMACOL. (2016). *Informe de actividad edificadora*. Departamento de Estudios Económicos y Técnicos.
- CAMACOL. (2016). *Tendencias de la construcción. "Actividad edificadora no residencial: un segmento que se reequilibra" Séptima Edición*.
- CAMACOL. (2018). *Informe de actividad edificadora, Febrero 2018*. Departamento de estudios económicos y técnicos.
- CAMACOL. (2019). *Informe de actividad edificadora, febrero 2019*. Departamento de Estudios Económicos y Técnicos.
- Cámara de Comercio del Cauca. (2008). *Análisis de coyuntura Económica Cauca 2000-2008*. Popayán.
- Cámara de Comercio del Cauca. (2010). *Análisis comparativo de la Dinámica empresarial del Departamento del Cauca: Inversión neta. I semestre 2009-2010*. Popayán.
- Cámara de Comercio del Cauca. (2010). *Estructura productiva sectorial y empresarial del departamento del cauca Cauca*. Obtenido de 200 Empresas Generadoras de Desarrollo en el Cauca.
- Cámara de Comercio del Cauca. (Agosto de 2014). *Las 200 empresas generadoras de desarrollo en el Cauca*.
- Cámara de Comercio del Cauca. (2015). *Análisis comparativo de la Dinámica Empresarial del Departamento del Cauca. Años 2014-2015*. Popayán.
- Cámara de Comercio del Cauca. (2016). *Análisis comparativo de la dinámica empresarial del departamento del Cauca*.
- Cámara de Comercio del Cauca. (2018). *Las 200 empresas generadoras de desarrollo en el Cauca 2017*.

- Cámara de Comercio del Cauca. (2018). *Las 200 empresas generadoras de desarrollo en el Cauca año 2017. Edición 10.*
- Cámara de Comercio del Cauca. (2019). *Dinámica Empresarial del Cauca 2018, Boletín mensual, información socioeconómica, Edición No. 3 - 2019.* Popayán.
- Cámara de Comercio del Cauca. (2019). *Índice de Valoración Predial – Índice de Costos de la Construcción de Vivienda.*
- Cardona, M., Cano, C., Zuluaga, F., & Gómez, C. (2004). *Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico.* Medellín: Grupo de estudios sectoriales y territoriales, Universidad EAFIT.
- Castrillón A., D. (1972). *Estilo Popayán.* Popayán.
- Castrillón A., D. (2007). *Muros de bronce.* Popayán: Banco de la República.
- Castrillón Arboleda, D. (1970). *De la colonia al subdesarrollo.* Popayán: Editorial Universidad.
- Castrillón Arboleda, D. (1986). *Muros de papel.* Popayán: Universidad del Cauca.
- Castrillón, D. (1982). *Propuesta de granjas con vivienda concentrada para el desarrollo socioeconómico.* Popayán: Caja Agraria.
- Castrillón, D. (1983). *Historia del Banco del Estado.* Ediciones Tercer Mundo.
- Cepeda V., R. (1980). *Boletín academia de historia del Cauca* (Vol. 1). Popayán.
- Colmenares, G. (1997). *Historia Económica y Social de Colombia II.* Tercer mundo editores.
- Correa Restrepo, F. (2015). *Una revisión analítica sobre el papel de la tierra en la teoría económica de David Ricardo.* Bogotá: Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión.
- Cruz Santos, A. (1962). *Introducción a la historia de la economía Colombiana.* Bogotá: Editorial Kelly.
- Cruz, N., Cobo, N., & Diaz, A. (2006). *Popayán en el siglo XX: algunas perspectivas sobre su historia urbana.* Popayán: Universidad del Cauca.
- CRUZ, P. (1985). *Analysis for strategic market decisions.* Saint Paul (Minnesota): West Publish Company.
- Currie, L. (1961). *Operación Colombia.* Bogotá: Biblioteca de Estudios Económicos, sociedad Colombiana de Economistas.
- DANE. (2006). *Índice de costos de construcción de vivienda, Diciembre 2005.* Bogotá: Oficina de prensa DANE.
- DANE. (2017). *Boletín Técnico, Censo de Edificaciones - CEED IV trimestre 2016.* Bogotá.

- DANE. (13 de Febrero de 2018). *Boletín técnico, indicadores económicos alrededor de la construcción, IV trimestre de 2017*.
- DANE. (2019). *Boletín Técnico Censo de Edificaciones (CEED) IV trimestre de 2018*. Bogotá.
- DANE. (2020). *Clasificación Industrial Internacional Uniforme, cuarta versión*.
- Day, G. S. (1986). *Analysis for strategic market decisions*. Saint Paul (Minnesota): West Publishing Company.
- Departamento Administrativo de Planeación. (1991). *El Cauca en cifras, Gobernador Jesús Ignacio García Valencia*.
- Díaz, A. F. (2008). La Economía: su origen, sus motivos y la institucionalización de la enseñanza a nivel internacional, nacional y local. Siglos XVII-XX. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 73-92.
- Díaz, Z., Hernández, S., & García, F. (2003). *Visiones alternativas del patrimonio local*. Popayán: Fundación la Morada.
- Diego, C. (2007). *Muros de bronce Popayán y sus estancias históricas, humanas y territoriales* (Segunda ed.). Popayán: Impresora Feriva.
- DNP. (2000). *Lista de Gremios Empresariales colombianos, según sector económico*.
- Domínguez Torreiro, M. (2004). El papel de la fisiocracia en nuestros días: una reflexión sobre el análisis económico de los recursos. *Revista Galega de Economía*.
- Dussel, E. (2014). *16 Tesis de Economía Política*. México: Siglo XXI Editora Iberoamericana.
- Enríquez R., G. (2008). *Calles de Popayán*. Popayán.
- Enríquez Ruiz, G. (2008). *Calles de Popayán Historia y anécdotas de las antiguas calles*. Popayán.
- Escalante, J. A. (1973). Wassily Leontief, Premio Nobel. *Revista de Comercio Exterior*, 1152-1154.
- Escovar, A., & Soledad, M. (2006). *Popayán: 470 años de historia y patrimonio*. Bogotá: Letrarte Editores.
- Fajardo H., C. L. (2018). *Análisis de la supervivencia de las empresas en Popayán y el Cauca*. Popayán: Cámara de Comercio del Cauca.
- Fischer, T. (2001). *El comienzo de la construcción de los ferrocarriles colombianos y los límites de la inversión extranjera*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Fortich Navarro, M. P., & Moreno, Á. (2012). *Elementos de la teoría de los Campos de Pierre Bourdieu para una aproximación al derecho en América Latina: consideraciones previas*. Bogotá: Verba Iuris.
- FUNPRECAL, & Chapela, C. (2014). *Campo y capital en la sociología de PIERRE BOURDIEU*.

- Galindo, J. (2002). *Arquitectura, industria y ciudad en el Valle del Cauca Tipos y técnicas (1917-1945)*. Cali: Universidad del Valle.
- Gamarra, J. R. (2007). *La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza*. Cartagena de Indias: Banco de la Republica.
- Gómez G., L. J. (2002). Características Funcionales del Pensamiento Economico Mercantilista. *Ensayos de Economía*, 209-229.
- Gómez, A. M. (2008). *Análisis del sector de la construcción en Popayán y el Cauca*. Popayán.
- Gonzales Garcia, J. (2009). *La politica economica en Mexico y China*. Colima, Mexico: Universidad de Colima.
- Gonzales, E. E. (2003). *Estudio y traducción de la obra Reflexiones sobre la formación y la distribución de las riquezas, de RJ Turgot (noviembre 1766)*. Universidad de Sevilla.
- González, E. E. (2009). Quesnay y los conceptos generales de la Fisiocracia.
- Gros, C. (1987). *Popayán dos años después: Autopsia de un desastre*. CIDSE-Univalle.
- Guerrero Marin, M. Á. (16 de 12 de 2021). *Ciclo de Pensamiento Económico*. Obtenido de Gestipolis.com.
- Hernandez de Alba, G. (1953). *Popayán rincones de la ciudad*. Bogotá: Antares.
- Herrera Angel, M. (2009). *Popayán: la unidad de lo diverso, territorio, población y poblamiento en la provincia de Popayán siglo XVIII*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Hunter Whiteford, A. (1963). *Popayán y Querétaro comparación de sus clases sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- ICER. (2000). *Informe de Coyuntura Economica Regional Cauca N°1*. Popayán.
- ICER. (2000). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca N°3*. Popayán.
- ICER. (2000). *Informe de Coyuntura Economica Regional Cauca N°4*. Popayán.
- ICER. (2002). *Informe de Coyuntura Económica Regiona Cauca N°6*. Popayán.
- ICER. (2002). *Informe de Coyuntura Economica Regional Cauca N°10*. Popayán.
- ICER. (2002). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca N°5*. Popayán.
- ICER. (2002). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca N°7*. Popayán.
- ICER. (2002). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca N°8*. Popayán.
- ICER. (2002). *Informe de Coyuntura Economica Regional Cauca N°9*. Popayán.
- ICER. (2002). *Informe de Coyuntura Economica Regional Cauca, III trimestre 2002*. Popayán.
- ICER. (2003). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca, I semestre 2003*. Popayán.

- ICER. (2003). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca, IV trimestre 2002*. Popayán.
- ICER. (2004). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca, I Semestre 2004*. Popayán.
- ICER. (2004). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca, II Sestrestre 2003*. Popayán.
- ICER. (2005). *Informe de Coyuntura Economica Regional Cauca, II semestre 2004*. Popayán.
- ICER. (2005). *Informe de Coyuntura Económica Regional del Cauca, I semestre 2005*. Popayán.
- ICER. (2006). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca, I semestre 2006*. Popayán.
- ICER. (2007). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca, II semestre 2006*. Popayán.
- ICER. (2007). *Informe de Coyuntura Económica Regional, Cauca*. Bogotá: Banco de la Republica.
- ICER. (2008). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca*. Popayán.
- ICER. (2010). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca 2009*. Bogotá.
- ICER. (2011). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca 2010*. Bogotá.
- ICER. (2012). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca 2011*. Bogotá.
- ICER. (2013). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca 2012*. Bogotá.
- ICER. (2014). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca 2013*. Bogotá.
- ICER. (2015). *Informe de Coyuntura Económica Regional Cauca 2014*. Bogotá.
- Instituto Colombiano de Cultura. (1996). *Guia Ciudad Histórica*. Bogotá: Colcultura.
- Irragorri, A., & Santacruz, F. (1998). *Cauca: El siglo XXI y los retos de hoy*. Popayán: Loteria del Cauca.
- Jiménez, F. (2012). *Elementos de teoría y política macroeconómica para una economía abierta*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.
- L. De Guevara, C. (2003). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Lander, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aieres: Clacso.
- Maldonado, T. R. (1999). *Historia de la arquitectura escolar en Colombia*. Santafé de Bogota: Universidad Nacional de Colombia.
- Marx, K. (2008). *El Capital, Crítica de la Economía política, el proceso de la produccion de capital I*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marzahl, P. (2013). *Una ciudad en el Imperio*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Maya M, T. (1924). *Geografia del Departamento del Cauca*. Popayán: Imprenta Caucana.

- Meléndez Monroy, E. (2009). *Introducción a la Microeconomía*. México, D.F.: Grupo editorial Exodo.
- Mendez, M. A. (1994). *Aspectos documentales del claustro de nuestra señora de la encarnación de Popayán*. Popayán: FONADE.
- Mendoza Bremauntz, E. (2017). *Teoría económica*. México: IURE Editores.
- Mendoza Vidal, O. (2008). *Cámara de comercio del Cauca*. Obtenido de 200 empresas generadoras de desarrollo en el Cauca.
- Ministerio del Trabajo. (1998). *Estudio de mercado de trabajo regional del departamento del Cauca, equipo investigador Edmundo Carvajal*. Santa Fe de Bogotá.
- Misas, A. G. (2004). *El campo de la economía y la formación de los economistas*. Cuadernos de economía.
- Molina, J. F. (2014). La economía clásica actual, Eduardo Allen Bolaños: Lecciones de Teoría clásica de los precios. *Cuadernos de Economía*, 327-332.
- Muñoz, M. M., Mora, M., Meza, E. M., Llanten, A., Lopez, D. E., & Coral, J. A. (1992). *Popayán 1950-1970 aspectos económicos de su lento desarrollo*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Narodowski, P., & Chain, L. (2009). *Economía para empezar por el principio. Una guía para aprender la economía y formular proyectos*. Argentina: Aulas y Andamios/Fundación UOCRA.
- Nope G., H. (1980). *Visión Geográfica de Popayán*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Nope Gomez, H. (1980). *Visión Geográfica de Popayán*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Ordoñez, R. P. (2014). Conceptos y Principios de economía y metodologías utilizadas en la investigación económica. *Tendencias, Revista de la Facultad de Ciencias Economicas y Administración, Universidad de Nariño*, 228-241.
- Otero Neira, M., & Varela González, J. (2008). Interacción competitiva y ciclo de vida: sectores en crecimiento frente a sectores maduros. *Economía Industrial*, 211-221.
- Penagos, E., & Diaz, Z. (1985). *Organo de la academia de historia del Cauca*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Perez, M. T. (2014). *Barrio y vida urbana en Popayán 1920-1983*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Polanco, F. L. (2000). *Tipología de construcción, rehabilitación de monumentos y mercadeo de vivienda en Popayán*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Porter, M. (Enero de 2008). Las cinco fuerzas competitivas que le dan forma a la estrategia. *Harvard Business Review América Latina, Reimpresión R0801E-E*.

- Porter, M. E. (2008). *Estrategía Competitiva, Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia*. México: Grupo Editorial Patria.
- Puerta Restrepo, L. F. (2006). Análisis Estructural de Sectores Estratégicos. *Universidad & Empresa, Universidad del Rosario*, 114-141.
- Puerta, M. (1984). *El gran libro de Colombia*. Bogotá: Círculo de Lectores.
- Red ORMET. (2013). *Informe de diagnóstico : mercado de trabajo Popayán, Red de Observatorios Regionales del Mercado de Trabajo*.
- Reina, M., Zuluaga, S., & Rozo, M. (2006). *El sistema economico*. Bogotá: Banco de la república.
- Rodriguez Escobar, Á. M., & Paz Ortega, S. O. (2019). *Panorama historico del tejido empresarial de los sectores de Industria y Comercio de la ciudad de Popayán desde inicios del siglo XX, Universidad del Cauca*. Popayán.
- Rojas, L. (1990). *El desarrollo económico en el Valle del Cauca en el siglo XIX*. Historia y Espacio.
- Roldán, P. N. (2 de Diciembre de 2016). *Economía neoclásica*. Obtenido de Conomipedia.com haciendo facil la economia.
- Romero Garcia, M. T. (1999). *El Cauca grande y el Popayán de oro*. Popayán: Urgencias Topográfica.
- Romero S., M. (2000). *Historia del pensamiento Económico: una linea en el tiempo, Cuadernos de " Trabajo Cátedra Extraordinaria Antonio Sacristán Colas" Historia del Pensamiento Económico, serie docencia. (40-109)*, . México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salazar, Ó. R. (2001). Economía Institucional, Corriente Principal y Heterodoxa. *Revista de Economia Institucional*, 52-76.
- Sánchez Dromundo, R. A. (2007). *La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado*. Revista Electrónica de Investigación.
- Sebastian, S. (1964). *Guia artistica de Popayán colonial*. Popayán: Producciones latinoamericanas Ltda.
- Secretaria de Planeación Popayán. (1984). *Código de construcciones y urbanizaciones Popayán : Sector Histórico-Popayán Acuerdo 15 de 1984*. Popayán.
- Simon, H. (11 de Octubre de 2016). *La importancia de la historia: el legado de Peter Drucker, Harvard Business Review en Español*.
- Solis Gómez, L. J. (2001). *Los pueblos del Cauca*. Popayán: Rey gráficas.

- Torreiro, M. D. (2004). El pape de la fisiocracia en nuestros días: una reflexión sobre el analisis económico de los recursos naturales y el medio ambiente. *Revista Galega de Economía*, 1-12.
- Uribe R., F. (Agosto de 1937). La pavimentación de Popayán. *Revista Pan*, 101-104.
- Valencia Llano, A. (1988). *Estado Soberano del Cauca*. Bogotá: Banco de la República.
- Valencia llano, A. (1989). *Resistencia militar indigena en la Gobernación de Popayán*. Popayán: Fundación regional de investigaciones sociales.
- Valencia LLano, A. (1993). *Empresarios y politicos en el estado soberano del Cauca 1860-1895*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Valencia, A. (1996). *Historia del Gran Cauca, historia regional del suroccidente Colombiano* (Segunda ed.). Universidad del Valle.
- Vejarano Varona, J. (1983). *Popayán ciudad unica pasado, presente, futuro*. Popayán.
- Vejarano, J. (2000). *Popayán en su Anécdota (1537-1999)*. Popayán: Tecnigrafic.
- Velasco M., J. (2004). *Consideraciones sobre la arquitectura en Popayán*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Vizcarra, F. (2002). *Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu*. Colima: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas.
- Weiner, C. (1987). *América pintoresca: descripción de viajes al Nuevo Continente*. Bogotá: El Áncora editores.
- Welti, C. (1997). *Programa latinoamericano de actividades en población, Demografía I*. México: PROLAP-IISUNAM.
- Wolters Kluwer. (15 de 12 de 2021). *Estrategias según sectores*. Obtenido de Wolters Kluwer Guías Jurídicas.
- Wolters Kluwer. (18 de 12 de 2021). *Estrategias según sectores*. Obtenido de Wolters Kluwer Guías Jurídicas.
- Zárate, G. B. (2003). *De la historia empresarial a la historia organizacional. Innovar: Revista de ciencias administrativas y sociales*.